

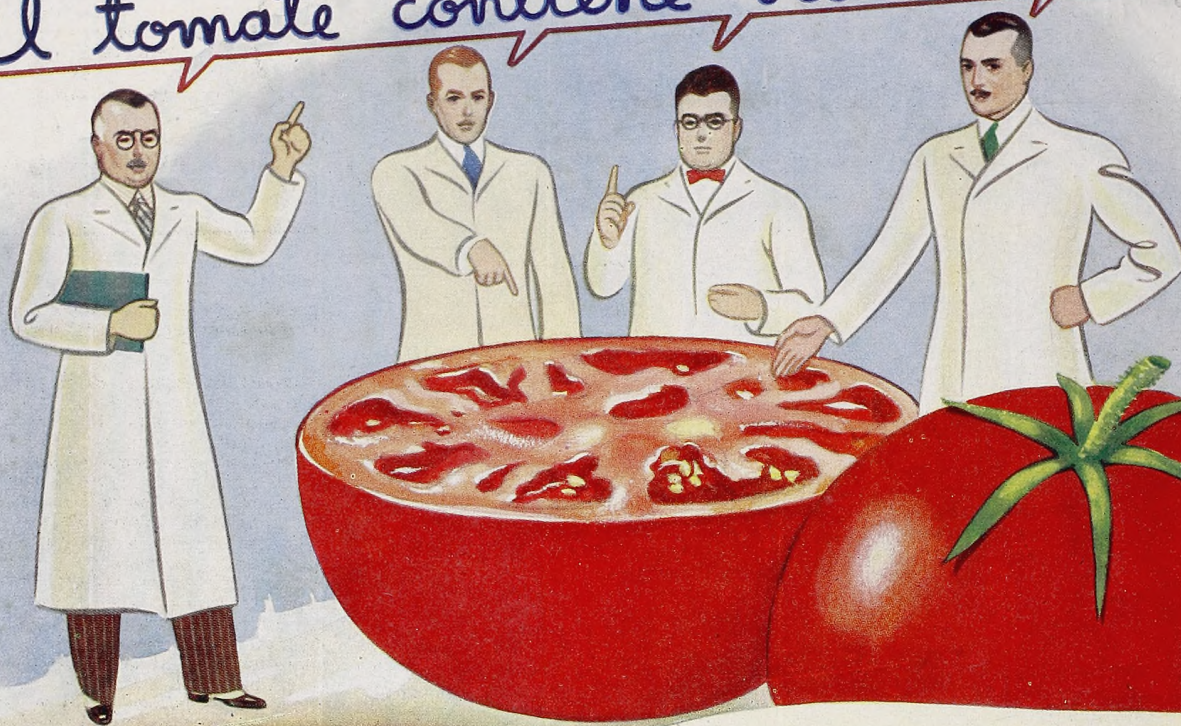
El Hogar

25 DE JUNIO DE 1937

AÑO XXXIII • N° 1445



"El tomate contiene vitaminas!"



...y por eso son tan saludables los tomates pelados Cirio

Los más eminentes dietéticos coinciden en afirmar que el tomate es fuente abundante de vitaminas A, B y C, de inestimable valor para la salud. Los tomates pelados Cirio retienen intactas todas las preciosas virtudes naturales del tomate fresco - vitaminas, sabor, fragancia, color, - gracias a una elaboración esmeradísima con métodos exclusivos de Cirio y con instalaciones especiales únicas en el mundo. Señora: los tomates pelados Cirio multiplican el sabor de los platos y brindan vitaminas en actividad!

CIRIO

Tomates pelados al natural.

RECETAS CON TOMATES PELADOS "CIRIO":

FIDEOS CON ANCHOAS

Limpiar 4 anchoas; cortar y freirlas en aceite, a fuego lento; se agrega una lata de "Tomates pelados Cirio", sal y pimienta; cuando esté a punto, se vierte esta preparación sobre 500 gramos de fideos hervidos, añadiendo luego queso rallado.

ARROZ CON ARVEJAS

Para 5 personas. — 300 gramos de arroz. Se frie en aceite 1 cebolla picada; cuando esté dorada, agregar una lata de "Tomates pelados Cirio", sal y pimienta; dejar freir todo, añadiendo un poco de caldo. Luego se ponen las arvejas, hasta que estén a punto. Aparte se cocina el arroz con agua y sal; se escurre, y se sirve condimentado con la salsa, agregando queso rallado.

ESCALOPINES A LA VERDURA

Unos bifes sazonados y enharinados, se doran en aceite; se añade cebolla y ají picados, y por último 1 lata de "Tomates pelados Cirio", sal, pimienta y nuez moscada.

HUEVOS AL TOMATE

Fríase en manteca un diente de ajo y bastante cebolla hasta que se doren; échese, después de haber enjuagado en agua fresca, el contenido de una lata de "Tomates pelados Cirio", dejándolos freir unos diez minutos. Aparte se baten media docena de huevos frescos, agregándolos a la salsa, revolviendo continuamente con una cuchara de madera hasta que espese. Colóquese en el centro de la fuente, modelándolo con tostaditas y hojitas de lechuga.



CON ese poder de síntesis que pasa por ser una de sus mejores cualidades de escritor, C. K. Chesterton afirmó que cada época aspiraba a concentrar sus ambiciones en un modelo que la representara acabadamente. El siglo XIX lo tuvo en el *gentleman*, el XVI en el príncipe, el XII en el sacerdote y nosotros en el *hombre-que-gana-mucho-dinero*. No se equivocaba el viejo taumaturgo sajón. El millonario y el gran financiero son los héroes modernos. Lo primero que resulta de esa escala es una constante desvalorización espiritual, un abandono de lo celeste por lo terreno, una inmersión cada vez mayor en lo temporal. El teólogo, el "clerc", para hablar en el lenguaje de Julien Benda, no entra en los negocios humanos, permanece libre de las polémicas, apenas si le interesan las cosas de acá abajo. Su prédica es la de la verdad imposible en cuanto a las probabilidades de esclarecimiento, y su acción consiste en defender los grandes postulados contra las deformaciones corrientes. Tiene, pues, a la virtud como fundamento de todos sus actos, a la perfección como finalidad. Cuatro siglos más y la fuente divina sólo provee la soberanía absoluta, la deificación del Estado, la omnímoda autoridad del poder representada en el príncipe, en su absolutismo, que traslada al mundo, al mundo y a lo mundano, una copia exacta del sistema solar. Lo que aquí importa es la majestad y el brillo, lo soberano en materia de arte noble y costumbres escogidas dentro de la tradición. Con el correr del tiempo, quebrado el círculo perfecto de aquel rotar monárquico por el cataclismo que vendría después, hacia la época del Parsifal de Wagner y de los Rougon-Macquart de Zola, que implican visiones de conjunto, última lumbré de la desaparecida grandeza de los siglos anteriores, todavía es dable presenciar en la sociedad ya senecente y confundida cierta selección.

EL gentleman se caracteriza por el cuidado de sus maneras, por la distinción de sus gustos, por la práctica del honor; se preocupa tanto de su levita como de su apellido; rememora en sus duelos antiguas decisiones de gesta; mantiene con la cacería su gusto por la aventura varonil y gallarda. Caballero es Byron, que fué poeta, y poeta es el caballero Alfredo de Vigny, su contemporáneo, aquel que en el estilo de un desaparecido heroísmo afirmó en los "Destinées", la casta no desmentida de los señores de su casa. *Sobre la cimera áurea del gentilhombre — Una pluma de hierro que tiene su belleza*. Entramos a nuestra época. Cambia el modelo y se modifica el lenguaje. El millonario no necesita de la virtud ni del poema. Sus signos de expresión son los números y su libro de heráldica la libreta de cheques.

Anadie le interesa ya un destino superior. Quiere sólo confundirse y dominar lo material. Vivir el mayor tiempo posible en la mejor forma posible. No importa cómo ha de conseguir lo segundo, sabido que lo primero está de antemano asegurado por una ficticia esperanza. Mientras en la vida antigua el procedimiento regulado conforme a una moral rígida lo era todo, en la vida moderna el fin es lo único que atañe. Espectáculo bien poco consolador el de muchas fortunas amasadas con la miseria, acumuladas por una avaricia que ha concluido por secar el alma, extraídas a veces por los expedientes más bajos del fondo más negro y más impuro. Pero deslumbrante y atrayente como ningún otro para una sociedad que tiene sus pies metidos en el barro, que bulle de perversos deseos, que apartada de los conceptos fundamentales de

la religión no concibe la grandeza de la vida sino por el aparato exterior, aunque el escepticismo y la amargura sean los verdaderos dueños del mundo interior.

A la ética cristiana ha seguido la moral del éxito. El vago vocablo *éxito* viene del léxico mercantil, implica término o conclusión de algo — el fin de que hablabamos, — los cuales pueden ser feliz o desgraciado, pero es tan irremplazablemente actual, que para nada se lo emplea con el añadido. Si hasta hace algún tiempo el éxito podía ser inmaterial, ahora no se lo concibe sino como recompensa. El dinero fija la tabla de valores. Para la mayor parte de la gente que en la extrema subversión de la hora no puede juzgar cualitativa, sino cuantitativamente, la ganancia de un hombre, su cuenta bancaria, su fortuna particular se transforman en méritos evidentes. Sería cosa de parafrasear el viejo refrán: *Dime cuánto ganas y te diré quién eres*. Inteligencia, carácter, caballería son valuados con ese patrón. ¡La ley del peso! Un hombre que gana 10.000 pesos es lógicamente superior al que gana 1.000. El lector no habrá dejado de notar esa tendencia a considerar las cosas por su

beneficio. Se dice de un médico que es un gran médico, no porque tales o cuales trabajos lo recomienden, sino por lo que gana con sus visitas; es común ver en las biografías de las estrellas cinematográficas que para ponderar los méritos se consigne la suma de dólares semanales que cobran por filmar, y, para no abundar en casos, digamos que cuando murió Brisbane, el columnista de "To Day" de la cadena Hearst, los

logios no estuvieron dirigidos a ponderar su estilo, su talento o su gracia, los que en dosis muy pequeñas participaron en su carrera, sino a decir que era el periodista que más dinero ganaba en los Estados Unidos. De acuerdo con esa misma tabla de valores, Roux, el médico del Instituto Pasteur de París, que murió sin un cobre; Balzac, que conoció los días difíciles de la miseria; Nietzsche, que probablemente no tenía más que su pensión de profesor, y tantos otros, serían insignificantes y ridículos sujetos en una sociedad que paga gruesas sumas por el cantante popular, la bailarina de teatro de revistas y el boxeador.

ES explicable que el dinero, con el que todo se compra, desde el artículo de primera necesidad hasta las conciencias, tenga un poder tan absorbivo sobre el pueblo; lo que ya es difícil de justificar es que el frío metal se convierta en medida de los valores espirituales. Más aún; que se lo convierta de medio que es en un fin en sí mismo. Es decir, que sólo se viva para obtenerlo, no importa con qué clase de recursos, y que todos los otros afanes nobles de la vida se supediten a ese exclusivo interés que roe por dentro a la sociedad moderna. Se considera que él trae la felicidad, que asegura la existencia, que la hace más agradable, lo cual parece exacto a primera vista por las comodidades que proporciona, por los deseos que satisface, por la libertad que concede a la voluntad para moverse a su capricho. Pero mientras el rico debe recurrir a la locura, una vez colmada la gama natural de los placeres, el pobre se precipita en la desesperación. Ninguno de los dos es feliz como lo desea. La riqueza es nuestra miseria. Lo mismo para unos que para otros. Miseria de la moralidad que claudica, de la virtud que ha perdido su prestigio, de las condiciones que se ven desconocidas, de todos los valores que se subvierten, de los méritos que no cuentan para nada, y, sobre todo, miseria espiritual que no tiene un centavo para comprar un pedazo de cielo.

EL-HOMBRE-QUE -GANA-MUCHO- -DINERO

Por
ALBERTO
CASAL
CASTEL



COSAS DE ARGENTINOS

Por DON JUAN DE GARAY

Los viajes de estudio



Los viajes daban cierto aire de cultura. Ese aire que es la primera necesidad de la gente que no tiene necesidades. Adquirir un pasaje equivalía a comprarse un diploma universitario. Y sigue equivaliendo. Sólo que ambos diplomas se han desvalorizado un poco. Pero todavía se dice "ha viajado mucho", con el tono de "sabe una barbaridad". Que a fuerza de usar pocos adjetivos, pero buenos, los argentinos medimos el saber por barbaridades. Aún viajar significa saber, aunque no se conozcan más que los cabarets de las ciudades recorridas. Los argentinos vamos a Europa para entonces leer un libro. Los extranjeros, en cambio, vienen aquí para escribir un libro. Por lo común ya vienen con el libro escrito. Madrugadores que son. Es que el simple contacto con valijas y baúles aumenta el saber de cualquiera. Prestigio que no ha sabido aprovechar el sindicato de changadores, que se contenta con una condecoración numerada, en vez de exigir el título de doctor "honoris causa", que tiene mucha gente, desde luego, sin hacer tanto esfuerzo como los changadores.

➤ LOS protagonistas de los romances de antaño eran casi siempre infatigables viajeros. Llamados así porque tratan de no fatigarse, viajando lo más cómodamente posible. Los que se cansaban no eran viajeros, sino exploradores. Y esos sí andaban incómodos. Los que ahora quedan son los llamados "linyeras", que son los exploradores a quienes se les acabaron los trenes por explorar.

Las mujeres creían que

HACE veinte años, viajar no era sólo el sueño de todos. Era, además, una obligación nacional. Y lo que diferenciaba a los argentinos puros. Los extranjeros venían de Europa a ganar plata. Los argentinos iban allá a gastársela.

quien había andado por Rusia, Francia y Turquía, sabía amar en varios idiomas. Y lo adoraban con fines culturales. El prestigio del idioma francés entre nosotros reside en que se atribuyen virtudes especiales a ese respecto.

El cine ha arruinado el prestigio de los viajes. Ya no se puede mentir impunemente porque se haya cruzado el océano. Hasta las maestras saben que un bazar mahometano es un camalache en feria franca. Y que las "terrasses" parisienses son mesitas en la vereda. Que perturban bastante el tráfico, como las de nuestras lecherías, así llamadas por la razón un tanto retorcida de que allí sirven bifes de ternera.

Los libros de viajes dejaron de interesar. Y los escritores tuvieron que describir paisajes interiores. Así surgió la novela psicológica, en que la psicología del autor se emplea a fondo para ver cómo la vende, ya que el éxito sólo se puede medir de dos maneras: por el tiraje y por la crítica. Al primero lo arruinan las ediciones clandestinas. Y a la segunda los críticos clandestinos. La solución sería que toda primera edición fuera clandestina. Y todos los críticos sometidos a un examen médico y a un buen régimen alimenticio, más gimnasia y masajes antes de permitirles ejercer.

➤ AHORA los viajes están al alcance de todos, gracias a las agencias de turismo que realizan la "standardización" del sueño andariego, como las empresas constructoras realizan el de la casa empeñada. Lo terrible es que ya los viajes no dan halo de sabiduría al regreso. Porque viajan los empleados en vacaciones, las cancionistas sin contrata, y hasta viajan los viajeros de comercio. También viajan los comerciantes activos..., que regresan cansadísimo y con renovado prestigio.

Se llaman viajes de negocios los que los comerciantes hacen para descansar de la secretaría. Y los que hacen con la secretaría, viajes de placer...

Hay también viajes de estudio. Se hacen cuando se tienen unos pesos de sobra. O un crédito de falta. Se lleva un abrigo con mangas raglan. Y se escoge un itinerario que esté de acuerdo con la ropa nueva que se tiene. Y si puede ser, con la época del año. Se anuncia, entonces, que se



va a realizar una jira de estudio. Lo que no se aclara nunca es qué es lo que se va a estudiar. Ni nadie lo pregunta. La discreción presta cierto polvillo de misterio intelectual a la excursión, y las relaciones lo divulgan con encanto, porque favorece mucho tener un amigo en viaje de estudio. Y porque los viajeros estudiosos están obligados a traer regalos cultos. Por ejemplo, una zapatilla petrificada de Tutankhamón (¿cómo se escribirá?). O una ametralladora que fué manejada por el soldado desconocido. Lo inadmisible es que traigan un collar de perlas japonesas o una polvera de celuloide legítimo.

➤ LOS viajes de estudio tienen, además, características especiales. Los discursos del banquete de despedida son más largos, porque está mal visto tirar panecillos: no sería culto. Y así los oradores pueden llegar hasta el fin... de la paciencia de los comensales. Y cuando el viajero parte, se dice:

— ¡Te seguiremos!

El que se va interpreta que por las crónicas de los diarios. En realidad es porque los que se quedan tienen unas ganas locas de irse en el próximo vapor.

Pero hay unos viajes de estudio superperfectos. Son los que paga el Estado. Se usan para los técnicos que han acompañado al gobierno en todo su período, y que se mandan a Europa antes de terminarlo. Es decir, justo cuando ya no sería necesario que se perfeccionaran. Porque cada período gubernamental es un ensayo general de técnicos. Cuando empiezan a saber su papel, se tienen que ir. Por eso los cómicos nunca llegan a saber su papel. *Struggle for life*, como se dice en el "catch-as-can-eso".

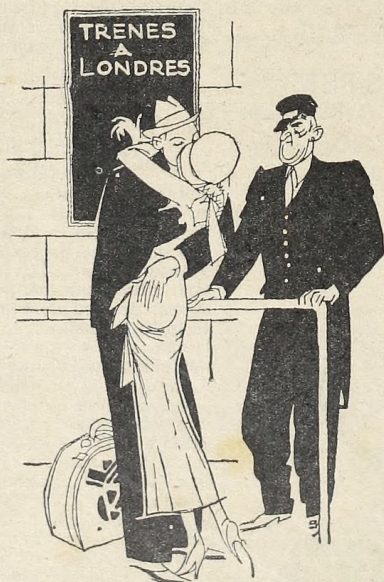
También hacen viajes de estudio los políticos y sus familiares, que son parientes políticos... del Estado. Así llamados por lo mucho que salen costando y lo poco que se les quiere.

Cuando se vuelve de un viaje de estudio, no hay que contar lo que se ha visto. Si alguien pregunta, se contesta simplemente:

— Me he traído muchísimo material de trabajo.

Y no deja de ser cierto; pero el trabajo consiste en conseguir dinero para pagar las deudas. Por más que un viaje es siempre una moratoria individual. A los cinco años, se dice:

— Recién empiezo a trabajar de nuevo después de mi viaje.



De una niñez que los enfrentó a la vida surgió la personalidad de Hitler, Mussolini, Ataturk y Stalin

Por Stefant Lorant

EN la actualidad podemos decir que estamos en tinieblas en lo que se refiere a la psicología del dictador. Pero ciertos paralelos se advierten con claridad. Y son interesantes. Los orígenes de los dictadores, su educación, el ambiente en que crecieron, revelan semejanzas peculiares. ¿Fueron las causas que produjeron esos caracteres extraordinarios?

Esa semejanza comienza con el origen de sus padres. El padre de Mussolini era un campesino de la Romagna; el padre de Hitler venía de una familia de ganaderos sin tierras; el padre de Stalin fué un zapatero de aldea, cuyo padre y abuelo tuvieron el mismo oficio; y el padre de Kemal procedía de las montañas de Albania, donde su progenitor labraba el suelo.

Estos hijos de campesinos de Italia, Austria, Albania y Georgia eran hombres simples, sin educación. Ninguno de ellos fué a la escuela. Crecieron rústicos, obligados a trabajar a edad temprana para ganarse la vida. Tenían otra cosa en común. Querían llegar a ser algo más que vulgares paisanos. Querían encaminar su destino hacia un fin.

Mussolini dice de su propio padre:

"El nombre de mi padre era Alejandro. No fué nunca a la escuela. Cuando tenía apenas diez años fué enviado a la vecina aldea de Dovadola para que trabajara como aprendiz de herrero. De Dovadola se trasladó a Meldola, donde durante los años 1875 al 80 encontró oportunidad de conocer las teorías de los internacionalistas.

Cuando aprendió el oficio, abrió un taller en Doria; esa aldea no gozaba de buena reputación: sus habitantes tenían fama de peleadores. Mi padre comenzó a trabajar y al mismo tiempo a propagar las ideas de los internacionalistas. Fundó un grupo local que llegó a contar muchos miembros y que más tarde fué disuelto por la policía"

Los amigos políticos del padre de Mussolini acostumbraban reunirse por las noches en el taller, después del trabajo, y emprendían largas discusiones. Al niño Benito se le permitía escuchar desde un rincón. Esas fueron las primeras impresiones de su vida.

Su padre fué un socialista de la clase más pura. Pregonaba sus convicciones en cuanta oportunidad se le presentaba. Bautizó a su primogénito con el nombre de Benito, en honor a Benito Juárez, el revolucionario mejicano que encabe-

zó el movimiento contra el emperador Maximiliano. A su otro hijo lo llamó Arnaldo, en honor de Arnaldo da Brescia.

Crío a sus hijos con mano firme. Reprendía a Benito, que lo ayudaba en la fragua, porque se cubría los ojos con la mano para evitar las chispas que se despedían del hierro al rojo.

— ¡En esa forma nunca aprenderás nada! — gritaba el padre, desprendiéndose el cinturón de cuero, que silbaba en el aire y caía sobre las espaldas del chico. Benito chillaba y huía de la casa, para regresar tímidamente de noche y refugiarse en la cama. Esto es historia, no cuento. Consta en la biografía oficial de Mussolini. Un episodio de cuando tenía siete años es todavía más revelador en cuanto a la formación del carácter del Duce.

Le habían regalado un carrito. Uno de sus compañeros de juego le exigió que lo trajera. Cuando Benito volvió con él, el otro le dió una bofetada en la cara y huyó con el juguete. Mussolini volvió a su casa llorando.

— ¿Cómo? — rugió el padre. — ¿Dejaste que otro muchacho te pegara? ¿Era más grande que tú? ¿Y lo dejaste escapar? ¡Aprende a defenderte como un hombre en lugar de llorar como una mujer! — Y le tiraba de las orejas para dar mayor fuerza a la lección.

Benito se pasó el día afilando una piedra y después buscó al otro chico.

— ¡Ayer me pegaste en la cara! ¡Toma! ¡Ahora estamos a mano! — Y mientras dirigía esas palabras a su adversario, lo golpeaba en la cabeza con la piedra, hasta que vio brotar la sangre.

Esto es lo que puede decirse del carácter y de los métodos educativos del padre de Mussolini.

¿Y el padre de Hitler?

El padre de Hitler era hijo de una humilde campesina. Fué bautizado con el nombre de Alois Schicklgruber, apellido que cambió después por el de

¿Fué una simple casualidad lo que hizo que Mussolini, Hitler, Stalin y Mustafá Kemal fueran dictadores? ¿Por qué no lo han sido también Fulano y Mengano? ¿Fué el destino? ¿La predestinación? ¿Acaso son los dictadores espíritus selectos? ¿Son genios? ¿Son aventureros? ¿O existen causas más profundas que han hecho de ellos y no de otros hombres dictadores?

Sólo el futuro podrá proporcionar adecuada respuesta a estas preguntas.



HITLER

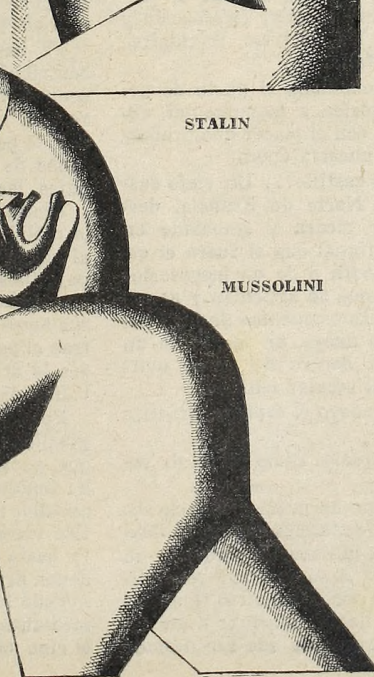


STALIN



Dibujos de Guevara

ATATURK



MUSSOLINI

Hitler, a los cuarenta años.

A los trece años hizo un lío con sus ropas y abandonó su casa paterna, internándose en los bosques de Austria en busca de fortuna. Llegó a Viena; se hizo aprendiz zapatero. A los diez y siete años conocía el oficio. Pero no hallaba aliciente en la práctica del mismo. "Durante el largo período de miseria y privación, tomó la decisión de cambiar de oficio y llegar a ser algo mejor", escribe Hitler de su padre. "Al cabo de casi veintitrés años consiguió por fin su objeto. Llegó a empleado de aduana."

La carrera no era muy exitosa. Considerando las circunstancias, el insignificante empleado de aduana tuvo una vida extremadamente animada. Se casó tres veces. Con la segunda esposa tuvo una hija: Angela, hermanastra de Adolfo Hitler, la que hasta hace poco tiempo cuidaba la casa del Führer en Berchtesgaden. Con su tercera esposa, la madre del actual dictador de Alemania, tuvo un hijo. Tenía cincuenta y dos años cuando nació su hijo Adolfo. Cuatro años más tarde se retiró con una pensión.

Compró una casita en las pro-

(Concluye en la pág. 37)



El multimillonario Howard Hughes, uno de los primeros ciudadanos de la Unión que importó un auténtico castillo medievo.

QUE los millonarios norteamericanos se han adjudicado desde hace mucho tiempo el campeonato mundial de las extravagancias, es cosa que no se discute. Y cada día que pasa, ellos mismos se complacen en confirmarlo.

Por eso es que ya no resulta posible asombrarse de ninguna de sus ocurrencias. Ni siquiera de esta última, que están poniendo en práctica, y que constituye todo un récord en la materia: la importación de los viejos castillos europeos, medievales o de los otros...

Uno de los primeros en tomar la iniciativa fué el célebre multimillonario Howard Hughes. "El exéntrico público número 1", como le llaman en Estados Unidos.

Heredero de una cuantiosa fortuna dejada por el inventor de los cojinetes a rodillo, Howard Hughes es uno de esos pobres mortales que no sabe qué hacer con su dinero... Y busca en vano la manera de invertir sus millones con elegancia y alegría. Ha fundado diarios y compañías teatrales... Financió empresas de toda índole. Produjo, por su cuenta, una de las películas más costosas hechas hasta hoy: "Ángeles del Infierno"... Y actualmente se dedica a batir récords de velocidad aérea...

Fué Howar Hughes, precisamente, quien, después de un viaje a Europa, le sugirió a su arquitecto particular:

— Me gustaría vivir en un castillo... como esos que he visto en Inglaterra.

Pero el arquitecto le explicó, a su vez, que eso era poco menos que un disparate. El mayor interés de los castillos residía en su valor histórico. En sus tradiciones. En la pátina de humedad y de musgo que los siglos habían ido acumulando sobre sus piedras semiderruidas...

Nada de eso podía ponerse en un castillo nuevo. Al contrario, un castillo siglo XX, un castillo "dernier cri", construido con cemento armado y calefacción central, luz eléctrica y aire acondicionado, dejaba de tener interés.

El multimillonario comprendió... Com-

La última extravagancia de los millonarios:

COMPRAR UN CASTILLO EN FRANCIA Y LLEVARLO A ESTADOS UNIDOS

Por CESAR ITURBE

prendió y transó; pero solamente en parte. Mitad y mitad... O, como dirían ellos: "half and half"...

Y propuso:

— Muy bien... Haré traer un castillo medievo auténtico... Con su musgo y sus piedras semiderruidas. Con sus torreones almenados y su puente levadizo...

Pero, y aquí viene la otra mitad, también agregó:

— Y, además, sin desvirtuar su historia ni su antigüedad, lo dotaremos de todo el confort moderno. Le haré instalar calefacción y aire acondicionado, luz eléctrica, frigidaires y todo lo que haga falta.

De esa manera conciliaba el gusto de poseer una pieza histórica y monumental, como lo es un castillo, con el placer que proporciona la técnica de nuestra época.

Y se hizo traer el castillo... Un viejo castillo normando del Norte de Francia, desarmado piedra por piedra y embalado en grandes bultos... ¡igual que si fuera el esqueleto de un mamouth o de un megaterio! Y del mismo modo que se articulan y se arman en los museos las osamentas de los fósiles, así armaron de nuevo, en medio de un gran parque inglés, dentro del cerco marcado por un foso, el secular edificio.

Y aquí surgió de nuevo el espíritu práctico moderno:

— ¡El foso lo usaremos como pileta de nación!

Naturalmente, como no podía menos de suceder, la iniciativa de Hughes cundió rápidamente. Muchos otros millonarios siguieron su ejemplo. Importaron, a su vez, sus respectivos castillos... Y la moda adquirió tanto incremento que hasta llegó a alarmar a los nobles europeos, temerosos de que ese despojo

pudiera privar a Europa de muchos de sus mejores monumentos históricos.

Así fué cómo los castillos aumentaron de precio... Exceso de demanda.

Al mismo tiempo, una serie de severas reglamentaciones oficiales hizo más difícil su adquisición. Los gobiernos se precavían contra el éxodo de sus reliquias arquitectónicas.

Por otra parte, comenzaron a aparecer muchos que también querían castillos más baratos...

Entonces sucedió lo que tenía que suceder. Surgió la industria. Exactamente: la industria de los castillos...

De la misma manera que hay quienes se dedican a la industria de los cuadros famosos (falsificándolos), así también salieron a relucir estos fabricantes de castillos famosos (falsificados). Construían castillos de encargo... De cualquier tamaño y estilo... Para todos los gustos... Castillos góticos, normandos y bizantinos... Castillos venecianos y moriscos...

Y de cualquier edad también: castillos de tres, cuatro o siete siglos... De antes, durante o después de las cruzadas...

Y todo con su musgo, su hiedra, sus torreones en ruinas... Sus mazmorras con leyendas de prisioneros en los muros y con sangre resaca de ajusticiados en actos de fe...

Claro está que a medida que la industria progresa, cada vez son mayores los adelantos.

Ya hay castillos cuyo puente levadizo es un calco del famoso puente de Brooklyn o idéntico al de San Francisco... Y que giran automáticamente con sólo apretar un botóncito eléctrico...

¡Y hay que ver cómo estos castillos han contribuido a resolver el problema de la desocupación!... Pues cada uno de ellos requiere una servidumbre no menor de un centenar de personas... Docenas de mucamas, docenas de doncellas, docenas de palafreneros, pajes, lacayos y demás minucias palaciegas...

Ahora falta imaginarse cómo quedarán, en la realidad, esos criados de calzón corto junto al señor vestido de golfer... Y los tímidos pajecillos alcanzándole el "rouge" a las rubias platinadas... Y las doncellas llevándole a sus amas una carta de correo aéreo... mientras el palafrenero de patillas y guantes blancos le echa nafta a la voiturette de 200 caballos de fuerza...

Pero, sin duda alguna, el colmo de la originalidad está en ese señor multimillonario que, para cuidar los detalles hasta el mínimo, ha tenido el cuidado de poner duendes en su castillo. ¡Duendes legítimos y auténticos!... Con voces cavernarias y frases cabalísticas... ¡y hasta con su espeluznante chirriar de cadenas arrastradas por las losas!...

Todo lo cual ha sido logrado, naturalmente, mediante hábiles trucos proporcionados por el cine sonoro y la radiotelefonía...

La novia vestida de rosa



La novia lleva una toilette de velours-chiffon rosa, adornado con encaje de tul, bordado del mismo color. El vestido tiene botones de perlas rosa. El velo es de tul fino, blanco, bordado y lleva azahares. Guantes de encaje rosa adornados con azahares. Zapatos de seda rosa. Un bouquet de orquídeas y tulipanes rosas. Modelo Worth.

Vestido de la niña del cortejo: traje de taffeta rosa bordado con rosas coloradas. Sombrerito del mismo material y zapatitos rosas. Modelo Worth.

El chico del cortejo lleva un trajecito de terciopelo negro con cuello y puños de encaje de Bruselas, y una écharpe de raso blanco. Botones de nácar. Modelo Worth.

Eva Kallavey

Dibujo de EVA KALLAVEY

DE ROSA: LA ULTIMA PALABRA DE LA MODA.

DE rosa? Sí: de rosa. Para la moda los símbolos tienen también una vida precaria, y estos son los momentos en que agoniza, después de un reinado que se pierde en la tradición, el símbolo más representativo de la pureza en el atavío nupcial: el color blanco. Las doncellas no acudirán ya al altar envueltas en las albas y sutiles telas que hasta ahora han sido emblema de la virginidad. La cándida paloma de la inocencia será substituída por el fino pájaro de la ilusión. Ido el tierno imperio de lo blanco, comenzará la hegemonía de lo rosa. Frente a la espuma del lirio marchito se erguirá la llama leve del gladiolo reciente. Será una nueva conquista de la moda, y las novias, ante el altar, aparecerán modernas, luciendo en el vestido, no ya la plena certidumbre de la vida que fué, sino la esperanza gloriosa de la vida que empieza.

LA ARGENTINA POSEE EL NUCLEO MAS NUTRIDO Y VALIOSO DE POETAS DE AMERICA LATINA

Dalia Iníguez, la destacada artista cubana, fija para los lectores de EL HOGAR la trayectoria de su carrera, y habla de poesía y de poetas.

Un reportaje de ADOLFO ARREDONDO



Dalia Iníguez destacada recitadora cubana entrevistada por "El Hogar".

HEMOS entrevistado a Dalia Iníguez, la destacada intérprete cubana del verso, que se halla desde hace algún tiempo en Buenos Aires. A Dalia Iníguez no es necesario preguntarle nada. Ella lo dice todo. Y lo dice bien. Con propiedad y entusiasmo. Con la exactitud de quien conoce bien el riquísimo instrumento que maneja su voz. Con el calor con que siempre nos referimos a las cosas de nuestra íntima y decidida predilección. Así habla Dalia Iníguez. Así habla, más que de ella misma, de su arte. Casi con exaltación. Pero con un entusiasmo reflexivo y consciente, que hace de su palabra viva y de su frase aguda y espontánea un elemento auténtico de descripción, que al mismo tiempo tiene pasión y verdad. Habla:

—Sí, amigo — en Dalia Iníguez la amistad viene con el primer conocimiento, — he llegado al público en mi labor artística, llevada por dos amores: me condujeron a la boca de un escenario, el que es ahora mi esposo, el cantante Juan Pulido, y mi acendrado cariño a la poesía.

—¿Y cómo fué eso, Dalia? — le decimos.

—Verá usted — nos responde, — A cierta altura de mi vida, yo era una niña habanera, buena, juiciosa, hija de un alto jefe del Estado cubano; era, en fin, por mis condiciones, mi posición y mi ambiente, con más o con menos, una burguesita de La Habana, como puede serlo una de Buenos Aires, de Santiago o de Río. Pero yo no quería ser esto sólo. La música me abrió las primeras probabilidades. En efecto, mis estudios de música, que realicé paralelamente a mis tareas escolares — soy, desde 1929, profesora normal, — me fueron descubriendo la extraordinaria armonía de las palabras de nuestro riquísimo idioma. Y llegaron luego mis estudios de canto. Laureada con medalla de oro, a los catorce años, de profesora de piano, me dediqué luego al canto y a mis labores escolares, ampliando

al mismo tiempo mis conocimientos musicales con estudios de armonía, composición y contrapunto. Y en seguida a la poesía...

—¿Será por eso, Dalia, que el público dice que usted canta un poco las poesías que recita?

—Si así dicen, dicen bien. Y dígame usted, ahora: ¿Quién no canta un poco cuando habla? ¿Quién desconoce la musicalidad de la palabra hablada? Y si hablamos de poesía...

—¿Podría usted, Dalia, fijarnos la trayectoria de su carrera artística?

—¡Cómo no! Lo haré en pocas palabras. Le había dicho antes cómo llegué a la declamación. Pues bien; actué durante algún tiempo, como aficionada, en actos de diversa índole e im-

portancia, hasta que me casé, iniciándome entonces como profesional.

—¿Cuándo y cómo debutó en tal carácter, Dalia?

—Le contaré. Mi esposo, el cantante Juan Pulido, a quien yo acompañaba en el piano, después de una prolongada actuación se despedía del público norteamericano. Lo recuerdo muy bien: era el 9 de abril de 1932, en el Roerich Hall, de Nueva York. Pues bien, yo decidí debutar esa noche, y me asigné una parte en el programa. Dije en la ocasión, entre otras, aunque a usted le parezca raro, "Tú me quieres blanca", poesía de Alfonsina Storni, que fué muy celebrada. La composición de la gran poetisa argentina me acompañó con su emocionada sugestión en ese acto que iba a tener decisiva importancia en mi vida. Mi suerte estaba echada. A mi fuerte vocación se unió el buen éxito que obtuve, y ambos hicieron que esa noche constituyera para mí la verdadera iniciación de esta carrera que con tanto amor he abrazado y con tanto entusiasmo continúo...

LA conversación sigue con el ritmo vivo que le imprime la graciosa es-

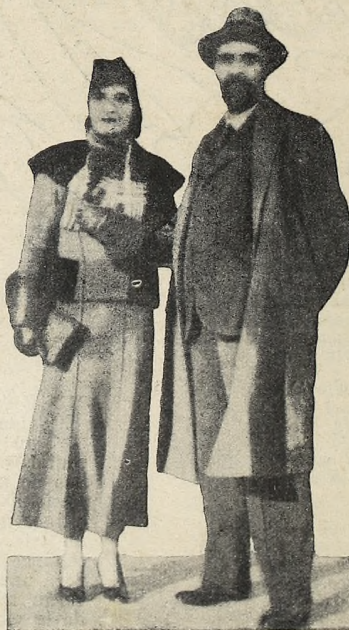
Otro foto de Dalia Iníguez en compañía del insigne poeta español Juan Ramón Jiménez, durante su permanencia en Madrid.

potaneidad de Dalia Iníguez. Los recuerdos amables, los éxitos lisonjeros fluyen naturalmente, con la sencillez de una historia cotidiana. Dalia Iníguez, ya presentada en público como profesional, regresa a su patria después de una exitosa gira por los amables países de Centro América. En Cuba, en la Gran Institución Pro Arte Musical, recibe su verdadero bautismo artístico. Pero anhela el veredicto de la Madre Patria, de España, del genio del idioma. Luego de una corta actuación en las Canarias, llega a Madrid, en donde debuta, con éxito consagratorio, en el teatro de la Comedia, interpretando un programa ecléctico de clásicos y modernos del verso.

Da recitales en el Círculo de Bellas Artes y en el Centro de Estudios Históricos, verdadero laboratorio del idioma, en donde graba con "Navidad", el poema en prosa y verso de Lope de Vega, un disco para el archivo del lenguaje.

De regreso a su patria, recita Dalia en Canarias en una velada en honor de los oficiales y cadetes de la "Sarmiento". En Cuba es objeto de grandes demostraciones. Actúa al aire libre ante miles de personas, lo que hace que la llamen "La recitadora de las multitudes". Da, también, recitales en las escuelas públicas. Su gobierno le confiere la única condecoración que existe en su país, la de Carlos Manuel de Céspedes, siendo ella la primera mujer que la ha merecido. Estos actos culminan con el homenaje nacional que se le rinde en el Teatro Nacional de La Habana, y en el cual recita composiciones que le han dedicado

los poetas cubanos. Más tarde inicia la gira que la ha traído a nuestro país, gira artística en la que, asimismo, trae de su gobierno la misión oficial para que en comisión de la Secretaría de Educación se traslade a los países de Centro y Sur América y estudie el proceso cultural de los mismos, en lo referente al arte que profesa, según reza en el pasaporte diplomático con que viaja. Desfilan países: Panamá, Costa Rica, Perú. En este último, en un acto al cual asiste el presidente de la República, ensaya por primera vez la intervención de un gran conjunto musical en un gran recital, declamando, acompañada por la orquesta sinfónica de Lima, "Marcha fúnebre" de Arturo Capdevila. Obtiene un gran éxito. Pasa a Chile, en donde igualmente actúa con brillantez, y



(Concluye en la pág. 59)

“La dama yanqui”

Una historia de amor que ocurrió el verano pasado en Mar del Plata.

Por Regina Monsalvo

EN las reuniones sociales, en la playa, en la sala de juego, en el comedor del hotel, en cualquier parte, en fin, donde aparecía, aquella mujer era el centro de todas las miradas. Alta, esbelta, dotada de una suprema distinción, la “dama yanqui”, como por general y espontánea decisión todo el mundo había convenido en llamarla, era un motivo de admiración y una interrogante perpetuamente propuesta a todos los desocupados de la estación balnearia.

Viajera infatigable, sólo se sabía de ella que, de regreso de un viaje por el Oriente, había aparecido una mañana en la playa atlántica, después de recorrer los principales países de Sud América en un vertiginoso viaje en avión.

Ciertamente, lo costoso y raro de sus vestidos, su “chic” natural, la deliciosa fantasía de los pequeños detalles con que siempre complementaba sus originales conjuntos, lo mismo que la riqueza impresionante de sus sobrios aderezos, hubieran bastado para justificar las interminables conversaciones femeninas que su presencia despertaba. Su porte magnífico, su belleza, estilizada y refinada por un exquisito trato mundano, explicaban suficientemente la admiración masculina que la había rodeado desde el primer momento. Pero en aquella mujer había algo más. Sin que los que la admiraban o la criticaban se dieran tal vez cuenta de ello, obedecían a un influjo que no era motivado por ninguna de las condiciones que llevamos dichas.

pena de que la conozcas. Tú has viajado mucho, has conocido muchas damas de sociedad; tu profesión de retratista del gran mundo no solamente te ha dado la ocasión, sino que hasta te ha obligado a analizar hasta los más mínimos detalles del rostro y de la personalidad de las más destacadas figuras femeninas de la sociedad internacional. Dicen que eres un mago de la psicología femenina. Pues bien, creo que ahora has encontrado la horma de tu zapato. Si consigues descifrar el misterio de la “dama yanqui”, te prometo que entonces habrás superado todos los elogios que hasta ahora hayan hecho de tu penetración de maestro en pintura y “mundología”.

—¿No exageras nada?

—Ya lo verás cuando la conozcas. No hay posible exageración con la “dama yanqui”. Todo el hotel está intrigado, y no sabe por qué. Ni sus alhajas, ni su porte, ni sus vestidos son el verdadero motivo. Esta mujer tiene algo raro...

—¿La has tratado? ¿Has hablado con ella?

—Eso es precisamente lo tremendo. La he tratado, hemos bailado juntos, la he visto en la sala de juego y hemos conversado en la playa a la hora del baño...

—¿Y?...?

—Y... ¡Nada!... Esa mujer es desesperadamente natural. Nada hay en ella que justifique el efecto que causa. Tendría que ser una mujer como las demás; y, sin embargo, ¡no lo es!... Es finísima, muy culta, llena de discreción y de tacto. Se sabe que es inmensamente rica y que posee la mayoría de las acciones de las más grandes fábricas de Cleveland.

Según se dice, no obstante su evidente juventud, es viuda desde hace ya bastantes años. Su esposo era un famoso autor teatral norteamericano. Creo que se casó muy joven; se dice que adoraba a su esposo y que desde que lo perdió no vive más que para el arte y los viajes. El otro

día, por la mañana, mientras tomábamos sol en la playa después de nadar un largo trecho — pues es una excelente nadadora, — comenzamos a hablar de teatro, y me explicó el motivo de su último y largo viaje: había recorrido la India, China y Japón, pues deseaba conocer de cerca el teatro oriental en sus fuentes más puras. Por casualidad, y al azar de la conversación, me dijo también que en su casa de Nueva York poseía la mejor colección de máscaras, de las que emplean los bailarines y actores asiáticos en sus representaciones...

—Hasta ahora no veo ningún motivo para sorprenderse — le interrumpió Arrauz.

—No. Pero es precisamente lo que te digo: exquisita y de una refinada cultura, esta mujer no tiene nada de sobrenatural, y sin embargo...

—¿Qué?...?

—Que todo el mundo vive pendiente de ella. Natural o no natural, la cuestión es que la “dama yanqui” es un enigma. Pero no te digo más. Basta. Juzga por ti mismo; allí la tienes...

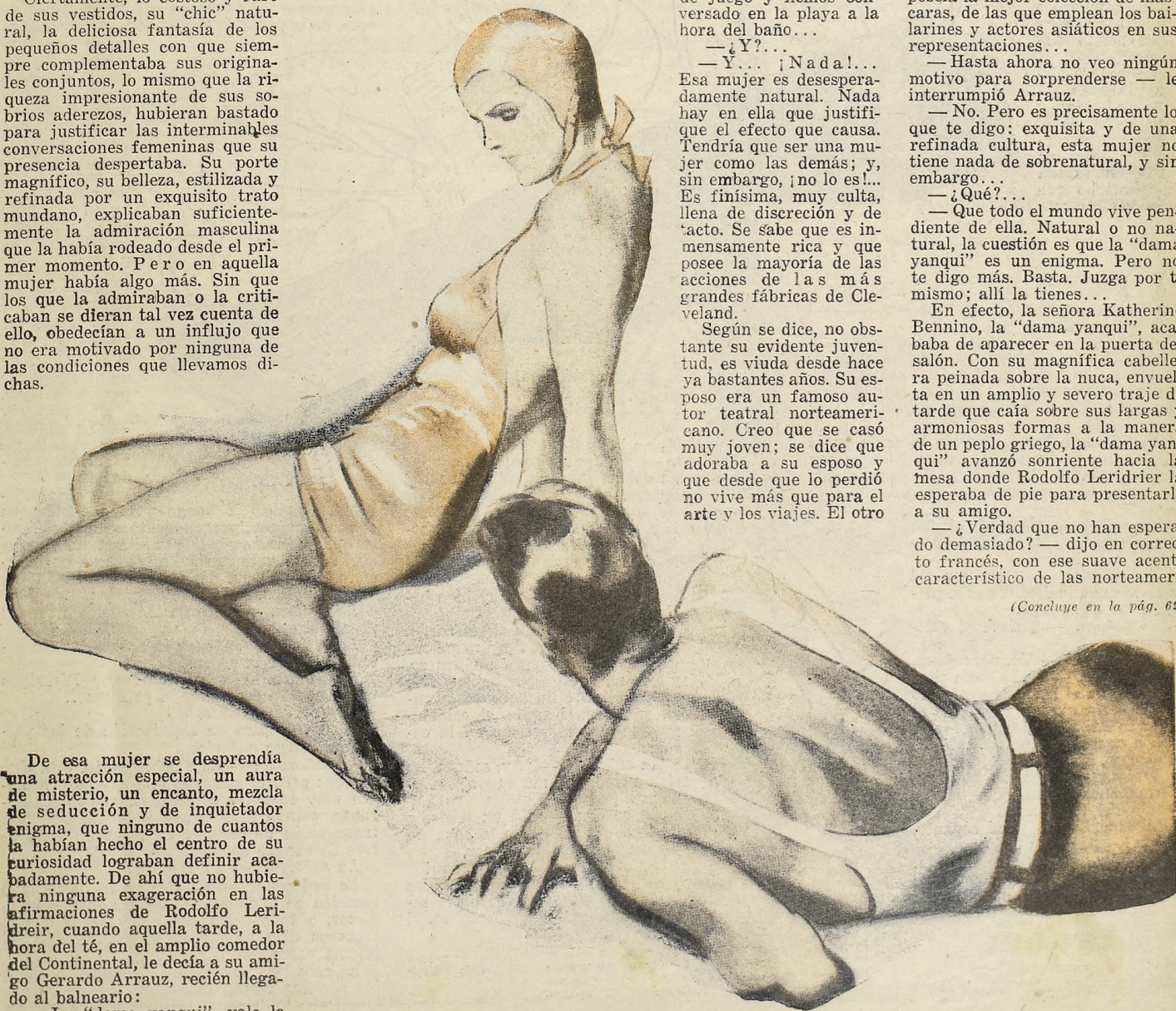
En efecto, la señora Katherine Bennino, la “dama yanqui”, acababa de aparecer en la puerta del salón. Con su magnífica cabellera peinada sobre la nuca, envuelta en un amplio y severo traje de tarde que caía sobre sus largas y armoniosas formas a la manera de un peplo griego, la “dama yanqui” avanzó sonriente hacia la mesa donde Rodolfo Leridrier la esperaba de pie para presentarla a su amigo.

—¿Verdad que no han esperado demasiado? — dijo en correcto francés, con ese suave acento característico de las norteamericanas.

(Concluye en la pág. 62)

De esa mujer se desprendía una atracción especial, un aura de misterio, un encanto, mezcla de seducción y de inquietador enigma, que ninguno de cuantos la habían hecho el centro de su curiosidad lograban definir acabadamente. De ahí que no hubiera ninguna exageración en las afirmaciones de Rodolfo Leridrier, cuando aquella tarde, a la hora del té, en el amplio comedor del Continental, le decía a su amigo Gerardo Arrauz, recién llegado al balneario:

—La “dama yanqui”, vale la



En la consulta del doctor

(Reflexiones científicas y todo, escuchadas a enfermos, pacientes y de los otros.)

Por Chamico

Dibujos de Lino Palacio

ESTAMOS en la antesala del médico. Sentadas en dos sillas están la señorita y la señora, con aire muy digno; y en otra silla, con aire más digno todavía, la señorona. Un caballero alto y seco lee una de esas revistas atrasadas que todas las editoriales imprimen para vender a los dentistas y a los médicos, y que éstos, cuando ya están muy viejas, venden, a su vez, a las peluqueras de barrio.

Una enfermera joven, bonita y pulida, como las enfermeras de teatro, pasa de tanto en tanto portadora de una caja misteriosa, una toalla, un termómetro o cualquier otro instrumento del ramo.

La señora tiene visibles deseos de hablar, y por fin se da el gusto, preguntando a la señorita:

— ¡La señorita hace mucho que se asiste con este doctor?

La señorita. — No soy señora, soy señorita.

La señora. — ¡Qué casualidad! Lo que son las cosas...

La señorita le lanza una mirada interrogadora. La señorona y el caballero también prestan atención.

La señora. — No, nada; dije qué casualidad porque yo también era señorita antes de casarme. Pero, así es la vida, unas son solteras, otras casadas...; de todo tiene que haber para que el mundo sea mundo. ¿No es así?

El caballero hunde furioso la nariz en la revista que no lee y la señorona fulmina con una mirada de desprecio a la parlanchina. La señorita, amablemente, reconoce que es así.

La señora. — (Después de un silencio no muy largo.) Este doctor es muy bueno...

La señorita. — Debe ser así cuando usted lo dice. Yo es la primera vez que vengo.

La señora. — ¿Tiene el estómago caído?

La señorita. — Yo, no, señora.

La señora. — Se lo decía porque si tenía el estómago caído lo mejor sería que se fuera a ver al turco Ali. ¡En dos patadas la deja a una como nueva!... Mire, mi esposo, sin ir más lejos, tenía el estómago tan caído que por las mañanas lo tenía que buscar debajo del tálamo.

La señorita. — ¡Qué espanto, señora!

La señora. — Eso no es nada. Cuando el entierro de Irigoyen lo perdió en la Recoleta. Pero pusimos un aviso ofreciendo gratificación, y a la otra mañana lo trajo un cartero.

El caballero y la señorona están con la boca abierta.

La señorita. — ¡Pero eso no es posible! ¿Está usted segura de que era el estómago

y no algún otro órgano menos importante?...

Un tío de mi madre, cuando el noventa, perdió la peluca; pero entre el estómago y la peluca, máxime si ésta, como en el caso a que aludo, es postiza, hay alguna diferencia.

La señora. — No hay que tomar las palabras al pie de la letra, porque entonces la conversación se convierte en un tejido de sofismas. Lo que perdió mi esposo fué la faja onomatopéyica.

El caballero. — (No pudiendo contenerse.) ¡Ortopédica, señora, ortopédica!

La señora. — ¡Qué más da! Hablando la gente se entiende... Yo le digo el estómago a la faja para sintetizar y para ser más exac-

ta, porque lo que es estómago, propiamente dicho, ya casi no tenía. Bueno, fué a ver al turco Ali, le dió dos patadas, y todo volvió a su sitio.

La señorita. — ¡Qué maravilla!

La señora. — No tanto, porque como las patadas se las dió en los riñones para hacer subir el estómago, el pobre quedó afectado de una riñonitis aguda que no hay por dónde agarrarlo, y ahora dice que en cuanto esté mejor le va a dar él las dos patadas al turco.

El caballero. — ¡Muy bien hecho!

La señora. — En cierto modo, y si bien se mira, tiene usted razón, caballero, porque el turco, y esto no lo digo por hablar mal, se extralimitó un poco en la cura y le subió tanto el estómago que ahora lo tiene en la cabeza.

La señorita. — ¡Ay, señora, no siga usted que me voy a desvanecer!

La señora. — Es un decir, y lo digo porque desde la cura no piensa más que en comer.

La señorita. — ¡Ah, bueno!

La señora. — (Creyendo ver una sonrisa de simpatía en un gesto despectivo de la señorona.) Y usted, señora, ¿de qué padece, si no es indiscreción?

La señorona. — Yo soy sorda, señora.

La señora. — Pero no de los oídos, felizmente, ¿no?

Todos los presentes la miran estupefactos.

La señora. — ¡Qué tiene de raro lo que he dicho? Yo conocí un español que se quedó afónico, pero no de la garganta, sino del vientre: era ventrilocuaz de un circo. Perdió el empleo.

La señorona. — (A la enfermera que pasa.) Digale al doctor que por favor me atienda pronto porque me estoy emperando.

La enfermera. — Muy bien, señora.

El caballero. — (Que para ahogar su indignación se ha tragado una revista rancia, dice con la boca llena de papel.) Y a mí también.

La señorita. — Y usted, ¿de qué sufre, señora?

La señora. — Ahora estoy muy bien, desde que me hicieron la trepidación del cráneo.

La señorita. — La trepanación, señora.

La señora. — ¡Trepidación, señorita! ¡Si lo sabré yo, que antes me trepidaba la cabeza que era un horror, y ahora ni la siento! ¿Sabe cómo es? Le cortan una rebanada de cabeza, de la parte de arriba, lo que vulgarmente se llama la

tapa de los sesos, le sacan todo y le ponen unas bisagritas, y cuando una se vuelve a sentir mal, le levantan la tapa, ponen las cosas en su lugar, como quien arregla una habitación, y listo.

La señorita. — ¿Y ahora a qué viene?

La señora. — Vengo porque el otro día, en un picnic, se me perdió la llave.

El caballero. — ¡La chaveta, señora, es lo que usted ha perdido!

La señora. —

(Impertérrita.) Y vengo para que me abra con una ganzúa, porque siento como si me faltara algo... Debe ser que la última vez que me abrieron, el gato se robó medio seso y me pusieron un paquete de algodón hidrófobo.

La señorita. — ¡Qué desgracia!

La señora. — Pero no me vuelve a pasar: regalé el gato.

La enfermera. — (A la señora.) Pase usted, el doctor la espera.

La señora. — (Levantándose.) Disculpen ustedes, pero como estaba primero...

(Entra al consultorio.)

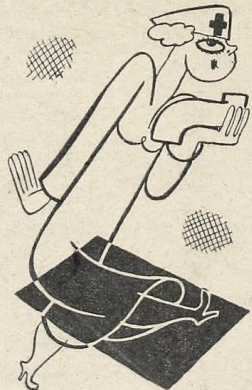
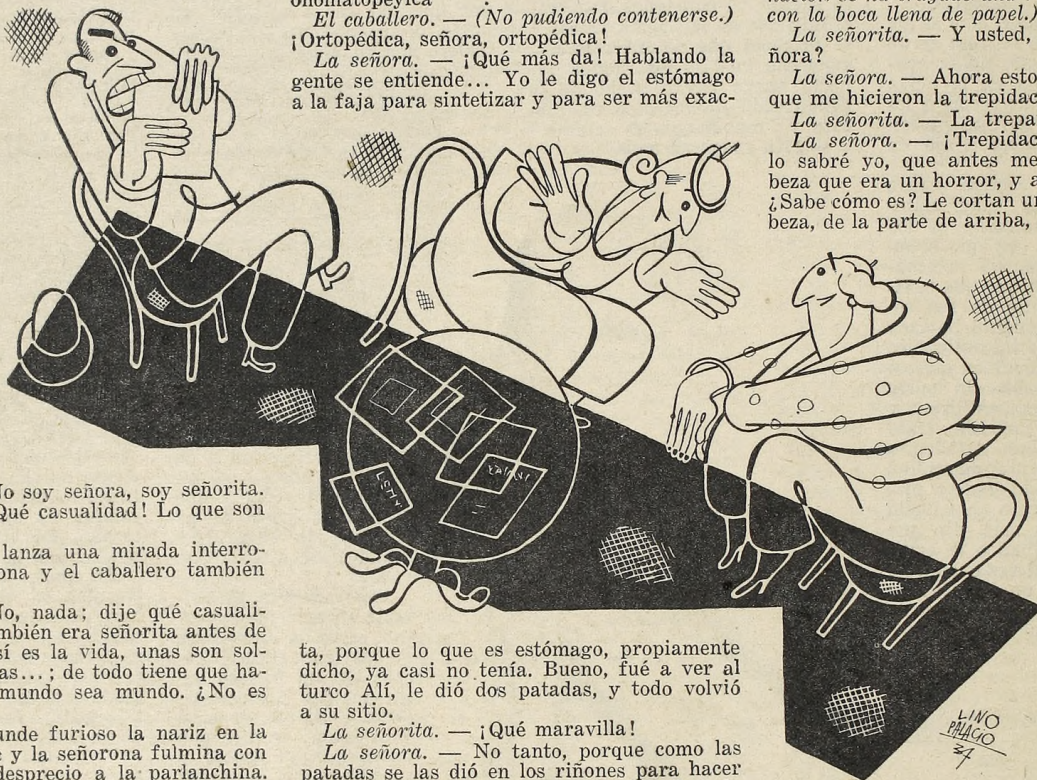
Hondo suspiro de satisfacción de los presentes. Largo silencio.

La señorona. — Esta pobre mujer está algo tocada; pero lo cierto es que hay enfermedades muy raras... Mi esposo, el contraalmirante, estuvo muy grave y le hicieron una transfusión de sangre. Le pusieron siete litros de sangre de un vasco.

La señorita. — ¿Y mejoró?

La señorona. — No sólo en lo físico, sino también en lo moral. Antes era muy contradictor, a todo decía que no, y desde que lo trataron dice siempre: "sí, sí". Efectos del idioma vasco.

El caballero, como se ha comido ya todas las revistas viejas, sale dando un portazo, y la señorita se dispone amablemente a escuchar.



Cómo juzgaba Ernesto Quesada a Tolstoi y a Dostoievski

Por Rómulo Quintana

EN Rusia la situación mejoraba de día en día, gracias a la política hábil del general Melikov, y uno de los resultados de las reformas realizadas era la libertad de prensa. Al parecer, se había levantado "la más absurda de las censuras" y se observaba gran movimiento en las clases letradas.

Empero — y aquí una de las observaciones interesantes del cronista — la literatura había tenido su período más brillante entre el año 1850 y el 1870, justamente en la época de mayor autocracia y amordazamiento. Entonces y no antes ni después, habían florecido los nombres de Turjénov, Goncharov, Dostoievski y Tolstoi.

En efecto, el autor de *Aguas primaverales* estaba en Francia desde 1877, sin haber escrito nada nuevo; Goncharov, el creador del legendario *Oblomov*, tampoco escribía sino artículos, dedicándose más bien a la prosa política, de todo punto estéril para el verdadero arte. Igualmente, Tolstoi, "el más joven de aquella brillante pléyade" y el más popular en Rusia, tampoco había escrito nada después de su *Ana Karenine*.

Y es en este punto de su crónica cuando Quesada juzga al maestro ruso:

"Tolstoi es el jefe de la escuela realista rusa, pero difiere de Zola, el jefe de la escuela realista francesa, en que no es cínico ni estudia preferentemente las pasiones y los estragos de los sentidos. Realista por la exactitud e increíble minuciosidad de sus largas descripciones, por la veracidad de sus análisis psicológicos, exactísimo en sus pinturas de la vida de familia. Tolstoi ha sabido dar a sus obras un valor eminentemente nacional, y casi imposible de traducirse."

Al que dedica una más preferente atención es a Dostoievski, cual si barruntara la trascendencia enorme que a través de los años alcanzaría su obra:

"Dostoievski está publicando su grande obra *Los hermanos Karanassov* — expresa, — y aunque original en extremo, es la antítesis completa de Tolstoi. Se complace en el análisis íntimo de todos los instintos, de todas las acciones punibles de sus héroes, y realiza su objeto con tal brillantez de colorido, vivacidad de imágenes y exactitud de apreciaciones, que sus obras aterrorizan aunque fascinan."

Y a continuación aparecía el cronista:

"Las últimas noticias de Rusia anuncian una dolorosísima nueva. ¡Dostoievski no existe ya! El inmenso imperio de los zares se ha conmovido profundamente, y San Petersburgo, toda entera, ha acompañado hasta su última morada los restos del gran novelista ruso. El zar acordó *incontinenti* una pensión vitalicia de dos mil rublos a la viuda, y tomó a su cargo la educación de los hijos. El féretro ha sido llevado a pulso por los estudiantes, y sesenta mil personas, ocupando cuatro kilómetros, han formado el cortejo. Las universidades y las escuelas han enviado sus delegados. En una palabra, desde la muerte de Puchkine, ningún duelo había reunido tal unanimidad de pesar. Todo lo que la Rusia tiene de glorias literarias y científicas había venido a saludar el cadáver de aquel cuya fama será inmortal."

En efecto, el autor de *Crimen y castigo* falleció el 27 de enero de 1881, y muy al contrario de lo aseverado por biógrafos tendenciosos, tal cual lo atestigua su hija Amada, recibió el Santo Sacramento y, llamando a todos sus pequeños, les tomó las manos entre las suyas y pidió a la madre que una vez más leyera en la

EN las páginas de aquella admirable *Nueva Revista de Buenos Aires*, que en el año 1881 comenzó a publicar don Vicente G. Quesada, no sólo abundan los artículos y ensayos históricos que frecuentemente han inspirado a historiógrafos más o menos apremiados de la hora actual. Hay, en cada entrega, también, una "Revista Europea", valiosa y abundante, en la cual la firma de otro Quesada no menos insigne, el versado don Ernesto, registraba, con minuciosidad de entendido, cuanto acontecimiento político, científico y literario se producía en el Viejo Continente.

Así, en la entrega de mayo del año enunciado, publicase un esquema del estado de las letras en Rusia, interesante por los juicios y detalles que sobre Tolstoi y Dostoievski el autor aporta.

Biblia el episodio del hijo pródigo, cerrando los ojos después de decirles: "Hijos míos, no olvidéis jamás lo que acabáis de escuchar. Tened confianza en Dios..."

Una nota, también en la misma biografía, confirma los honores fúnebres tributados a Tolstoi por orden del

emperador Alejandro II, así como recuerda la pensión de 2.000 rublos, que era la correspondiente a los generales. Los niños recibieron sendas bolsas para ingresar al cuerpo de pajes y al Instituto de Smolny.

En su artículo, Quesada estudia la obra y la vida del escritor, no sin

apuntar cómo, luego de deportarlo a Siberia y tras tormentos inauditos, a punto de ser ajusticiado, recibió gracia por haberse descubierto su inocencia.

Y termina:

"El carácter dominante de su genio literario fué la compasión por los sufrimientos del alma. Una sensibilidad ardiente, apasionada, conmovedora, le hacía adivinar los dramas más punzantes... Las muchedumbres adoraban en él al sincero moralista tanto como al arrebatador escritor... Sus héroes favoritos eran esos pecadores arrepentidos por voluntaria penitencia, esos criminales que en medio de su degradación conservan todavía el amor del bien... Nadie como él ha analizado más profundamente el alma humana, ni escrito con mayor exactitud sus más recónditos secretos... Tenía el don de volver a encontrar entre las ruinas y las humillaciones, algunos rastros del bien, alguna chispa de ese fuego que purifica y regenera..."

Como brisa perfumada

que hubiera acariciado las bellas regiones donde florecen las hespérides (naranja, limón, etc.), así embalsama el ambiente la delicada y suave fragancia de nuestra

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

revelando su calidad superior. La preparamos con las más finas esencias de Neroli, Bergamota, Petit Grain y Limón y la vendemos sólo después de prolongado estacionamiento, consiguiendo así que el alcohol pierda su olor penetrante y que el bouquet se desarrolle en toda su riqueza.

Nuestra Colonia La Franco es la mejor calidad que se fabrica.

En botellas de 900 cc. a \$ 6.50; de 480 cc. a \$ 3.40 y de 80 cc. para prueba a \$ 0.70

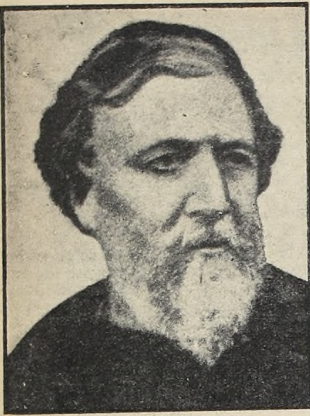
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires





ROBERTO BROWNING

A CABAN de rematarse en Londres, por un total de tres mil seiscientas libras esterlinas, ciento veintiséis cartas de Elizabeth Barrett a Roberto Browning, a su hermana Arabella, a su hermano Jorge y a su amiga Sofía Mac Eckle. La romántica historia de que fueron protagonistas Elizabeth y Browning, dos de los más insignes poetas ingleses, puede decirse que está documentada en esos manuscritos. Elizabeth confió en ellos, a los seres queridos, todas las tribulaciones de su espíritu ante la dramática situación que suponía casarse con su amado contrariando la rigurosa oposición paterna. En 1913 y en 1929 fueron subastadas otras cartas de Elizabeth a Roberto Browning, por las que se pagaron precios fantásticos; pero el remate de la semana anterior adquirió inusitada trascendencia.

➤ **ENFERMA**, inválida, obligada a pasar sus días en una mecedora, Elizabeth Barrett se distraía de sus tristezas escribiendo versos. Sus tristezas no provenían solamente de su salud precaria y de la vida de reclusión a que estaba condenada. Tenía que soportar además la monstruosa tiranía de un viejo egoísta y duro, su padre, que parecía haberse propuesto atormentar a sus hijos, llegando hasta a mani-

Fué rematada la historia de un amor eterno

Por Mario S. Ayala

festarles que jamás les permitiría casarse. Durante una cura que Elizabeth realizó en un balneario pudo llevar consigo a su hermano preferido, el único amigo que conoció en el mundo. Y en ese balneario su hermano se ahogó, casi ante sus ojos, durante un paseo. Después de eso la desventurada joven fué acosada por el recuerdo de la tragedia, de la que se consideraba responsable. Pero todos los sufrimientos no hacían más que desarrollar y sutilar el alma de poeta que vivía en ella. Nutrida en la asidua lectura de Sófocles y de Virgilio, se entretenía en expresar los sueños más íntimos de su corazón en versos excelentes, puros, sobrios, clásicos; y mientras visita alguna llegaba hasta su alma torturada, sus versos se difundían por el mundo, su nombre adquiría celebridad en la literatura. Así pasaban los años en la soledad, lentos, monótonos, y ya languidecía cuando, a los treinta y nueve años, le sucedió una extraña aventura.

Nace el amor

➤ **UN** poeta a quien había enviado la colección de sus versos le respondió que no se contentaba con admirarla, sino que la amaba, que la amaba apasionadamente, aunque no supiera de ella sino que estaba sola, que sufría, que poseía talento. Luego solicitó tan ardientemente el favor de verla, que la poetisa terminó por acordárselo. Se trataba de un joven de unos treinta años, elegante, mundano, en quien nada hacía presumir que pudiera enamorarse de una pobre y melancólica criatura. No por que fuera fea; al

contrario; poseía dos grandes ojos negros de maravillosa dulzura, y parecía que el hábito del sufrimiento hubiera conservado en su fisonomía todos los frescos rasgos infantiles. Pero era bastante mayor que el poeta, enferma, separada del mundo y de la vida.

El poeta, nada menos que Roberto Browning, se apasionó por ella desde la primera visita, y ese mismo atardecer le escribió suplicándole que fuera su esposa. Elizabeth Barrett rompió la carta y se esforzó por exponer al poeta las muchas razones que hacían absurdo semejante matrimonio. Sin embargo, ella lo amaba, acaso más de lo que era amada, y las visitas continuaron; viéronse todas las semanas y diariamente se escribían, a menudo dos veces.

El casamiento secreto

➤ **A** fines de otoño, seis meses después de iniciada la correspondencia, proyectaban encontrarse en Italia, donde los médicos ordenaban a Elizabeth que pasara el invierno. Pero el padre, advertido de los deseos que impulsaban a su hija a ir a Italia, le prohibió hacerlo. En vano rogó, en vano sus hermanas y hermanos hicieron lo mismo, inútilmente afirmaron los médicos que de esa estancia en mejor clima podía esperarse alguna mejoría; no solamente permaneció el padre impasible, sino que llegó a manifestar a su hija que lo ofendía con su insistencia.

Entonces ambos se comprometieron. Durante un año, y a pesar de la oposición del padre, siguieron escribiéndose, y el otoño próximo resolvieron casarse en secreto. Así abandonó Eli-



ELIZABETH BARRETT

zabeth el hogar paterno para no volver jamás. Se fué a pie, sostenida solamente por su camareira; desde hacía meses sentía que sus fuerzas, que creía perdidas para siempre, comenzaban a renacer. Podía caminar, había recobrado el apetito y el sueño. Un milagro del amor la había resucitado.

Se rematan las cartas

➤ **EN** 1899, años después de la muerte de ambos poetas, un hijo suyo publicó las cartas, parte por lo menos, de Elizabeth Barrett y Roberto Browning. Además de las peculiaridades de ese romance, la correspondencia — vendida en los sucesivos remates — reveló que Elizabeth era un talento literario superior al de su marido, que sabía apreciar y juzgar mejor a los grandes autores. Pero era tanta su modestia, que llegó hasta a publicar como traducidos del portugués un volumen de admirables sonetos. En ellos, con más arte que en la correspondencia, se transparentan los íntimos sentimientos de Elizabeth Barrett y el puro amor que anhelaba. A ello se refiere uno de los mejores sonetos suyos, que ha sido traducido al castellano por E. Díez-Canedo, y que transcribimos, junto con una poesía de Roberto Browning traducida por Fernando Maristany.



SONETO

*Si amarme quieres, sólo amor te mueva.
No digas: La he de amar porque me agrada
su celestial sonrisa, su mirada,
su voz, su pensamiento, que se eleva
como el mío, y al alma mía lleva
grata emoción. Que la emoción pasada
pudiera ser por ti menospreciada;
tal amor no triunfara en toda prueba.*

*Ni nazca tu cariño del encanto
que hallas tal vez al enjugar mi llanto:
quizá por ti olvidara mi dolor,*

*y me olvidaras tú, feliz al verme.
Amame por amor; así querirme
podrás en una eternidad de amor.*

ELIZABETH BARRETT

CANCION

*Tendréis que amarme aún. Acaso tarde
vuestro creciente amor por mí;
las flores que lleváis, junio os las brinda;
la siembra es de los gérmenes de abril.*

*Yo siembro un nuevo afecto. Algunos gérmenes
tarde o temprano brotarán,
produciendo — que no habéis de arrancarlos —
no amor, mas, tal vez, algo casi igual.*

*Siquiera miraréis de amor los restos:
una violeta y una cruz;
vuestra mirada vale muchas quertes.
¿La vida?... ¡Bah!... Tendréis que amarme aún.*

ROBERTO BROWNING

Las enamoradas indefensas

Por JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

ESTABA dispuesto a cerrar con mi artículo anterior esta ya larga serie emprendida en favor de la dignificación del matrimonio. Pero una copiosa correspondencia me demuestra que el tema no está agotado. En efecto, no bastan las consideraciones que hemos prodigado sobre los diferentes aspectos del problema matrimonial para abarcar las innumerables formas que reviste el fracaso amoroso, aquí y en todas partes. Cuando se cree haber logrado una visión integral del problema, surgen casos nuevos, más patéticos todavía que los imaginados o conocidos. A uno de éstos quiero referirme hoy, como ratificación de los argumentos ya expuestos anteriormente, relativos a la materialización creciente de la vida contemporánea, y como prueba de las infinitas tragedias que son su fruto.

Todo lo que hemos dicho sobre la sensualidad dominante y el escepticismo consiguiente con respecto a las satisfacciones espirituales del amor compartido; sobre la pésima educación de las muchachas y de los hombres; sobre la indiferencia de las madres y de los padres; sobre la falta de comprensión de éstos, correlativa a la insubordinación cada vez mayor de los hijos; sobre la miseria, en fin, que yace bajo las apariencias brillantes de la sociedad contemporánea, encuentra una nueva confirmación en el caso que me ocupa. Pero además de esta confirmación, se ve en el mismo una prueba de las malas consecuencias que suelen resultar de cierto romanticismo desviado, en una época radicalmente refractaria a todo romanticismo. Junto a las muchachas escépticas y utilitarias, pululan las que todavía sueñan con el amor, nada más que con el amor. Pero éstas — por la educación y el ambiente — se encuentran desarmadas, sin defensa. El fin a que aspiran es legítimo, noble, puro. Los medios a que suelen recurrir, en cambio, los medios a que en muchos casos tienen que recurrir, son tortuosos y peligrosos y las predisponen a resultar víctimas de sus ilusiones y su buena fe.

TRANSCRIBO a continuación, dejándoles todo su sabor espontáneo y eliminando solamente los inmerecidos elogios con que me honra, párrafos de una de las cartas que he recibido, en la que se revela uno de los tantos dramas de la vida actual:

"No es la mujer de hoy, señor Curuchaga, menos inclinada al matrimonio que la de antes. (Mi corresponsal anónima generaliza su propio caso, como todas las víctimas.) La mujer siempre lleva en el corazón el más grande de los deseos: sentirse halagada, admirada y amada por el sexo

opuesto. Una prueba de ello la hallará si lee los epistolarios de varias revistas. Verá allí la enorme cantidad de niñas que recurren en busca de un sano consejo, porque se encuentran desorientadas o en peligro. Muchas creen encontrar por ese medio el amor con que sueñan. Pero, ¡ay!, sólo encuentran lobos con piel de cordero, que mienten buenas intenciones y rompen, al fin, cuando se ven apurados, aunque destrocen el corazón y lo más grande que existe: ¡la ilusión del amor!

"En estas lides pasan los años, y la mujer no encuentra en este país el apoyo, la ley que la ampare, castigando al hombre que no tiene escrúpulos en engañar con falsas promesas de casamiento, hasta dejar el corazón tan dolorido, que ya no quiere saber nada de nada ni de nadie. Es así como muchas se quedan solteronas... o se pervierten."

A continuación, mi corresponsal relata su caso, que ahorraré a mis lectores. Es el caso vulgar y siempre nuevo, siempre infinitamente doloroso.

Si lo analizamos, en cambio, encontraremos todas las circunstancias que confirman lo ya expuesto por nosotros en los artículos anteriores.

ESA muchacha (evidentemente, por todos los datos que surgen de su carta, perteneciente a la clase media), esa muchacha, que escribe a una revista con el fin de encontrar la consabida "alma gemela", ya revela un estado patológico de la sociedad, ya es síntoma de condiciones difíciles de vida. El simple hecho consignado demuestra la tesis de nuestra campaña: es decir, que las jóvenes de hoy, especialmente en el expresado ambiente social, encuentran cada vez menos candidatos para el matrimonio por los medios normales de encontrarlos. Deben recurrir, por consiguiente, a medios anormales, digamos "heroicos", como el proporcionado por esos epistolarios. No hay que olvidar, a este respecto, que la referida crisis de candidatos se agrava con las aspiraciones desviadas de las muchachas, imbuídas de romanticismo cinematográfico, que pretenden nada menos que un galán ideal y desdeñan los pretendientes escasos que les ofrece la vida cotidiana. De todos modos, cualquiera sea la causa, el hecho es que las perspectivas matrimoniales son cada día menos frecuentes.

Ahora bien: la muchacha que, sea por lo que fuere, escribe a una revista para conseguir un novio, lo hace, naturalmente, a escondidas de sus padres, cuya experiencia de la vida les llevaría a des-

(Concluye en la pág. 58)



REMACHES

POCO saber aparta de Dios; mucho, conduce a El..." Atraída por este aforismo baconiano, se hizo en mi mente esta otra frase: "Si un dolor nos acobarda, más dolor nos fortifica."

Esta conclusión era el residuo de alguna experiencia de mi propia vida.

Al conjuro de la frase me sentí envuelta en una atmósfera de ensueño... y empezó a formarse, surgiendo de una nebulosa, la mujer que con el destello de sus ojos hizo desaparecer mi realidad para sumirme en la de ella.

No importa que se vislumbre la moraleja desde el comienzo. Basta que la fantasía, deslizando como un cisne sobre el lago de una realidad inerte, dé la convicción de ella.

Yo me duermo... mi fantasía sueña para el lector desconocido...

SE divisa como un escenario que se corre gradualmente, la zona portuaria. En un lado: mástiles, jarcias, barcos aglomerados; humo trepando a las nubes. En otra supuesta bambalina: piedras embadurnadas de sombra. Pavimentos, murallones, aceras: piedras toscas y piedras pulidas.

Al foro se dispersa sin límites el río plomizo, majestuoso; ruta blanda que mece a los que la transitan.

El estridor del silbato de un barco rompe el silencio de la hora. Simultáneamente se oye la percusión metálica de un campanario lejano.

Tintes esfumados. Líneas imprecisas. En la tarde nublada de julio, el paisaje parece un boceto.

Por el vial de los álamos diviso, nítida, la figura de una mujer. Parece una estatua que en la magia de un rayo de sol descendiera del pedestal a recorrer su ciclo de vida. El soplo de mi sueño será la realidad de ella. Ya la sigue por sus rumbos mi presencia invisible.

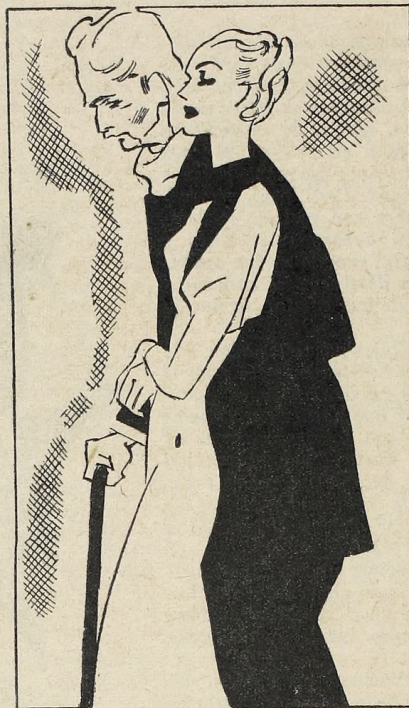
¡Qué pálida su tez! Sus ojos negros trasuntan lejanías. Un rictus contrae sus labios morados por el frío. Esa mujer debe sufrir...

"¿Quién no sufre?", pensó ella. Dióse vuelta de un modo que me hizo creer que me había visto. Pero no... Yo la miraba, espiaba sus movimientos; ella sólo percibía una magnética presencia. Animada por esta convicción, me acerqué más a ella. Caminamos sin prisa junto al murallón de la Costanera. La acosé a preguntas. Quise ser su amiga. Ansia grande de esparcimiento debía tener; ¡sed de confidencia!

El paso y los corazones iban al unísono. Callé al fin... Ella hablaba:

— Hace frío... Estoy sola. Ya van dos horas que vago sin rumbo, como si creyera posible dispersar mi ansiedad y sumergir mis recuerdos punzantes en lo hondo de las aguas. Estos caminos condicen mejor conmigo, en su frío desamparo, que los leños chisporroteantes del hogar. Allí se elevan más fuertes los reproches; se hace más translúcido lo irreparable. Mi amor inefable, que él no conoció, se torna lacerante...

"El hombre cuyo amor repercutiera en mi corazón con su eco más profundo no tenía más bienes que su juventud entusiasta y su cúmulo de ilusiones. Mi padre consideró un desacierto esa elección. Allí no había madurado la reflexión. "La juventud inexperta es un guía ciego para sus propios destinos", solía decirme. Y me dejaba perpleja cuando me pintaba



Cuento de

SUSANA
LOPEZ
SAAVEDRA

Ilustraciones
de Carlos Lemos

con crudeza el cuadro desolador de un porvenir malogrado.

"Luego me decía que yo era libre de proceder según mi voluntad, pero... ¡mi libertad ya estaba imbuída de mil reflexiones! A veces se me antojaba que de realizar aquel sueño, hallaría una felicidad capaz de dar envidia a los ángeles, y otras... que la realidad sería como la preveía friamente mi padre.

"Con frecuencia le suplicaba: "Sé que él no tiene fortuna... pero la tienes tú. ¡Nos ayudarás! ¿Verdad?" Mi padre palidecía. Esta impresión de su ánimo no tenía para mí ninguna interpretación aceptable.

"— Es demasiado joven. Verás cómo cambia...

"Desde entonces empecé a fingirle olvido, desprecio; después de hablarle irónicamente del amor, volvía a mi soledad y sufría. ¡Quería estar segura de él! Esperaba lo extraordinario..."

— ¿Ese desprecio mató su amor? ¿Te abandonó?...

— Yo lo dejé. Ese es mi dolor. Tuve la felicidad en mis manos y la desdenné... ¡Incom-

preensible necesidad de sufrir; insensato afán de poner a prueba su amor! Lo traté como si lo odiara. Una comedia diabólica me hacía jugar el destino... ¡Si; el destino debió ser! Hasta que un día partió, derrotado, entristecido. Ahora daría la vida por verlo, por que me escuché... ¡Y ni siquiera sabe que lo he querido! Recuerdo que acudí al puerto cuando zarpó el barco que interpondría el mar entre los dos. ¡No pude proferir un grito ni un adiós! Tenía seca la garganta; mis ojos lo buscaban, mis manos se tendían hacia él. Ese día, hasta reí de dolor... No sé si ha visto mi risa, ni qué habrá pensado de ella... Muchas veces yengo a revivir la intensidad de ese instante. Le abro mi corazón, ¡ahora que está lejos y no me oye!

"¡Yo te quería! ¿Por qué partiste? Si hubieras esperado..."

El silencio difuso en esos ámbitos, tomando inflexiones de personaje, se hizo audible, y censuró:

— ¡Ya es tarde!

Mi corazón latía, comprensivo. Con mal contenida ansiedad interrogué:

— Y ¿qué fué de él?

— Supe que, para olvidarme, recorrió todos los ámbitos del Viejo Mundo. Después, en París, se casó... Cuando recuerdo sus palabras, su amor que juraba triunfar del tiempo y del espacio, me pregunto: "¿Creyó olvidarme... o me olvidó?"

— ¿Qué te importa eso ahora? — le susurré al oído.

— ¿Qué me importa? ¡Mucho! ¡Mucho!...

Y la mujer se echó a llorar.

¿Cómo dejarla sola? Era un ser vencido; escarmentado por su desgarramiento pasional. Se había vuelto cobarde por el sufrimiento, y no intentaba luchar por nada ni para nada.

Conoció la inquietud infinita. Delirios. Sueños rotos que caían y caían ante sus ojos como un desprendimiento de estrellas. Sensación de que la tierra se abría bajo sus pies y no terminaba de arrastrarla. Luego la sentía firme, inútilmente firme. Y esa vida continuaba monótona, anuladora.

¡No había presentado la calidad ni la fuerza del dolor que le oprimía el alma! De haberlo imaginado, hubiera sido más celosa de su felicidad. Inútiles experiencias la malograrón. ¿Por qué lo había hecho?... ¿Por la fuerza del destino, que la obligó a actuar según sus designios y se incautó de su albedrío?... ¿O, más bien, la indujo a vivir intrépidamente su vida una férrea voluntad subconsciente, colmándola de experiencias? Tal vez una luz que se vislumbraba en la sombra de su dolor...

El tiempo no aclararía el enigma. Los arcanos confunden sus voces.

¡Alma de mujer! ¡Si no tuvieras soplos de misterio, no serías alma de mujer!

Lo cierto es que el momento que vivía era aciago. Reclamamos de ternura, de amor compartido y de paz se elevaban suplicantes, imperiosos. Ahondaban su soledad, zaherían su pobre amor...

Yo ya no la abandonaba, y le pregunté:

— ¿Sufrían así todas las mujeres sus penas de amor?

— Así... ¡creo que pocas! No todas las que padecen por sus sentimientos se atormentan por sus ideas.

— Tienes razón — le dije. Mi comprensión la alivió del exceso de su pena. Sonrió por primera vez. Proseguía ahora con paso ligero, aterrida de frío, por las calles griseas.



Cruzó el puente giratorio. Más adelante echóse a andar cuesta arriba por el parque del Retiro. Habría seguido caminando y caminando hasta morir extenuada.

Pasamos frente a una iglesia. Pensé que hallaría consuelo, y le musité al oído:

— ¡Entra!

Esta voz debió sonarle como el eco de su propia voluntad aletargada; o bien le era más fácil obedecer que tomar iniciativa. Y entró.

Me arrinconé en un ángulo sombrío de la nave solitaria. Vi a mi amiga postrarse a los pies de un crucifijo. Quedó mucho rato desfallecida. Al cabo, alzando los ojos al Cristo, le dijo:

— ¡Tú también estás herido, en agonía...; olvidado y solo! ¡Pero Tú no eras débil!... ¡Señor, aparta de mí este cáliz! No resisto ni un ápice más de dolor.

La voz de Cristo no le llegaba a través de esa imagen. Sentía la majestad de su dolor; la magnitud de su silencio. ¡El que rige sabiamente los destinos no anticipa sus designios!

Salimos del templo. De nuevo a las calles pobladas de un mundo heterogéneo. Rostros

extraños, pocos hermosos y frescos, muchos carcomidos por los años y las penas... Deformadas figuras; mendigos macilentos; se destacaba la arrogancia de algunos y marchaban de cuatro en cuatro los esperpentos. Mi compañera ya no los observaba. Pensaba que extrañarían su demora. Sus padres y hermanitas, a esta hora, se reunían para la cena.

➔ REGRESABA a su casa con la lasitud de costumbre. Al cruzar el zaguán se detuvo sorprendida. Frente a ella departían en voz baja su madre y el médico.

— Doctor... ¿verdad que podrá salvarlo?

— Su corazón está muy debilitado... Ha pasado un momento de inminente peligro.

Estas palabras le parecieron silbadas por una ráfaga letal. Se abalanzó hacia ellos, y encarándose con el médico le dijo:

— Es... papá... ¿verdad? — El médico asintió.

— Tu padre ha sufrido un gran quebranto; ¡lo que tiene ahora tal vez es consecuencia! Como médico y amigo debo enterarlas de algo que él mantenía oculto. ¡Cómo deseaba que

esta hora no llegara nunca! ¡Con la hombría que luchó por evitar la bancarrota inevitable!

Madre e hija, sosteniéndose en un abrazo, escuchaban con fiebre en la mirada.

— Aclárales la situación — solía decirle yo. — Si ellas la ignoran, siguen los gastos... ¡viene la ruina! No se debe ahondar un abismo sin tender un puente para salvarlo. ¡Las mujeres, para la buena hora y la mala!

El soportaba en silencio las alternativas de sus negocios para que no sufrieran tú y tu madre. Siempre me replicaba, ilusionado como un niño: "No... ¡esperemos! ¡Tal vez mañana no sea necesario!" Hasta que ayr tuvo la evidencia de no poder seguir el engaño.

La madre sintióse desfallecer. Se apoyó en el brazo de su hija. Esta repetía ensimismada:

— ¡Y nada, nada me había dicho para que yo tratara de ayudarlo!... Claro... me veía siempre tan soñadora, tan inútil, tan entregada a mí misma... ¡Ah, pero yo no sabía!...

Tuvo conciencia de su papel de hija mayor frente al padre enfermo y la

(Concluye en la pág. 59)

*El
porvenir
está en el
comercio*



Vuelve la prosperidad. Todo el mundo trabaja febrilmente y trata de aprovechar mejor esta nueva era de bonanza, aplicándose a tareas especializadas y bien pagadas. Y usted ¿qué hace?

Fijese en las brillantes oportunidades que brinda el Comercio. Todos los días se pide empleados: dactilógrafos, taquígrafos, corresponsales, secretarios... Claro está que se rechaza a aquellos que nada saben. Pero los que saben, los que dominan cualquier especialidad comercial, esos se llevan los mejores puestos... y los mejores sueldos.

Dedíquese usted al Comercio. Pero póngase en condiciones de valer más, aprendiendo una materia comercial. Las Academias Pitman le ofrecen para ello sus eficaces, breves y económicos Cursos por Correspondencia. Interésese por ellos, cortando y enviando el cupón que va al pie.

ACADEMIAS PITMAN

La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia.

Estas son las materias que usted puede estudiar en clase, — acudiendo a cualquier sucursal de las Academias Pitman, — o tomando un Curso Pitman por Correspondencia.

Dactilografía - Taquigrafía - Teneduría de Libros - Contador - Corresponsal - Secretariado - Ingreso a Bancos - Cajero - Vendedor - Jefe de Oficina - Gerente - Dibujo - Publicidad - Aritmética - Mejora de Letra - Caligrafía - Gramática - Ortografía - Inglés - Francés - Etc. - Etc.

SI NO PUEDE CONCURRIR

PERSONALMENTE APROVECHE ESTE CUPON

GRATIS: "EL LIBRO DEL EXITO"
ACADEMIAS PITMAN . AV R. SAENZ PEÑA 570 . BS. AIRES

Sírvanse
enviarme
Gratis el
interesante
libro

"Cómo
prepararse
para el
Comercio"

Nombre

Dirección

Localidad

E. H. 205

Una sultana americana

Por Susana Montes Caride

EN la ciudad del Havre, en Francia, vivió hace muchos años con su esposa un anciano respetable llamado Dupré, al cual una circunstancia de carácter muy romántico ocurrida en su familia hacía objeto de curiosidad no sólo de sus vecinos y conciudadanos, sino de cuantos extranjeros llegaban a la ciudad.

En efecto. Una persona ligada a él por vínculos estrechos había corrido la suerte propia de un personaje de leyenda oriental...

Alina Dupré nació en la Martinica en el año 1763. Su padre, propietario de una de las mejores factorías de la isla, no había escatimado gastos para darle una esmerada educación, y así, cuando Alina llegó a los catorce años, era la admiración de sus amistades y el orgullo de la familia.

Un acontecimiento imprevisto vino a poner fin a su felicidad. Irritados por los malos tratamientos y crueldades de los colonos europeos, los negros se sublevaron. Amotinados y sin escrúpulos de ninguna especie, comenzaron a perpetrar todo género de tropelías, saqueos y crímenes. La población europea, atemorizada, acudió al gobernador, y éste, como carecía de fuerzas militares, dispuso que el padre de Alina organizara la resistencia y tratara de pacificar a los esclavos sublevados.

Dupré, después de una larga y obstinada lucha, consiguió dominar a los rebeldes, pero salió de la contienda mortalmente herido.

Sobrevivió lo suficiente para recibir de Francia la cruz de San Luis, que el gobernador de la isla, marqués de Bouillé, solicitó para él. Y poco después de recibirla murió, no sin recomendar su hijos, Alina y Rodolfo, a la protección del gobernador.

El marqués de Bouillé no descuidó el encargo que le había sido cometido. Siguiendo las instrucciones de Dupré, fué su intención enviar a los huérfanos a Francia, donde tenían algunos parientes. Además, como el joven, menor dos años que su hermana, demostraba aptitudes para la carrera de las armas, el marqués dispuso que pasara a Francia para incorporarse a un regimiento, mientras su hermana sería internada en el seminario de Saint-Cyr, el más aristocrático de la época.

Alina y su hermano se embarcaron con rumbo a Francia, pero el buque jamás llegó a su destino. Siete años transcurrieron sin que los familiares ni los conocidos de los huérfanos tuvieran noticias de ellos. Y recién al cabo de ese tiempo uno de los miembros de la familia recibió noticias por intermedio de una joven que años atrás fuera amiga de Alina.

La tal carta había sido depositada en sus manos por el embajador de una gran potencia y era de su sobe-rana: una sultana... ¡Alina Dupré! Las singulares vicisitudes que la colocaron en tal elevada posición estaban detalladas en la carta.

Según ella, el buque que conducía

a Alina y a su hermano a Francia llegó al estrecho de Gibraltar sin novedad, pero un día, inopinadamente, fué abordado por un corsario argelino, el cual, tras breve y ruda lucha, se apoderó de él y de su pasaje.

Alina, con su hermano, que había peleado como un valiente, ligada por la misma cadena, llegó a la ciudad de Argel. Allí los separaron, y la muchacha, poco menos que enloquecida, fué llevada a otro barco que inmediatamente se hizo a la mar.

Zara, una negra que la acompañaba, la enteró de que acababa de ser comprada por un mercader armenio, quien a la sazón se dirigía a Esmirna, de donde, luego de cargar algunas esclavas georgianas y circasianas, saldrían para Constantinopla. Añadió que el mercader parecía tener un interés particular en que la joven americana restableciera su salud y conservara su belleza.

Llegado el barco a Esmirna, ocurrió que mientras el mercader Acmet se ocupaba en completar su cargamento de esclavas, llegó a conocimiento del cónsul francés la situación en que se hallaba la joven. El cónsul se apresuró a verla, y, allanando dificultades, se ofreció para rescatarla del cautiverio. Mas Alina quiso saber qué sería de su hermano, y como la informara de que sobre su suerte sólo el emperador estaba en condiciones de resolver, rechazó a su vez la humanitaria proposición del cónsul.

Quiso seguir hasta Constantinopla. Una misteriosa intuición parecía guiarla. Y de esta manera, cuando, ya en la capital, Acmet le manifestó que sería ofrecida al sultán, no demostró la menor sorpresa y hasta dió pruebas de inexplicable contento.

A pesar de los deseos del mercader, pasó bastante tiempo antes de que el sultán reparara en su "mercadería", y ya desesperaba de obtener Alina el resultado que se proponía, cuando Abdul-Hamed, seducido por la belleza de la americana y atraído por lo bien que ejecutaba varios instrumentos musicales, decidió comprarla.

Ocioso es detenernos a explicar el resultado.

Antes de mucho tiempo Alina conquistó el cariño del sultán, que la convirtió en su esposa oficial, y ella tuvo la ventura de abrazar a su hermano, al cual se libertó de las mazmorras argelinas.

Con el título de sultana Valide sobrevivió Alina a Abdul-Hamed, y fué madre de Mahmud II, el cual se hizo célebre por las reformas que introdujo en el imperio. El espíritu civilizador de este sultán hay que atribuirlo a la instrucción e ideas que su madre le inculcó.

Esta fué la historia que llegó a los esposos Dupré, establecidos en el Havre, y que eran tíos carnales de Alina.

La sultana Valide falleció en el año 1817, a los cincuenta y cuatro años de edad.



Hombres - Hechos - Recuerdos - Anécdotas

LO QUE QUEDABA

PARA estos mismos días, hace setenta años, don José María Gutiérrez, redactor de "Nación Argentina", hizo un ingenioso y terrible juego de palabras con los nombres de Mitre y Sarmiento. Buenos Aires estaba pendiente de la lucha política que se había entablado entre los partidarios de ambos grandes hombres, y que había llegado a ciertos extremos de apasionamiento. Así, don José María Gutiérrez publicó lo que sigue en "Nación Argentina":

"Si de Sarmiento quitamos Mitre, ¿qué queda?... "Asno" es la respuesta.

"Por consiguiente, si Mitre quita su apoyo a Sarmiento, éste queda reducido a lo que es."

Pero no faltaría quien afirmara entonces que, estrictamente, quedaba la palabra "sano", y que eso, en realidad, era el grande hombre autor de "Facundo".

caracterizaban por su galantería en lo que atañe a los refranes.

ANDRE DE FOUQUIERES Y LA CORBATA

EN 1636 aparecieron las primeras corbatas masculinas, según ese árbitro de los elegantes parisienses que se llama André de Fouquières. El administrador llegaba de Alemania en el cuello de un oficial del ejército que regresaba de aquel país. Créese que lo inventaron los croatas, a quienes comúnmente se llama corbatas.

Sin embargo, hay dos etimologías distintas para la palabra. Una quiere que ella sea una corrupción de "carabette", especie de cuello que usaban los carabineros, o sea los soldados de caballería del tiempo de Luis XIII; la otra, con la autoridad

de Fauretière al frente, quiere que provenga de "croata". Y esta es la que ha prevalecido.

Pero, ¿a qué obedece esto? Veamos: En Francia hubo, hacia mediados del siglo XVIII, un regimiento militar que usaba uniforme "croata". Atraía la atención en los apuestos soldados de este regimiento una especie de tira de muselina que se arrollaba al cuello y que se remataba en la pechera con una roseta o moño que caía graciosamente.

Los jóvenes elegantes se apresuraron a imitar esta prenda que durante algún tiempo tuvo el nombre de "croata". Posteriormente se creó un regimiento, el "Royal-Croate", que tenía como distintivo la corbata.

Este regimiento, célebre en el ejército francés, fue disuelto en 1789, a raíz de la revolución. Pero nos dejó la corbata.

Una fórmula para la belleza

Si usted quiere verse libre de manchas, granitos y sarpuillos; si quiere evitar las arrugas que envejecen antes de tiempo; si quiere conservarse siempre joven, tome Neolaxán, laxante tónico vegetal, con lo que evitará asimismo el mal aliento, los mareos, dolores de cabeza y ese mal color que tanto afea el rostro de las mujeres. Manteniendo limpio su intestino prolongará su juventud y su vida. El Neolaxán Vegetal tomado después de las comidas disuelve el tejido graso y contribuye a adelgazar sin peligro alguno para la salud. Es suave, agradable y no produce hábito, debiendo disminuirse paulatinamente la dosis según las necesidades del organismo. Pruébalo y constatará su eficacia. Neolaxán Vegetal, a \$ 1.80 en todas las farmacias de la República. Para los niños, recomendamos el Neolaxán Aromático especialmente dosificado.

NEOLAXAN

NEOLAXAN

FRAGMENTOS DE ANATOLE FRANCE

SOSIEGA-STE, Lucio, dijo Galión. Una vez que los

hombres terminen de vencerse los unos a los otros, procurarán vencerse a sí mismos, y este será el más ponderable esfuerzo que puedan intentar, el más noble empleo de su abnegación y de su heroísmo.

—Te admito, por otra parte, Galión, que algunas mujeres son mejores que ciertos hombres, y que algunos hombres son peores que ciertas mujeres, cosa que obedece a que los dos sexos son menos distintos el uno del otro de lo que vulgarmente se cree, y que, por el contrario, hay bastantes mujeres que tienen mucho de hombres y bastantes hombres que tienen mucho de mujeres.

De "Sobre la piedra inmaculada".

Seguramente, el señor abate Coignard es, entre todos los ingenios del siglo XVII, aquel cuyos principios se oponen más abiertamente a los de la Revolución. El no hubiera firmado jamás una sola línea de la Declaración de los Derechos del Hombre, tomando por fundamento la excesiva e inicua separación que en ellos se establece entre el hombre y el gorila.

Los académicos fueron instituidos, bien lo sabéis, para que establecieran el uso conveniente del lenguaje, para que limpiaran al idioma de toda vieja y plebeya impureza, para que no surgiera otro Rabelais u otro Montaigne, maloliente a canalla, a pedante y a provinciano.

De "Las opiniones de Jerónimo Coignard".

PROVERBIOS PROVENZALES

GUARDATE de las mujeres malas y no

te fies de las buenas."

"Quien toma el águila por la cola y a la mujer por la palabra, puede decir que nada tiene."

Como se ve, los provenzales no se

Congestiones y Resfríos



Un resfrío o un dolor de Cabeza responden a una pequeña congestión que un GENIOL domina, activando la circulación sanguínea y calmando la opresión y el dolor.

La rapidez con que Vd. acuda al GENIOL cuando llegan estas congestiones, cortará las molestas complicaciones de una Gripe, de un catarro o de algo más.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

FLOTABA en la sala de abluciones una luz oscura y fresca. Allí se detuvo Hussein el Cojo. Junto a la fuente que bajo las constelaciones del artesonado desgranaba una orquídea de espuma.

Abstraído, miró un instante el copo que rebotaba en lo alto de la vara de agua; luego, con el ceño endurecido por un pensamiento cruel, levantó los ojos.

Sobre el lobulado arco de cedro de la entrada principal, veíase una panoplia de terciopelo, y en el terciopelo, bordado en oro, dos versículos del Corán:

*Sin embargo, la hora está próxima,
vuelvo a decir que está próxima.
Otra vez vuelvo a decir que se te acerca,
que está próxima.*

Tales palabras, por contener un presagio amenazante, intrigaban a los visitantes de Hussein. Cuando alguien insinuaba su curiosidad, el joven comerciante sonreía, pero sus ojos llameaban y cambiaba de conversación, porque él no era nativo de Dimischk esch Sham, sino que hacía varios años había abandonado el Magrebh.

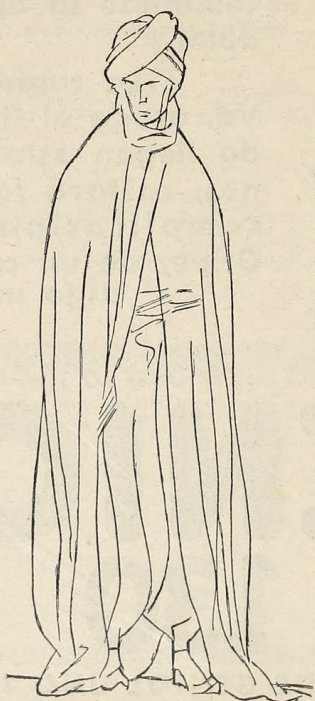
No quedaba duda. Aquellos versículos estaban destinados a fortificar un propósito secreto, y todas las mañanas, Hussein, antes de salir de su finca para dirigirse al bazar, entraba a la sala y los leía.

Cumplido esa mañana el ritual, el joven se alejó por el jardín y entró al sendero que bajo los nogales conducía a la ciudad.

Era día de mercado.

Hasta lo azul del horizonte la tierra de los caminos estaba removida por el ganado. Pastores kurdos, embozados en sus mantos negros, empujaban los rebaños hacia la ciudad. También pasaban beduinos de pies desnudos, encaramados en raídos camellos, y blancos grupos de mujeres con el rostro cubierto. Iban a llorar al cementerio de Macabaret Bab es Saris, porque era martes.

Sin embargo, Hussein, mirándose pensativo la punta amarilla de sus babuchas, no reparaba en el tumulto, acrecentado a medida que se acercaba a las murallas de la ciudad. Cojeando, seguía tras de dos campesinas. Las mujeres, embozadas, cargaban a las espaldas esteras de carbón. Pero Hussein no las veía ni tampoco miraba al costado de las palmeras las ruedas de esclavas que le guiñaban los ojos y le ofrecían quesos o ramos de rosas.



Hussein el Cojo y

Cuento de ROBERTO ARLT

El joven mercader estaba preocupado. Tenía la impresión que una mano misteriosa había lustrado el oro de los versículos en la sala de las abluciones, y que la advertencia que intrigaba a sus visitantes estaba próxima a cumplirse. Repitió:

— Sí, la hora debe estar próxima.

Justamente terminaba de pronunciar estas palabras bajo el arco rojo de la puerta de Bab el Amara, cuando una de las campesinas cargadas de carbón, que marchaba delante de él, se desplomó sobre las piedras, quedando como muerta.

Un camello que avanzaba a su encuentro se despatarró espantado. Tratava de meterse bajo los toldos verdes que protegían del sol a los puestos de los cambistas. Por fin, su conductor lo sosegó a crueles bastonazos, y Hussein pudo acercarse. También los granujas que

se soleaban en la puerta de Bab el Amara acudieron como moscas a la miel.

La muchacha, caída de pecho al sol, con sus pantalones listados de franjas anaranjadas, el chaleco abotonado hasta la garganta y ajorcas de corales en las manos, era una campesina de El Ghuta.

Tendría trece años. Su madre, de rodillas en las piedras, con las piernas envueltas en pieles de cabra, le levantaba la cabeza aliviándola de la carga de carbón, liada con espadañas a la espalda. Los traficantes, en redor, graznaban como pájaros.

Evidentemente, las dos mujeres venían a comerciar al Suk el Tawil y la muchacha había caído agotada por la fatiga.

La madre terminó de quitarle la carga de carbón y el paño que le velaba el rostro. Los vendedores

"Salem apareció con un *hacha*. Axuxa cerró los ojos y apoyó la cabeza en el pecho de Hussein, que la resguardó en su chilaba."



Axuxa la hermosa

Ilustración de RODOLFO CLARO

de miel, los encantadores de serpientes, los cambistas y limosneros negros de la Puerta descubrieron que la criatura desvanecida, a pesar de estar cubierta de tierra hasta el caracol de las orejas, era hermosa. Debía ser hija de árabe por la pureza de su perfil, la separación de los arcos de las cejas y la boca pequeña. El cabello, de tan renegrido, parecía de acero azul.

Que era hermosa lo comprendió el mercader desde el primer momento.

Semejante a un diamantista aquilatando una piedra preciosa, Hussein fijaba el brillo rutilante de sus ojos en la muchacha, al tiempo que se tomaba entre los largos dedos el mentón, la boca y las mejillas.

En tanto, la campesina rociaba el rostro de su hija con agua. Por fin, la muchacha abrió los párpados

y miró en redor con despavoridos ojos verdes. Su pudor se reveló en el gesto de querer cubrirse el rostro.

Hussein no demoró más su determinación.

Apartando a los traficantes e indígenas, se acercó a la madre arrodillada en las guijas y la saludó ritualmente:

— Salam Alekum.

La campesina estaba tan aturrida por su desgracia, que no atinó a responderle.

El árabe no se inmutó. Arrojó una moneda de plata en el regazo de la mujer, y le dijo:

— Soy Hussein el Cojo, mercader en platos de cobre. Ven a verme al bazar con tu hija después del mercado. Me encontrarás en el Nahkasin.

La mujer del valle miró estupefacta al árabe y tomó la moneda.

Hussein se iba, pero ella, atrapando la orla de la chilaba del mercader, la besó devotamente. Finalmente asintió, moviendo las alas de su campanudo sombrero de esterilla.

Hussein se fué cojeando como una garza herida. Cruzó la ojiva de Bab el Amara; durante un minuto se distinguió su turbante entre las cabezas de serpientes de los camellos y por encima de las grises orejas de los asnos, que se arremolinaban en una neblina de oro.

La campesina, olvidada de su hija, se quedó mirando la moneda de plata, la mordió, y ya segura de su legitimidad, la ocultó en la alforja de su pecho. Luego, dirigiéndose a su hija, que sentada en la piedra recibía el sol en su cara con los ojos cerrados, le dijo:

— Tienes que ir a la Meca, Axuxa. Alá ha mirado hacia ti.

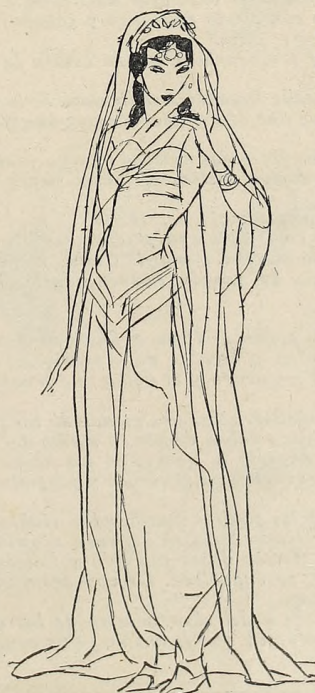
Sin esperar más, tomó de una mano a la muchacha, la ayudó a levantarse y, sin cuidarse del carbón derramado en el suelo, echaron a caminar hacia el alminar de la mezquita.

No esperarían a que terminara el mercado para ir en busca de Hussein el Cojo.

➤ SALEM, el eunuco que Hussein había heredado de su tío, estaba detenido de pie ante Axuxa. La muchacha, cruzada de piernas sobre una esterilla, con un punzón, trazaba dificultosamente letras árabes en una tabla cubierta de greda. Salem, como todos los eunucos, era inmenso, ventruado. En su cara de luna se respingaba una nariz pequeña e insolente. A intervalos olía un pomo. Axuxa, en cucullas sobre la estera, apretaba los labios, esforzándose por dibujar los caracteres. Sin embargo, comprendió que el eunuco, harto de silencio, quería hablar y levantó sus ojos verdes hasta él. Salem, enfático, comenzó:

— Tu señor es la gloria de la tierra. Nunca terminarás de reverenciarle suficientemente. Cuando te recogió estabas arrojada en el camino como el asno de una tahona. El te enseñó a comer con cuchillo y tenedor, a bañarte, a caminar, a danzar. Te ha convertido en una rosa de talones dorados. Cuando tus hermanos de leche te ven, creen estar en presencia de una hurí. Te ha elevado tanto sobre la gente de tu tribu como el faraón lo elevó a José. Y a propósito, dime quién era el faraón y quién era José.

(Concluye en la pág. 22)





Solidez tranquilizadora la de la familia argentina.

Ella es en nuestra época un fenómeno de conservación de algo excepcionales contornos, y que, como ya lo hemos consignado, se complacen en proclamar las figuras expectables y los elementos dirigentes de la sociedad y del país.

Tal hizo el ingeniero don Octavio S. Pico en su reciente discurso a los maestros, cuando dijo:

"La familia argentina, que aún subsiste en gran parte con sus virtudes, forma la sólida base de nuestra organización social, que no

ha de conmover ningún movimiento que pretenda hacerla retrogradar a las edades bárbaras."

Una de las deudas más grandes de las nuevas generaciones para con las pasadas, es este legado de la solidez de la familia, gracias al cual un país tan joven como el nuestro es un terreno social reconocidamente firme.

ASOMBROSA SENCILLEZ.

Motivo habría para frotarse los ojos, si no fuera el temor de parecer poco familiarizados con la modernidad.

Suponed que el doctor Samuel Bosch, encontrándose en los Estados Unidos adquiriera un avión, y que a los pocos días llegue al aeródromo de Seis de Septiembre con su máquina, y trayendo consigo a sus amigos don Arturo Peralta Ramos y don Roberto Dellepiane Rawson.

Demasiado sabéis que tal fué el caso en la realidad.

De Miami a La Habana, de La Habana a Puerto España, a Belén, a Fortaleza, a Recife, a Río de Janeiro, y de Río de Janeiro a Buenos Aires.

¿Hay nada más sencillo, para un particular con sus amigos, en su avión particular?...

Tan sencillo, que uno cede a frotarse los ojos ante tanta sencillez.

¡Es asombroso que haya llegado a parecer tan sencillo!

JIRAS DE M. PEYROUTON.

Tandil, Mar del Plata, Dolores, Pigüé, Bahía Blanca, recibieron la visita del embajador francés M. Marcel Peyrouton, quien fué agasajado a porfía en esas localidades.

Acompañaba a M. Peyrouton el cónsul general, señor René Goubin.

En Bahía Blanca M. Peyrouton depositó una palma de flo-

Notas y

res al pie del monumento al general San Martín, erigido en el parque de Mayo.

En las ciudades visitadas existen importantes colectividades francesas. La de Pigüé lo es tanto, que esa es casi una localidad vasco-francesa, sin perjuicio de ser muy argentina.

Tuvieron la consiguiente participación en los agasajos los agentes consulares franceses, señores Juan Honoré, de Pigüé; Juan Badenas, del Tandil; Enrique Dartiguelongue, de Mar del Plata.

El acto de la colocación de la palma en el monumento a San Martín, en Bahía Blanca, reunió numerosa concurrencia, y a él asistieron los jefes y oficiales de la sexta división.



ILUSION PRIMAVERAL.



¿No es verdad que hemos tenido días de ilusión primaveral?

No nos contradigáis en esto, pues estamos seguros de haber asistido a esa ilusión y de haber participado de ella.

Vosotros mismos ¿no la habéis sentido?

Mujeres hubo que se pusieron el ligero vestido de mangas cortas que tenían muy doblado desde hace tres meses o cuatro.

Y habréis visto viejos conservados y presumidos que volvieron a sacar el traje claro con que iban al Tigre el verano pasado.

Y uno se sentía algo sorprendido al ver en la calle una chica con un vestido peludo y gorro balcánico igual que el vestido.

¿No sentía calor aquella chica? ¡Ah!, pero también era cierto que había dejado el tapado en casa.

Y esta ilusión primaveral, ¿cuánto durará?, preguntaban algunos con cuidado.

Dejad que dure todo lo que pueda, y disfrutemos entretanto, solían contestarles.

MINANDO EL HABLA PAISANA.

Infiltraciones cosmopolitas desnaturalizan el lenguaje de Don Segundo Sombra.

Los acentos extranjeros — dice el doctor Carlos Ibagüen — están cambiando el habla campesina, que estaba salpicada de voces indígenas y de imágenes pintorescas, impregnadas de hálito silvestre del monte y la pampa.

Concedido, más se perdió en el diluvio. Pero prosigue el doctor Ibagüen:

"Se han conservado en la campaña con más pureza que en otras partes, giros bellos y tradicionales del lenguaje. En la pampa, para no citar sino un ejemplo, el gaucho, como expresión la más ponderativa, emplea con delicadeza la siguiente: "de mi flor"; y llama a una mujer hermosa "la flor del pago".

¿No es sensible que esto se pierda, cuando ni sabemos si será reemplazado? Porque el estilo es el hombre, y no es tan fácil reemplazar el nada boto ingenio de Don Segundo Sombra.



DE LA VIDA REAL

Por PATRICIO CASTILLO

EL HOMBRE DE LA TRADICION

QUIEN no conoce, o ha hablado alguna vez con el hombre de la tradición? No nos referimos, naturalmente, al escritor, profesor o periodista que tiene por oficio conocer y ocuparse de las tradiciones locales, sino de aquel que ejerce una profesión extraña a la evocación y la "saude" históricas.

Nosotros hemos tratado a uno de ellos. Es odontólogo. Anda por los cuarenta años, y siempre, en las treguas de su oficio, el buen dentista anda paseándose por las cornisas de la historia.

Es el ciudadano que divaga por plazas y calles, reconstruyendo en su imaginación las cosas del ayer.

Es el que, al pasar frente a la iglesia de San Juan, por ejemplo, informa al amigo que va con él, o al transeúnte indiferente que cruza a su lado, si está solo:

—Aquí está sepultado el virrey Melo, que murió en...

O, deteniéndose frente al mercado del Plata, murmura nostálgicamente:

—En tiempo de Rosas esto era un hueco... Se llamaba la plaza Nueva, y aquí se arrojaban los cadáveres de las víctimas de la Mazorca...

O si no esta otra observación, dicha con acento melancólico:

—En esta esquina de Piedras y Chile, a la vuelta del cuartel de Cuitiño, donde hoy funciona un garage, existía un puente que se llamaba el puente de las Monjitas...

Una noche le oímos decir, con un profundo suspiro, en medio del resplandor de la plaza de la República:

—En tiempo de Rivadavia no había obeliscos en Buenos Aires.

➤ EL hombre de la tradición suele encontrar auditores, o auditores que lo escuchan con cierto patriótico y genuino interés. Que hasta llegan a interrogarlo.

Pero también, con relativa frecuencia, tropieza contra la indiferencia de los demás:

—Si... Ya sabemos que la calle Rivadavia se llamaba de la Federación... (O que en la plaza San Martín había antes una plaza de toros.)

Y no sólo indiferentes, sino hasta descorteses que no vacilan en murmurar ante la recordación histórica, tantas veces repetida:

—Este ya "seca" con las cosas viejas... ¡Uff!

El hombre de la tradición contempla con piadosa conmiseración al descortés, y prosigue su marcha, como el "Childe Harold" de lord Byron sobre las ruinas del pasado, envuelto en la nube de sus históricos recuerdos.

➤ LAS demoliciones de la avenida Norte a Sur han determinado un resurgimiento en el hombre de la tradición, extraviado y nostálgico entre el estruendo y el polvo que levantan las piquetas demolicioneras.

Ahí está, meditando y soñador, sobre las ruinas de los teatros y las casonas que hasta ayer estaban de pie en medio del tumulto del tráfico. Ahí está, durante la noche, en las horas en que la zona de las ruinas se envuelve en pavoroso y propicio silencio.

Está contando las sombras y las piedras moribundas. Habla en voz alta algunas veces. Y los transeúntes se detienen a oírlo.

El hombre de la tradición, tantas veces repetido y fatigante, por momentos se engrandece, se ennoblece. La voz agonizante del pasado habla por sus labios.

Pero él, en medio del interés o del aburrimiento de los que lo escuchan, es el último en advertir que él mismo se va convirtiendo en una tradición.

Comentarios

ELLA PREHISTORICA.

Equivocados estábamos si creíamos que la mujer prehistórica del Chaco santiagueño era una estatua de carne muy parecida a una estatua de arcilla torpemente modelada; una mujer de muy pocos destellos en los ojos, de muy poco donaire y de muy poca vivacidad.



Retrato muy distinto de ella trazó en la biblioteca del Jockey Club el señor Duncan L. Wagner.

A la mujer prehistórica del Chaco santiagueño, el amor a sus hijos no le impedía ser coqueta, ni la coquetería le impedía amar a sus hijos.

Era envidiosa del atavío de piel de jaguar de su vecina, si no era que el suyo le permitía ser desdeñosa, y más de una vez sus chismes enredaron a su marido en peligrosas reventas.

Y se moría por las alhajas.

El señor Wagner dejó bien convencido a su auditorio de que el femenino prehistórico era prehistórico pero era femenino.

ESCRUPULOS IDEOLOGICOS.



Reconoced que no carecían de gracia los escrúpulos ideológicos de Abrahán Shinder.

Sin duda estaréis al corriente, aunque el caso no se distinguió por lo sensacional: Abrahán Shinder, aquel empleado de Correos y Telégrafos que hubo de ser despedido por ne-

garse a aceptar una escarapela argentina que le ofreció su jefe el 25 de mayo.

No quería aceptar la escarapela, pero el empleo lo había aceptado de buen grado; y aun seguramente lo habría solicitado él mismo, pues no sería verosímil que la administración de Correos lo hubiese andado buscando a él con la linterna de Diógenes.

Y si por añadidura ahora no estaba gestionando algún ascenso, de todos modos lo hubiera recibido con los brazos abiertos.

Pero aquel hombre tan liberal en la aceptación de un empleo público, no quiso aceptar la escarapela, a pesar de que se la daban gratis. ¡Escrúpulos ideológicos!

HAGANLOS EN VERSO.

Contaban en otro tiempo que un concejal de una localidad del centro-oeste norteamericano había presentado un proyecto en verso y con música, sobre un punto de limpieza pública.



Una cosa se nos ocurre ahora, y es que el autor hubiera podido registrar su proyecto como obra literaria y artística, aunque la crítica quizá se resistiera a reconocerlo en tal carácter.

También los concejales porteños deberían presentar en verso sus proyectos — agregándoles música o no — y ponerlos bajo el amparo de la ley de propiedad literaria; pues así sería más difícil que se los plagiasen, como

dos concejales alegaron que ha sucedido con proyectos suyos.

Ello acaso redundara en fomento de la mala versificación, pero sería más difícil que ocurrieran incidentes en el Concejo Deliberante, por asunto de plagio de proyectos.

Habría más paz, aunque lo pagasen las musas...

PERDIDA LIBERTAD

Libre circulación internacional de los hombres es una de las expresiones que se emplearon en la Conferencia Internacional del Trabajo, al enunciarse y discutirse las cuestiones contemporáneas.

¡Tiempos dichosos, edad dichosa, aquellos de la libre circulación internacional de los hombres! — exclamaría el incomparable manchego.

En la Argentina los conocimos muy bien, sobre todo cuando una increíble baratura de los pasajes favorecía la libre circulación internacional de los hombres.

El Paseo de Julio, para darle el nombre que a la sazón llevaba, nunca fué tan pintoresco como entonces.

Pero, ¿quién osaría pensar hoy en la libre circulación internacional de los hombres, cuando esto podría no ser otra cosa que la libre circulación internacional de los agentes soviéticos?

Por lo demás, ya antes del soviético la libre circulación internacional de los hombres había sido envenenada por la circulación de agitadores extremistas.

BOSQUES Y BOSQUES.

Posible es que el gobernador del Chaco y el de la Tierra del Fuego no estén perfectamente de acuerdo sobre lo que significan bosques. ¡Tan distintos son los bosques de una y otra gobernación!

Y en cuanto a nosotros, los porteños, ro-

sarinos y demás gentes de estos lados, que apenas si sabemos lo que es un bosque, pues casi no conocemos sino los que llamamos montes, difícilmente nos entenderíamos bien con nadie, acerca de lo que es un bosque.

Por eso es difícil traducir, según Ortega y Gasset.

Es falso, por ejemplo — dice — suponer que el español llama bosque a lo mismo que el alemán llama wald; y sin embargo, el diccionario nos dice que "wald" significa bosque.

Hay un bosque español y un bosque alemán, así como hay un bosque chaqueño, un bosque fueguino, un monte isleño...

¡Peor para entenderse!



EL ARTE EN LA PRACTICA

Por LINO PALACIO



Una tarde
de Florida.

Por
ALEJANDRO
 SIRIO



Paul

A Groussac no se le veía, se le presentaba. Poco conciliador, nada dado a contemporizar, se había encerrado en su retiro de estudioso de la calle Méjico para cumplir desde allí la tarea inexorable de vigilar las letras argentinas. Pocos fueron los autores, durante los últimos lustros que precedieron a su muerte, que no escribieran con la recta intención de merecer su Vº Bº, complacidos, cuando más, de haber conquistado el tácito elogio del silencio o la malhumorada réplica que ya era como un reconocimiento de los méritos empeñados en la obra.

Salvo uno que otro caso, en que el ajeno resplandor provocó una extensa generosidad del propio, lo más corriente fué toparse con la hermética hurañez. La leyenda del Ogro, que ya le asentó Estrada, no fué graciable. Terror de "cacógrafos" y de "floripondistas", ocultó, bajo la enconada raigambre de la zarpa siempre pronta a caer sobre el falso valor, aquellas suavidades y ternuras que por ser del corazón permanecían ocultas. Estas quedaron para mimar, en el estilo, la tersa fluidez de la oración, para inventariar los goces supremos del espíritu, para restituir, en tierra de improvisadores, el verdadero significado de la cultura, que no todos sabían respetar. En el medio incipiente donde más de uno alternó el bufete con la conferencia y la política con la literatura, Groussac fué el tipo del intelectual por antonomasia, que al no permitirse concesiones, las condenó en los demás. Ese raro apostolado tuvo sus hostilidades, como tuvo su premio y su dolor. Tradújose en libros perfectos, en que el idioma aparece como un instrumento de precisión y en el complot de olvidos y de indiferencias que se coaligaron a la injusticia para negarlos. Sólo así se explica que el más grande de los escritores del país sea apenas conocido por una minoría que no necesitó de sus favores y que en el octavo aniversario de su muerte una escuela venga a recordar la irreparable pérdida.



Paul Groussac, busto del escultor Troiano Troiani premiado en el Concurso de la Comisión Nacional de Bellas Artes.

Murió hace ocho años este mentor de las letras argentinas

Por Juan Humano

➤ HABIA nacido en Francia, en Toulouse (Haute-Garonne), el 15 de febrero de 1848. Nadie sabe del todo bien por qué, debiendo dirigirse a Brest, para seguir los cursos de la Escuela Naval,

vino a la Argentina y se dedicó a la literatura. Cuando llegó, en el 66, Buenos Aires era una aldea, menos seductora todavía para quien traía en la retina el último golpe de luz de las fiestas de París.

Groussac

Nos imaginamos la sorpresa de aquel muchacho, con sus diez y ocho años repletos de ilusiones, al tropezar con la incipiente civilidad de un medio del que ignoraba la lengua y las costumbres. Pero la juventud es la edad del heroísmo — lo ha dicho Paul Claudel — y el Nelson en miniatura que soñaba con alcanzar la gloria de Taine, ya definitivamente canjeado el bergantín por el tintero, en esas imprevistas mudanzas del espíritu que no ha encontrado aún su punto de reposo, tuvo que aceptar las condiciones impuestas por la realidad, que ni deja escoger ni tolera sueños, para ser "entre vascos y paisanos" un cuidador de ovejas. Cuatro años no más, y — ¡milagro de esta tierra! — el ovejero de San Antonio de Areco se transforma en el profesor de matemáticas del Colegio Nacional Central. De un salto, pues, pasa de la ruda vida campesina, colmada de silencio y de ignorancia, al centro del rumor intelectual.

➤ UN triunfo trae otro. La cátedra le abre las puertas de la "Revista", como por sabido se llamaba a la "Revista Argentina" en los círculos cultos. Quizá fué Estrada, cuya generosidad salía a torrentes por su voz poderosa, o Goyena, menos solemne que aquél, y por eso más accesible todavía, quienes le dieron en calidad de directores el espaldarazo inicial. Allí apareció su *Espronceda*, título y tema fabricados de medida para un romanticismo que no podía disgustar a quien, como lo confesó después, andaba ya enredado entre rejas y peinetas por el lado de Belgrano. Pero un quinquenio de emigración no basta a borrar con las impresiones frescas las imágenes viejas; la hospitalidad argentina apenas si atenúa con dulzuras familiares la profunda nostalgia por la Francia materna. Quiriendo volver a su Toulouse, cuyas luces más de una vez se encendieron en la noche febril del solitario, fué a ver a Avellaneda. ¡De nuevo el destino! En vez de embarcarse para el extranjero, se adentraba en la tierra, hacia el Tucumán.

mán exuberante, más florido aún de lo que es, a través del elogio del ministro de Sarmiento, y doblemente tentador, puesto que, ofreciéndole una "situación segura", le dió de "yapa" una esposa que con el afecto lo sujetaría, esta vez para siempre, en las seductoras trampas nativas.

➤ DESDE entonces data su actividad literaria o periodística. En "La Razón" tucumana y en "La Tribuna" porteña afila sus armas el que después habría de consagrar a la capital del congreso constituyente el primero de sus libros. En el "Ensayo histórico sobre el Tucumán", Groussac se muestra de cuerpo entero. No sólo el estilo se reviste de esa claridad, bien francesa, y del período envolvente a la española (el autor no es desleal a su sangre y ha aprendido el castellano en los clásicos del siglo XVI), sino que muestra esa prolijidad tan suya por rastrear la verdad, utilizando documentos, encarando dificultades, huyendo a cada paso de lo que en su misma prometedora facilidad lleva miras de parecerse al lugar común. Europa lo llama al fin, pero para retenerlo por poco tiempo. Casi sólo para dejarlo ver de cerca a Daudet, a los Goncourt, a Sarcey, a Víctor Hugo. Fué en 1883. No durarían más sus viajes de 1898, 1907, 1911, 1925, el último, cuando la inescrutable fatalidad lo quiso probar en lo profundo de su espíritu. A semejanza de Agustín Thierry, el historiador ciego, tuvo que entrar en tratos con las tinieblas para no ver ya más el cuadro de aquel París que, como regalo a tanto desvelo, se había prometido para cuando

estuviera sano. Había llegado la hora de la prueba definitiva en que el hombre no debía desacreditar al escritor, en que el carácter estaba obligado a dictar las frases inmovilables de la entereza. Cualquiera que haya sido la reacción de rebeldía y de abatimiento con que recibió en el cuarto del Hotel Lutetia, en la *rive gauche*, la noticia tremenda, lo cierto es que una estoica resignación lo acompañaba todavía en sus últimos días cuando, sirviéndose de su hija, dictaba el manuscrito de la fundación de Bahía Blanca o revisaba los originales de "Las islas Malvinas".

➤ SU cara se había hecho más fosca, más angulosa. Toda la amargura que no tenía cabida en la placidez de la frente iluminada y ancha encontró refugio en el labio apretado hacia abajo, y ya despedido de su antigua pulpa sensual. La línea del maxilar, adelantándose en una arrogante exhibición de energía combinaba el ático sardonismo de la barba con la adusta dureza del bigote. Preservados por el disco de cristal, los ojillos lejanos, fatigados, fríos, quieren — así al menos lo parece — ablandar la testa del luchador, amortiguar su franqueza, defenderle a los ochenta años de aquella expresión de pocos amigos con que se presenta en los últimos retratos. Pero todo el indumento, la ropa negra, el cuello impecable, el alino físico se complacen en detallar la pulcritud que luego pasa el estilo, y que está en lo íntimo de su persona bajo la forma de un orden excelente en los sentimientos y en las ideas. El organismo cede, siente el peso de la labor y de la vida in-

tensas; pero el carácter lo mantiene enhiesto. Estudia, medita y dicta — ya que no puede escribir, — como cuando tenía treinta años. Si alguien le pregunta por un libro reciente, lo conoce. Si el libro está en boga y él lo ignora es, seguramente, porque en esa forma se ha querido desentender de un juicio demasiado lapidario. Sigue vigilando al país, asiste a sus luchas, a los esfuerzos del hombre por lograr una cultura; ve con ese instinto especial que hacen sus dotes de observador sagaz y con una claridad de que muy pocos disfrutan, las maniobras del personaje improvisado, los triunfos efímeros y los fracasos inexplicables que se traman, por anticipado en los grupitos literarios y en las antecámaras de los políticos, para los que tendrá pronto el sarcasmo. Está atento a todo. Parece un centinela, al que se han olvidado de relevarlo de la guardia. Nada significan sus obras, con todo de que han enriquecido la literatura argentina con el más grande de los aportes, frente a esa lección de honradez intelectual, pues Groussac, que fué crítico, historiador, escritor profundo y delicado, no conoció otros compromisos que los que siempre mantuvo con la verdad. Por defenderla este hombre que pertenecía a la *gens irritabile vatum* de la locución latina, rechazó honores y conoció sacrificios. En sus exequias faltó el discurso oficial para engrandecerlas. En sus faltriqueras no abundó el dinero. Pero su altiva conciencia es un ejemplo de la grandeza de la inteligencia. Lo debemos tener presente en estas horas en que sólo se asiste a sus renunciamentos y a sus miserias.

EL Tucumán sencillo que disfruté en mi mocedad, bajo los plácidos consulados de Frías y Helguera, no debía de apartarse notablemente del heroico sesteadero que, medio siglo antes, hospedara al Soberano Congreso de las Provincias Unidas. En la estructura arquitectónica, desde luego, no había sufrido muy grave alteración el consagrado molde colonial que nadie, sin exageración, calificaría de fantástico y efecista. Con arrasar — mentalmente, se entiende — dos o tres monumentos de barroco italianismo, desempedrar las calles centrales, reducir al fuero común de enlatado y teja vana las onduladas azoteas, y rebajar, por fin, unos cuantos pisos altos cuyo balcón corrido rompía audazmente, acá y allá, la armonía de las cornisas vecinas, quedaría restituído en lo esencial el histórico San Miguel de la Independencia.

Para representarlo dignamente, sobran todavía, en aquellos años del 70 — junto a otros de estilo más moderno — los ejemplares casi intactos del antiguo caserón de fondo entero, levantado a todo costo en tiempos del virrey, con su embalsado zaguán, su primer patio lleno de plantas, que cuadraban las amplias habitaciones protegidas del sol y la lluvia por altas galerías, en cuyos postes de cedro se enroscaban diamelas y madreselvas; su sala de recibio a la calle, en que salían a relucir, aun más que en la plata labrada del comedor, el lujo y buen gusto de la gente de tono: alfombra floreada, muebles de caoba y damasco, araña central de cinco brazos con sendas lámparas de caires, mesas y rinconeras obstruidas de chucherías, preciosas filigranas del Perú, y, bajo un fanal, alguna Virgen de pintado algec cuajada de abalorios; por fin, en las blanqueadas paredes, amenazando el sofá de las visitas o el piano de la niña, tal cual retrato de ascendiente, matrona de escote *ruché* y sortijillas, señorón de chorre-
ra y copete en remolino — serios, acartonados, catalepticos, pero no ridículos, gracias a la ausencia de presunción y al cullo sincero que envolvía las reliquias venerandas.

Es así cómo he alcanzado no pocas casas solariegas, habitadas aún por vástagos de los troncos patricios, cuyos apellidos ilustran los fastos locales y, algunos, la historia argentina. En la sola plaza Independencia quedaban en mi tiempo, por el norte, las de Zavallia (don Agapito, el amigo de Lavalle), Valladares, Romero (ya de D. José Padilla), a pocos pasos de



Cómo era Tucumán en 1870

por Paul Groussac

(FRAGMENTO)

San Francisco. En la acera del poniente, junto al Cabildo, ocupaban los sitios de doña Fortunata García, la heroína del año 40, sus descendientes y herederos; las casas vecinas, de Frías y Padilla, habían reemplazado la de Domínguez (antiguo Correo) y el hogar paterno de Alberdi, así como en la esquina, la de Méndez era el antiguo solar de Rodríguez Bazán, frontero del canónigo y diputado Thames. En el frente opuesto de la plaza, la que fué casa de Gondra (entonces de D. Felipe Posse), había cruz con la del ex jesuita Villafañe; después seguía la de Aguilar (Caínzo) y, en la esquina sudeste, la de Garmendia. Toda la acera sur era adventicia, sin exceptuar la iglesia matriz — de conclusión moderna, — por cuya causa las funciones oficiales de la Independencia se efectuaron en San Francisco.

De las calles adyacentes a la plaza, era la principal la del sudeste o calle del Rey (hoy del Congreso), arranque del camino de postas a Buenos Aires y al alto

Perú: por ella entró a reconocer la plaza el ayudante José María Paz, en la tarde del 24 de septiembre de 1812, después de la batalla que, por la Virgen de las Mercedes, resultó gran victoria.

Allí subsistían todavía en mi tiempo los que fueron hogares de Gramajo, Ibirí, Zavallia, Valderrama, Díaz Vélez y otros muchos.

Daba su nombre a la primera cuadra la familia de Silva — alegría del barrio, — cuya casa lindaba con la de los Araújo, señores feudales de Monteros *in illo tempore* y árbitros de la provincia, salvo tirón o zancadilla del coronel Javier López. A mitad de la segunda cuadra, por fin, mirando al naciente y haciendo frente a la familia López (éstos eran otros López que el rival de Araújo, el cual vivía al oeste de la plaza), se encontraba y se encuentra — si bien, según me cuentan, muy remendada y peripuesta desde su promoción a reliquia oficial — la desvencijada vivienda que en sus buenos tiempos perteneció a doña Francisca Bazán de Laguna, tía de los Zavallia, y fué cedida para el congreso del año 16.

Siquiera se ha conservado, al parecer, intacto el salón histórico, tal como lo conocimos, destartado y solo, hace cuarenta años.

Pero también las ruinas perecen — *etiam perire ruinae*, — como escribía melancólicamente Lucano; y no dista mucho el día en que ni los escombros exhibidos serán los primitivos y auténticos.

Saldos y retazos



UNA MADRE FEMINISTA

Una de las primeras propagadoras del movimiento feminista en París fué María Martín. Ha fundado varios periódicos en defensa de tan noble causa, y hoy es directora del "Journal des femmes", periódico que sostiene las mismas ideas.

Al hablar del talento de esta dama, mencionase siempre la ilustración de sus tres hijas, educadas por ella. Las tareas periodísticas no son incompatibles con la vida del hogar; María Martín realiza en la familia sus teorías feministas, llevando a la práctica la cultura intelectual del sexo hermoso, la educación de la mujer por la mujer.

Concepción Gimeno de Flaquer. "La mujer intelectual". Páginas 121-122. Madrid, 1901.

DE BARBEY D'AUREVILLE

Ser hermosa y ser amada: cualquier mujer; pero ser fea y saber hacerse amar es ser princesa.

"Dilecta. Membra"

DE GEORGE DE PORTO-RICHE

No hables así: La hora de la indulgencia es el momento más triste en la vida de una mujer.

"Théâtre d'amour"

DE OSCAR WILDE

Cuando está uno enamorado comienza por engañarse a sí mismo, y acaba por engañar a los demás.

"The picture of Dorian Gray"

¿SABIA USTED...

...que, según una superstición generalizada en ciertos lugares de Italia, una recién casada no debe nunca mirarse en el espejo después de la ceremonia nupcial mientras no se haya quitado su traje de bodas? Hacerlo acarrea desgracia, dice el vulgo.

LA COPLA

Subí a la muralla, me respondió el viento: —¿A qué vienen ahora tantos suspiros, si ya no hay remedio?...

DEFINICION

El matrimonio está basado sobre las ventajas que obtiene el uno y los inconvenientes que encuentra el otro.

Jean Fayard, en "Oxford et Margaret".

EL PREJUICIO

Dice María Leneru en su "Journal":

Es un prejuicio creer que sólo por prejuicio se pueden admitir los prejuicios.

LOS APOSTOLES Y EL CABELLO Y ATAVIO FEMENINOS

En su "Epístola I a los Corintios", el apóstol San Pablo dice:

"Asimismo, oren también las mujeres en traje decente, ataviándose con recato y decencia, y no con los cabellos rizados, ni con oro o con perlas o costosos adornos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que hacen profesión de piedad." Y en su Epístola I el apóstol San Pedro se refiere también a los cabellos y atavío femeninos cuando, en el capítulo III, dice, refiriéndose a las esposas:

"... el adorno de las cuales no ha de ser de fuera con los rizos del cabello, ni con dijes de oro ni galas de vestidos..."

LA VANIDAD DE LA MUJER

Toda mujer, en la subconsciencia recóndita de su instinto, es vana. Es el resultado secular del dominio de su flaqueza y de la atracción que ella ejerce sobre el hombre.

Margarita Arcasmasseva, en "El brasalet de zafiro".

EL AMOR Y EL DINERO

Figueredo.—...figúrese usted que ya estamos casados.

Cecilia. — ¡No!

Figueredo.—Para este razonamiento únicamente...

Cecilia. — (Riendo.) Bueno...

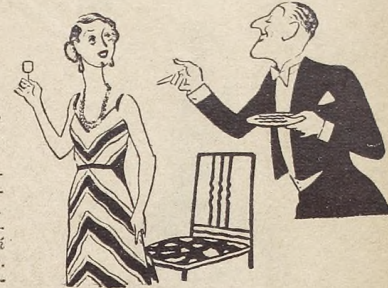
Figueredo. — ¿Estamos casados, Cecilia?...

Cecilia. — Estamos, Joaquín...

Figueredo. — Balance al 31 de diciembre. Haber... tanto; debe... tanto. Líquido, treinta mil pesetas... ¿Eres avara? Treinta mil pesetas para guardar. ¿Eres gastadora? Ahí tienes vestidos, sombreros, perifoneos. ¿Eres caritativa? Ahí tienes limosnas para socorrer y para que te bendigan. ¿Eres mujer de tu casa? Pues, ahí tienes resuelta la vida material, el sosiego de los tuyos, la educación de los hijos... ¡Ya ve usted, Cecilia, cómo en una cifra se puede leer todo y algo más!

Cecilia. — Pero no el amor.

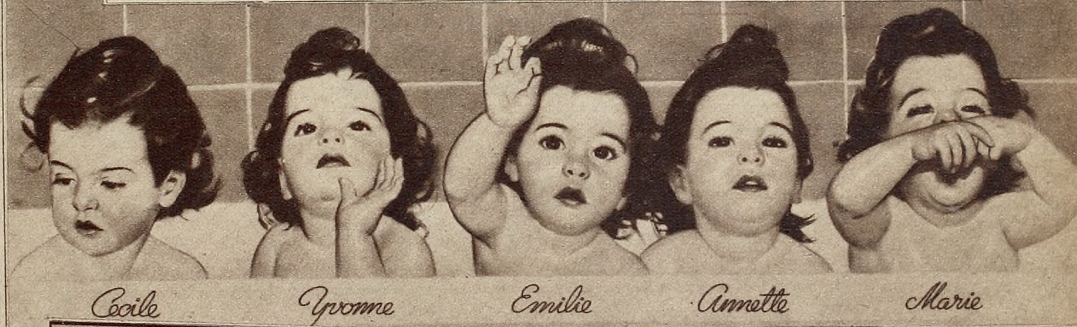
Figueredo. — Para empezarlo, no...



Para sostenerlo, si, que los amores son como los hijos: nacen... ¡de nada!, de un minuto, de un beso...; pero no viven sino a fuerza de cuidados, de sacrificios y de dinero...

Manuel Linares Rivas: "Cobardías", comedia estrenada en Madrid en enero de 1919. Acto I, Escena XII.

SANAS Y HERMOSAS... LAS 5 MELLIZAS DIONNE se bañan exclusivamente con PALMOLIVE



UN CONSEJO DE BELLEZA DE LA Sra. LEROUX que asiste a las 5 mellizas Dionne desde su nacimiento

SRA. LEROUX, ¿CÓMO CONSERVA VU. TAN SUAVE Y LOZANO EL CUTIS DE LAS 5 MELLIZAS, ESPECIALMENTE AHORA EN INVIERNO?

USAMOS SOLO EL JABON PALMOLIVE PARA SUS BAÑOS DIARIOS. LAS MELLIZAS TIENEN UN CUTIS TAN DELICADO QUE HEMOS TENIDO QUE CUIDARLO ESPECIALMENTE.

AL NACER Y POR UN TIEMPO FUERON BAÑADAS SOLO CON ACEITE DE OLIVA. LUEGO, CUANDO LLEGÓ EL TIEMPO PARA LOS BAÑOS CON AGUA Y JABON, EL DR. DAFODÉ DECIDIÓ QUE ÚNICAMENTE PALMOLIVE, HECHO CON ACEITE DE OLIVA, ERA BASTANTE SUAVE Y PURO PARA SU CUTIS DELICADO.

ESTO ES UN CONSEJO PARA NOSOTRAS TAMBIÉN ELENITA, SI PALMOLIVE ES EL MEJOR PARA LAS 5 MELLIZAS, POR ESTAR HECHO CON ACEITE DE OLIVA, TIENE QUE SER EL MEJOR JABON DE TOCADOR PARA NOSOTRAS TAMBIÉN.

ESTOY SEGURA QUE LA ESPUMA BALSÁMICA DEL PALMOLIVE MEJORARÁ EL CUTIS DE CUALQUIERA QUE LO USA.

Elija con cuidado su jabón

¿Está usted segura que el jabón de tocador que usted usa, es tan puro, tan balsámico como el Palmolive?

Usted sabe que Palmolive está hecho con ingredientes puros, una mezcla única y secreta de los finos aceites de oliva y palma - los aceites más balsámicos y embellecedores.

Por esta razón Palmolive brinda a su cutis la frescura y lozanía propia de la juventud.



Hecho con abundante aceite de oliva



PARA CONSERVAR SU CUTIS SIEMPRE HERMOSO, USE ESTE JABON ELEGIDO PARA LAS 5 MELLIZAS

Una copita diaria...



Haga que NEGRITA le lleve todos los días un hálito de las Antillas, tierra del sol y la alegría.

... y sus manjares, Señora, serán más ricos preparados con NEGRITA.

Rhum

NEGRITA

• PREGUNTE A LOS ABUELOS PORQUE LO PREFIEREN •

LOS UNICOS DE INDUSTRIA ALEMANA Y ELABORADOS EN EL BALNEARIO TERMAL KISSINGEN QUE CONTIENEN LA SAL NATURAL DE KISSINGEN SON LOS PRODUCTOS "KISSINGA".



MISS KISSINGA, Reina de la esbeltez, con la Camisa que antes tenía que usar, es ahora AGIL Y ESBELTA, gracias a las TABLETAS KISSINGA.

TABLETAS KISSINGA

DOXBERGER BAD KISSINGEN
DE GENUINA INDUSTRIA ALEMANA
Y DE CREDITO MUNDIAL

**PARA COMBATIR LA OBESIDAD
SIN PERJUDICAR LA SALUD**

¡Luzca una silueta esbelta!

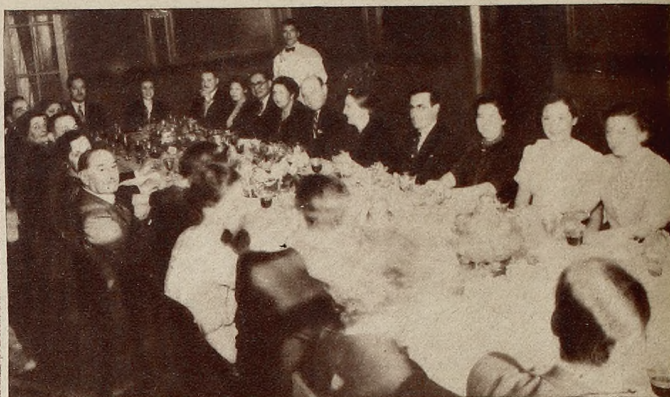
ADELGACE, emplee TABLETAS KISSINGA, que contienen extractos vegetales y la SAL NATURAL DE KISSINGEN, CÉLEBRE para ADELGAZAR.

¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! De "Venta Libre". NO CONTIENEN alidinitrofenol, iodo ni tiroides. — En cajas de CIENTO tabletas, QUE DURAN MAS DE UN MES.

¡Cuidado con imitaciones!
GRATIS se envía una MUESTRA: solicítela a la Droguería Suizo-Argentina Ltda, Rivadavia 2284 - Buenos Aires.

TABLETAS KISSINGA
SON LEGITIMAS DE KISSINGEN

De Santiago del Estero



EN CASA DEL GOBERNADOR

Concurrentes al almuerzo que en obsequio de un grupo de sus amistades ofrecieron en su residencia el gobernador de la provincia, doctor Pio Montenegro, y su señora, Ofelia Eberlé.



CANTINA MATERNAL

Señora de Montenegro y otras damas durante una visita a la Cantina Maternal.

FESTIVAL DE CARIDAD

Pedro Cinquegrani, Sara Solari Santillan, Haydee Orgaz de Argañaz, Carlota L. de Chazarreta y María B. Cinquegrani, en la fiesta de Amigos del Arte.



RECEPCION

Concurrentes al lunch servido en la Biblioteca Sarmiento en honor de las nuevas autoridades de la institución.

Fotos Matiar

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR
PILAR DE LUSARRETA

Paisajes de los lagos del Sur argentino



AMÉRICO
PANÓZZI

SI denomina
Américo Pa-
nozzi al con-
junto de vein-

tiempo óleos que expone en la sala primera de la Galería Müller. Su arte es directo y vigoroso. Panozzi fué el primero de nuestros pintores que sin arredarse por las molestias de una vida que quince años atrás debía de ser dura por aquellas regiones, se fué hacia los lagos en busca de un panorama nuevo en el paisaje argentino, hallándose frente al deslumbramiento de las nieves y las tonalidades brillantes, aparatosas, de esa naturaleza rica y grandiosa que los caracteriza.

A ese deslumbramiento siguió la ordenación de su espíritu y su retina, y el artista trabajó hasta lograr una interpretación propia, si no original, del paisaje circundante. Sus "nieves" nada tuvieron que ver ni nada tienen que ver con las de Vlaminc, ni sus ensoñaciones y sus entonaciones. El criterio estético de Américo Panozzi es completo, fundamentalmente directo, sin que esto implique que en su obra no haya su parte de lirismo, de interés por la naturaleza y de técnica segura. Acaso demasiado ajustada al conocimiento, demasiado directa en algunos casos, sobre todo frente a la belleza un tanto amanerada, aunque grandiosa, del panorama.

No es mi intención, ni en mí tendría ello sentido, defender una escuela pictórica más que otra. Hablo exclusivamente por el efecto de repercusión en la sensibilidad que la obra contemplada me provoca. Panozzi es dentro del "jargón" profesional un constructivo, un realista; en su pintura están todos los elementos que otorgan al espectador las bases de un juicio. No implican sus problemas pictóricos sino resoluciones de orden material; y lo logra generalmente con bastante soltura, dentro de un concepto visual en el cual caben la gama colorista, la atmósfera, los reflejos lumínicos y sus vibraciones.

Entre el público y el artista a que me refiero no existe ese divorcio voluntario que se entabla a la primera mirada entre tantos pintores actuales y el aficionado. La comprensión es fácil, perfecta, simple. Sus medios de expresión son claros y convincentes. Por la naturaleza del paisaje copiado, por su color y sus contrastes, la obra allí realizada está siempre en los lindes peligrosísimos de lo bonito. "¡Qué bonito paisaje!" Esta exclamación del público puede ser definitiva como juicio. Panozzi

en muchos de sus paisajes escapa a un juicio así de ingenuo y de aplastante. Su instinto, quizá su conocimiento, le llevan a buscar en la naturaleza momentos de intimidad para interpretarlos en finas tonalidades bajas, en gamas infinitas de blancos y grises, de los que en parte trata de eliminar los deslumbramientos fáciles y los contrastes oleográficos.

Claro está que esto no elimina del conjunto la visión decorativa y que a ella deberá sin duda el artista el mejor éxito de su exposición; con un recargamiento de elementos un tanto innecesario sin duda, Panozzi busca en la riqueza del empaste y en la variedad cromática dar alto valor a su pintura. La calidad del arte es más sutil que eso, sin embargo.

Más paisajes

➤ CARLOS SITUOLA ha tenido expuesta estos días en Nordiska una colección de óleos claros, minuciosos, sinceros y simples, que constituyen el caudal de su espíritu. Son de notar, entre los veintinueve paisajes, los de tonalidades bajas, que importan el mayor adelanto de la paleta del pintor que me ocupa por la finura cromática que los caracteriza. Situola no es un pintor de los que buscan y se procuran un éxito más o menos fácil. Su pintura podrá parecer un poco ajena al nuevo espíritu pictórico o harto poco individual. De todos modos, hay en ella una dosis de emotividad contenida y de capacidad comunicativa que es, más que una realidad, una promesa.

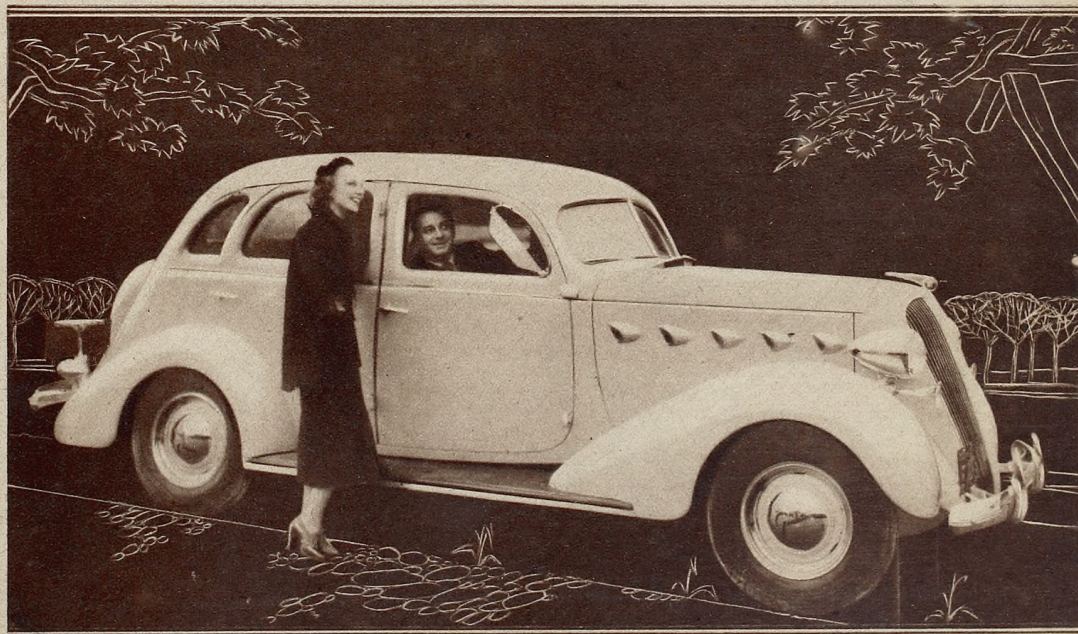
Eglantina de Villagra

➤ TAMBIÉN en Nordiska expone esta joven artista varias obras, acuarelas, grabados y óleos. Es en el grabado donde logra mejores efectos, más serios y conscientes. Sus acuarelas evidencian ciertas fallas en la técnica del dibujo, y en sus paisajes al óleo, frescos y espontáneos, se advierte que la timidez no ha sido vencida por completo. En verdad, fuera de sus trabajos, Eglantina de Villagra me parece una pintora sin bastante elaboración técnica. Esto no implica que su porvenir artístico no pueda dar sorpresas gratas. Al contrario. Es una inquieta, y lo que su obra necesita es la madurez del trabajo, de la dedicación y de los años para hacer de esta joven pintora una cumplida artista.

simplex



...el Señor de
los automóviles



Sobriamente elegantes, distinguidos y cómodos, los Graham unen a su prestancia cualidades mecánicas inigualadas de economía, pique, velocidad y solidez.

SUC. ALBERTO DEMICHELIS

CALLAO 1105 - U.T. 41- 8933

En Rosario: Ag. Dr. BOLCHINI Corrientes 443

Hay zonas disponibles para agentes

Modelo Cavalier, 4 puertas con baúl \$ 7.200

Axuxa, atónita, se quedó mirando al eunuco. Ya no recordaba quién era el faraón ni quién era José.

—¿No me comprendes?—El eunuco tomó de la mesa de mármol el Corán, y comenzó a leer: —“En el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso. A. L. R. Ved los signos del libro manifestado...”

Cojeando entró a la sala Hussein. Axuxa se enderezó de un salto, corrió al encuentro del mercader y postrándose ante él le besó la orla de la chilaba. Hussein la tomó por los hombros, estrechó a la criatura contra su pecho y miró la tabla que le alcanzó el eunuco. Pero Axuxa, antes de que el mercader examinara su obra, dijo:

—Señor, no pretenderás que una muchacha de El Ghuta, que siempre cargó carbón, tenga la letra de un abdul.

Salem intervino:

—Sí, pero no sabías quién era José ni el faraón.

Prestamente replicó Axuxa:

—¿Sabes tú, acaso, cómo se embruja a un mono?

El eunuco salió del paso:

—Es diferente.

Pero Axuxa no cedía tan fácilmente:

—¿Por qué me dijiste entonces que era una rosa de talones dorados?

Hussein el Cojo y Axuxa la hermosa

(Continuación de la pág. 19)

Hussein, sonriendo, puso fin a la disputa:

—Axuxa, lo que Salem quiso decirte es que eras como una rosa que no sabe quién es el faraón ni José. Luego, Hussein le hizo una seña al eunuco y éste salió, enfático, con su Corán bajo el brazo.

Axuxa, estrechada contra el pecho de Hussein, le miró, dilatados los grandes ojos en devoción firmísima:

—Mi señor. Mi faraón.

Hussein le pasó la mano sobre el hombro, y caminando lentamente, entraron a la sala de las abluciones. En el mediodía, la luz oscura y fresca que flotaba allí aparecía ligeramente dorada en los rincones.

Hussein se dejó caer en un cojín, y abstraído miró un instante el copo de espuma que rebotaba en lo alto de la vara de agua, bajo las constelaciones que decoraban el artesonado. Axuxa, instintivamente, se sentó frente a él. Aquella pausa anticipaba algo. Hussein dijo lentamente:

—Axuxa, tendremos que separarnos.

La muchacha de El Ghuta permaneció inmóvil como una estatua, pero

un velo de mortal palidez bajó desde sus sienes a las mejillas. Sin parpadear, continuó mirando fijamente al mercader, y Hussein pudo ver que en su frente aparecían gotitas de sudor.

Prosiguió:

—Tengo que ir muy lejos a cobrar una deuda de sangre. Es a un hombre que me ha hecho mucho daño.

La vida volvió al cuerpo de Axuxa. Replicó impetuosa:

—¿Quieres que vaya y le clave mi puñal?

Hussein sonrió con dulzura:

—Es un impío de lengua blanca y corazón negro.

Calló un instante, levantando los ojos hacia la panoplia de terciopelo negro, cuyos versículos bordados en oro brillaban sobre el lobudo arco de cedro de la entrada principal, y reveló la secreta llaga que le roía como un cáncer:

—Yo no nací cojo, Axuxa. Hasta los ocho años, mis piernas eran rectas como los colmillos de un elefante. Con mis padres vivía a la entrada de la escalera de Kobba de Sidi ber-Raisuli. Babá Azis era platero del palacio. Mis padres, deseosos de con-

vertirme en un hombre de provecho, me pusieron de aprendiz en la tienda de este hombre.

—Señor: ¿aún vive?

—Sí. Pero escucha. Un día que Babá fundía ajorcas de plata, yo, involuntariamente, empujé su brazo y el metal se derramó fuera del molde, en los ladrillos del suelo. El platero, que era un hombre de genio colérico, en castigo de mi imprudencia me hizo apalear la planta de los pies con tal crueldad, que durante un mes no pude apoyarlos en el suelo. Cuando finalmente quise caminar, una pierna mía estaba encogida para siempre.

Los ojos de la muchacha, de El Ghuta llameaban de furor.

—Mis padres no podían tomar justicia contra el platero, que gozaba del favor del sultán. Para hacerme olvidar de mi desgracia, me enviaron aquí, a lo de mi tío Abul. Yo le fui tan de provecho, que éste, antes de morir, me instituyó en heredero de todos sus bienes. Y esta es la hora en que, por la gracia de Alá, puedo ir a su tienda de Suk El-Dajel para cobrarme el daño que me infirió en el cuerpo.

Axuxa murmuró:

—¿Oh, mi señor, si pudiera ayudarte!

Sombriamente prosiguió Hussein: —Sidi Mahomet ha dicho: “Un día sus lenguas, sus manos y sus pies testimoniarán contra ellos. Alá dará a los perversos el premio de sus méritos. Nadie es más exacto que él en sus cuentas.”

La mirada de Axuxa estaba preñada de luz fría. Su naricilla palpitaba ávidamente:

—¿Quieres que vaya a su tienda y le clave mi puñal en la garganta? ¿Sería tan fácil!...

Hussein, sin responderle, continuó desenroscando su pensamiento:

—Si Alá es tan exacto en sus cuentas, ¿cómo yo, que soy un simple mercader, puedo ser inexacto?

Axuxa, descorazonada, replicó:

—Entonces ¿no puedo ayudarte?

—Sí, Axuxa, puedes ayudarme. Lo que quería saber de ti es si el Clemente, el Misericordioso había dejado en tu corazón un grano de gratitud por los beneficios que te dispensé.

La muchacha de El Ghuta se puso de pie en un salto, mientras Hussein continuaba:

—Vendrás conmigo a Tánger y conocerás a mi enemigo.

➤ BABA AZIS, el platero, había renunciado a la vestimenta indígena. En Tánger se le podía ver a través del escaparate de su platería, en el Zoco Chico, frente mismo a las ventanas del Club Español, embutido en un traje de paño inglés. Como distintivo, únicamente en la cabeza conservaba el fez rojo con una borla velluda.

Era un hombre vigoroso y seco, que no alcanzaba los cuarenta años. Ya no fundía plata; traficaba en piedras y alhajas. A pesar de su traje europeo, mantenía un harén, y todos los viernes concurría a la misma mezquita que el Jalifa, disfrazado con una fina chilaba y un airosu turbante.

Este era el hombre que había dejado cojo al niño Hussein.

De modo que aquella tarde, cuando Axuxa, revestida de un fino manto blanco que le llegaba a los talones, y un velo cayendo desde la mitad de su nariz hasta la barbilla, entró en la joyería de Babá acompañada del eunuco, que iba disfrazado de matrona, los ojos de Babá Azis relumbraron de codicia.

Axuxa, seguida de su matrona, se acercó al mostrador y habló en árabe:

—Me han informado que eres un comerciante probado...

Babá Azis la interrogó rápidamente:

—Tú eres forastera, ¿no?

—Sí, de Fez, pero he vivido mucho tiempo en la vecindad del Nafud.

—¿Qué puedo hacer por ti?

—Mi marido me ha repudiado.

—Que Alá ciegue mis ojos, pero

QUITE ESE BRILLO QUE AFEA SU TEZ CON

Polvo Facial ATKINSONS!

Señora, Vd. sabe que para realzar su belleza, basta un hábil toque de polvo que atenúe cualquier imperfección del cutis. El exquisito Polvo Facial Atkinsons No. 24, al brindarle sus 10 delicados tonos pone a su alcance toda una gama completa de matices entre los que hallará el que Vd. busca. La adherencia perfecta de sus finos componentes, refractarios a la luz, suprimen el antiestético brillo, proporcionándole un arreglo invisible y permanente. En 2 tamaños: \$ 0.60 y \$ 1.-



POLVO FACIAL
ATKINSONS
No. 24

GRATIS: un cisne
con cada caja de polvo.

APV-12

(Concluye en la página 64)

Exposición de Probst en Müller



En la Galería Müller inauguró una exposición de sus obras el pintor Erich Probst, quien aparece en la fotografía con D. Atilio Chiappori y un núcleo de damas concurrentes a la misma.

Otro aspecto de la exposición de Probst en la Galería Müller



REPORTAJES POPULARES

obtenidos en una interesante encuesta realizada por el destacado fotógrafo-periodista y popular comentarista radiotelefónico Emilio Ramirez.

PREGUNTA: "... y podría Vd. decirme señor, por qué en su opinión Cafiaspirina es más pura y más eficaz contra dolores?"

RESPUESTA: "Cómo no!... es más pura porque viene envuelta en celofán... ese papel transparente e impermeable que la protege del manoseo, la humedad y el polvo... y es más eficaz porque quita el dolor más rápido sin producir ardores y no afecta el corazón"



EL TUBO DE 20 TABLETAS 1.30
EL SOBRE DE 4 TABLETAS 30 CTS.

CAFIASPIRINA

EL PRODUCTO DE CONFIANZA CONTRA DOLORS Y MALESTARES

Cada tableta en papel celofán



Sin celofán no es Cafiaspirina



VICTOR DELHEZ EN AMIGOS DEL ARTE

Víctor Delhez, que realizó una exposición de sus cuadros en Amigos del Arte, con éxito.



Un grupo de concurrentes a la exposición de cuadros del pintor Víctor Delhez.
Fotos de "El Hogar"

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS

INVEROSIMIL compatriota de los "Blues de Saint Louis", Thomas Stearns Eliot nació en la enérgica ciudad de ese nombre, en el mes de septiembre de 1888, a orillas del mitológico Mississippi. Hijo de una familia adinerada, comercial y eclesiástica, se educó en Harvard y en París. En el otoño de 1911 regresó a Norte América y se dedicó al estudio ferviente de la psicología y la metafísica. Tres años después fué a Inglaterra. En esa isla (no sin algún recelo inicial) encontró su mujer, su patria y su nombre; en esa isla publicó los primeros ensayos — dos artículos técnicos sobre Leibniz; — los primeros poemas: la "Rapsodia de una noche ventosa", "Mr. Apollinax", "La canción de amor de J. Alfred Prufrock". La influencia de Laforgue es evidente, y alguna vez fatal, en esos preludios. Su construcción es lánguida, pero es insuperable la claridad de ciertas imágenes. Por ejemplo:

*I should have been a pair of ragged claws
Scuttling across the floors of silent seas.*

En 1920 publicó "Poems", acaso el más irregular e inconstante de sus libros de versos, ya que sus páginas incluyen el desesperado monólogo de "Gerontion" y algunos ejercicios triviales — "Le Directeur", "Mélange adullère de tout", "Lune de miel" — perpetrados en un francés desvalido.

En 1922 publicó "La tierra asolada", en 1925 "Los hombres huecos", en 1930 "Miércoles de ceniza", en 1934 "La roca", en 1936 "Asesinato en la catedral", título hermoso, que parece de Agatha Christie. La sabia obscuridad del primero de esos poemas desconcertó (y sigue desconcertando) a los críticos, pero es menos importante que su belleza. La percepción de esa belleza, por lo demás, es anterior a toda interpretación y no depende de ellas.



T. S. ELIOT

SINTETICAS

(Abundan los análisis del poema: el más delicado y más fiel es el de F. O. Matthiessen en el libro "The achievement of T. S. Eliot".)

Eliot — a veces lóbrego y deficiente en el verso, como Paul Valéry — es, como Valéry, un prosista ejemplar. El volumen "Selected essays" (Londres, 1932) abarca lo esencial de su prosa. El volumen ulterior, "The use of poetry and the use of criticism" (Londres, 1933), puede ser omitido sin mayor pérdida.

EL PRIMER CORO DE "LA ROCA"

*Se cierne el águila en la cumbre del cielo,
El cazador y la jauría cumplen su círculo.*

¡Oh revolución incesante de configuradas estrellas!
¡Oh perpetuo recurso de estaciones determinadas!
¡Oh mundo del estío y del otoño, de muerte y nacimiento!
El infinito ciclo de las ideas y de los actos,
Infinita invención, experimento infinito,
Trae conocimiento de la movilidad, pero no de la quietud;
Conocimiento del habla, pero no del silencio;
Conocimiento de las palabras e ignorancia de la Palabra.
Todo nuestro conocimiento nos acerca a nuestra ignorancia.
Toda nuestra ignorancia nos acerca a la muerte,
Pero la cercanía de la muerte no nos acerca a Dios.
¿Dónde está la vida que hemos perdido en vivir?
¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en conocimiento?
¿Dónde está el conocimiento que hemos perdido en información?
Los cielos celestiales en veinte siglos
Nos apartan de Dios y nos aproximan al polvo.

T. S. ELIOT.

LIBROS NUEVOS

EN INGLES:

★ "THE DOOR BETWEEN" de Ellery Queen. — Hay un problema de interés perdurable: el del cadáver en la pieza cerrada, "en la que nadie entró y de la que nadie ha salido". Edgar Allan Poe lo inventó y propuso una buena solución, aunque no tal vez la mejor. (Hablo de la formulada en el cuento "Los asesinatos en la Rue Morgue": solución que requiere una alta ventana y un mono antropomorfo.) El cuento de Poe es de 1841; en 1892 el escritor inglés Israel Zangwill publicó la novela breve "The Big Bow Mystery", que retoma el problema. La solución de Zangwill es ingeniosa: dos personas entran a un tiempo en el dormitorio del crimen; uno de ellos anuncia con horror que han degollado al dueño y aprovecha el estupor de su compañero para consumir el asesinato. Otra excelente solución es la propuesta por Gaston Leroux en el "Misterio del Cuarto Amarillo"; otra, menos admirable, sin duda, es la de Eden Phillpotts en "Jig-Saw". (En esa última novela, un hombre ha sido apuñalado en una torre; al final se descubre que el puñal ha sido disparado desde un fusil.) En el cuento "El oráculo del perro" (1926) Chesterton regresa al problema; una espada y las hendiduras de una glorieta forman la solución.

El presente volumen de Ellery

DOS INTERPRETACIONES DE ARTHUR RIMBAUD

UNA desatinada convención de origen francés ha resuelto que en Francia no se producen hombres de genio y que esa laboriosa república se limita a organizar y a pulir las materias espirituales que importa. Por ejemplo: una buena mitad de los poetas franceses de hoy proceden de Walt Whitman; por ejemplo: el "surréalisme" o "sobrerrealismo" francés es una mera reedición anacrónica del expresionismo alemán.

Esa convención, como puede advertir el lector, es dos veces denigrativa: acusa de barbarie a todos los países del mundo y de esterilidad a Francia. La obra de Jean Arthur Rimbaud es una de las múltiples pruebas — quizá la más brillante — de la plenaria falsedad de lo último.

Dos industrioses libros sobre Rimbaud han salido en París. Uno (el de Daniel-Rops) "estudia" a Rimbaud desde un punto de vista católico; otro (el de los señores Gaucière y Etiemble), desde el fastidioso punto de vista del materialismo dialéctico. Inútil agregar que al primero le importa mucho más el catolicismo que la poesía de Rimbaud, y que a los últimos les interesa menos Rimbaud que el materialismo dialéctico. "El dilema de Rimbaud — escribe el señor Daniel-Rops — no es susceptible de explicación estética." Lo cual, para el señor Daniel-Rops, quiere decir que es susceptible de una explicación religiosa. La ensaya; el resultado es interesante, pero no decisivo, ya que Rimbaud no fué un visionario (a la manera de William Blake o de Swedenborg), sino un artista en busca de experiencias que no logró. He aquí sus palabras:

"Procuré inventar nuevas flores, nuevos astros, nuevas carnes, nuevas lenguas. Creí adquirir poderes sobrenaturales... Ahora debo enterrar mi imaginación y mis recuerdos. Una bella gloria de artista y de narrador me ha sido arrebatada. Me han devuelto a la tierra. ¡A mí! A mí, que me soñé mago o ángel..."



Queen formula por sexta vez el clásico problema. No cometeré la torpeza de revelar su clave, no muy satisfactoria, por lo demás, ya que interviene considerablemente el acaso. "The door between" es interesante, pero el argumento es harto inferior al de los mejores libros de Queen. Al del "Chinese orange", al del "Siamese twin", al del "Egyptian cross".

DE LA VIDA LITERARIA

Percy Wyndham Lewis, ex editor de las famosas revistas polémicas "El enemigo" y "Fulminación", ha publicado en Londres un vehemente ensayo político. Es una apología del fascismo. Se titula: "Cuenta sus muertos. Están vivos".

La casa Macmillan anuncia una edición definitiva de las obras de Kipling. Esa edición comprenderá treinta y cinco volúmenes y registrará las muchas correcciones manuscritas que Kipling introdujo en su obra.

Ha aparecido en Londres la autobiografía de Augustine Birrell, escritor, jurista y político. Se titula, no sin tristeza: "Things past redress" ("Cosas ya irreparables").



Puerta franca en los hogares más calificados...

En innumerables familias bonaerenses se ejerce una estricta vigilancia sobre los productos que consumen: la señora, en persona, controla marcas, firmas y calidades... con una pericia extraordinaria! Y es precisamente en esos hogares donde FLOR DE LIS tiene puerta franca, por ser un producto noble ampliamente garanti-

zado: la empresa yerbatera más importante del Paraguay se responsabiliza de su legitimidad, pureza, calidad y perfecta elaboración. Consuma productos dignos, en bien de su salud y de su paladar: bebe siempre con yerba mate pura: con FLOR DE LIS.

En las casas donde se toma mucho mate, resulta muy ventajosa nuestra lata de 2 1/2 kilos, pues su precio es proporcionalmente menor. ¡Haga un ensayo!

La lata brinda una extrema comodidad en el manipuleo familiar; la lata empaquetada puede permanecer en la alacena todo el tiempo necesario, sin que el aroma se esfume...

LATA DE 1/2 KILO: el envase ideal para viajes, excursiones, etc. LATA DE 1 KILO: especial para familias. LATA DE 2 1/2 KILOS: resulta más económica.

FLOR DE LIS

YERBA PARAGUAYA — DE LA SELVA VIRGEN



TAPADOS

En TRES CUARTOS

La Gran Moda 1937

Los Modelos más originales en abrigo de ¾ les presenta la

Peletería Suipacha

en Astrakán, Gallac, Agneau, Rasé, Nutria, Pottillo, etc.

En KARACUL y LOUTRE, desde

\$ 175.-

CREDITOS.

PELETERIA

Suipacha
SUIPACHA 517-U.T. 35-1372 Bs Aires

UN NUEVO CUTIS BLANCO en 3 DIAS



Lo que revela el microscopio

La ciencia sabe ahora que la irritación de la piel es causa de la dilatación de los poros, sobreviniendo los barros, espinillas, las arrugas y tornándose la piel áspera y descolorida.

La Crema Rugol disuelve y limpia las impurezas que se acumulan en los poros y calma la irritación de la piel. Los barros desaparecen. Los poros se contraen. Un cutis ordinario y manchado se torna fino, uniforme y limpio. No obstruye los poros, lo que es importante, pues la piel continúa respirando libremente y expulsando toxinas.

El cutis reseco y agrietado vuelve fresco. La Crema Rugol suprime el brillo de una piel aceitosa, imprimiéndole un tono sedoso y lozano.

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES



Los recientes estrenos en tres escenarios porteños

ENTRE las producciones dramáticas argentinas estrenadas en los últimos días se destacan tres comedias que no merecen desdenarse. Son ellas: "Coima", sátira social y política que firman Nicolás de las Llanderas y A. Malfatti; "La malpagada", pieza dramática de Luis Rodríguez Acasuso; "¡Qué macana casarse!", de Francisco Ramos de Castro y J. González Castillo.

Las tres comedias son un indicio muy halagador del alto grado de penetración e intercambio intelectual hispanoargentino que pueden lograrse en el teatro. Porque "La malpagada", del conocido escritor argentino Rodríguez Acasuso, fué estrenada por la compañía española Guerrero-Díaz de Mendoza; y las otras dos obras, que dieron a conocer los elencos nacionales Muñio-Alippi y Olarra-Zárate-Lusiardo, respectivamente, han sido escritas con la colaboración de autores españoles, residentes en Buenos Aires: Llanderas y Ramos de Castro.

Sin embargo, ninguna de ellas posee valores excepcionales como para dedicarle un extenso y particular examen. A caso podría exceptuarse a "Coima", por el problema social que plantea, y los vicios nacionales y los extravíos políticos que satiriza con gracia cáustica.

Si no afean su composición algunos defectos de técnica; si sus tipos se elevaran un poco sobre lo vulgar e insignificante, con aspectos nuevos que los diferenciaran de otros personajes ya conocidos en el teatro nacional y extranjero; si no se percibiera en su fábula un reflejo de otras farsas más ingeniosas y finas como "Los intereses creados", por ejemplo; si no existieran éstas y otras fallas, decimos, "Coima" podría reputarse como una de las mejores obras del teatro nacional.

A pesar de la superficialidad de los caracteres y la falta de substancia y acción psicológicas — todas son almas primarias, sin complejidad ni hondura, — la obra toca sentimientos muy hondos y remueve problemas muy graves (aunque muy viejos) de la sociedad y del individuo. El soborno — o, con modismo porteño, la coima — es el protagonista invisible y todopoderoso de esta farsa.

La coima actúa en todas las manifestaciones de la vida social y política, adoptando para sus fines miserables los recursos más hábiles, los medios más secretos, los disfraces más engañosos. Desde la servil propina hasta los miles de votos con que se soborna a ministros y gobernadores; desde los diez centavos que se deja en la mano del camarero hasta los cinco pesos que ponen en movimiento un expediente, los mil que anulan un prontuario policial o los cien mil que, hábilmente invertidos en obras de beneficencia y progreso, hacen callar la opinión pública, todo está influenciado y corrompido por la coima.

Aun las almas más puras y las conciencias más incorruptibles caen en las invisibles redes del soborno. Porque la coima entonces se pone el disfraz de la gloria de la patria y el honor a sus próceres, del progreso económico del pueblo y el fomento de las instituciones sociales, del fervor religioso y el culto de las artes y las letras. Y la sociedad y la nación entera se convierte así en una pintoresca y sucia feria de vicios y vanidades, donde los pícaros y los malvados trafican con el honor, la miseria, el amor, los sueños, la ignorancia, las esperanzas.

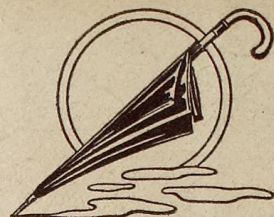
He ahí el fondo ideológico y analítico — más importante y dramático que la acción misma de "Coima" — del que fluye la atmósfera satírica, donde los autores trazan cuadros animados — de minuciosa pintura costumbrista — y perfiles cómicos, algunos muy vivos y humanos, como ese del viejo moralista Andrés, a quien la vida ha enseñado mucho, filósofo senequista con gracia porteña, encarnado por Enrique Muñio con riqueza de matices expresivos y mucha finura cómica; o ese otro inquietante personaje interpretado con gran exactitud y sobriedad artística por Elias Alippi, especie de Stravinsky porteño con alma de Crispín benaventado.

"La malpagada" y "¡Qué macana casarse!" quedan muy por debajo de "Coima" en valores teatrales y literarios. La obra de Luis Rodríguez Acasuso es una comedia dramática, de estructura muy artificiosa y de contenido exageradamente sentimental, cuyo sentido moral es ciertamente elevado, pero circunscripto a una insignificante y vulgar anécdota conyugal. Su protagonista es la conocida esposa fiel, enamorada de su marido, por quien lo sacrifica todo y a quien éste paga con la traición, el abandono y la ruina. Pero, al final, el amor todo lo vence y redime.

Lo mejor de "La malpagada" fué la interpretación de la compañía española del San Martín, que estrenó la comedia sin apuntador, ofreciéndola con perfecta armonía y fluidez, que evidenciaban un absoluto conocimiento de sus papeles en todos los artistas. Por su vigor dramático y la pureza y elegancia de sus recursos artísticos, brilló incomparablemente María Guerrero; siguiéronla en méritos, Carlos Díaz de Mendoza, Luis Roses, Margarita García Ortega, Josefina Taboada y Prudencia Grifell.

De "¡Qué macana casarse!" poco merece decirse. Es una de esas frívolas pochadas del Madrid cosmopolita que parecen calçadas en modelos parisinos. En la obra se cuentan las aventuras poco originales de un solterón alegre, quien, temeroso y harto del terrible amor de una joven demasiado achulada o guaranga, quiere casarse con cuanta aventurera le sale al paso...; pero cuyos proyectos nupciales deshacen siempre la bravía enamorada y un sobrino del solterón, mezcla poco feliz de pícaro y botarate.

"¡Qué macana casarse!", de Ramos de Castro, se presenta excesivamente amaleuada por González Castillo en su trasplante al ambiente porteño. La comedia tuvo una versión escénica discreta, destacándose, por su gracia y desenvoltura, Tito Lusiardo, León Zárate, María E. Duckse, Nélida Quiroga y José Olarra.



¿LE HA LLOVIDO?

RESULTADO: ¡UN CATARRO!

Para cortarlo radicalmente tome unas tabletas de

BROMO QUININA Grove

el remedio más eficaz para combatir con éxito gripes, catarros, resfriados e influencias.

De venta en todas las farmacias en tubitos de 10 y 20 tabletas.

INSTITUTO "HARRIS"

de Cirugía Estética y Dermatología

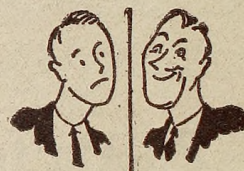
Dr. MARIO M. HARRIS - Director

Operaciones correctoras y plásticas: nariz, arrugas, orejas, cejas, etc. Tratamientos cosméticos y dermatológicos: sobacos, poros dilatados, arrugas, manchas, acné, eccemas, etc.

DEPILACION

Radioterapia, flicoterapia, ducha filiforme. Curas de adelgazamiento y engorde. METODOS ULTRAMODERNOS.

Consultas gratis: Martes, Jueves y Sábados de 15 a 19 horas. Reserve horario llamando al 41-Plaza 8498 - Arenales 1132.



OTRA COSA ES CON GUITARRA

Hay días en que usted cumple sus tareas con toda facilidad: otros, en que lo hace todo mal... Ese desdano, esa apatía generalmente es causada por mala eliminación. No tome purgantes drásticos que irritan. No se engañe con laxantes flojos... Pruebe este purgo-laxante que ayuda la secreción natural de la bilis: las Píldoras de Brandreth. Son de efecto suave, pero completo. Verá qué pronto le devuelven su bienestar y dinamismo! Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

Durante 16 horas.

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

DINA, una lectora de mis páginas que me honra con su réplica, me dice: ¿No crees tú, Silvia Watteau, que en muchas ocasiones la madre tiene la culpa de que la hija diga: "Mi madre es intolerable"?

Las madres son muy buenas, muy santas y muy abnegadas, pero la mejor de ellas no sabe ser verdaderamente madre, no sabe comprender ni el problema infantil ni la importancia de ayudar a su hija de diez y ocho años, y enseñarle a conocer y respetar los secretos trascendentales de la propia vida.

Yo no traté en mi artículo "Juventud intransigente" nada más que una faz, y muy al pasar, del doble problema de la madre y de la hija.

Yo no tuve tal vez otro objeto en esa oportunidad, y dado el poco espacio de que dispongo, que hacer calcular a la joven mujer lo amargo de la

disidencia con la madre, ya que dada la autoridad de ésta, la hija debe de ceder siempre, doblegarse o soportar. La quise hacer un poco responsable y culpable, para que ella supiera menos y encontrara un camino suave y cómodo que la allegara a la madre.

Pero ¿culpar a la hija? ¡Nunca! Yo jamás he culpado a la juventud de nada. Yo soy una defensora de la gente joven. Yo he dicho que del pecado de la hija es responsable la madre en todos los casos. Soy una defensora de la niñez. Yo culpo a los mayores siempre, y de todo. Porque ellos son los culpables. Si el haber vivido, si el tener experiencia y años no sirve para ser claro, indulgente, bueno y capaz, dulce y comprensivo, ¿para qué sirve? Si la madre no es noble, adicta, leal, amiga y hermana de su hija, ¿a quién podrá amar o comprender?

Pero la pregunta está llena de la respuesta. Hay madres que aman más que a los hijos a su resto de juventud, a su vanidad, a su vida social, a sus amigas, a sus trajes.

Prueba de ello es que yo he visto una madre engalanada, plena de afeites, salir para una fiesta y, al despedirse de la hija, ésta tenderle los brazos al cuello, enroscarse en él y decirle la madre: "Pero, ¡nena! Me desarreglas, me quitas el rouge."

Esa madre no besaba a su hija nunca. Ella no perdía fiestas. La hija creció entre los criados. Tomó las costumbres de la servidumbre, los modales.

Un día la hija de diez y ocho años me dijo:

"Si llego a ser madre, seré una madre bien diferente a mamá. Más quiero parecerme a la madre proletaria, obrera, que a la madre social. Mi hija será mi hija, no será jamás una pobre criatura que besa con ternura a la criada, ni envidia en la puerta del colegio a la compañera de grado a quien espera la madre de conventillo, con un tapadito en el brazo y un beso en los labios; mientras que a mí me esperaba el auto, y en casa nunca encontré a mamá."

Yo no defendiendo a la madre severa, adusta, malhumorada, impaciente, que levanta entre el corazón de la hija y el suyo una muralla infranqueable. Yo la condeno. Yo soy de las que digo que las madres no realizan sacrificios, ni son abnegadas siquiera.

Todo en ellas es deber; ellas contraen deberes incommovibles con los hijos. Deberes de amor, de ternura, de comprensión, de solidaridad, de amparo, de ayuda moral y material. Las madres buenas, las verdaderas ma-

dres, me apoyan. Así fué mi madre.

Las madres no tienen derecho de impacencias, de quejas; para eso son madres, para eso ellas se han constituido en madres. Pero yo digo que las hijas deben a esa madre dulce y buena, a esa verdadera madre un respeto y una comprensión cariñosa. Si ella es amiga, confiarse a ella.

Constituirla en la confidente, en la hermana. No tener pensamientos secretos, ni ocultar proyectos. La madre de cincuenta años debe saber ser amiga de veinte para su hija.

Entre madre e hija debe haber un puente de confianza y de fe, tendido de alma a alma, tejido entre ternuras y comprensiones, entre condescendencias y besos, entre asociaciones de ideas y de gustos.

Eso, Dina, digo yo, que he conocido muchas madres frívolas con título de "madre"; eso digo yo, que tuve una madre de verdad, una santa, a quien llevo en un pedestal, el pedestal de mi corazón.

MODELO DE ESPOSA

SI me preguntaran de qué virtud carece, yo diría que le sobran todas.

Se casó muy joven y enamorada. Lo que después ocurrió, fué lo de siempre: el amor le hizo ver bondades donde estaba de cuerpo presente el egoísmo... Mas ella siguió amando. Comprobó todas las infidencias... Mas ella siguió amando... Fué defraudada en sus intereses, mas ella siguió amando...

Y vivió los días y las horas todas para él y para los hijos que iban llegando. Los educó en un culto sublime hacia ese padre que no lo merecía. Les hizo creer mil errores: "Es generoso", "es bueno", "es altruista", "es sacrificado".

Y el papá fué adorado y admirado. Se le levantó un pedestal.

Han pasado los años... Es milagrosa. Ya tiene nietos. Aún la veo andar: elegante, bella, sobrada de

virtudes... Parece hermana de las hijas. Cuando dice con su boca fresca y coqueta "mis nietos", la gente se resiste a creerla, de verla tan juvenil.

Esto es un ejemplo vívido. El prestigio del padre depende siempre del amor de la madre. Si la madre no tiene amor, debe tener inteligencia. Debe mentir, improvisar. Saber tragar su llanto. No exhalar quejas... Los hijos deben de amar y de respetar al padre, aunque como hombre la esposa le desprecie.

Si así fueran todas las mujeres, segura sería la paz de los hogares. El amor entrelazaría a padres e hijos. No habría divisiones. Ni los hijos juzgarían al padre.

Nada es más horrendo que colocar a los hijos en el caso de juzgar, de analizar sus actos. Criticarlos. Poner en ridículo a un hombre que, sea quien sea o como sea, debe recibir el respeto de los hijos. Para eso es el padre.

Saber callar una herida, silenciar desencantos, sonreír en la desventura como si se fuera dueña de la ventura es una ponderable virtud en la mujer.



Romance para la joven que se protege contra el "CUTIS COSMETIZADO"

Todo hombre se enamora de la mujer cuyo cutis es suave y aterciopelado, y toda mujer debe conservar siempre este encanto! Si Vd. se descuida y los cosméticos usados se acumulan en los poros, Vd. sufrirá de "cutis cosmetizado" con

poros dilatados, puntos negros, tez opaca.

Los cosméticos no dañan si se quitan de esta manera:

Protéjase contra estos síntomas del "cutis cosmetizado" usando Jabón Lux de Tocador. Su ACTIVA espuma penetra en los poros quitando todo rastro de impurezas y cosméticos usados. Este puro y fragante jabón, elaborado especialmente para limpiar el cutis de cosméticos, lo usan 846 de las 857 estrellas de cine. Para proteger su cutis y conservarlo siempre hermoso, use Jabón Lux de Tocador, antes de renovar su maquillaje y siempre por la noche al acostarse.

YO USO COSMÉTICOS COMO CUALQUIER ESTRELLA, PERO EL "CUTIS COSMETIZADO" NO ME PREOCUPA PORQUE USO JABÓN LUX DE TOCADOR

JOAN BLONDELL

Warner Bros



Jabón LUX de Tocador



contra

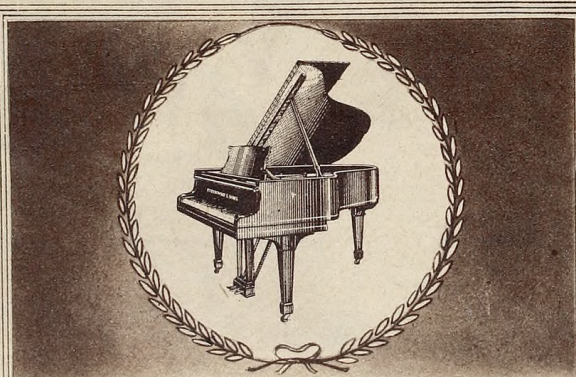
Afecciones de la Garganta
Angina - Gripe

tomando pastillas de

Panflavina

El poderoso desinfectante bucal

EXIIA: Productos farmacéuticos con la Cruz "Bayer"
El Símbolo de Confianza



STEINWAY & SONS

La inspiración del intérprete, o el estro del creador, alcanzan la expresión suprema cuando confían su sueño artístico a la incomparable sonoridad de un Steinway & Sons, el piano de los inmortales!

CREDITOS LIBERALES
acuerdan sus Representantes exclusivos:

Celestino Fernandez
SOC. DE RESP. LTA BME. MITRE 975-Bs. AIRES

Del carnet de Bolonio

GENTE DE TEATRO

En todo drama, un actor es el asesino de la obra.

Y el "autor" de todos los delitos grandes y pequeños que se perpetran sobre el tablado a la vista del público es el autor.

El empresario es una persona muy entendida en cosas del teatro, que de haber conocido a Shakespeare le hubiese aconsejado algunas modificaciones convenientes para algunas de sus obras.

El bajo suele ser el tipo más alto de la compañía.

El tenor es un artista cantante que está siempre a tono con los demás artistas... del mismo tenor.

Característica es una artista que fué, ¡ay!, dama joven. Y la dama joven de la compañía es otra artista que hace esfuerzos indecibles para llegar lo más tarde posible a característica.

Créase o no, el barba no es el peluquero de la compañía.

El bombero de guardia es un entremetido que se halla siempre dispuesto a arrojar un chorro de agua fría sobre el entusiasmo del público.

Las coristas son un grupo de niñas traviesas dedicadas a encontrarle defectos a la primera tiple.

Y la primera tiple es una artista a quien se le consiente que sea fea, torpe y petisa con tal de que llegue a donde debe llegar.

La clac es el cuerpo de ametralladoras que defiende en la sala la dictadura de la opinión.

El galán de toda compañía es siempre el mejor artista del mundo. Nunca encontró quien interprete mejor las obras de su repertorio que él.

GRAJEA

Si todo el mundo fuese a hacer caso de los que ensazan el deber como una gran virtud, ¿qué sería de los acreedores?

Créase o no, no es lo mismo hacer, como un imbécil, una cosa que le mandan a uno, que hacerla como un imbécil.

Bien mirado, no tiene gracia que un sombrero le entre a uno en la cabeza como un guante. Lo que interesa es que entre como un sombrero.

Hay matrimonios tan prácticos, que esperan un lindo día de sol para salir de casa e ir a meterse en un cine.

"SUS LABIOS SON REALMENTE SEDUCTORES"



Dijo
WARREN WILLIAM



WARREN WILLIAM VIO ESTOS LABIOS



Conozca por qué el famoso astro eligió a la joven que usaba Tangee

Presentamos a Warren William tres hermosas muchachas: una usaba lápiz labial corriente; la otra llevaba los labios sin retocar; la tercera usaba Tangee. Escogiendo a esta última, el famoso astro dijo: "Me gustan los labios sin pintura; labios que lucen la belleza de la naturaleza!"

Y esto es lo que hace Tangee: aviva esplendorosamente el color natural...pero no pinta—porque no es pintura, ¡Nada iguala el aspecto encantador de naturalidad que produce Tangee! Si prefiere un tono más vivo, para uso nocturno, pida "Tangee Theatrical".

El lápiz "Tangee" viene en tres tamaños.
Aprobado por el D. N. de H. Certificado N° 7316.

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Insista en obtener siempre los productos Tangee para su maquillaje



Envíe Ud. a nuestra dirección 0.50 cts. en estampillas y este anuncio, y le remitiremos un Esbuche de Belleza "TANGEE" con muestra de lápiz para labios, polvo, crema rouge y colorete "TANGEE". Escriba claramente. Sintonice todos los jueves, de 19.30 a 20 horas, a L R 5, Radio Excelsior, y escuchará el programa "TANGEE", interesante, novedoso y muy ameno.

PALMER & Cia.
TACUARI 371 ELH BUENOS AIRES



De Santa Fe



ENLACE

Fué celebrada la boda de la señorita Adela López Otaño con el señor Ernesto Funes Coll. La novia después de la bendición nupcial.



DEMOSTRACION

En honor de la señorita Molina Pérez, que se ausenta de la ciudad, fué ofrecida una demostración de simpatía en el Club del Orden.



Esa
SEGURIDAD
en su propio
ENCANTO

CUTIS IMPECABLE

SOLO PODRA ADQUIRIRLA LUCIENDO UN

Dedique a su cutis el cuidado que merece, usando diariamente CREMA SIMON: el producto que responde a las exigencias de la higiene y que proporciona a la tez esa frescura y encanto juvenil.



Grupo de amigos de los novios, que le acompañaron en el feliz acontecimiento.

Fotos de Lazaga

CREMA **SIMON**





**LABIOS
ATRAYENTES**

Una tenue capa del Lápiz Labial Heather los mantiene frescos, sin grietas y de color uniforme. En 4 matices de suavidad y belleza excepcionales.

Por su calidad, precio y tamaño, el más conveniente.



**LAPIZ LABIAL
HEATHER**

Claro
Mediano
Oscuro
Dos tonos

Del Valle Ltda. Sarmiento 3969 - Buenos Aires



Cuídese!

Esos malestares hacen envejecer

- No hay mujer que pueda conservar su aspecto juvenil si es víctima de esas crueles jaquecas o neuralgias que se hacen presentes durante los días inevitables de cada mes. Así es como se envejece antes de tiempo.
- Felizmente miles y miles de mujeres se libran ahora de esos malestares con Evanol.
- Haga Vd. la prueba. Tome Evanol durante esos días y se convencerá que es una verdadera bendición para todas las mujeres.
- Evanol está en venta en todas las farmacias. La caja de 10 tabletas 90 cts., la cajita de prueba con 3 tabletas 30 cts.



Evanol

EL ANALGESICO DE LA MUJER

Enlace Cavanagh - De Elía



Motivó una ceremonia de destacado relieve la consagración del enlace de la señorita Miryam Cavanagh con el señor Héctor de Elía, que tuvo lugar en la iglesia de San Nicolás de Bari, actuando de padrinos la señorita Dorothy y Cavanagh y el señor Ángel de Elía. La novia lució en la ceremonia una elegante toilette nupcial de satén con manto de encaje sujeto al peinado por motivos de azahares.



La desposada en compañía de las "brides maids" Dorotea Cavanagh, Susana de Elía, Mónica Cavanagh y Angélica Casabal Elía, que la acompañaron al altar.

Fotos de Pérez

DOCTOR RAMON PALACIO POSSE

Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de PARIS y NUEVA YORK. — Corrección de los defectos y deformidades de la NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS DE LA CARA, LABIOS, BRAZOS, VERRUGAS, LUNARES. — COSMETICA DE LA PIEL (Pecas, manchas, poros dilatados, cambios de piel). Tatuaje Médico. — De regreso de Norte América, atiende nuevamente en MONTEVIDEO 1669 — U. T. 44, Juncal 4387. Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 horas. Informes Gratuitos sobre operaciones

De una niñez que los enfrentó a la vida...

(Continuación de la pág. 5)

vincias y vivió allí con su familia. No tenía nada que hacer; carecía de amigos; los campesinos de la localidad lo encontraban demasiado arrogante. Se sentía solo; sin compañía. Fue en parte un tirano doméstico. No toleraba desobediencias; sus hijos eran severamente castigados por la falta más insignificante. Cuando deseaba dar una orden a Adolfo, se llevaba los dedos a la boca, emitía un prolongado silbido y el muchacho tenía que aparecer inmediatamente, encontrárase donde se encontrara. Alois lo castigaba sin miramiento y esto hacía del chico caprichoso un caprichoso mayor.

Pero los padres de Mussolini e Hitler no fueron únicos en eso de criar a sus hijos severamente. Ali Riza Bey, de Salónica, y Vissarion Djughashvili, de Gori, cerca de Tiflis, trataban a los suyos de la misma manera: uno llegó a ser Mustafá Kemal, el otro Stalin.

Esta educación por la violencia depositó la semilla del descontento en el corazón de los hijos. Y es un hecho curioso que la estrictez del método cesó de un día para otro. Los cuatro eran niños cuando murieron sus padres.

El padre de Stalin murió cuando el hijo tenía once años; Mustafá perdió el suyo cuando contaba nueve e Hitler tenía trece cuando su padre fue llevado a la tumba. Mussolini fue apartado de la influencia de su padre a los nueve años, al enviarlo su madre a la escuela.

Adolfo, José, Mustafá y Benito experimentaron el yugo de la autoridad paterna: conocieron muy pronto la fuerza de la voluntad ante la cual hay que doblegarse.

El parecido entre las madres de los dictadores es sorprendente: Rosa Mussolini, Klara Hitler, Zubeida Riza, Katerina Djughashvili fueron simples campesinas. Trabajaban de sol a sol para ayudar al sostenimiento de su hogar, pues eran madres de familia numerosa. Sus convicciones religiosas eran profundas.

La madre de Kemal tuvo una agria y prolongada disputa con su esposo, porque quería enviar a su hijo a una escuela religiosa; la madre de Mussolini se encontró con la misma oposición, aunque logró enviar a Benito al colegio salesiano de Faenza. La madre de Adolfo experimentó una gran alegría cuando el muchacho llegó un día a casa, después de haber asistido a las clases del seminario de Lambach, y declaró que quería ser abad. Y la madre de Stalin juró que si la criatura que bullía en sus entrañas era varón y vivía (tres hijos nacieron muertos) llegaría a predicar el reino de Dios. Catorce años más tarde llamó a la puerta del seminario ortodoxo de Tiflis y dejó allí al muchacho, en cumplimiento de su promesa. Stalin fue seminarista.

Se nota que mientras los padres de los cuatro dictadores eran hombres fuertes, robustos, de gran voluntad, sus mujeres eran sumisas, nerviosas y devotas.

Mussolini nunca pudo tolerar que otro fuera más capaz que él.

Hitler fue enviado a una escuela secundaria, pero él quería ser pintor y se hizo aplazar en los estudios.

Nunca se ha mencionado la razón por la cual Mustafá huyó de la escuela; pero el hecho es que lo hizo.

Y Stalin no fue muy feliz que digamos durante sus cuatro años de seminario teológico. Fue expulsado.

Los cuatro aguardaban un momento propicio para cambiar su vida.

Mussolini pasó hambre en Suiza. Hitler, después de la muerte de su madre, no lo pasó mejor en Viena. Stalin pasó el mismo suplicio durante sus largos años de prisión por revolucionario. Poco más o menos lo mismo le aconteció a Mustafá, que conoció la Prisión Roja de Estambul por las mismas actividades. El fracaso del "putsch" de Munich llevó a Hitler a la fortaleza de Landsberg,

donde estuvo prisionero; allí escribió su libro "Mein Kampf".

La prisión fue el último grado de la educación de los dictadores, antes de elevarse al poder. Allí aprendieron la paciencia y su invencible tenacidad de propósitos. También el odio contra el orden social existente.

La prisión produce en semejantes naturalezas un efecto totalmente contrario al que el Estado busca con el castigo. Tan pronto como ese rebelde sale de la cárcel, redobla el vigor de sus actividades revolucionarias y triunfa si el terreno le es favorable.

En Rusia se luchaba contra la tiranía de los zares; en Turquía el sultán daba orden de asesinar a man salva 80.000 armenios inocentes; muchos fugitivos huyeron a Tiflis, donde estudiaba Stalin, quien contó en la escuela esas crueldades. En Austria los checos eran odiados y se formó un partido nacionalista germano, que luchaba por la formación de un imperio que amalgamara a todos los pueblos de habla alemana.

—Fue entonces cuando me hice revolucionario —proclama Hitler.

¿E Italia?

Las pequeñas sociedades cooperati-

vas rojas de la Romaña luchaban contra el gobierno que no quería dividir las grandes extensiones de tierra y dejaba que miles y miles de italianos emigraran en busca de fortuna. Alejandro Mussolini, alcalde de la aldea de Doria, se oponía a semejante absurdo. Estaba contra el gobierno. A

causa de sus actividades revolucionarias socialistas, fué apresado. ¿A quién puede sorprender que su hijo se hiciera revolucionario también?

Ahora bien, repetimos la pregunta: ¿ha sido una simple casualidad la que hizo que Hitler, Mussolini, Mustafá Kemal y Stalin se hicieran dictadores?

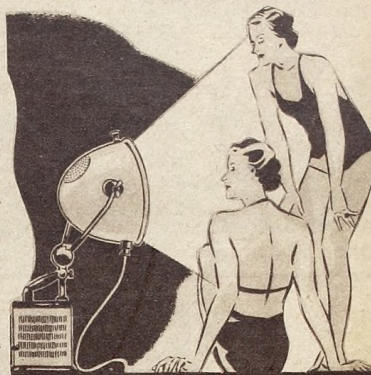
¿QUÉ SABE Vd. DEL SOL DE ALTITUD?

Está perfectamente comprobado por la ciencia médica que el efecto curativo del Sol de Alturas no se debe a los rayos calóricos, los llamados exotérmicos (rojos), sino a los rayos fríos (los ultravioletas). Pero estos rayos ultravioleta no llegan a la llanura por cuanto son absorbidos completamente por la capa atmosférica cargada de polvo, humo y gases.

Por el invento del "SOL ARTIFICIAL DE ALTITUD" ORIGINAL HANAU se logró construir una fuente emisora de rayos ultravioleta de tanta intensidad, que pocos minutos bastan para reemplazar en alto grado al baño de Sol en las altas montañas, beneficiando así tan eficazmente a tanta humanidad doliente.

Solicite una demostración sin compromiso o el folleto explicativo H 2 a:

INAG — S. A.
CALLAO 1963 Buenos Aires
U. T. 44 - 0094/96



Sol artificial de altitud - Original Hanau -

Taniol

el tónico de los niños



Apetito

Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar.

Frasco **2.50**

LABORATORIOS
DEL GENIOL

De Tandil



DESPEDIDA

En el Tandil Golf Club, donde le fué ofrecida a los esposos Martín una demostración con motivo de ausentarse de ésta. Aparecen en la foto el señor Cisel R. Martín y señora, acompañados por el doctor Ramón Rey, presidente de la institución, y rodeados por los socios asistentes



ENLACE

El reverendo D. S. Ricca bendice el enlace de la señorita Juanita A. Vidaguren con el ingeniero José L. Roberti, efectuado en el domicilio de los padres de la novia, y cuya realización dió lugar a una lucida reunión social.

Fotos de Ros

Indigestión



Seguramente es exceso de ACIDEZ ESTOMACAL

El exceso de acidez es, por lo general, la causa de muchos malestares, tales como ardor en la boca del estómago, nerviosidad, mareos, mal aliento e indigestión.

Este exceso de acidez es fácil de corregir tomando Leche de Magnesía de Phillips, que ejerce además, una acción laxante, suave y segura, y limpia el tubo intestinal.

Para niños y adultos

**Leche de
MAGNESIA de PHILLIPS**
Laxante suave y antiácido

De Dolores



DEMOSTRACION AL EMBAJADOR DE FRANCIA

Momentos antes de realizarse la sesión especial que celebró el Colegio de Abogados en honor del embajador de Francia, a quien acompañan en la foto el presidente del mencionado colegio, doctor José Quinteros Luque, jueces doctores Horacio P. Areco, Victorio M. Italiano, Eduardo Sánchez Ceschi y Jorge Atwell de Veyga, senador Atilio Roncoroni, diputado Alberto Chapperon y demás concurrentes.



El embajador de Francia ante nuestro gobierno, señor Marcel Peyrouton, haciendo uso de la palabra en contestación a los discursos de los doctores Quinteros Luques y Areco.

DE LA COLECCION DE DON ENRIQUE LARRETA



DOÑA JUANA DE AUSTRIA. Infanta de Castilla, hija tercera del emperador Carlos V. Nacida en el Alcázar de Madrid el 27 de junio de 1535. Casó con el príncipe Don Juan de Braganza, heredero de los reinos de Portugal. Fué madre del rey Don Sebastián, que murió en la batalla de Alcázar-Quivir el 4 de agosto de 1578.

OLEO DEL PINTOR DE CAMARA DE FELIPE II, DON ALONSO SANCHEZ COELLO



• Un nuevo contingente numeroso de familias de nuestra sociedad acaba de embarcarse con destino a Europa, para pasar en el Viejo Mundo la temporada. La partida del Cap Arcona, a cuyo bordo efectúan el viaje, congregó en el embarcadero a numerosas personas conocidas. De derecha a izquierda aparecen en la planchada de la mencionada nave, el doctor Carlos Indalecio Gómez, su hija María Inés, su esposa, doña María Inés Alzaga Unzué, y las señoras Mercedes Madero Unzué de Ayerza y Sara Madero Unzué de Demaria.

La salida del Cap Arcona



• Matilde Lamarca Elia, que aparece en el centro de la fotografía conversando con Georgina de Benjumea y Heredia, se ausentó también en el Cap Arcona. A la izquierda, María Luisa Lamarca Elia.



• César González Alzaga estrecha en un abrazo de despedida a doña María Unzué de Alvear.



• Angela González Alzaga de Ledesma, César González Alzaga y su señora, Celia Terán Etchecopar de González Alzaga.



• Numerosas personas conocidas concurrieron a despedir al Cap Arcona, a cuyo bordo se ausentó un núcleo considerable de familias de nuestra sociedad.



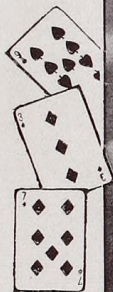
• Don César González Guerrico con sus hijas, Angela González Alzaga de Ledesma e Isabel González Alzaga, momentos antes de zarpar la nave.

Fotos de Bravo Flores

Bridge



• Teresa Adela Maquieira de Sojo.



• Marta Bosch de Zemborain.



• Celia Luro de Bosch.

Fotografías de Camera Talks obtenidas en casa de don Diego Leizaola y su señora, Elvira Santa marina, exclusivamente para "El Hogar".



• Sara Sahoires de Frederking, Mercedes Gómèz de Lacroze, Sofia Bosch de Dormal y Elvira Pérez de Cranwell.



• Ana Maria Duhaup de Helguera.



• Sara Raybaud de Ezeiza.

EL VESTIDO, DEL AÑO 0 AL AÑO 1937

Dibujos de
TOÑO SALAZAR



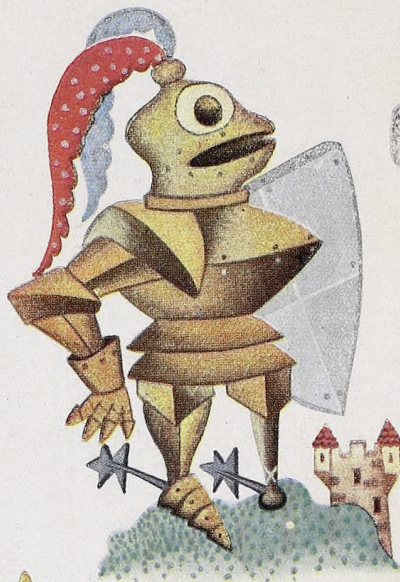
PREHISTORIA

El Tarzán prehistórico, tan calumniado en el "estrellato" de Weissmüller, era un ser sombrío, silencioso y pudoroso. Jamás sus contemporáneos lo vieron quitarse el abrigo.



EL "HOMO SAPIENS"

El "homo", ya "sapiens", se ve hecho mármol; nace el monumento, horror del urbanismo. Filósofo, se acerca a la viña



EDAD MEDIA

El hombre, blindado en tubos de hierro, lucha como un insecto de metal. Metido en esa escayandra es un buzo del honor.



"LE ROI SOLEIL"

El Rey Sol, abuelo de la costura francesa, aparece enredado en su peluca, sus encajes, sus brocados, sus reflejos, sus joyas, y, sobre todo, vive subido en sus tacones rojos.



EL ROMANTICO

El hombre descubre los pantalones. (!) Pero bajo el sombrero de copa pone a fermentar sus ojerías, los versos tristes, la pasión y el amor con llanto...



EL NUDISMO (1937)

Nuevo Adán, veinte siglos después, el hombre se desnuda y queda desnudo.

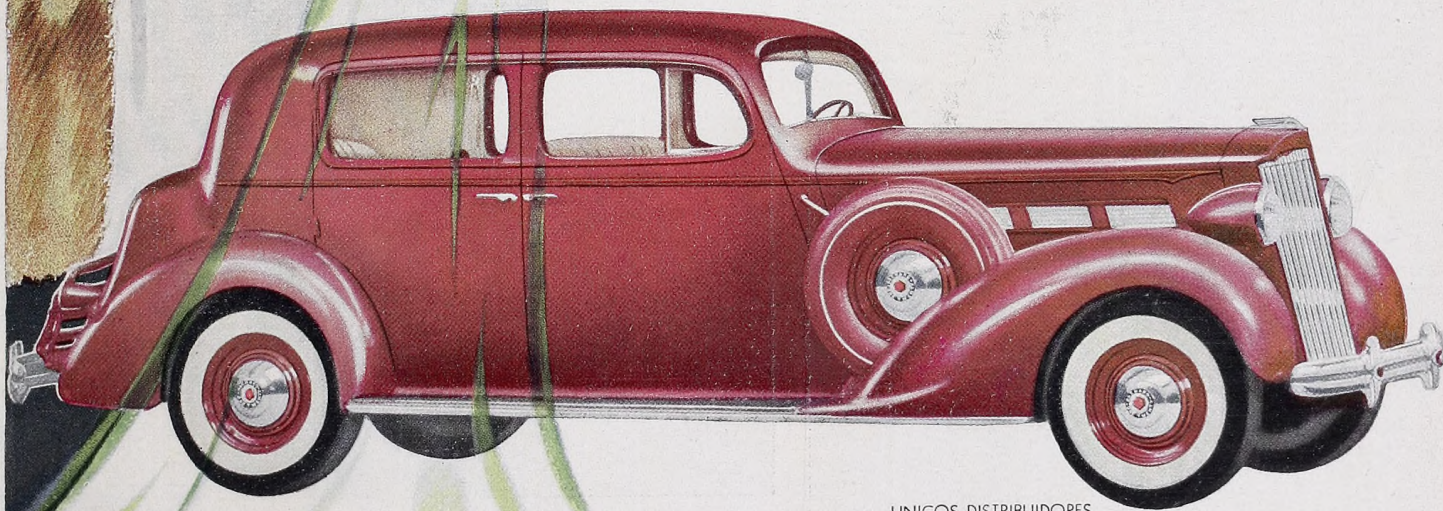
Identidad de estilo

Sobresaliente bajo todo concepto, reconocido como coche de diseño más perfecto, el Packard 120 es tan atractivo y juvenil como las hermosas damas que, con sobrado motivo, le confirman su preferencia y su belleza no envejecerá por muchos años, gracias a la larga actualidad de líneas característica de Packard.

Por su aristocrática apariencia, por sus innumerables detalles de lujoso refinamiento y esmerada mano de obra así como por la suavidad y seguridad de marcha de su motor de ocho cilindros, el Packard 120 provoca admiración en quien lo vea y orgullo en quien lo posee... en el mundo entero.

PACKARD 120

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO



UNICOS DISTRIBUIDORES

AROCENA & TIPHAINE Soc. de Resp. Ltda.
Charcas 1185 U. T. 41, Plaza 2886 Buenos Aires

El poeta Capdevila ha evocado para el teatro el Buenos Aires romántico de 1900

ARTURO CAPDEVILA ha resucitado el mil novecientos del vals "Sobre las olas" en el tablado del teatro Ateneo. Mozos que dicen amor con las mejillas arreboladas y la palabra temblona...

Por arte de magia, Lola Membrives y su elenco han atrasado las agujas del reloj, han deshojado para atrás el calendario... Y con el fondo musical del vals "Sobre las olas" Buenos Aires olvida el trazado de sus diagonales, alarga la pollera de sus mujeres, pinta las mejillas de las mozas con sangre natural y se refugia en el escenario de la calle Cangallo, donde las abuelas rien de gozo y las muchachas de las "boites" abren tamaños ojos asombrados. Porque en el fondo, han sentido con el poeta que los corazones de entonces y los de ahora son un solo y grande corazón de mujer.



ARTURO CAPDEVILA
autor de "Cuando el vals y los lanceros".



LOLA MEMBRIVES

*¿Os place mirarme así
con estas prendas de otrora?
Es muy cierto. Casi asustan...;
ya se les pasó la boga.
Tiempos ingenuos, ¿verdad?
Con un alma inocentona,
que, cual nosotros, vestía
mucho encaje y mucha blonda.*



*Tiempo aquél de los lanceros
la danza ceremoniosa;
salutaciones... visitas...
mozo que la mano os toma
y que tembló de tocarla...
y esto no fué ceremonia.*

Interpretan: Verónica Sáenz Medina y Juan José Iñurri, Delfina Yofiré y Marcial Manent, Alita Román y Rafael Acevedo, Magda Rogers y Fernando Fresno.



*Muy bien. Pero aquel beso
no me lo diste
y ya se acaba el mundo,
que es lo más triste.*



*Si me besas la mano
¿tendrás bastante?
Ya bien lo pone en duda
tu interrogante.*

Interpretan: Pepita Gómez, Fernando Fresno, Alita Román, Delfina Yofiré, Magda Rogers, Verónica Sáenz Medina, Marcial Manent, Juan José Iñurri y Rafael Acevedo.

Marcial Manent
Delfina Yofiré

Fotos de "El Hogar"

NUESTRO GRAN MUNDO

MARIA AMALIA AMADEO CAMPOS

Hija de don Enrique Amadeo Artayola y su
esposa, doña María Amalia Campos Urquiza.
Foto de Camera Talks, exclusivamente para "El Hogar"



Un gran diner de beneficencia



• Señora Magdalena Bosch de Udondo, una de las damas de la comisión organizadora, junto a la "rueda de la fortuna", momentos antes de iniciarse la rifa de artísticos objetos y cajas de flores.

La temporada invernal de las grandes reuniones mundanas se ha iniciado con un "diner" de gala, inaugurando "Le Tourbillón", bajo los auspicios de una comisión de damas de beneficencia a cuyo cargo está la dirección de la entidad denominada "Asistencia del enfermo incurable". Fiesta brillante, suntuosa, verdadero alarde de distinción y de elegancia resultó este "diner" de gala. El magnífico marco se prestó admirablemente al éxito de la reunión, cuyo ambiente señaló la realidad de un acontecimiento social pocas veces logrado entre nosotros. Quienes asistieron a la fiesta conservarán gratísimos recuerdos de la misma como uno de los fastos más agradables en las actividades mundanas de la vida social porteña.



• Una idea de la magnificencia de la fiesta, la puede advertirse el suntuoso marco en que ella se desenvuelve, las más elegantes toilettes, y los hombres luciendo reuniones imprimieron a este "diner" un sello de distinción.



• Durante el baile, la marquesa de Jaucourt y el Sr. Ignacio Pirovano.



• Una de las mesas ocupada por las señoritas Laurette de Jaucourt, Silvia Pueyrredón y Clara Zuberbühler, y los señores Ignacio Pirovano, Luis Leloir y Luis Aldao.

• Desde la galería superior la visión que presenta esta fotografía. En torno de ella se sientan Elena Elizalde de Pirovano, María Elena Leloir, Mercedes de Anchorena, Alberto B. Zuberbühler.

eficencia



Se ve esta interesante fotografía, en la que se desarrolló. Las damas vestidas con sus casi totalidad el frac de las grandes de distinción y de aristocracia.



• Otro momento interesante del baile, en el que aparecen la Srta. Magdalena Peña Salas y el Sr. Gustavo Frederking.



Se ofrecían las mesas ocupadas por los invitados era la que pre- ocupan sus asientos Magdalena Bosch de Udaondo, Lia Láinez de Cahen d'Anvers, Maria Josefina Riglos Alzaga, Aguir, Alfredo Méndez, José Uriburu y Carlos Martínez.



• Señora María Eli- na Láinez de Cahen d'Anvers, sorpren- dida en un momento durante el "diner" de gala realizado en "Le Tourbillón".

• Señoras Sara Jo- sefina Anchorena de Leloir, María Luisa Torres Duggan de Larivière, y los señores César Aguirre, Carlos Aberg Cobo y R. Zorraquín.

• Señoritas Susa- na Duhau Noceti, Lucila Quesada Urquiza, Isabel Uribelarrea, seño- res César Aguirre, Carlos Aberg Cobo y R. Zorraquín.

Fotografías exclusi- vas de Cámara Talks y Bravo Flores, he- chas especialmente para "El Hogar".



LA PROCESION

TODAVIA no se han reunido los fieles. Pero ya comienza una actividad inusitada en el templo. Armarios de perfumada madera se abren para dejar salir un vaho de incienso envejecido. ¡Perfume místico! Los paños de oro recogen, junto a la labrada guirnalda, la luz de los cirios. Ir y venir de canónigos. Sacerdotes. Acólitos. Tal o cual monaguillo. Sombras negras y estolas carmesíes que cruzan como alas, como llamas de fe... Ruido de hachones y de petros. Voces bisbeasacas para afinar el tono de la voz con la penumbra. Un instante más y Cristo será paseado, cantado, festejado por la calle. Desde hace siete siglos los sagrarios pasean por el mundo. En Buenos Aires, desde que fuera fundada la ciudad. La primera procesión data de 1536. Se llevó a cabo cuando, al repartir Caray los solares, destinó uno para la iglesia de nuestro padre San Francisco. Un río humano—hecho cántico—rueda en la tarde. Hay allí púrpura cardenalicia, hábitos de monjas, policroma visión arcaica que luego se convierte en uniformes de colegios—biancos, azules, negros,—y en la heterogénea multitud que pone su vaivén en la onda de una misma emoción.

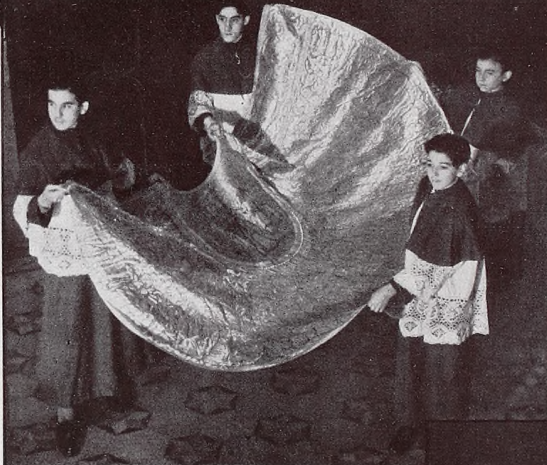
• El sacristán Diego Caballero y su ayudante, José García, eligen escrupulosamente las más finas casullas, entre las muchas que se guardan en los arcones de la catedral.



• Don Roque Rubino, campanero de la catedral, dirige la preparación del palio. Desde 1911, fecha en que ingresó al templo, tiene esa tarea. Lo ayudan, en la sala de la hermandad de los Dolores, donde se realiza la operación, los niños acólitos, Jorge Brione, Javier Lorea, Carlos Bustos, Leopoldo Dapena y Miguel Otac.

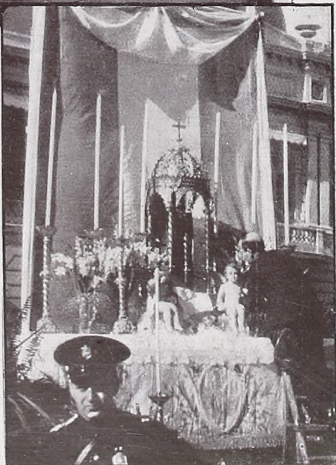


• Acuérdate el honor de conducir los cuatro cetros—símbolos del arzobispado—a los seminaristas de Villa Devoto. Aquí aparecen mientras los sacristanes les ajustan las capas.



• Mientras llega Su Eminencia el cardinal primado, los acólitos extienden como un ala gigantesca la capa pluvial tejida en oro y con incrustaciones de oro, que lucirá éste durante la ceremonia. Sobre la decorativa unión del galón bordado puede verse, en el centro de la misma, las imágenes de la Santísima Trinidad.

• Ya se han descorrido los velos. Sobre un fino altar, perteneciente a la iglesia de Ntra. Señora de La Merced, se colocan los cirios y las flores. Es el que durante la última procesión estuvo ubicado frente a la Casa de Gobierno, en la calle 25 de Mayo y Rivadavia.



• La procesión sale a la calle. Bajo el palio, que sostienen seis miembros de la hermandad del Santísimo Sacramento, el cardinal Copello conduce la custodia. Otro grupo de esa misma hermandad conduce los hachones. A su turno éstos pasarán a sostener el palio. Detrás de ellos, que visten con la inmemorial esclavina, sigue el clero regular y secular, las congregaciones y el pueblo.



• Los ornamentos de las grandes ceremonias reaparecen. Capas pluviales, esclavinas, casullas labradas en oro. Dos acólitos se prestan ayuda para descubrir el complicado secreto de los broches.

Fotos de Camera Talks.

Gaby Morlay, intérprete de la "Reina Victoria" de André Maurois

• Victoria de Inglaterra, cuando fué ungida soberana, a los diez y ocho años. Gaby Morlay viste en esta escena un vestido de taffetas "changeant" con adornos de tul bordado, ruches y lazo de moiré.

• Cuando la bella hija del duque de Kent aún no era reina, antes de que los ministros de Inglaterra fueran a comunicarle que debía ceñir la corona de la gran Isabel.

Vestido de lana violeta con broderie grege.

• Cuando dió su corazón de reina al príncipe Alberto de Sajonia Coburgo Gotha, eligiéndole entre todos los príncipes que la pretendían.

• Gaby Morlay luce un traje de taffetas color verde "changeant", adornado con terciopelo negro.



LOS VESTIDOS
SON CREACIONES
DE LUCILE PARAY

Fotos de Roye (Rubin), París.

LA juventud de la reina Victoria de Inglaterra, su exaltación al trono, su idilio con el príncipe Alberto de Sajonia Coburgo, con quien se casó por amor y a quien debía sobrevivir más de cuarenta años, han sido interpretados magistralmente por Gaby Morlay, la célebre actriz francesa, en una pieza histórica adaptada por André Maurois y Virginia Vernón de una novela inglesa, y estrenada recientemente en el teatro de la Madeleine, de París.

Victoria, que era hija del duque de Kent, subió al trono de Inglaterra a la edad de diez y ocho años, y reinó durante tres generaciones. Bajo su largo reinado, rodeada por ministros célebres, Disraeli, Gladstone, Salisbury, Chamberlain, vió consumarse y afirmarse la grandeza de su imperio.

Gaby Morlay logró dar con su arte y su talento un relieve extraordinario a la histórica figura femenina, bella y grande en su delicadeza y en su humanidad.

Menú explicado en la 209.ª conferencia de "El Hogar"

RAVIOLITOS

INGREDIENTES: Doce atados de espinacas, seis atados de acelgas, media cebolla, un diente de ajo, orégano, perejil, nuez moscada, tres cucharadas de queso rallado, tres huevos enteros, dos cucharadas de hongos, tres o cuatro cucharadas de harina, aceite, pan remojado en leche, pimienta.

PRIMERA PREPARACION: Cocinar en agua hirviendo con sal las espinacas y acelgas, refrescarlas, exprimirlas y picarlas bien finas.

SEGUNDA PREPARACION: Poner en una sartén un poco de aceite y hacer dorar media cebolla cortada fina, un diente de ajo, orégano y perejil, todo picado bien fino; adicionarle dos cucharadas de hongos, previamente remojados, las acelgas y espinacas; dar unas vueltas a estos ingredientes, retirar y ponerlos en un tazón, agregándoles la miga de pan remojada en leche, tres o cuatro cucharadas de harina, tres o cuatro huevos, sal, pimienta y nuez moscada, tres cucharadas de queso rallado; mezclar todo bien y formar unas bolitas, envolviéndolas en harina.

TERCERA PREPARACION: Poner agua con sal en una olla; cuando hierva, echar los raviolitos, los que una vez cocidos se escurrirán, sirviéndolos con la salsa del estofado y queso rallado o bien con manteca y queso rallado.



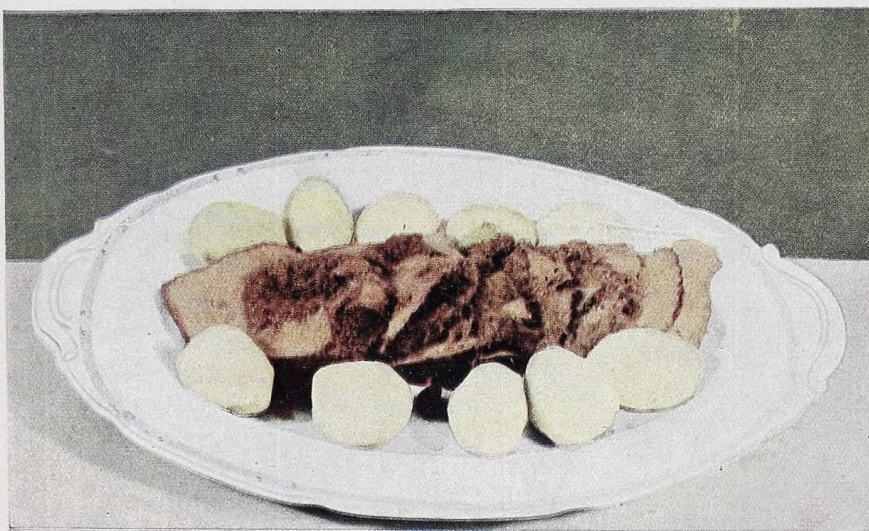
ESTOFADO

INGREDIENTES: Tres cuartos de kilo de pesceto, una cebolla, tres zanahorias, dos hojas de laurel, una ramita de apio, dos cucharadas de hongos, un diente de ajo, perejil, orégano, dos clavos de olor, cuatro tomates, dos cucharadas de extracto de tomate, media copa de vino tinto, medio litro de caldo, un kilo de papas.

PRIMERA PREPARACION: Poner aceite en una cacerola, y estando bien caliente hacer dorar la carne de ambos lados, con dos hojas de laurel; poner la carne en un plato, y en el mismo aceite agregar la cebolla picada fina, tres zanahorias ralladas, la ramita de apio cortada y dejar rehogar.

SEGUNDA PREPARACION: Picar un diente de ajo con perejil, orégano y los hongos remojados; agregar esto a la primera preparación, poner nuevamente la carne, dos clavos de olor, dos cucharadas de extracto de tomate, cuatro tomates sin piel ni semillas, el agua de los hongos, media copa de vino tinto y sazonar con sal. Dejar cocinar por espacio de dos horas, más o menos, a fuego lento.

TERCERA PREPARACION: Pelar las papas, tratando que sean iguales, hervirlas en agua con sal, luego escurrirlas y hacerlas dorar en abundante aceite bien caliente. Servir la carne del estofado acompañada con las papas.



MERENGUES DE CHANTILLY

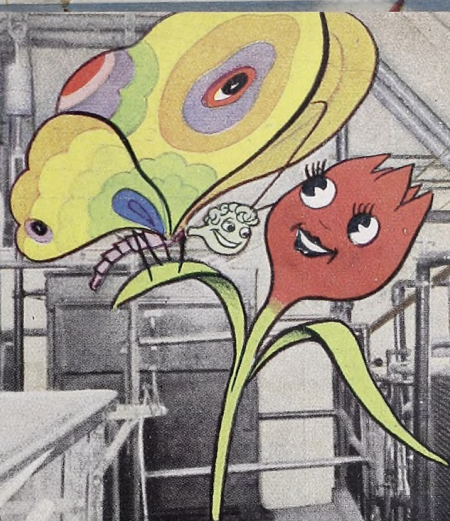
INGREDIENTES: Trescientos gramos de azúcar molida, seis claras, medio litro de crema de leche, una pizca de vainillina, cinco cucharadas de azúcar impalpable.

PRIMERA PREPARACION: Batir las claras a nieve y estando bien duras quitar el batidor y agregarles, poco a poco, trescientos gramos de azúcar molida, mezclando suavemente con una espátula de madera. Poner la preparación en una manga con boquilla lisa, y en placas enmantecadas y enharinadas hacer los merengues, espolvoreándolos con azúcar impalpable puesta en un colador. Cocinarlos en horno más bien suave, y cuando los merengues se puedan despegar de la placa ahuecarlos con un huevo y ponerlos nuevamente en el horno hasta que sequen.

SEGUNDA PREPARACION: En un perol sobre hielo poner medio litro de crema de leche, revolver con un batidor de alambre y agregarle tres cucharadas de azúcar impalpable y una pizca de vainillina. Dejar de revolver cuando tenga bastante consistencia. Rellenar el hueco de los merengues con la crema chantilly, uniéndolos de a dos. Nota: Los merengues sin la crema pueden conservarse varios días guardándolos en lata bien cerrada.



(El cupón para las conferencias va en la página 65)



Para tener la plena seguridad que la crema empleada en la elaboración de la manteca **TULIPAN** no contiene bacterias nocivas, toda la crema se pasteuriza previamente.

"Pasteur, el gran sabio francés, nunca pudo calcular los millones de vidas que salvaría su descubrimiento. **TULIPAN**, amiga mariposa, conociendo los beneficios de la pasteurización, la aplica escrupulosamente en su gran fábrica."

Manteca

TULIPAN

Elaborada con cremas dulces



Sintonice L. R. 5 Radio Excelsior, los Lunes y Jueves, de 17 a 17.15 horas y escuche las conferencias de Arte Culinario, dirigidas por la Sra. Petrona C. de Gandulfo y la Srta. Tulipán.

U. T. 23 (B. O.) 2006/7

Toilettes elegantes en el enlace



• Magdalena Peña Salas, con un sencillo modelo en crêpe mogador bleu, con bordados en paillettes. Sombrero con fantasía de minoche y velo de tul.



• Angélica Spika Santillán de Ibarra García, con tailleur de terciopelo bordeaux con cuello y adornos de renard bleu. Sombrero de terciopelo con moño de satin.



• De derecha a izquierda: Celia Luro de Bosch, de satin negro con clips de brillantes y tiara de terciopelo con fantasía de aigrette; Lucrecia Travers de Williams Alzaga, de satin negro, bolero de terciopelo del mismo color, y Luisa Torres de Larivière, de rosalba negro con bordado de paillette y sombrero de castor con cocarda de terciopelo.



• Mercedes Urquiza Anchorena de Bunge, modelo de satin bordeaux con mangas y adorno de encaje del mismo tono y ramo de claveles rosados. Sombrero de terciopelo.

Junio 25 de 1937

Urquiza - Lagos Mármol



• Durante la consagración del enlace, que tuvo lugar en la residencia de la familia de la novia "La Lucila", en Olivos. Los contrayentes, Eloisa de Urquiza y Rodolfo Lagos Mármol, con los padrinos, doña Ofelia Tamini de Lagos y el coronel Alfredo F. de Urquiza.



• Orosia Ayerza de Dónovan, vestido de crêpe beige rose y turbante de terciopelo bordeado aux y beige. Fantasías de brillantes.



• Leonor Vivot Cabral, Carola Becú de Calderón e Irene Ugarte de Quirno Lavalle.



• Nelly Travers de Quirno, toilette de seda negra con mangas y adornos de encaje y sombrero de fieltro negro. Collar de perlas y clips de brillantes.



• Eleonora Quesada Urquiza lució vestido de tul blanco con motas bordadas en lentejuelas doradas; cinturón de lamé dorado y corona de flores rosadas con amplio velo.

Fotos exclusivas de "El Hogar".

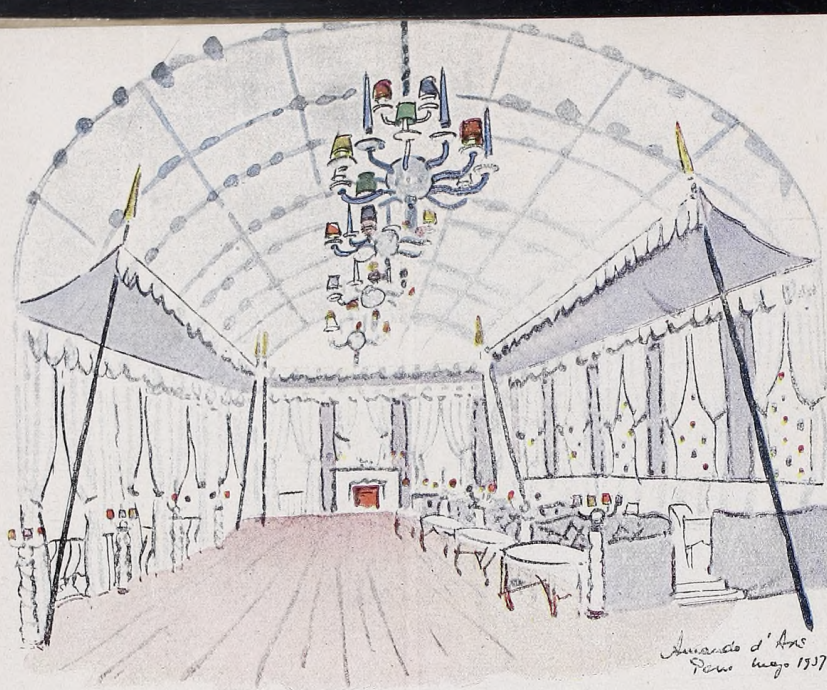
Funciona en un lanchón un pintoresco restaurante argentino

JUNTO al puente de Alejandro III, e iluminada por los resplandores de la vía triunfal de la luz y la radio, una auténtica "peniche" del Sena, la "peniche" Pampa, pone en el ambiente internacional de la gran exposición de París una exquisita nota aristocrática. Nuestro pabellón — azul y blanco de la bandera, que se reproduce en los motivos ornamentales — cobija lo más selecto de la Ville Lumière y los turistas más calificados de las cinco partes del mundo. Se trata del restaurante argentino donde las damas enojadas, los más grandes capitalistas de los hoteles de renombre de toda la tierra, los príncipes hindúes y los "gourmets", eligen en la típica "boucherie" parisiense, fielmente evocada en la cubierta, los mejores trozos de carne argentina. Al público en general se le ha reservado la oportunidad de gustarla gratuitamente en el stand argentino del Pabellón del Frio, que, como la "peniche", es obra de un arquitecto joven recibido en nuestra universidad, Armando d'Ans, y resultado del infatigable empeño del embajador Le Bretón.

La "peniche" — que refleja en las ondas del Sena la seducción de su nombre — será, sin guitarreros de calzoncillo cribado ni matreros de melenas revueltas, una auténtica propaganda de la Argentina. Se ha preferido buscar en un motivo arbitrario, y no en la evocación de rancheros que nada dicen de nuestro progreso, la clave de la atracción al público.

A pocos días de su inauguración, París entero se daba cita en la "peniche". Son buena muestra de la forma cómo el arquitecto Armando d'Ans ha proyectado su arreglo, los bocetos originales que reproducimos

Acuarelas de Armando d'Ans, exclusivas para "El Hogar".
Texto de Sergie Chiapporti.



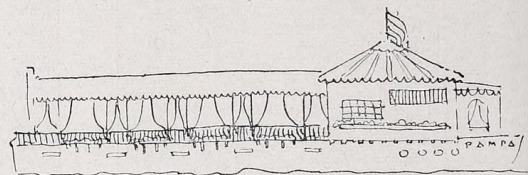
Armando d'Ans
Paris Mayo 1937

• En la cubierta, hacia la popa de la "peniche" "Pampa", el arquitecto d'Ans ha previsto el gran salón comedor. A la derecha el lienzo de pared tapizado de "cabochon" policromado, en tanto que la otra borda ha sido provista de balcones desde donde los comensales asisten a las magníficas vistas de la luz que se desarrollan en el Quai d'Orsay. Las cortinas y baldaquines reproducen el motivo de la bandera argentina.

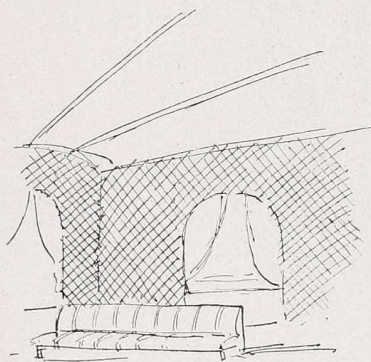


d'Ans

• Para los gourmets más exigentes, y para enseñar al mismo tiempo cómo deben prepararse las "grilladas" de carne argentina congelada, se instaló en el salón comedor este "grill".

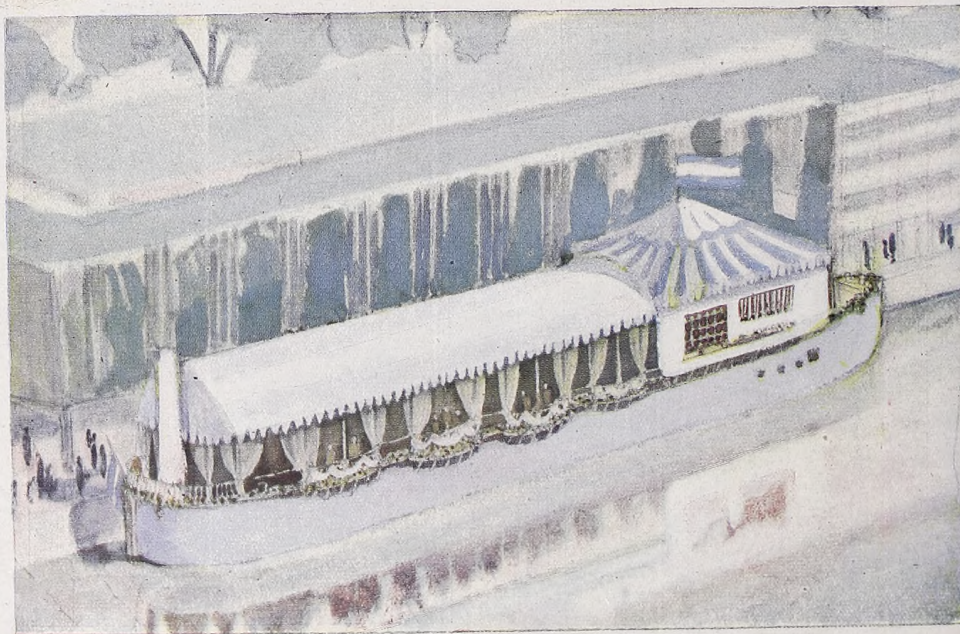


Esquema del barco



Un rincón del salón comedor

• Perspectiva de la "peniche" "Pampa", donde se ha instalado el restaurante argentino de la Exposición Internacional de París, obra del arquitecto argentino Armando d'Ans.



Relojes Finos MOVADO



La exactitud admirable con que los relojes Movado controlan el paso del tiempo va unida a otros detalles de distinción y elegancia característicos. Comodidad, exactitud y hermosura están íntimamente ligados en los relojes de pulsera Movado. — Tenemos una infinita variedad de formas, combinaciones, tamaños y precios, tanto para dama como para caballero, que le rogamos venga a examinar en nuestros salones, sin ningún compromiso.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36

Buenos Aires

Vida social

Los Sordos
Oyen

cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparato acústico marca:

"SORDOYEN"

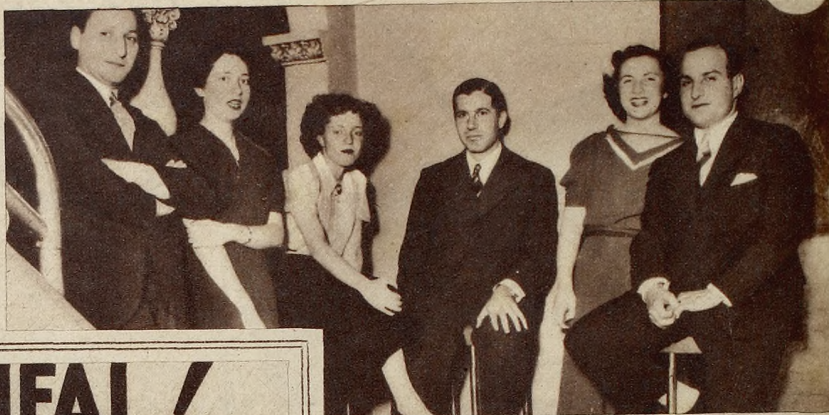
¡Qué felicidad volver a oír bien! No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS

Pruebas en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julia Valle, calle C. Pellegrini 603. Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!

**REUNION**

La señorita Mercedes Fracassi ofreció una reunión a un grupo de sus amigas. La vemos aquí rodeada por Ida Dix, Susana Rodríguez Bataini, José Fernández Díaz, Armando Rouillón y Fernando Carreras.



LA MARCHA TRIUNFAL !..



ADQUIERA HOY MISMO UNA, PORQUE SU USO
RESULTA SIEMPRE

MAS BARATO

QUE CUALQUIER OTRO SISTEMA. COMO LO
ATESTIGUAN MILES DE COCINAS ELECTRÍ-
CAS INSTALADAS Y FUNCIONANDO.



Compañía Italo Argentina de Electricidad

SAN JOSE 180 ESQUINA ALSINA

U. T. LIBERTAD 35-5451



Lucrecia Casas, Susana Layus, Juan C. Linares y Jorge Merediz Funes, que también participaron de la animada reunión.



Susana Rodríguez, Chichita Faggioni, Ida Dix, Fernando Carreras, José Fernández Díaz y Luis Pinasco Piñero.

rosarina

COMPROMISOS

Con motivo del compromiso Gigena Elía-Díaz Guena se llevó a cabo una reunión a la que asistieron, entre otras, las señoras Lola Uranga de Schlieper, Adela Elía de Uranga, María Isabel de Elía de Casas, Lucrecia de Elía de Mackinlay Zapitola y el doctor Héctor Astengo.



Carolina Gigena Elía y el Dr. José A. Díaz Guena el día de su compromiso.



La señorita María Edelmira Méndez Carreras y Ernesto Albarracín, cuyo reciente compromiso fué celebrado en casa de la familia Méndez Carreras.



Señoritas Isabel Casas, Delhy Paz, Noemi Rodríguez Battaini y los señores Colombres y Zinny.

Fotos Aranda.

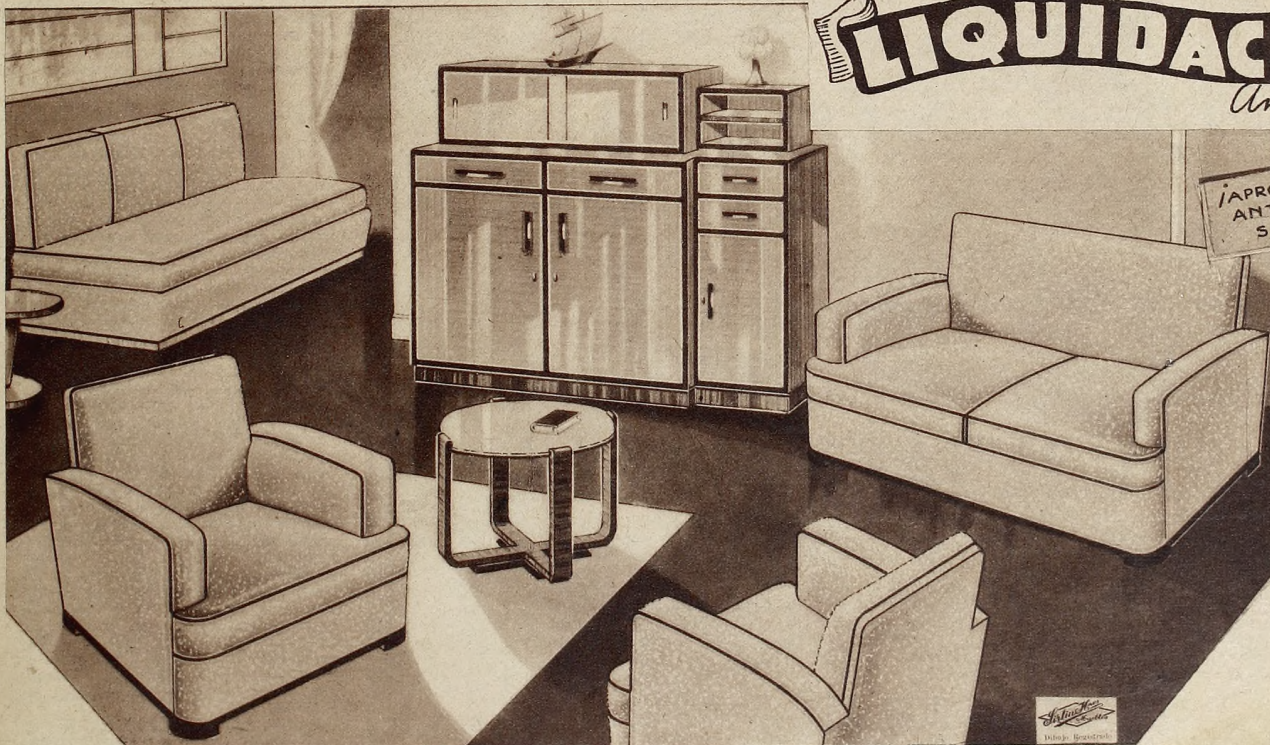


Últimos días de las extraordinarias **REBAJAS** del **20% al 50%** de la Gran

LIQUIDACION

Annual de JUNIO

¡APROVECHÉLAS, ANTES DE QUE SEA TARDE!



Regio conjunto LIVING - COMEDOR: APARADOR, cedro y nogal satinado, amplias comodidades. Precio de LIQUIDACION,

\$ 170.-

DIVAN base madera lustrada, colchón superpuesto, tapizado en telas inglesas, almohadones de palma. Precio de LIQUIDACION,

\$ 180.-

LIVING, tapizado en telas inglesas a elección, con almohadones, compuesto de 1 SOFA y 2 SILLONES. Precio de LIQUIDACION,

\$ 310.-

MESA de centro en nogal, tapa opalina. Precio de LIQUIDACION,

\$ 75.-

MUEBLES SIRLIN Facilidades de pago **CORRIENTES 1170**

La creación del Departamento de Salto



Tropas de marinería desfilando por las calles de la ciudad uruguaya de Salto, con motivo de la reciente creación del departamento del mismo nombre, circunstancia que dió margen a numerosos festejos.



En el club local fué celebrada la creación del departamento de Salto con asistencia de la esposa del presidente de la República, señora Maruja Ibarra de Terra, quien aparece en esta foto rodeada por damas de la sociedad de Salto.

Fotos de Caruso



Los **STUDEBAKER 1937**
Hermosos y Económicos
han impuesto su gran calidad
en todo el mundo

DITLEVSEN & C^{ia}
 AVDA. INGENIERO HUERGO 1335 • BUENOS AIRES
 • ROSARIO • CORDOBA • PERGAMINO •

Un nuevo STUDEBAKER espera a Vd. en CALLAO y VIAMONTE o VICTORIA 1550

Las enamoradas indefensas

(Continuación de la pág. 13)

confiar de un procedimiento a todas luces peligroso. Tenemos con esto confirmado otro de nuestros argumentos, relativo a la incomprensión, a la desconfianza actual entre padres e hijos, y lo que es más cruel, entre madres e hijas. Esa joven soltera que así se arriesga, no se atreve a confesar a la madre sus cuitas; carece del consejo maternal y obedece en cambio, seguramente, al de amigas tan inexpertas como ella, cuando no corrompidas prematuramente. Por otra parte, no es ella la culpable, sino la madre misma, incapaz acaso de adivinar, como sería su deber, la crisis dolorosa que la hija atraviesa...

De todo esto resulta, para las jóvenes actuales, un verdadero estado de orfandad. Asediadas por imágenes de esplendor, por mil sueños de existencia brillante y fastuosa prodigados por la publicidad moderna, por el periodismo y por la radio, por la pantalla y por el libro; desmoralizadas por esos ejemplos que contrastan con la monotonía grisácea de sus propios ambientes domésticos; necesitadas, por consiguiente, de equilibrar, por medio de satisfacciones espirituales, la desproporción evidente que encuentran entre la realidad y sus quimeras; no hallando dichas satisfacciones, porque el clima de la época las lleva a creer solamente en los goces materiales, se sienten desdichadas, y tratan de llenar en cualquier forma el vacío de su vida. De tales anhelos insatisfechos resultan problemas como el que me plantea la corresponsal anónima: vidas fracasadas, desgarradas por una ráfaga de tragedia.

Cuando las cosas se encuentran en este estado, urgen los remedios que la misma corresponsal insinúa. Porque si la educación falta, si el control familiar resulta insuficiente o illusorio para detener ciertos males, siempre queda el recurso supremo de la ley.

publica su primer libro. Un volumen de poesías en prosa y en verso que titula "Ofrenda al hijo soñado". Y viene a la Argentina.

➤ HASTA aquí, Dalia Inígnuez, la exquisita artista cubana, nos ha hablado de su exitosa carrera. Ahora queremos que, para terminar, nos hable de nosotros, de cómo ve ella la realidad argentina, de nuestra poesía y de nuestros poetas. Se lo hacemos saber, y con la misma espontaneidad y palabra fácil que la han singularizado, nos dice, como síntesis primaria:

— Me admira la grandiosidad de este país; el ritmo acelerado, alegre y seguro de este pueblo extraordinario. La enorme riqueza de esta nación, sus incalculables probabilidades, el destino seguro y alto que le pertenece. Pe-

REMACHES

(Continuación de la pág. 15)

madre abastida. Experimentó un sacudimiento. Con él, un aliento nuevo entró en su vida. Era la reacción.

Fué a la habitación de su padre. Contuvo las lágrimas. Se oyó desde un ángulo sombrío:

— ¡Hi... jita!

— Papá. Descansa ahora; nada pienses, no te fatigues. ¡Confía! Te cuidaré tanto, que sanarás pronto.

— ¡No pienses..., no te fatigues!

— ¡Ay, si me fuera posible!

— Es posible cuando una hija conoce el corazón y el pensamiento de su padre.

— Pero no conoces..., no sabes...

— Todo lo sé, y no me importa. "Eso" es secundario. ¡Se arreglará!

— ¿Tú? Te veo siempre triste. ¿Me comprendes ahora mejor? El pobre... nosotros...

— Me tuviste tan ajena a todo...

Pero ahora haré que estés orgulloso de mí. Confía...

Continuó hablando en voz queda. Como un cantar de cuna. El padre quedó dulcemente adormecido. Entonces ella alzó una voz imperceptible:

— Tú no pudiste ver mi felicidad.

Me consolaré desvelándome por la tuya.

➤ HABIAN pasado varias semanas de cuidados solícitos. El enfermo, apoyado en su bastón, reanudaba sus pasos vacilantes. Sus fuerzas renacían. Gozaba del cambio repentino de su hija. Ella se ocupaba de sus negocios con varonil energía. Lo alejaba de toda zozobra. ¡Debió remozar la vejez del padre con esos mimos!

Ahora ellas conocían la inestabilidad de los cimientos del hogar. ¡Cara a la tempestad! Se hablaba con optimismo de tiempos mejores. La hija soñadora suplía al hijo varón que no tenían. Había en ella decisión, discernimiento y energía, surgidos como por milagro de su espíritu abúlico y taciturno de antes. Nadie se lo explicaba más que como una reacción del amor filial cuando es requerido.

Yo, que había sido su confidente en la peregrinación por el puerto; testigo de su exclamación pusilánime: "No resisto ni un ápice más de dolor", en vez del "Hágase tu voluntad", había comprobado que, a la inversa de lo que teme el hombre, un dolor que cae sobre otro, que ha dejado al alma vacilante y a la voluntad quebrantada, es el remache que fortalece el alma y restituye a la voluntad el equilibrio. ¡Fenómeno raro! ¡Imprevista misericordia!

Desperté... La fantasmagoría se diluyó en un sopor indefinible. De mi sueño sólo quedó esa mujer por los caminos del mundo. Alma doliente. Reconfortada. Le musité una oración a su sombra que desaparecía:

— Rogabas a Dios que apartara tu cáliz, y la última gota de éste iba a transportar tu vida. Contra dolor, más dolor..., que al repetirse el golpe se remacha definitivamente la consistencia de la máquina humana. Dios hizo lo contrario de lo que le pedías, pero El y no tú tuvo el designio de la sabiduría.

La Argentina posee el núcleo más...

(Continuación de la pág. 8)

ro no es sólo grande materialmente la Argentina. Es el centro más importante de poesía de la América latina. Posee el núcleo más nutrido y valioso de poetas.

— ¿Cuáles de ellos conoce usted? ¿A cuáles interpreta?

— Conozco e interpreto ya — nos contesta — a muchos poetas argentinos. Digo poesías de Nalé Rozlo, de delicadísimo lirismo; de Pedroni, el gran poeta de la maternidad, y de Luis Cané, insigne cultor del romance en América. Recito, asimismo, poemas de los no menos valiosos Alfonsina Storni y Arturo Capdevila, y pienso también incorporar a mi repertorio composiciones de muchos poetas más, entre otros, de Lugones, Banch, Fernández Moreno, Martínez Estrada y Rega Molina.

— ¿Cómo son, habitualmente, sus programas, Dalia? ¿Interpreta también usted a los poetas más extremadamente modernos?

— Mis programas son, en todo sentido, absolutamente eclécticos. De género y tono diverso, y desde los clásicos a los contemporáneos. Como la sensibilidad evoluciona con la época, muchas composiciones antiguas llegan fácilmente al público, pero no lo emocionan; en cambio, la poesía de Gar-

cía Lorca, bien moderna, por cierto, es de las que hallan mayor resonancia en el auditorio. No incluyo en mis programas composiciones extremadamente modernas, muchas veces muy valiosas, porque difícilmente son captadas por el público común. Son composiciones generalmente sin rima, llenas de metáforas, en ocasiones razonables y limpias, pero en oportunidades difíciles y confusas, de laborioso desentrañe, a veces verdaderas adivinanzas. Poesía más para ser leída que para ser dicha. Y en declamación hay que llegar al público por los caminos de la música, del ritmo y de la emoción.

— Dalia — le decimos por último, — siendo usted cubana, ¿no cultiva la poesía vernácula?

— No toco la poesía afro-cubana porque creo que las expresiones vigorosamente típicas no son para ser cultivadas fuera de su ambiente, y como cubana no lo hago en Cuba porque si lo intentara, estando allí como está la negra Eusebia Cosme, que ha surgido con el género, caería en la caricatura ante esa intérprete estupenda. Por eso me he llamado exclusivamente a lo mío. Recito, si, composiciones de poetas negros, pero como artista de sentido universal y que actúa ante

públicos diversos, aquellas en las cuales no están acentuados la forma y el ritmo negros. Estas, creo, no llegarían a los públicos de estos países.

Nos vamos. Ya de pie, Dalia nos tiende la mano y nos dice:

— Diga usted que las impresiones de mis viajes por los países hermanos de latinoamérica, las concretaré en un libro que pienso publicar y que titularé: "Itinerario de ausencia". Y que estoy preparando un recital de poetas argentinos. Y que cuando me vaya saldré de aquí con el acopio necesario como para poder exhibir en los otros países la realidad magnífica de la poesía argentina.

Banderas Argentinas

de 125 X 250, a..... \$ 5⁵⁰

BANDERAS DE SEDA

Especiales para Escuelas

SOLICITE PRECIOS Y MUESTRAS

Boilano y Cia.

LAVALLE 669 Uf-31-Ref-3293 y 4123

LOCIONES

GUERLAIN

SOUS LE VENT
VOL DE NUIT
MITSOUKO
HEURE BLEUE



EN FRASCOS DE CUARTO LITRO
MEDIO LITRO
Y LITRO

"El ángel negro" en Buenos Aires

Marian Anderson, la famosa cantante negra, de la que EL HOGAR se ocupó en uno de sus números anteriores, publicando su biografía y dando a conocer sus mejores éxitos, estará pasado mañana en Buenos Aires, donde se propone ofrecer una serie de conciertos, que constituirán, a no dudarlo, verdaderas notas de arte.

En efecto, "el ángel negro", como se la llama en el mundo artístico, habrá de ofrecer un espectáculo que no es frecuente en nuestro medio. Su personalidad, universalmente consagrada, disfruta de un merecido prestigio conquistado en largos años de actuación en las principales ciudades europeas y americanas.

LARGO e inagotable sería el anecdotario de esta brillante y extraordinaria artista que dentro de poco conocerá Buenos Aires. Ha recorrido el mundo en jira verdaderamente triunfal, y en cada una de las grandes capitales donde le tocó actuar, su nombre alcanzó bien pronto los contornos de la fama.

Los grandes maestros se la han disputado. Así, recibió entre otros una invitación de Stannislavsky para ir a Rusia y estudiar "Carmen" bajo su dirección. Actuó junto a Kreisler y Paderewsky, y Arturo Toscanini, que la escuchó, tuvo para su voz expresiones que pocas veces prodiga el eximio maestro italiano.

En cierta oportunidad, al descender por una escalera del transatlántico en el cual regresaba a su patria, luego de una jira triunfal por las más grandes capitales de Europa, tuvo Miss Anderson la mala fortuna de pisar en falso y lastimarse un pie, a cuyo accidente no prestó de inmediato mayor atención, pero desembarcando luego y sometiénndose a un examen radioscópico hubo de convencerse que tenía un hueso fracturado.

Como debía afrontar de inmediato compromisos y la expectativa era grande, porque regresaba con una aureola triunfal, se pensó en la posibilidad de suspender sus audiciones. Pero el teatro estaba totalmente vendido, y Miss Anderson, haciendo un enorme esfuerzo, se presentó al público apoyada en el piano, y pudo salir así airosa de la prueba.

En Bruselas fué protagonista de otro curioso episodio. Fueron tan grandes los elogios que la prensa francesa había tributado a su actuación en París, que el empresario de la capital belga, considerando que ellos exageraban la realidad, no se preocupó de lograr su transcripción, pues, a su juicio, no había en el mundo una artista que los mereciera. Cuando Miss Anderson llegó a Bruselas, poco se sabía de ella, y nadie se interesó mayormente por asistir a su debut. Decidió entonces invitar personalmente a cien personas y ofrecer una audición por radio. El resultado fué que el día del debut el teatro vió colmada su capacidad, quedando sin entrar más de quinientas personas.

Invitada especialmente para actuar en presencia del presidente de

los Estados Unidos, Mr. Franklin D. Roosevelt, a quien acompañaba un calificado núcleo de damas y caballeros de su amistad, Miss Anderson refirió así sus impresiones sobre esta audición:

— Al principio, el honor que se me discernía me había impresionado y estaba bastante nerviosa, pero la sonrisa alentadora del presidente y la encantadora sencillez de su esposa me restituyeron en seguida el valor y la tranquilidad. Jamás he visto en ceremonias oficiales tal despliegue de maneras verdaderamente democráticas como en aquella ocasión, y ni aun ante los halagos de los reyes me había sentido tan emocionada.

De su éxito en aquella ocasión se hicieron eco los diarios, reflejando la opinión del presidente Roosevelt:

— Tuve anoche — dijo Mr. Roosevelt — el extraordinario placer de oír a Marian Anderson, la contralto negra que ha obtenido tan gran éxito en Europa y en este país. Ha cantado delante de casi todos los reyes, y merece su éxito, pues raramente he oído una voz más bella y conmovedora y una artista más consumada. Cantó tres "lieder" de Schubert y terminó con dos "Spirituals" que yo nunca había oído antes.

Esta artista que pronto conocerá Buenos Aires, acaba de cumplir una "tourné" continental. Han asistido a sus últimos conciertos el rey de Suecia, el rey y la reina de Noruega, el arzobispo de Salzburgo, y en la Rusia soviética la multitud la rodeaba en la calle y la acompañaba hasta el hotel. En Moscú, después de una de las más frenéticas aclamaciones de su carrera, debió permanecer en el hall del teatro recibiendo a sus admiradores. Célebres corresponsales extranjeros y reputados financieros la rodeaban, disputándose el honor de estrechar su mano. Entonces, con ejemplar sencillez, y como para disipar este exceso de homenajes, acertando a distinguir entre la concurrencia a su empresario americano, S. Hurok, pidióle noticias de Filadelfia, su ciudad natal. Tuvo también un recuerdo para el modesto empleado americano que transportó su bagaje hasta el vapor, y hasta para el humilde asistente del fotógrafo, que pedía al público que no fumara mientras se tomaban las fotografías.



Ferruccio
Calusio

Algo sobre Rimsky-Korsakoff y "El gallo de oro"

A CABA de ser presentada y representada en su forma original "El gallo de oro", ópera-fábula en tres actos, inspirada en un cuento fantástico de Pushkin y la última de las doce encantadoras obras teatrales compuestas por Nicolás Rimsky-Korsakoff, el mago del orientalismo musical. De esta acción sólo se conocía en Buenos Aires la ingeniosa adaptación coreográfica ideada por Diaghilev y Fokin en la época del esplendor de los "ballets" rusos, de modo que la actual versión constituye una verdadera primicia para nuestro público.

Aunque partidarios de que siempre se respeten las intenciones de un autor y en nada se alteren, modifiquen o mutilen sus obras, debemos reconocer que en lo que a "El gallo de oro" concierne, la transformación imaginada por Diaghilev es de las más felices, y preferible al original de Rimsky. Dicha transformación consistió en confiar la acción a un cuerpo de baile, mientras las partes cantadas eran desempeñadas por intérpretes colocados a cada lado del prosenio, pero sin ninguna intervención escénica.

Considerada en sí, la oportuna innovación del creador de los "ballets" rusos ofrece sobre la versión operística la ventaja de dar mayor vivacidad al desarrollo de la intriga, suprimir ciertos pasajes en que el interés musical decae un tanto, y permitir a los cantantes el dedicar toda su atención a la dicción y articulación, cosa que los intérpretes italianos, por lo general, parecieran descuidar.

Pero lo más notable de "El gallo de oro", dentro de la versión escenográfica creada por Diaghilev y Fokin, es que dicha adaptación implica nada menos que un retorno a aquella vieja forma de la "ópera-ballet" francesa de los siglos XVII y XVIII, que precedió al advenimiento de la ópera pura. Y esto me parece sumamente sintomático; considero que quizá el gastado y decrepito género de la actual ópera encuentre un derivativo en la precitada "ópera-ballet".

Dos de los factores que más han contribuido a desacreditar la ópera son el convencionalismo de la mímica y la pobreza de arte escénico en la mayor parte de los actores líricos contemporáneos. Por otro lado, si se considera el talento, el llamado "métier" que suelen tener los bailarines de los grandes conjuntos europeos, se comprenderá el interés que puedan ofrecer estos espectáculos mixtos confiados a cuerpos de baile experimentados y a cantantes que no entorpecen la acción por el hecho de no intervenir directamente en ella.

Desde tal punto de vista estimo que "El gallo de oro" marcará el punto de partida de una nueva modalidad musical; tal opinión pareciera encontrar su justificación en la importancia, cada día mayor, atribuida a los coros y al canto dentro de los más recientes y significativos "ballets" estrenados en la Ópera de París.

Volviendo a Rimsky-Korsakoff, haré una observación: ella es que la

música de esta ópera-fábula parece anunciar una nueva "manera" del gran compositor eslavo. En efecto, aunque tal vez inferior a "Zar Saltan" o "Kitesch", la trama melódica de "El gallo de oro" no ofrece ninguna de aquellas obstinadas repeticiones de temas o fragmentos tan característicos en los autores rusos, incluso el mismo Rimsky. Traza alguna de lo que Vincent d'Indy tan pintorescamente denominara "tartamudeo musical", empobrece esta obra; y así como las modulaciones y las extraordinarias audacias de escritura en ciertas "mazurcas" anuncian un Chopin totalmente desconocido, que, debido a la muerte, no pudo "realizarse", igualmente la novedosa modalidad de su última ópera deja prever en Rimsky que, de no haber sobrevivido tan poco a ella, quizá nos diera sus más puras e insospechadas páginas.

Probablemente, como queda dicho, inferior a otras obras en cuanto a inspiración e interés teatral, "El gallo de oro" ostenta una suntuosidad, una inventiva armónica, un ropaje sonoro extraordinarios. A cada paso el autor demuestra ser uno de los más notables coloristas en la paleta orquestal. Y si bien Rimsky-Korsakoff es mucho más brillante que emotivo, existe en esta partitura un momento de hondo dramatismo: las lamentaciones del pueblo ante el cadáver del rey Dodon, muerto por el gallo de oro vengador. Los acentos de esta página — sin duda alguna la más bella de la obra — son conmovedores, y parecieran expresar toda la resignación, toda la nostalgia del alma eslava...

Debido, tal vez, al hecho de haberse valido de la primera escenografía, destinada esencialmente a ser bailada, la versión operística ofrecida por el Colón desconcertó un tanto. Dotada de voz agradable, la soprano Margarita Carossio encarnó una bella princesa Chemakha, que, sin pena alguna, subyugó al rechoncho rey Dodon, interpretado por el buen bajo Gregorio Melnik. Excelente dicción — merece señalarse el caso — la de Alessio de Paolis en el papel de astrólogo.

Con placer se vió al maestro Ferruccio Calusio asumir la dirección de la orquesta. Sobrio de gestos, pero persuasivo y musical, el jefe argentino, que tan merecidos éxitos le viera obtener en París, al frente de reputadas falanges, demostró ser uno de nuestros mejores valores musicales.

Margarita
Carossio

SUBSTITUTOS?



Señora:

cuando pretendan venderle una cera afirmando que es "tan buena" como **BRILLANTE ROYAL**, o se equivocan sinceramente, o bien prefieren cuidar sus propios intereses. En cualquier caso, Vd. será la perjudicada! Por eso, cuando necesite una cera de calidad que en vez de un lustre débil y opaco proporcione un brillo solar de intensa luminosidad, pida **BRILLANTE ROYAL**!

Vd. hallará en cada lata, en cambio de premios y argumentos, cera virgen de abejas, la vida misma del brillo, y además, elementos antisépticos y desinfectantes que protegen la salud. Por lo tanto, evite ensayos con substitutos que cuestan dinero, trabajo y paciencia. Vaya a lo seguro:

insista en **BRILLANTE ROYAL**. Usted y sus pisos y muebles, estarán bien servidos!



Cera "Brillante Royal"

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

Sea Ud Chic

HASTA
LA PUNTA DE LOS DEDOS



Algunos minutos bastan para aplicar el Esmalte Cutex, que no se pela ni destiñe. Muy superior a sus similares, dura más y conserva su hermoso brillo y delicado color. Y ahora posee una nueva cualidad: no se evapora, manteniéndose así, usable hasta la última gota. En 14 colores que van del natural a los tonos "ahumados" que impone la moda, dan a la toilette el toque de perfección en los detalles. Con Cutex Ud. será "chic" hasta la punta de los dedos. Pruébalo hoy.



Distribuidores:
PALMER Y CIA. - TACUARI 371
ESMALTE PARA
UÑAS

CUTEX

Se vende en farmacias, perfumerías y tiendas
a \$ 0.70 y \$ 1.30 el frasco.

canas cuando hablan la lengua de Molière. Y luego, dirigiéndose ya particularmente a Arrauz, añadió:

—Nuestro amigo Leridrier me habló ayer de usted, y entonces le dije que sería para mí un gran placer conocerle personalmente. Conozco mucho su pintura. He seguido de cerca alguno de sus éxitos, y, en nuestro país, en Nueva York especialmente, tiene usted fama de ser un mago en materia de psicología femenina...

—Exageraciones de algunos críticos, y la suerte de haber coincidido siempre con modelos interesantes...

Luego la conversación siguió en una prolongada serie de recuerdos comunes: visiones de arte, museos de Europa, la temporada última con la exposición colonial de París. Y cuando, finalmente, la "dama yanqui" se despidió, la pregunta que quemaba en los labios de Rodolfo Leridrier salió disparada como una flecha:

—¿Ya lo tienes?

—¿El qué?

—El secreto de la "dama yanqui", pues!... ¿O es que me vas a decir que no te ha interesado?

—Si me prometes portarte bien, te lo contaré dentro de tres días...

—Pero ¿lo sabes ya?

—Lo sé. Creo que he dado en la tecla.

—Entonces, ¿para qué esperar tres días?

—Porque antes de tres días ella misma te lo habrá confesado. Espera, y verás...

Y sin añadir una palabra más, Gerardo Arrauz se levantó de su silla, palmeó el hombro de su asombrado amigo y abandonó el salón.

II

➔ No había fallado ciertamente la sutil predicción implícita en la sibilina frase de Arrauz. No le había costado mucho trabajo al penetrante pintor interpretar el verdadero estado de ánimo de su amigo: estaba enamorado de la "dama yanqui" sin saberlo.

Así fué como el destino, la ocasión, el ambiente y la predisposición sentimental del amigo de Arrauz contribuyeron esta vez para darle, como en una ducha de agua fría, la sorpresa más inolvidable de su vida.

El momento había llegado. No se habían cumplido aún las setenta y dos horas predichas por el pintor, cuando Leridrier, con el corazón palpitante de emoción, acompañaba a la "dama yanqui", en la terraza del hotel, durante el intervalo de dos piezas de baile.

Apoyada sobre la balaustrada, la "dama yanqui" parecía una estatua de imponente belleza. El claro lunar aureolaba de plata su dorada cabellera, y su griego perfil era digno remate de su larga y majestuosa silueta, envuelta en una toilette de pesado tejido rosa marchito.

—No lo puedo ocultar más tiempo—decía en ese momento Leridrier, tratando de contener el temblor de su voz emocionada;—usted me inquietaba, "madame". Nunca me he visto así. No necesito decirle que la amo, porque usted ya lo ha adivinado. Me consta. Pero no es eso lo que le quería decir. Perdóneme, la adoro, y usted lo sabe... Pero si yo la quiero, ¿por qué la siento tan lejana, tan enigmática?... Usted tiene un aura extraña. No es como las demás. Ahora mismo, en un momento en que frente a otra mujer sólo podría yo pensar en mi propia pasión, hay algo que me inhibe y me paraliza. Parece que detrás de su rostro y detrás de su figura hubiera otra mujer, presentida pero incomprensible... ¿Quién es usted? ¿Qué es usted?...

Y Leridrier, confundido y enmarañado en la propia red de sus palabras, no sabía cómo continuar, cómo expresar la esencia misma de su desconcierto, cuando, con una sonrisa helada y una voz cortante que penetró como un soplo frígido hasta lo más profundo del corazón del amigo de

"La dama yanqui"

(Continuación de la pág. 9)

Arrauz, la "dama yanqui" dejó caer estas extrañas palabras:

—Amigo mío: usted es un hombre de mundo y es imperdonable que esté cometiendo una tan fantástica "gaffe"... ¿Sabe a quién se está declarando usted?... Pues, ¡a una mujer de sesenta años!...

—¡Imposible!... —alcanzó a articular Leridrier, a punto de sentirse presa del espanto. — ¡No puede ser!

—¡Ojalá no lo fuera!... Pero así es. Su amigo, el pintor, lo vió bien. Usted lo habría visto también si se hubiera tomado el trabajo de mirarme en los ojos... No, no me replique; ya sé lo que está pensando, que es lo que piensan todos. Yo he sido para todo el hotel un verdadero enigma. Mujer de treinta años a lo sumo, con un aire, un aplomo y un mundo que establecían un extraño contraste...

"Esfinge", me han llamado más de una vez; ¡Oh, no crea que es usted el primero!... ¡Esfinge!... Y lo soy. ¿Sabe usted cuál es el secreto y la seducción de esas bellas estatuas del Louvre?... Pues, que a una eterna juventud, floreciente, fresca y graciosa, añaden un prestigio y una vez milenarios... ¿Quiere usted un misterio mayor que una delicada flor de loto sobre cuyos pétalos ha pasado la historia de treinta siglos?...

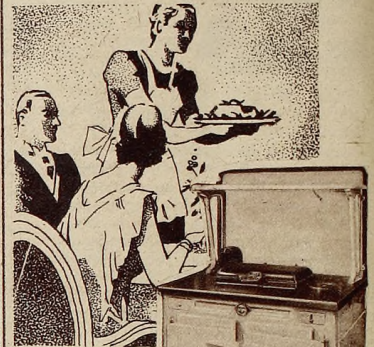
Bueno, mi caso no es ese, pero algo parecido sí. La cirugía estética tiene sus milagros. Si le mostrara mis sienes, bajo el nacimiento del cabello, vería usted dos líneas casi imperceptibles: son dos cicatrices, dos pequeñas cicatrices, que han estirado la piel del rostro, borrando la huella de los años. Dos viajes anuales a París, ocho intervenciones del doctor Rouquette, y una vida tan metódica y tan higiénica como la puedo hacer contando con una voluntad de hierro, y los medios de que dispongo han realizado esa pequeña obra maestra de brujería. Pero hay algo que sólo Dios podría modificar, y es el blanco de los ojos. Allí es donde su amigo, el pintor, en las pequeñas venillas que los surcan, ha descubierto mi secreto.

Mientras usted y muchas personas del hotel admiraban la fijeza de mi mirada, de esas "dos grandes esmeraldas", como usted llamaba a mis pobres ojos hace un momento, sólo yo sabía lo que esa fijeza, esa intensidad y esa "sabiduría helénica de mis pupilas", también la frase es de usted, significaban en realidad. ¿Quiere la clave de mi secreto?... Pues bien: cuando alguien se la pregunte a usted, responda, sin vacilar: "es una mujer joven, pero sus ojos tienen sesenta años..."

➔ A la mañana siguiente, Gerardo Arrauz esperó inútilmente la aparición de su amigo en la playa. Momentos antes del mediodía, un camarero le traía un sobre, en cuya

cubierta Arrauz reconoció la nerviosa letra de Leridrier. Lo rasgó de inmediato, y una sonrisa bonachona y picaresca se dibujó sobre sus labios al leer las siguientes líneas:

"Adiós. Me vuelvo a Buenos Aires. Cuando creí encontrar el amor, sólo encontré una lección de arqueología. ¡Que Dios los confunda a ti, a la "dama yanqui" y al doctor Rouquette!... ¡Muera la pirámide de Keops!... "Te abraza, Rodolfo."



¡Un halago más!

Manjares que despiertan la admiración y el apetito de sus comensales.

Cuando en su casa posea Vd. una cocina

ESSE

habrá descubierto el secreto para preparar menús exquisitos.

Véalas funcionar en

WILSON, SONS & Co. Ltd.

Sormiento 345

Buenos Aires

Rosario—Bahía Blanca—Santa Fe
Mar del Plata—Montevideo

Para carbón de todas clases

WILSON

Rapidez—Atención—Esmero

Dr. JUANE. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275. 2° piso.

YERBA Ricotona

sabrosa para muchos mates



L. S. 6 RADIO DEL PUEBLO

EN CADA PAQUETE UN HERMOSO OBSEQUIO DE TOCADOR

ESCUCHE A LAS 20.30 HORAS LA AUDICION "RICOTONA" CON "CHURRINCHÉ GALAN DE CINE"

PARTICIPE EN SU GRAN CONCURSO

De Salta



EN EL SPORTING CLUB DE SALTA

Destacadas proporciones asumió el baile realizado en el Sporting Club de Salta. Señoritas Stella Quevedo, Porota Forcada, Martha Arias, Blanca Cabanillas, Nené Tamayo, Laura Gudino y señor Austerli, en la fiesta.



Señoritas Cornejo Capobianco, Remy Aráoz y señores López Sanabria y Saravia, que integraron el núcleo de concurrentes.



Otro aspecto de la fiesta: señoritas López, Cornejo y Cardona, y señores García Vedoya y Cabanillas.

De Jujuy



EN HONOR DE OFICIALES DEL EJERCITO

El gobernador de Jujuy, doctor Pedro Buitrago, su esposa, doña Isabel Arias, y otros invitados a la fiesta que ofreció la oficialidad del regimiento 20 de infantería.

Fotos de Pérez y Acero.

"Cómo has mejorado desde que tomas Tónico Bayer. Pensar que hace dos semanas estabas débil, pálido, nervioso y agotado"

Su SANGRE necesita este poderoso tónico

Sangre más pura, con mayor fortaleza, para vigorizar sus sistemas nervioso y muscular... esto es lo que usted necesita para sentirse más fuerte, con más energías y mayor resistencia física... y esto es lo que proporciona el Tónico Bayer.

Es el tónico cuyo efecto estimulante, inmediato y duradero, fortalece el cerebro y robustece todas las fuerzas vitales del organismo. Mejore Ud. también su salud... aumente su vitalidad... **enriquezca su sangre y tonifique sus nervios y músculos, tomando Tónico Bayer.**



3.50

Es más económico
- Contiene más -



¿QUE ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer, contiene **vitaminas, extractos de hígado, fosfatos, calcio y otros** elementos de gran valor tonificante. Su moderna fórmula, fué creada después de muchos años de estudios en los famosos Laboratorios Bayer.

PARA QUE SIRVE TÓNICO BAYER

Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflequecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalecencia, después de enfermedades debilitantes.

PARA NIÑOS, JOVENES, ADULTOS Y ANCIANOS

TÓNICO BAYER

enriquece y tonifica la sangre

tu marido es el hombre más torpe del Islam.

Axuxa sonrió:

—Tengo algunas joyas. Deseo que las tases para poder mercarlas con provecho.

—¿Dónde vives tú? Nunca te he visto antes de hoy.

—He puesto mi casa en Ez Zuaquin, junto al bazar de los sederos.

Probablemente Babá Azis se hubiese rehusado a visitar a la desconocida, pero al escuchar la dirección de Axuxa, que era a doscientos metros de su tienda, aceptó.

—¿Junto al bazar de los sederos?

—Frente a la fontana.

—¿No es la casa del judío Ben-Anzar?

—Tú lo has dicho.

—Iré esta noche después de cerrar mi tienda. Espero ahora a unos turistas.

Axuxa no sonrió. Babá Azis vio que la muchacha, bajo el velo, apretaba los labios y entornaba los ojos, y un arrebató creció en él:

—Tendrás que remunerarme por la tasación de tus alhajas.

—¿Cuál es tu precio?

—Una taza de té.

—Te prepararé el té con mis propias manos. ¿Lo prefieres verde o al modo de los cristianos?

Cortésmente, Babá Azis repuso:

—Prepáralo al modo de Nafud.

Babá Azis y Axuxa, simultáneamente, se llevaron la mano al corazón, a los labios y a la frente, y la muchacha de El Ghuta salió escoltada por su matrona.

Caía la tarde, y el rectángulo del zoco se oscurecía y cruzaban los ju-

Hussein el Cojo y Axuxa la hermosa

(Continuación de la página 28)

mentos entre las mesillas de los cafés y comenzaban a relumbrar las ascuas en el fondo de las cuevas de los freidores de pescado.

Babá Azis, con la sien apoyada en la mano, pensaba en la jovencita de Nafud. ¿Y si se casara con ella? Una mujer más en su harén no gravaría excesivamente sus intereses. Por supuesto, ella no debía vivir holgadamente desde el momento que pensaba enajenar sus alhajas. Babá Azis se roía la uña del dedo gordo y miraba las joyas del escaparaté. ¿Y si fuera una ladrona? Sonrió con ferocidad. No era inadmisible que le invitara a meterse en la casa del judío Ben-Anzar para obligarle a firmar una orden de entrega de sus tesoros a algún desconocido portador. Llamó a su dependiente Assan, y éste, narigudo, corcovado, salió de la perrera donde montaba piedras para su amo.

—Escúchame, Assan, y abre tus grandes orejas. ¿Me escuchas? — Assan asintió con la cabeza. — Si mañana recibes una carta mía, escrita por mi mano, ordenándote que entregues joyas o piedras al portador, sea éste un hombre o una mujer, ¡lo harás arrestar por un gendarme!

Assan miró asustado a su amo.

—No temas nada. Procede como te ordeno y haz que vengan en mi busca, porque el que traiga esa carta me habrá hecho secuestrar.

Los labios de Assan temblaban, y

eso que no era la primera vez que recibía semejante orden de Babá, porque el mercader cada vez que tenía que visitar a un desconocido tomaba las mismas precauciones.

Assan volvió a meterse en su perrera, y Babá se restregó las manos satisfecho. Ahora podía ir tranquilo a casa de la desconocida. Como recomendó el Profeta, él había amarrado juiciosamente el camello a la estaca.

Anochece. Entró a su dormitorio, y en obsequio a la desconocida comenzó a despojarse de su ropa europea para vestir la chilaba. Assan, después de poner los tableros en el escaparaté, ayudó a su amo a arrojarse el turbante en redor de la cabeza.

A las nueve de la noche estaba frente a la casa del judío Ben-Anzar. Tumultos de indígenas y forasteros se encaminaban hacia el Zoco Grande; un tantán pesado como el trinar de un cañón, llegaba desde lejos, probablemente acompañaba a una novia en su marcha hacia la mezquita, y temblándole el corazón levantó el aldabón de la baja y maciza puerta. El eunuco, disfrazado de matrona, abrió; Babá Azis entró a un patio-cillo obscuro; súbitamente tuvo la sensación de una celada; quiso retroceder, pero una red de pescador cayó sobre su cabeza; intentó gritar, pero Salem le tapó la boca, y atrapado como un inmenso pez, se sintió

llevado en brazos al interior de un cuarto. Axuxa, iluminándose con un farol morisco, cerró las puertas, y Babá, aterrorizado, a través de las mallas de la red, pudo ver a la luz del farol a un hombre inmóvil, de pie, apoyado de espaldas contra el muro encalado. El hombre del muro estaba cubierto hasta los ojos, pero su mirada fría era tan pesada y terca, que Babá Azis sintió la emoción de un ahogo.

Hussein, sin apartarse una pulgada del muro encalado, y apoyando un brazo en el hombro de Axuxa, dijo:

—Babá Azis, estás aquí en el suelo, pescado como un pez. Eres un hombre cruel e impío. Como los malditos coreichitas, tu lengua dice siempre lo contrario de lo que sientes tu corazón. Por el día vistes como los perros cristianos, por la noche como los ecuanimes creyentes, pero tú has olvidado que el Profeta ha escrito: "Un día sus lenguas, sus manos y sus pies testimoniarán contra ellos. Nadie es más exacto que yo en sus cuentas."

Babá Azis, atemorizado, escuchaba sin comprender. ¿Qué infernal jergonza era aquella? Por fin, reaccionó, y levantando penosamente la cabeza del suelo, habló a través de los agujeros de su red.

—Estoy dispuesto a comprarte mi libertad. Déjame una mano libre, y te escribiré la orden para mi dependiente.

Hussein continuó:

—Hay un proverbio que dice: "Pagarás la cabeza con la cabeza, el ojo con el ojo, el diente con el diente." Babá Azis, tú tienes una deuda con el que todo lo ve y lo sabe.

Babá Azis comenzaba a irritarse: —¿Qué es lo que hablas tú, que no me muestras tu rostro ni tus intenciones? ¿Qué pretendes? ¿Mis piedras? ¿Mi oro? ¿Mi plata?... ¡Dime qué debo pagar, y te escribiré la orden!

Hussein el Cojo sonrió con dulzura:

—Le ofrecerás, el día del Juicio final, al ángel de la Muerte, tus joyas, tus piedras, tu oro o tu plata? No... ¿Por qué me las ofreces a mí? —Y, dirigiéndose a Salem, le dijo: —Trae el hacha y el tajo.

Babá Azis no resistió más; un sudor mortal mojó su cuerpo, y las paredes de la habitación, oscura y vacía, giraron en sus ojos. Luego entró en la noche.

Salem apareció con un hacha y un tajo de roble. Axuxa cerró los ojos y apoyó la cabeza en el pecho de Hussein, que la resguardó con su chilaba. Salem, enorme como una balena, se inclinó sobre el platero desvanecido, sacó de la red un pie de éste, lo colocó sobre el tajo, a la altura del tobillo, levantó el hacha y la dejó caer... Babá Azis lanzó un grito terrible y volvió a desmayarse. El pie, separado de su pierna, fué a rodar hasta las babuchas de Hussein. Inmediatamente el eunuco aplicó un emplastro de hierbas sobre el sangrante muñón del mercader, envolvió el miembro mutilado en una faja de algodón, cogió el pie caído en el polvo, lo echó a una alforja, y los tres salieron.

Al día siguiente, desde Tánger a Rabbat, desde Ceuta a Meilla, los hombres, en los caminos, en las tiendas, en los zocos, en los bazares; las mujeres en los cementerios y en los harenes, todos se preguntaban:

—¿Quién se llevó el pie de Babá?

Mas si Babá Azis, que sobrevivió al cruel castigo, un mes después hubiera podido llegar hasta Dimisch esch Sham y entrar a la finca de Hussein el Cojo, hubiera descubierto que en el dormitorio del mercader, sobre la cabecera de su lecho, había una panoplia de terciopelo negro. En la panoplia, más encogido que la garrra de una fiera, estaba clavado su pie.

Hussein y Axuxa vivieron muchos años felices, y Alá les bendijo, concediéndoles numerosa prole.



*Evite
la acidez
que amenaza sus dientes*

La ciencia ha confirmado que la Acidez Bacterica, causa de la caries, se forma en todas las bocas. Proviene de la fermentación de partículas de alimento en las hendiduras de los dientes que el cepillo no puede limpiar. Los dentífricos comunes son impotentes contra la acidez.

La Crema Dental Squibb es antiácida y por lo tanto neutraliza estos ácidos destructores. Combate la caries científicamente en su propio origen, y sin emplear sustancias raspantes o irritantes deja los dientes limpios y brillantes.



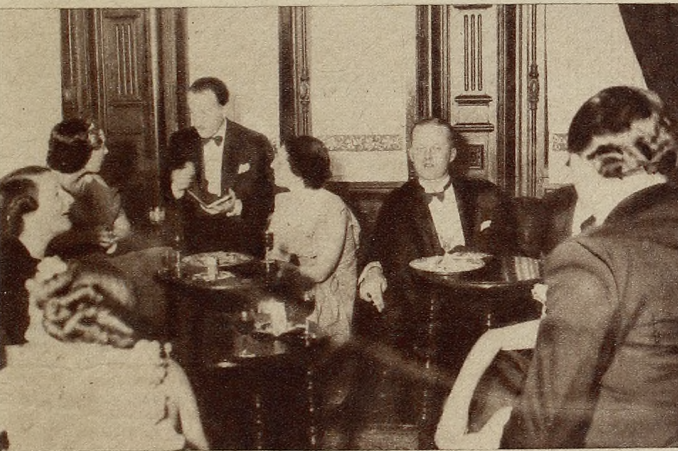
**CREMA DENTAL
SQUIBB**
NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA

La fiesta anual del Club Inglés



LA comida seguida de baile que ofrece anualmente el Club Inglés constituyó también este año una fiesta social de destacadas proporciones, que congregó a conocidas familias de la colectividad británica residente entre nosotros.

Señores Robin Stuart y señora, Mulcaby y señora, Ferguson y señora, señorita Bidger y doctor Mulcaby, en la fiesta anual del Club Inglés.



Un grupo de concurrentes invitados por el señor Garland: señor Kounounjian y señora; señoritas Docherty y Kavanagh y señor Clark.
Fotos de "El Hogar".

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los jueves a las 17, y los cupones que EL HOGAR publica sirven de entrada. Como de costumbre, se riarán dos cocinas eléctricas: una en la última conferencia de agosto y otra en la última del curso. Las cocinas que EL HOGAR obsequia, cuyo valor es de \$ 350, se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrán elegirse entre las que se exponen en: Westinghouse, A. E. G., Protons, Duó, Longvic, Universal, General Electric, Magnet, o en la Exposición del Edificio "Volta", avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 210ª conferencia a realizarse el jueves 19 de julio, a las 17.

FILET DE PEJERREY A LA PARISIENSE
PASTEL DE PAPAS
ESPUMILLA DE LIMON

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

VOCEX



TRES COPITAS...

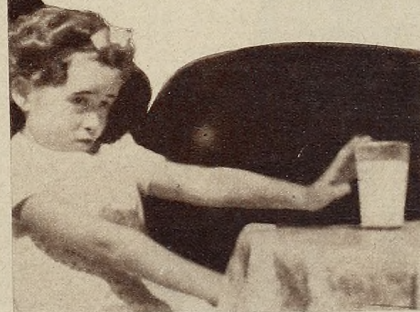
Exactamente: tres visitas, tres copitas... llenas todas de un fino y sabroso licor, que a todos encanta por igual: Guindado Oriental Guipalda. Verdadero jugo de seleccionadas guindas de Peñarol, suave y rico cual ninguno. Sirvalo Vd. también a sus visitas, bien "frappé".



GUINDADO ORIENTAL GUIPALDA

G. PADILLA Lda. S. A. - Brasil 119 - Bs. Aires

¿NO ME GUSTA LA LECHE!



vitamina B, que desarrolla y estimula el apetito y 2º porque se digiere rápidamente. El estómago queda así vacío más pronto y da, naturalmente, la sensación del "hambre". Tiene, además, la ventaja de evitar que la leche forme grandes grumos en el estómago. Cuando se mezcla con Ovomaltina la leche forma coágulos finos,

¿Tiene Ud. una escena así todos los días? Si su hijo es "difícil" para comer, es porque no tiene apetito. Miles de madres en todo el mundo han resuelto este problema familiar dando a sus chicos Ovomaltina, el delicioso alimento fortificante concentrado, que recomiendan eminencias médicas de todo el mundo.

La Ovomaltina ayuda a crear el deseo de comer, 1º porque es rica en

fácilmente digestibles. Y es, además, mucho más rica, ya sea caliente o fría. Comience hoy mismo a dar Ovomaltina a sus niños. Rinde más porque sólo contiene elementos nutritivos y no tiene azúcar o demás substancias baratas que se emplean hasta en una proporción de 70% en otros productos, con el único fin de aumentar la cantidad. Se vende en todas las farmacias y buenos almacenes.

PRECIO ACTUAL DE VENTA EN LA CAPITAL: TARRO de 250 grs. \$ 1.90, 500 grs. \$ 3.50

OVOMALTINA

CONCESIONARIO: A. PERRONE - CORDOBA 2427 - BUENOS AIRES



La XX Exposición Canina

Por Jean A. Josse

A raíz de mi crónica sobre la Exposición Canina de la Sociedad Rural, publicada en EL HOGAR del 28 de mayo último, en la que llamaba la atención sobre la mala calidad de ciertas razas de perros, entre otras la de los fox terriers y los "scotties", algunos lectores me han escrito, acusándome de parcial y exagerado. Uno de ellos, especialmente, me ha dicho: "Usted no ha debido ver todos los animales, pues el mío es, no solamente un primer premio, sino también el poseedor de un excelente pedigree, cuyo padre fué importado de Inglaterra."

La última exposición del "Kennel Club" no ha hecho otra cosa que confirmar bajo todo punto de vista aquella crítica formulada por mí. Hablando con el repórter de un diario inglés publicado en la Argentina, el señor T. Hamilton Adams, el juez británico venido especialmente para este certamen, ha declarado "que era una pérdida de tiempo querer reproducir aquí, con la mayoría de los

fox terriers que había visto", agregando que los "scottish terrier" están también lejos del "standard" que se tiene derecho a esperar. No se puede, por cierto, acusar al señor Hamilton Adams de ignorancia, pues está considerado como uno de los más expertos de Inglaterra en materia de razas caninas. Tampoco se puede decir de él que se halle prevenido, desde el momento que atribuye la mala calidad de los "terriers" argentinos a la falta de clase de los animales importados de su patria. Ha fundamentado su opinión, sin duda, en el hecho de que ciertos criadores po-



El magnífico ejemplar de "boxer alemán", Don Von Grenzwall, que fué juzgado campeón del certamen.



Vista general del ring en el momento en que el juez, señor Hamilton Adams, elige al gran campeón de todas las razas.

debe regir para los que conocen más las condiciones del país. Pero justo es reconocer que, aparte de algunos, sus fallos confirmaron los de anteriores jurados.

Entre los fallos que causaron alguna sorpresa hay que citar el que se refiere al descenso del campeón "scottie" llamado "Heather Printman", que recibió esta vez una simple mención. Este animal, hijo de "Heather Realization" y de "Albourn Black Tulip", dos de los más hermosos campeones de la raza, es, según el juez, demasiado pesado para un "terrier". Por fin, el danés bayo "Ajax", que hasta ahora ha conocido los honores de ser campeón, ha recibido

esta vez un segundo premio. Tuvo, sin embargo, el consuelo de alcanzar más tarde el premio de elegancia, cuando fué presentado por la señora Dolly Ortega de Ballesteros.

En las otras categorías hay que citar los excelentes "pointers", entre otros: "Jappe", del señor A. C. Blanco (primer premio), y los muy hermosos "deutscher schäferhund" (policía alemán), aun cuando, a mi juicio, el campeón "Alfa von der Grashbach" es un tanto liviano. Dada la importancia del color y de la disposición de las manchas en la cara, no ha dejado de sorprenderme el otorgamiento de ciertos premios en esta categoría de los "San Bernardo". Asimismo, he encontrado que algunos "airdales" premiados, eran demasiado pesados y caminaban sin la soltura requerida por los "terriers".

Han habido excelentes ejemplares de "doberman pincher" y unos maravillosos "boxer" alemanes, presentados por el señor Roberto Peralta Martínez, entre otros: "Don Von Grenzwall", que fué declarado no solamente campeón de su clase, sino gran campeón del certamen.

Señalemos, para terminar, un hermoso lote de "Dachshund" pelo duro, y de excelentes "Chow-Chow". "Manchukuko", un macho de menos de dos años, presentado por la señora Raquel Balcarré de Binning, me ha seducido muy particularmente. Este animal es, desde todo punto de vista, un perfecto "chow", aunque resulta un poco grande, según el nuevo "standard" inglés.

En resumen: una excelente exposición, por lo que es de justicia felicitar al "Kennel Club" en la persona de su presidenta, la señora Raquel C. B. de Anabía Elejalde, a los miembros de la comisión y al juez señor T. Hamilton Adams, cuyos fallos han contribuido al éxito de este certamen.

co escrupulosos de Inglaterra aprovechan diversas circunstancias para enviar a Buenos Aires animales que, aun teniendo un buen "pedigree", están lejos de reunir las calidades correspondientes a los precios pagados.

Dicho esto, conviene felicitar al "Kennel Club Argentino" por habernos ofrecido una de las más hermosas exposiciones que nos haya sido dado admirar en estos últimos años. Los ciento quince tipos diferentes de animales presentados dieron al público la idea completa y excelente de la gran variedad y belleza de las distintas razas caninas.

También resulta interesante consignar que entre la gran concurrencia de visitantes abundaron los niños.

La venida de un juez extranjero había sido discutida largo tiempo antes de la exposición. Algunos expositores temían que no conociendo la Argentina, el señor Hamilton Adams juzgara con un criterio absolutamente distinto al que

La presidenta del Kennel Club Argentino, señora Raquel C. B. de Anabía Elejalde, fotografiada con Curt, campeón de los daneses.

Hemos recibido de una de nuestras lectoras una consulta a propósito de su San Bernardo, afectado por eczema. Solicitamos su dirección particular, a la cual tendremos mucho gusto en responder a la pregunta formulada.

Actualidad de Mendoza



EXPOSICION DE ARTE REGIONAL

Durante la inauguración de la Muestra de Arte Regional, que con asistencia del gobernador de la provincia y altas autoridades se realizó en la Academia Provincial de Bellas Artes.



CONGRESO DE ESTUDIOS HISTORICOS

Al iniciarse la sesión de apertura del Primer Congreso de Estudios Históricos, que se reunió en Mendoza con asistencia de las autoridades provinciales.



DEMOSTRACION

El vicegobernador de la provincia ofreció un vino de honor a los miembros de la Junta de Historia. Un aspecto de la concurrencia.

Fotos López Medina.



La estación actual comporta una serie de compromisos sociales a los cuales es necesario responder en forma elegante y correcta. Por lo tanto sería para Vd. altamente provechoso visitar el Salón de Elizabeth Arden, en el Primer Piso de Harrods, donde la Directora le aconsejará la forma de adquirir el aplomo y la seguridad necesarios para destacarse en las reuniones de la temporada.

Elizabeth Arden
Buenos Aires

New York, London, París, Río de Janeiro



"EL HOGAR" PRESENTA...

*Algunos de los modelos lucidos
en Londres.*

Esta espléndida redingote de zorros blancos fué usada por una princesa de sangre real.

Para Lady Hearg, Schiaparelli creó este vestido de crêpe rosa muy vivo, cuyo cuerpo está adornado por un bordado de oro con reflejos de plata. Ancho plissé en torno del escote.

Miss Dorothy Rothschild vistió este modelo del mismo modisto en crêpe rosa adornado con sus clásicas mariposas, esta vez negras. Guantes de tul con una mariposa.

Cartas de París

- Detalles vistos en la Exposición.
- Modas en decadencia.
- Uniformidad en el vestir y los vicios que engendra.
- Trajes transformables.
- Principes caprichosos.
- Princesas tranquilas.
- Audaces copistas.

París, junio 6 de 1937.
(Por avión).

MI AMIGA:

AYER, visitando la Exposición, vi muchas mujeres elegantes, pero, en verdad, no he encontrado una nota dominante común a todas, que llamaríamos el éxito de una "moda". Una variedad extraordinaria que satisface las necesidades de todas las siluetas, de todas las edades, de todos los recursos...; pero, evidentemente, la tendencia al lujo es indiscutible, lo que supone la necesidad de holgura económica. Pero también te diré, haciendo un paréntesis al tema, que la parisiense, y creo que las mujeres de todo el mundo, tienen un sentimiento tal de estética que con cualquier medio llegan a ser elegantes.

Recuerdo algunos detalles graciosos, así un tapado azul con bordes de cuello y puños de cuero blanco, recortados en mil formas, como los papeles de los almacenes en día de fiesta. Un traje de tarde, paquete, negro, con efectos de soutaches blancos curiosamente mezclados con algunas conchillas verdaderas.

Una rubia lucía un conjunto magnífico: pollera negra, blusa azul turquesa y saco muy entallado, en tono turquesa, con cuello negro.

Muchos vestidos confeccionados en telas antiguas, taffetas bordados, o brocados, o sedas adamascadas. Aquéllas, que hace ya tiempo habían quedado relegadas a los cortinados de viejos castillos, han salido de allí, para hacer una entrada triunfal en la Exposición de París. No es el único detalle del novecientos que se repite en el treinta y siete.

Los trajecitos, muy sport, de las mañanas, se refrescan con cinturones anudados, de telas florecidas o cualquier detalle primaveral; esto mismo se repite en la écharpe, que se anuda al cuello.

Y no te cuento las toilettes que se lucen al anochecer, y que se refugian en los restaurantes o en las salas de espectáculos. ¡Qué tapados de zorros blancos, íntegros! Otros, de zorros plateados. No se discute que la capa de zorros plateados ya ha caído en desuso. ¿Por qué? Pues, porque de ella se hizo abuso. Se copian, se recopian; unas veces, finas, y otras, tan ordinarias que tienen la virtud de vulgarizar la creación más genial. No hace mucho, en un lugar público, un amigo, que de modas no entiende mucho, hacía esta observación: "¿A qué pensionado pertenecen todas esas mujeres que llevan la capita de tiras de pieles?" Tal era la uniformidad. Es lógico que las muy elegantes, o, mejor, las muy refinadas, huyan de una moda desprestigiada.

Las "calottes" tienen éxito porque hacen muy joven. Estas las llevan lo mismo las altas que las bajas, pero, ¡atención!, la cara fresca es indispensable.

Un modelo interesante vi anoche. Alguien llevaba una túnica floreada, blanca sobre fondo azul oscuro, sobre dos polleras superpuestas de la misma tela. Supongo que suspendiendo la última "jupe" quedaría un traje muy lindo para bridge. Sin duda que la dueña practica ese "truc".

Los pompones negros o colorados adornan profusamente los sombreros, ya en el borde del ala o reunidos sobre la copa.

Otra cosa que vemos ahora más que nunca son los "modelos orientales". Casi todos los invitados a la coronación, en Inglaterra, pasaron por aquí para activar los preparativos; algunos han partido, pero otros han vuelto y han quedado. El príncipe heredero de Mysore es un huésped fiel; se acaba de instalar en un hotel, cuya orquesta ha reemplazado con la suya particular, traída desde la India. Estos músicos visten túnicas blancas con cinturones de oro, y turbantes verdes; uno toca la "bina", otro la "tabla", tambores llamados machos o hembras, según que den un sonido agudo o grave.

Lo mismo tocan melodías que "fox-trots", y mientras los príncipes gozan los encantos de esta música heterogénea, las princesas orientales se mantienen envueltas en su "saris", sentadas y contemplativas, alejadas de sus "corps-a-corps" coreográficos, en los que el modernismo concuerda muy mal con su educación. No están todavía evolucionados...

Y el cuento viene porque muchas señoras sueñan con ser orientales, armónica condición, según ellas, y entonces copian, celosas, dichos "saris", en los que malamente se envuelven. Y digo malamente, porque si bien cubren los cuerpos, descubren el europeísmo y el snobismo acendrado de estas incautas, en procura de personalidad... ¡Aficiones de época... tan difíciles de lograr!

Conversaría mucho más, pero, ¿qué más prudente que terminar?

Cariñosamente:

Anatolig



Schiaparelli creó para Mrs. W. Churchill un conjunto blanco y rojo cereza y guantes de tul azul adornados con una rosa roja. Cinturón tejido en blanco, rojo y azul.



1036

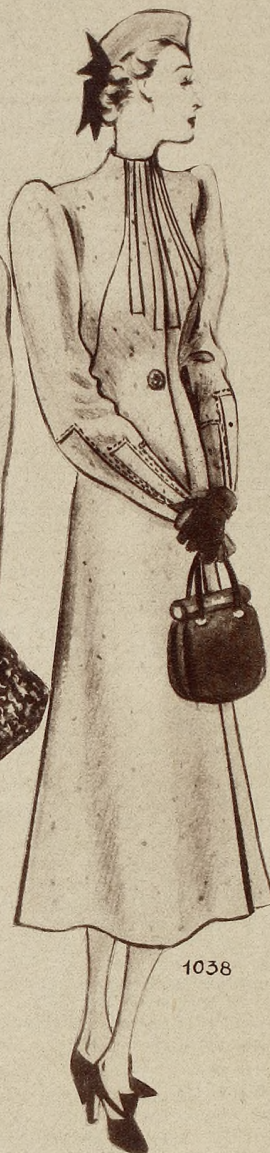
ELEGANTES TAPADOS



FIGURINES CON MOLDES



1037



1038

Modelo 1036

Para tallas desde el 42 al 50.

Los respuntes y los botones claros son en este tapado la nota sobresaliente. Una tela de color verde obscuro con el adorno verde agua, así como la blusa, resumen elegancia.

Precio del molde: \$ 2.50

Modelo 1037

Para tallas desde el 42 al 54.

El astracán pone una nota de suntuosidad y severa distinción en este tapado de tarde realizado en negro con botones forrados de lo mismo y recortes superpuestos.

Precio del molde: \$ 2.50



1039

Modelo 1038

Para tallas desde el 42 al 54.

Para ser realizado en tweed de tonos beige este modernísimo y original tapado servirá preferentemente a las personas gruesas por la línea adelgazante de su cuello sin solapas.

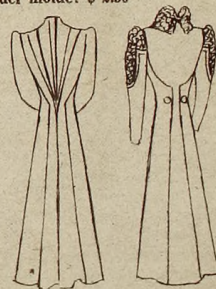
Precio del molde: \$ 2.50

Modelo 1039

Para tallas desde el 42 al 50.

En color verde, brigue o azul pastel para realzario con loutre negro, este modelo guarda novedad en sus mangas de piel y en la forma simple y severa de su elegante cuello.

Precio del molde: \$ 2.50



(Ver indicaciones en la pág. 82)

OS contaré cómo nació y dónde fué escrita mi última novela: *La casa del silencio*:

Atravesaba yo por uno de esos períodos en los cuales la soledad es necesaria y resulta fecunda para nosotros los escritores.

Me puse, pues, en busca de una casita como yo la soñaba, una de esas viejas casas de provincia, tan cómodas, tan modestas, tan llenas de pasado. Buscaba en vano desde unos días, cuando, por una lugareña que iba al mercado de la ciudad, supe que podía encontrar lo que deseaba en vetusto caserón de las afueras.

Siguiendo las indicaciones de la mujer, di pronto con la casa. Era de construcción antigua, la fachada ennegrecida y agrietada por los años, con matas de hierba en las paredes de ladrillo y sin una flor en sus balcones herrumbrosos. Nada revelaba el menor indicio de vida tras esas paredes descascaradas, esos balcones herméticamente cerrados. Inútilmente busqué un timbre. Golpee, pues, con fuerza el aldabón de la puerta cochera. Al conjuro de los aldabonazos, lo muerto recobró la vida y el silencio fué llenado por asustado piar de pollitos, graznar de gansos, aletear de palomas súbitamente arrancadas a su tranquilidad, y luego una feble y enronquecida voz de vieja que preguntaba ansiosamente desde dentro:

— ¿Quién es usted? ¿Qué desea?

¡Las visitas debían ser muy escasas en esa casa! Cuando le dije el motivo que me había llevado hasta allí, me abrió la portezuela y me hallé delante de la dueña de casa: una viejecita delgada, pálida, con un delantal blanquísimo sobre un vestido negro, vestido que debía remontar a tiempos muy pretéritos; y que despedía ese peculiar olor a cosas viejas y rancias olvidadas en los cajones de algún bargüeno.

Me miró de arriba abajo, pero tranquilizada en seguida por mi aspecto y mis modales, sonrió.

— Disculpeme, señor... — me dijo con voz entrecortada; — no sabía..., no podía suponer que..., estaba preparando la comida de mis pollitos...

Mientras la viejecita hablaba, yo miraba a todos los rincones, y quedé encantado: una magnífica parra cubría el patio, y un jardín cuajado literalmente de flores ponía su noble nota en los fondos de la casa. Efectivamente, era ése el lugar apetecido. Sonreí satisfecho.

— Sírvase entrar, señor — me dijo la anciana, haciéndose respetuosamente a un lado para dejarme el paso.

Subimos al piso alto. Un largo corredor se me ofreció a la vista. Mientras lo recorríamos, me detenía ante la puerta de varias habitaciones llenas de viejos muebles, cuadros antiguos, cosas que me parecía haber visto otras veces, y que exhalaban ese vaho indefinible, pero tan dulce, tan íntimo, como pudiera ser el hálito de las viejas casas, el respiro de un siglo desaparecido, pero que vive aún en esos objetos.

Mi imaginación me transportaba a los años de mi niñez, cuando correteaba por habitaciones similares donde habían vivido mis antepasados.

— ¡Por aquí, señor! — exclamó la viejecita, abriendo una puerta del fondo.

Y entramos en una habitación oscura... Mientras procuraba abrir los postigos, me hablaba en voz baja, como si temiera despertar de su largo sueño los ecos de las voces queridas que se habían apagado entre el silencio de esas paredes:

— La casa es demasiado grande para mí... ¡ahora que estoy sola! No recibo visitas, no veo nunca a nadie... El polvo y el sol acabarían pronto con todo; dejo, por eso, cerrados estos cuartos que dan a la calle. Tengo para mí aquéllos, los que dan al patio.

Los rayos del sol, que entraban con profusión, iluminaban esos interiores, en los cua-



La casa del silencio

Cuento de

CAYETANO MIRANDA

les advertí cielorrasos historiados, sofás rocócó, sillones con respaldo de dibujos calados, una espineta, repisas con estatuillas, espejos con molduras doradas, y mil antiguallas completamente fuera de moda. Pero todo aquello, aun viejo, vetusto, estaba tan limpio, tan amorosamente conservado, y sonreía con tanta gracia a la tibia luz que entraba en la estancia, que no pude substraerme a la emoción de mis lejanos recuerdos, y hubiese de buena gana abrazado y besado a la buena viejecita, como se abraza y se besa a una querida abuelita.

— Desde que murió mi marido, nadie ha entrado en estas piezas — decía ella, pasando sus manos exangües sobre esos viejos muebles, dulcemente, casi acariciándolos. — Aquí podrá estar usted como en su casa. Nadie lo molestará.

➤ HUELGA decir que tomé en seguida posesión de ese pequeño retiro, y pronto fui tratado no como un simple inquilino, sino

como un amigo, un viejo e íntimo amigo de familia.

Las horas que me dejaban libres mis libros las dedicaba a recorrer el jardín, que, no obstante estar abandonado desde mucho tiempo atrás, conservaba un singular encanto con sus flores que se marchitaban sin que nadie las cortara; con sus árboles frutales que dejaban caer sus frutas sin que alguien pensara en recolectarlas; con sus numerosas familias de yerbas y arbustos que en vano esperaban la llegada de un botánico para catalogarlas. Al caer de la tarde el vasto jardín tomaba un aspecto sugestivo, realizado aun más por el melancólico tañido del *Angelus*, que llegaba de una cercana ermita. Un mundo misterioso se agitaba entonces entre la tupida hojarasca plateada por los rayos lunares; y en mi imaginación me parecía ver deslizarse por los caminos solitarios, bajo esas bóvedas de verde, unas sombras, las sombras livianas y silenciosas de una generación desaparecida.

➤ HACIA casi dos meses que vivía en casa de doña Carmen Vado — que así se llamaba la viejecita, — y nunca la había visto bajar al jardín. Doña Carmen me rodeaba de cuidados los más afectuosos; guardaba para mí los huevos frescos de sus gallinitas, los pichones más gordos de su palomar; llegaba todas las mañanas hasta mi aposento para darme los buenos días e informarse sobre mi salud; me detallaba el *menú* para que todo fuera según mis deseos. Luego se iba silenciosamente a sus quehaceres, entre

(Concluye en la pág. 73)



MICHEL
es el Lápiz preferido
de las damas elegantes
en todo el mundo...

PORQUE... sus tonos favorecen
y su perfume conquista.

PORQUE... conserva los labios
suaves y encantadores.

PORQUE... es, en verdad, per-
manente.

¡Uselo y verá! Exija el legiti-
mo, que lleva el nombre
MICHEL grabado en el
estuche.

3 TONOS TENTADORES
Blonde — Raspberry —
Scarlet

TAMAÑOS:

De Lujo — Grande — Popular



El Polvo Facial, el Colorete adherente,
y el Cosmético (que no irrita ni le
ataca la humedad), le gustarán tanto
como el Lápiz Michel. Úseles también.

Lápiz para los labios

Michel

Distribuidores:

ILLA & Cia. — Serrano 993, Bs. Aires
U. T. 54 - Darwin 0026

Dr. F. A. BRIANCESCO CIRUGIA ESTETICA
ESPECIALISTA EN
ARRUGAS, SENOS GRANDES o CAIDOS, Agrandamiento
de ojos, Bultos Palpebrales, Cerrillos caídos, Colvicie li-
mitado, Doble barba, Labios, Narices, Orejas, Brazos y
Piernas deformados, Vientre caído o grande.
BELLEZA REJUVENECIMIENTO DE CUTIS, Adel-
gazamiento, Aumento de peso, Agron-
damiento de senos, Aumento de estatura, Eczemas,
Acné, Poros dilatados. Manchas, Vello, Depilación.
MASAJES Manuales, Vibratorios, Eléctricos, Rayos
infrarrojos y ultravioletas. Análisis.
CORRIENTES 1309, Piso 3º, Dto. 7, de 14 a 19 hs.

LAS BELLAS PESTAÑAS
NEGRIL
Vindobona
el cosmético
"ultrachic"
hacen **LOS BELLOS OJOS**

SABAÑONES
USE **PASTA VASENOL**

La belleza femenina

MUCHAS de las cosas
que atentan contra
vuestra hermosura no
son puramente proble-
mas de belleza, sino que requie-
ren también ser tratadas como
especialidades médicas.

Sabemos cuán sensibles sois
muchas de vosotras con respec-
to a dichas cosas; así, pues, he-
mos escogido dos de las más
comunes, y de ellas hemos ha-
blado con personas muy autori-
zadas, de manera de poder in-
cluir en este artículo sus indi-
caciones sobre algunos trata-
mientos caseros muy simples y
no peligrosos.

Sabañones

INVIERNO. Narices colo-
radas, pies fríos y sabaño-
nes. ¡Es demasiado para sopor-
tar a un mismo tiempo!

De acuerdo. No lo soportéis.
Sobre todo, si tenéis la más li-
gera tendencia a los sabañones,
atacad el problema muy seria-
mente. Además de ser dolorosos,
pueden arruinar completamente
la forma de vuestros dedos; y
si se trata de los pies, daros un
andar dificultoso y sin gracia.

Siempre nos ha parecido ex-
traño que las víctimas de los
sabañones se resignaran con
sus sufrimientos. Además, las
cosas más detestables muchas
veces provienen simplemente de
circunstancias que pueden ser
mejoradas poniendo un poco de
atención en la salud general.

Por lo común, los sabañones
son causados por un déficit de
calcio en la sangre. Por eso el
tratamiento más efectivo para
evitarlos es administrarle cal-
cio al organismo, ya
sea por medio de in-
yecciones u otras
preparaciones quí-
micas.

Hay, no obstante,
acerca del calcio, una
cosa importante que
debéis saber: la san-
gre no lo asimila bien
si al mismo tiempo
no recibe una cantidad suficien-
te de vitamina D.

También en el régimen ali-
menticio el contenido de calcio
y vitamina D debe ser propor-
cionado.

Por eso es menester que di-
ariamente os ideéis un menú en
el que estas dos sustancias en-
tren en la mayor cantidad po-
sible.

Los productos lácteos y las
verduras son los mejores sumi-
nistradores de calcio. Medio li-
tro de leche debe ser vuestra
ración mínima.

Si la leche pura no os agrada,
tomad vuestra provisión diaria

en budines, cremas, cremas con
vegetales, helados, etc.

Entre las verduras, las me-
jores son las espinacas, la le-
chuga, las hojas exteriores del
repollo; éstas, crudas y fina-
mente cortadas, hacen una en-
salada muy rica.

Aderezad las en-
saladas con aceite
o crema de leche;
no les pongáis vi-
nagre.

Las zanahorias
son también muy
buenas para la san-



diez minutos, es también muy
provechoso. Vosotras mismas
podéis hacerlo con mucha faci-
lidad, pero no olvidéis de em-
polvarlos abundantemente para
que la piel no se irrite.

A los sabañones que no es-
tán abiertos se les
puede dar una pin-
celada de yodo o
aplicarles una ca-
taplasma contra la
inflamación. Una
vez abiertos, deben
tratarse con com-
presas calientes y

contra los sabañones y las verrugas

gre; crudas y ralladas, resultan
deliciosas.

El apio es muy rico en sales
de todas clases y ayuda a puri-
ficar la sangre.

En cuanto a la vitamina D,
es una esquivia criatura que se
obtiene principalmente de la luz
del sol. Pero también la luz del
sol es algo esquivia, y aunque
en verano hagamos provisión de
ella, rara vez nos basta a tra-
vés de todo el invierno. El acei-
te de hígado de bacalao contie-
ne esta vitamina, y también tie-
ne la virtud de dar calor. Las
cápsulas de aceite de hígado de
bacalao son pequeñas y muy fá-
ciles de tomar.

Los alimentos que contienen
esta vitamina son la leche, la
manteca, los quesos frescos, la
yema de huevo, el hígado, la
fruta y las verduras.

Incluídos estos
"alimentos protecto-
res" en vuestros me-
nús diarios, el resto
podéis elegirlo de
acuerdo con vuestro
gusto personal.

Tratad de mejo-
rar la circulación.
Después de lavaros
las manos o los pies

con agua caliente, ponedlos de-
bajo de la canilla de agua fría y
secadlos con una toalla áspera.

Si los sabañones de los pies
son malos, usad soquetes o me-
dias de lana de color carne de-
bajo de las otras.

Los guantes serán calientes
pero no muy justos; ninguna
presión debe impedir la circula-
ción.

Otra medida muy útil es tra-
tar las partes afectadas por la
electricidad. Esto sólo algunas
veces llega a curar los saba-
ñones.

El masaje regular de los de-
dos, mañana y noche, durante

algun buen desinfectante, pues
suelen infectarse con mucha fa-
cilidad.

Verrugas

Algunas verrugas son conta-
giosas. Esto hace que sea muy
importante el no usar las toa-
llas de otras personas.

Otras se deben a una irrita-
ción causada muchas veces por
un jabón demasiado fuerte u
ordinario. Si pensáis que éste
es vuestro caso, probad otra
marca de jabón y observad si
desaparecen.

Las verrugas grandes o nu-
merosas deben ser quitadas por
un médico. Será más seguro y
probablemente llevará menos
tiempo; el tratamiento, por otra
parte, no resultará caro.

Las verrugas pequeñas y li-
sas frecuentemente desaparecen
si se conservan húmedas con
aceite. El aceite de ricino es el
más adecuado y se aplicará con
suavidad, lo suficientemente se-
guido como para que la verruga
no tenga la ocasión de secarse
del todo.

Las verrugas muy chicas, fi-
liformes, pueden atarse con un
trozo de hilo muy fino o un ca-
bello lo más cerca posible de la
piel; se irán secando gradual-
mente y terminarán por caer.

También os será factible tra-
tar las verrugas duras, secas,
quemándolas con ácido acético
puro. Usad el ácido con mucho
cuidado, aplicándolo varias ve-
ces al día, con un pequeño pin-
cel de pelo de camello o un pa-
lillo del grosor de un fósforo,
justo en la verruga, sin tocar
el cutis que la rodea, el que,
además, deberá ser protegido
por un anillo de cold cream.



sus pollitos, sus palomas, sus gallinas...

Un día, sin embargo, vencido por la curiosidad, le pregunté por qué nunca entraba en el jardín.

— ¿Cómo podría tener yo el valor de entrar, señor! ¡No! ¡No! ¡No! No quise entrar nunca más, nunca he puesto los pies en él desde el día de la desgracia!

Y como yo la miraba sin comprender, me dijo tristemente:

— ¡Ah! Es verdad que todavía no le he contado lo de mi pobre hija. Y al fin y al cabo ¿por qué lo voy a afligir a usted? ¡Es una historia tan triste! ¡Pobre hija mía! ¡Iba a cumplir veinte años cuando murió!

"Se había enamorado de un joven, hijo de un vecino nuestro, y del idilio, nadie, ni yo ni su padre, se había dado cuenta. Inés, así se llamaba, pasaba en el jardín muchas horas, regando, leyendo, canturreando.

"Un día, al asomarme desde la terraza, me pareció percibir un murmullo confuso. Vi a mi hija cerca de la cancela que da a la calle.

— ¿Qué haces ahí, Inés? — grité.

— ¿Con quién hablas?

— Con nadie, mamá — me contestó, volviéndose algo confundida.

— Si que hablabas con alguno — insistí yo.

— Te repito que con nadie.

"Comprendí que mentía, pero no quise insistir. Dejé pasar unos días, y una tarde me oculté entre las macetas, y me quedé espiando... ¡Era verdad! Hablaba con un joven a través de los barrotes de la cancela.

"Cuando subió, la reprendí tan severamente, que estalló en llanto. Después concluyó por confesarme todo. En fin de cuentas, nada de mal. Un simple amorcillo de muchachos, un idilio. Y, además, él era un honesto y buen muchacho. Pero usted sabe cómo son de enconadas y feroces las luchas de los partidos políticos en las provincias. El padre de ese joven pertenecía, por desgracia, al partido adversario al de mi marido.

"Y mi Pedro, un alma de Dios, hombre recto como pocos quedan, era un fanático en cuanto a partido político atañía, y nunca, nunca hubiese permitido aquellas nupcias. ¡Casarse su hija con el hijo del enemigo político! ¡Antes verla muerta!... De modo que ¡cuidado con que llegara hasta él esa noticia! Y como no obstante mi oposición seguían las citas amorosas, la amenacé con revelarle el hecho al padre. Ni aun eso logró distraerla del joven.

"Me vi obligada a decirle todo a mi marido. ¡Qué escena, señor; qué escena! ¡Nunca lo hubiese hecho! En cuanto Pedro oyó el nombre del joven, se volvió furibundo. Maltrató tan brutalmente a la hija — ¡el que tanto la amaba! — que por dos días la pobre tuvo que guardar cama.

"El día después Pedro hizo tapar la puerta del jardín que daba a la calle. Creyó, de ese modo, haber encontrado remedio al mal. Yo no quise desengañarlo ni tampoco le referí lo que vi después; quería evitar nuevos disgustos a todos. Me percaté que los enamorados mantenían su correspondencia con billetes que se arrojaban por sobre la pared. Pero no sospechaba lo que iba a suceder después. Notaba, tan sólo, que mi hija se volvía pensativa y sombría.

"Por esos días corríeron entre los vecinos las primeras y vagas noticias de la movilización general y declaración de guerra. Alfredo partió, pues, también él. Pedro dijo:

— Mejor así, Carmen. Cuando haya partido, viviremos tranquilos. Verás que Inés lo olvidará.

"No le contesté, pero sentí una profunda tristeza. Conocía a mi hija y la sabía profundamente enamorada.

"Por la noche me asomé al jardín, y no me fué difícil distinguir a los dos jóvenes. Silenciosa y liviana como una sombra me deslicé hacia ellos. El crujido de unas pedruzuelas me delató. Inés se dió vuelta con un grito; él tentó huir. Se lo confieso a usted, me faltó el valor para reprenderlos. Mi hija me imploró:

— ¡Perdóname, mamita... per-

La casa del silencio

(Continuación de la pág. 71)

dóname! Alfredo partirá mañana a primera hora. Había venido sólo para decirme adiós...

"Perdoné. Porque, ¿cuál madre, en mi lugar, habría tenido el valor de reprenderlos? Acompañé a mi hija hasta su cuarto. Temblaba como un pajarito. ¡Pobre criatura! Temblaba y lloraba entre mis brazos. Nadie supo nunca nada respecto a esa tierna cita de amor, que debía, ¡ay!, ser la última.

"Durante unos meses Inés recibió puntualmente dos cartas semanales. Pero de repente ni nosotros ni la familia de él tuvimos más noticias de Alfredo. Imagínese usted, señor, las ansias, las congojas, el dolor de la pobre pequeña. Yo la veía languidecer día a día como una flor que se marchita. Le prodigaba los más tiernos cuidados, le decía las palabras más cariñosas que una madre puede repetirle a una hija, pero todo era inútil. Hasta su padre se había vuelto bueno, indulgente para con ella, mas Inés se mantenía muda, helada, impenable como una estatua.

"Un día estaba yo en la cocina y

la llamé para que me ayudase.

"La había dejado un rato antes en su cuarto. ¿Por qué no contestaba?

"Llamé una, dos, repetidas veces con voz siempre más fuerte. ¡Nada!

"Entonces corrí enloquecida, presa de un terrible presentimiento, por el patio, las habitaciones, el granero, el jardín, llamándola desesperadamente. ¡Nada! ¿Dónde estaba, Dios misericordioso? Abrí la puerta de calle. Una vecina me dijo que un rato antes la había visto allí que recibía un telegrama del cartero. Luego había entrado, y nadie la vio salir.

"En ese momento entró mi marido. Apenas le pude balbucear lo ocurrido. El pobre hombre tambaleó. Se había puesto palidísimo. Pero en seguida reaccionó, y juntos volvimos a recorrer la casa. ¡Nada! De repente, un pensamiento horrible cruzó por mi mente. Atravesé corriendo el patio, entré en el jardín, me asomé al pozo. Un frío de muerte me recorrió el cuerpo. Inés, mi hija, estaba allá en el fondo, flotando sobre el agua. ¡Muerta! ¡Muerta!"

La pobre viejecita estaba tan con-

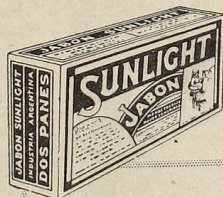
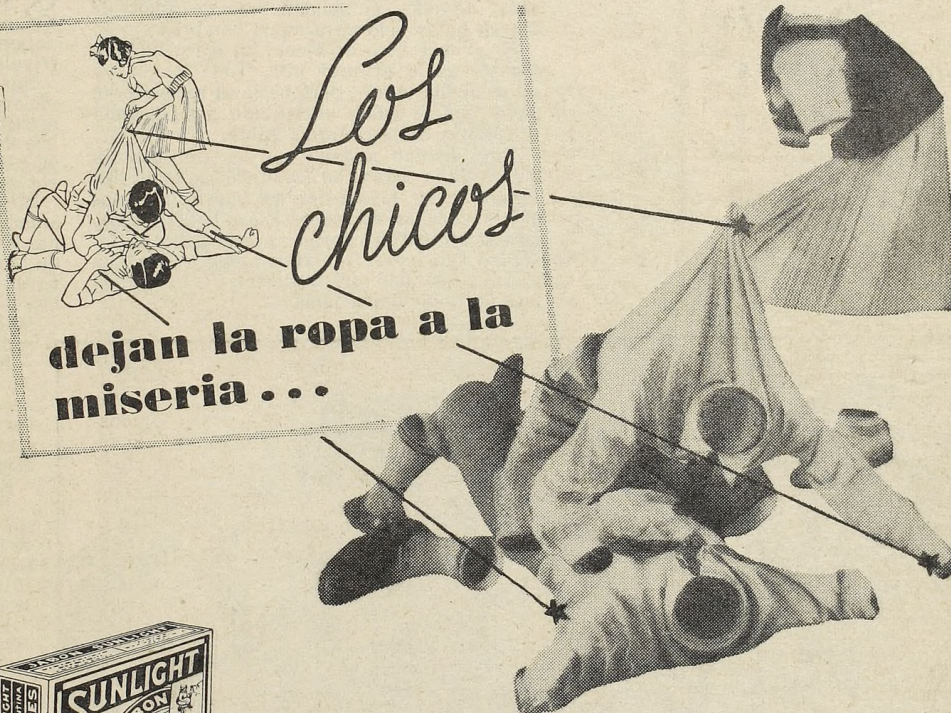
movida al llegar a este punto, que rompió en incontinentes sollozos. A los pocos minutos, con una sonrisa casi de desvarío, reanudó el relato:

— ¡Ah, señor! ¡Si la hubiese visto qué hermosa estaba! El viento había hecho caer en el pozo, sobre ella, alrededor de ella, infinidad de pétalos de rosa, las últimas y pálidas rosas de ese año. ¡Así la vi yo por última vez, señor! ¡Así la veo aún ahora! ¡Así la sueño de noche! Y no me acuerdo de nada más. Sé que por el espacio de un mes recorría de arriba abajo la casa llamándola como loca, buscándola todavía. Y desde entonces, desde ese día, no he entrado nunca más en el jardín.

"Tampoco mi marido no tuvo ya valor para pisar el jardín. ¡Pobre mi Pedro! Ha muerto de pena antes del año. Yo, como lo ve usted, he sido más fuerte que él, y me he quedado sola aquí, en esta vieja casa llena de memorias, llena todavía de ella. Estoy aquí esperando a que la muerte se decida a llevarme."

➤ EN los primeros días del mes siguiente volví a la ciudad. Y tres meses después mi novela era puesta en venta con esta dedicatoria:

A la señora Carmen Vado, devoto homenaje y afectuoso recuerdo del autor.



Su espuma "extra jabonosa" suprime el excesivo fregado y prolonga la duración de la ropa.

Con la espuma "extra jabonosa" del JABON SUNLIGHT quedará limpia y fragante!

Señora, no se preocupe si sus chicos ensucian su ropa al jugar - su tarea de lavar será mucho más fácil y rápida si utiliza Jabón Sunlight para lavar. Su espuma "extra jabonosa" penetra a fondo, quitando al instante toda partícula de

suciedad, sin exigirle el menor esfuerzo y sin dañar los tejidos en lo más mínimo. Esta es la razón por la cual Jabón Sunlight para lavar es, desde hace más de cincuenta años, el favorito de todas las buenas dueñas de casa!

JABON

SUNLIGHT PARA LAVAR

Destiempo de los celos

Cuento
de

Octavio
Rivas
Rooney

Ilustración
de Lemos

GERARDO andaba por detrás de los paisajes de la tarde apretando su tristeza. Norah le estaba doliendo en lo más profundo de sus días. Y no es que no lo quisiera, no — bien seguro estaba de ese amor, — pero... ¿No será que las mujeres pueden amar simultáneamente a dos hombres? ¡Bah!, eso es una tontería. Sin embargo, señores, bien es posible que ella ame a un recuerdo. Eso es, Norah está enamorada de un recuerdo. Por eso Gerardo recorría sus días removiendo esa inquietud renacida entre cavilaciones.

Norah había tenido un novio. Gerardo lo conocía. Y se pensaba comparándose a él y se sentía disminuido. Ella había amado a aquel muchacho de anchas espaldas, que nadaba como un pez, montaba como un cowboy, bailaba como un trompo y sonreía como un actor de cine. A veces hablaba de él, recordando tal o cual fiesta a la que habían concurrido juntos; y Gerardo sufría el estileta de los celos tan profundamente que debía morderse los labios.

Los imaginaba envueltos en una ola de sedas, hechos ritmo sincopado, mirándose al bailar y dejándose llevar por los golpes del trombón de "jazz" a un compás sensual de rumba y de miradas.

El la había besado seguramente con esos besos que marcan el recuerdo para toda la vida. Además, el primer beso de amor de Norah había sido para aquel hombre.

El primer beso de amor. La emoción inolvidable de la primera cita. Todo lo que ya no se olvida jamás, pertenecía al recuerdo de aquel que se había adelantado a su llegada al corazón de la chiquilla rubia.

Ellos habían andado por los caminos tomados de la mano; en los atardeceres de Palermo, en las mañanitas del barrio, bajo las quietas noches estivales. Ellos habían construido juntos un enorme mundo lleno de felicidad, que había sido vivido en esa apretada y clara realidad del ensueño, y ese mundo ella no lo olvidaría jamás.

Precisamente andando por Palermo, él le preguntó:

—¿Nunca anduviste por este lado del paseo? Allí donde está la "Flor de Juventud", de Zonza Briano.

—Sí, muchas veces. ¿Cómo no voy a conocer esto!

—¿Sola?

—No; con Jorge Alberto, cuando estábamos de novios.

Lo decía naturalmente, sin conceder al hecho ninguna importancia, pero Gerardo sufría.

Entonces dijo:

—Vamos.

Y se alejaron. Ella se había quedado contemplando un banco en actitud evocadora. No cabía duda. Estaba reconstruyendo una escena, una inolvidable escena de amor. Inolvidable. He ahí la palabra realmente trágica. Si pudiera dejarse el pasado convertido en estepa, el pensamiento de Norah no estaría poblado de imágenes pertenecientes a otro. En cambio, él recién comenzaba a internarse en el sentimiento de ella, y lo sentía ajeno, desconocido, hecho para el ágil paso de quien ya lo había explorado antes.

—Norah... ¿Me querés?

—Sí, mi vida.

Ella sonreía, partiendo un chocolatín.

➤ NORAH sonreía, recostada. Sonreía como siempre, alegre, despreocupada, manejando sus pasiones detrás de su aparente frivolidad.

Sus pasiones eran repentinas. Había amado violentamente a Jorge Alberto durante dos meses. Lo había amado con cariño de costumbre durante dos años. Se había separado de él, para enamorarse violentamente, desde hacía dos meses, de Gerardo.

Mientras fué novia de Jorge Alberto había amado violentamente a otros por una semana. Mientras duraba el recuerdo de un baile, de una excursión, de una fiesta familiar. Eran rápidos amores que nunca salían a la luz, permaneciendo dominados en el fondo de su corazón, en la raíz de su sangre apresurada y juvenil.

Norah sonreía y fumaba. Recomenzaba en recuerdo cada escena de su vida, para repetirla. Su vida comenzaba en Jorge Alberto. A los diez y nueve años, una mujer siente que su infancia es ajena a ella por momentos.

Su vida comienza en mujer.

Norah sonreía cuando el teléfono anunció nerviosamente la presencia de Gerardo; de la voz de Gerardo golpeando su corazón. Descolgó el tubo sin incorporarse, tomando el blanco auricular que estaba en la mesita de luz.

La voz llegó:

—Norah...

—Querido...

—¿Qué haces?

—Descanso...

—Y piensas...

—Y pienso...

—¿Nunca sentiste celos de los amores que yo pude haber tenido?

—Valiente tontería los celos.

—Pero, Norah, es que tú no me quieres...

—¿Crees que una mujer ha esperado alguna vez al hombre puro? ¿Al que estuvo esperándola, presinténdola desde la infancia, hasta encontrarla? ¿Y te parece que esa clase de hombre puede interesar a una mujer?

—Norah...

El diálogo prosiguió de ese modo por espacio de unos minutos. Conceptos vertidos sin mayor meditación herían a Gerardo, renovando su dolor.

—Norah... — Gerardo preguntó emocionado

"Y una noche, bailando en el club, ambas parejas se cruzaron..."

(Concluye en la pág. 77)



LO QUE VA DE AYER A HOY

El cine ha progresado de una manera extraordinaria, porque el público, que también ha progresado, así lo exige

Por

Cecil B. de Mille

(Especial para EL HOGAR)

Hollywood, junio de 1937.

LOS hermosos tiempos pasados" puede ser una bella frase para abuelos y hombres de negocios, pero en Hollywood no es posible persuadir a nadie de que la tome en serio.

El cine ha progresado de un modo extraordinario en este cuarto de siglo. Nada de lo que recuerdo era mejor que lo que tenemos ahora. El público también ha progresado; forman parte de él las más altas mentalidades, y el cine debe adelantar para ellas.

Soy uno de aquellos que piensan que el mundo está progresando y que debemos mirar siempre hacia adelante, y no retroceder. Voy a comparar la pasada época del cine y la actual.

La industria del cine vino a California porque en sus comienzos fundaba todo su trabajo en los días de sol, y en ninguna parte de la tierra hay tantos como en el sur de California, con excepción, quizá, de una parte de Florida. Si no había sol, no se podía trabajar.

Ahora tenemos luces artificiales, lo bastante poderosas para conseguir cualquier efecto deseado. Las cosas vinieron poco a poco. Recuerdo la excitación que tuvo lugar cuando coloqué la luz a un costado, en lugar de hacer que llegara de frente. Puse una lámpara detrás del actor..., ¡y qué innovación! Alguno tenía que descubrir el efecto de la luz que llega de atrás, aunque fuera por casualidad...

Las primeras películas tuvieron como tema a los "cowboys" y los indios; los indios perseguían a los "cowboys" en el primer rollo, y los "cowboys" a los otros en el segundo, y los apresaban. Era el único tema que necesitaban. Si no se trataba de "cowboys" e indios, eran policías y ladrones, pero siempre dos bandos enemigos.

Después vinieron las películas como "Los peligros de Paulina", en forma de series, cuyo argumento consistía en las aventuras de la heroína corriendo sobre un tren o saltando de su caballo a un vagón en marcha. En el próximo episodio el héroe la salvaba de cualquier situación desesperada. Y comenzaba de nuevo la ansiedad por la suerte de la actriz.

Cuando se quería comenzar una película, el director conseguía un "cameraman", una muchacha, un joven y un caballo y se marchaba a hacer un film. No necesitaba nada parecido a un argumento escrito, pues decía: "Ahora, vamos a ver; la muchacha montará en el caballo, que correrá amenazando arrojarla. Después vendrá el actor y la salvará. Sería una buena idea colocar a un indio robando el caballo. Veamos, ¿cuál de ustedes puede hacer el indio?"

Si ni el "cameraman" ni el director podían hacer el papel de indio, la película continuaba igualmente, sin que se encontrara ninguna otra idea.

Actualmente, las compañías cinematográficas compiten para llevar a la pantalla las mejores obras literarias y para presentarlas del modo más perfecto, sin que ningún gasto sea evitado para ello.

➔ Y hablando de gastos, siempre he empleado mucho más dinero que cualquier otro. Para una película cuyo costo suele ser de diez mil dólares, he gastado quince mil, pe-



ro siempre nos ha producido dinero. Ahora que las cosas cuestan millones, gasto cada vez más.

Comparemos mi última película "El llanero" con el film que dirigí hace más de veinte años, "El hombre de Virginia". Ambos eran de la misma tierra, tenían la misma clase de actor como héroe, eran dramáticos y con buenas oportunidades para actores inteligentes. El héroe es el ideal americano, rápido en la acción y lento en la palabra, fuerte en la lucha, dulce con las mujeres y los niños, y siempre valiente.

Creo que lo más importante en una cinta es el argumento. He visto muchos buenos argumentos salir adelante con un mal actor, pero nunca a un buen artista salvando un argumento sin valor.

Cuando hicimos las primeras películas, nuestro trabajo dependía del tiempo. Las cá-

maras estaban apoyadas en las manos, y el "cameraman" tenía que asegurarse de que hacía alrededor de veinte metros de film por minuto. De lo contrario la escena quedaba inutilizada.

Actualmente las cámaras funcionan por electricidad. Ahora hablamos mucho de la "fastuosidad" en las películas, y yo recuerdo cuando tenía como elemento una bañadera y puse a Gloria Swanson dentro de ella.

Cuando empecé a hacer películas, tres semanas era mucho tiempo para realizar un film; ahora, tres meses no se considera demasiado.

Me acuerdo de que una vez terminé dos películas al mismo tiempo. Nuestros directores habían tardado cuatro semanas para hacer los argumentos, muy apurados todo el tiempo, y yo aposté que podría reali-

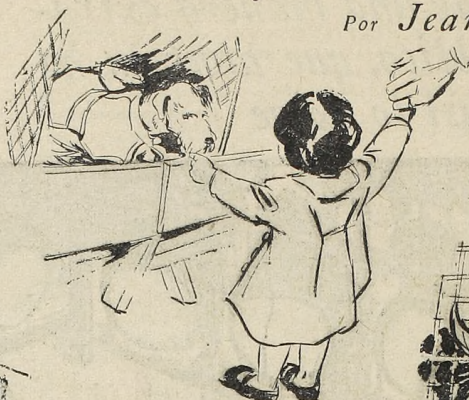
(Concluye en la pág. 89)

Lo que yo vi en el "Kennel Club"

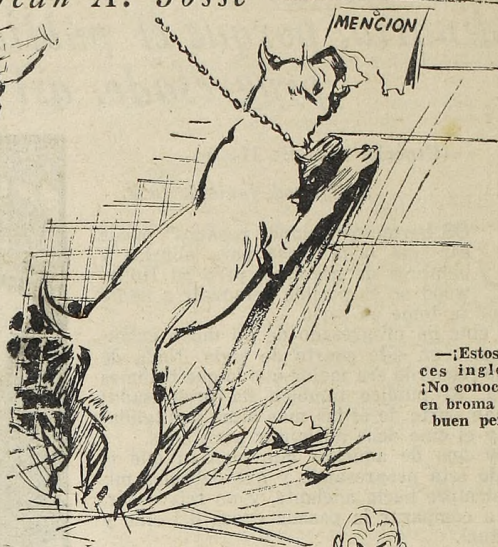
Por Jean A. Josse



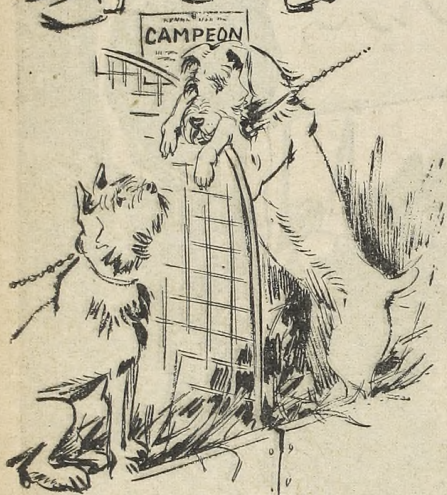
¿Y si a alguien se le ocurre robar el perro de la policía?



—¡Mira, papito, tiene un tapado tan lindo como el mío!



—¡Estos jueces ingleses! No conocen ni en broma a un buen perro!



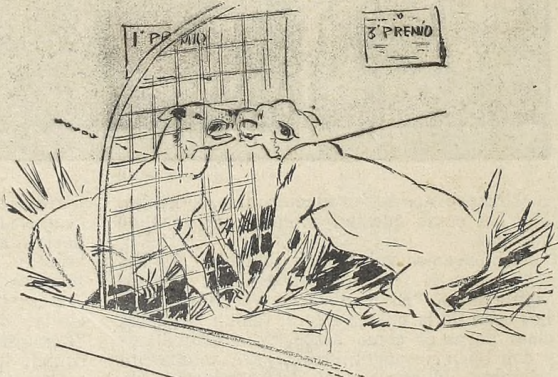
¡El guardián!



El dilema del juez:
—¿Será de la policía secreta?



Supremo argumento:
—Y, además, usted sabe que yo soy un campeón.



—¡Vos un primer premio!...
¡Permitime una sonrisa!...

—¡Vení, León!



—¡Vaya con el perrito!...



Destiempo de los celos

(Continuación de la pág. 74)

nado, — ¿estás segura que no estás ya enamorada de Jorge Alberto?

— En absoluto. Lo recuerdo cariñosamente, sí, hemos pasado días de felicidad, pero ya han pasado, son ajenos a nosotros. Nosotros somos mañana.

Pero Gerardo sangraba más. Habían pasado días felices. Ella recordaba eso. Días a los que el tiempo nostálgico envolvía en un manto de encantamiento que los embellecía. El era allí una realidad de amor, el otro una vaga tristeza de amor. Llevaba la ventaja de ser ensueño evidentemente, ventaja que a él no le era concedida.

Ese pensamiento se lo confió a Norah.

— Yo soy realidad, el otro es recuerdo, ensueño... Eso es más grande.

— ¿Te gustaria que él fuera realidad y tú ensueño con respecto a mí?

— Evidentemente, no.

— ¿Entonces?

➤ JORGE ALBERTO aún estaba enamorado de Norah. Habíale suplicado que permaneciera en su cariño, que no se alejara de lo que había sido tanto para ellos. El primer gran amor.

La había visto luego del brazo de Gerardo entrar a una confitería central, o a un cine, o marchar por las mismas calles que antes pertenecieron a sus costumbres más llenas de ternura.

Jorge Alberto sufría profundamente, hasta sangrar hacia adentro con extraño dolor. Toda la pasión de aquella mujercita pertenecía ya a otro. La había perdido definitivamente, como las horas, como los días, como la infancia. Pertenecía, sin embargo, a su pasado. ¿Es que su pasado no era suyo?

Aquel accionar de sus manos, aquella expresión de sus ojos, ya no le pertenecían. Era un olvido enorme en la vida de Norah... Sin embargo...

Y Jorge Alberto, igual que Gerardo, sufría desde otro ángulo de sentimientos, girando ambos en torno de la sonrisa, de la voz, de las costumbres de Norah.

¡Cómo se odiaban ambos simulando despreciarse! Estaban agazapados en un extraño rencor, acusándose en silencio de haberse robado la felicidad.

Gerardo pensaba:

— Del amor de Norah me pertenece sólo una etapa. ¡Qué importa que sea la última si la más intensa no me pertenece!

Jorge Alberto pensaba:

— Todo lo que era mío no me pertenece. Se ha borrado. Norah existe en mi pasado, pero yo no existo en el de ella.

➤ A los seis meses, Jorge Alberto tenía otra novia, pero seguía amando a Norah con una tristeza, con una nostalgia más suavizada por los días.

Y una noche, bailando en el club, ambas parejas se cruzaron. Gerardo y Jorge Alberto se miraron a los ojos.

Y el primero comprendió que su antecesor en el corazón de Norah seguía amando a ésta. ¿Qué pasó por el pensamiento de Norah? ¿Quién puede comprender a una mujer! Algún recuerdo despertó entonces.

Desde que se cruzaron en la sala de baile, desde que vio a su ex novio con otra, quedóse repentinamente seria. Mientras Gerardo conversaba con una familia amiga a quien había ido a saludar, ella escapó al jardín, bajo

hasta el mismo resguardo de enredaderas de un tiempo que parecía ya muerto, y recostóse en un árbol con los ojos entornados. Por el parque se aproximaba la sombra de Jorge Alberto, que la vio:

— Norah...

— Tú...

Ella se dejó tomar por la cintura, y, como entonces, como en el antiguo país de los recuerdos, se besaron largamente...

Desde aquella noche, Norah odió a la novia de Jorge Alberto.

➤ — NORAH... — La voz de Gerardo llegaba emocionada, como siempre, a través del teléfono. — ¿Cómo estás?

— Bien, querido...

— Te noto rara... ¿Estás triste?

— No, esperaba que me llamaras.

Quería volver a hablar contigo de aquello que decías el otro día, sobre los celos... Tú me habías contado tus amores pasados, y estuve pensando...

— ¿Cierto que ya no los recuerdas?

— Pero no, querida, si tú llenas toda mi vida...

— Sin embargo, tengo celos... Tengo celos ahora... ¡He comprendido lo que son los celos!

— ¿Celos? Pero, querida...

Gerardo sentía, al fin, una alegría inmensa.

— Sí, tengo celos.

— Estás loca, nena. ¡Te quiero tanto! No debes pensar en esas cosas.

Sin embargo, él estaba contento por esa locura de celos de su novia.

Ella dijo:

— Sí, tengo celos, porque he comprendido que algo vive detrás nuestro. Ya no podré ser feliz contigo.

— ¿Cómo dices?

La puñalada de sombras los hirió de nuevo... Algo vive detrás nuestro, había dicho ella.

Algo vive. Habló:

— Norah... ¿Qué quieres decirme?

— Debíamos terminar, Gerardo... Tengo celos, ¿sabes? Te lo digo con franqueza.

— ¿De mis amores anteriores?

— Qué — respondió Norah, para no herirlo tan hondamente, mientras pensaba con odio en la novia de Jorge Alberto...

Los microbios en RIÑONES y VEJIGA arruinan la salud



Hay en los riñones nueve millones de microscópicos tubos o filtros, creados por la naturaleza para limpiar y purificar la sangre. Algunas veces estos delicados órganos pueden ser irritados por microbios causados por: dentadura en mal estado, amigdalas o resfrios. Esto causa Micciones Nocturnas, Tobillos y Coyunturas Hinchados, Mareos, Párpados Pesados, Nerviosidad, Pérdida de Vitalidad, Ciática, Lumbago, Dolor de Espalda, Ardores en los Conductos Urinarios y exceso de Acido Úrico. CYSTEX, es un tratamiento de tabletas gemelas científicamente compuesto para combatir los microbios en el sistema urinario y para estimular los riñones y la vejiga hacia una acción más normal. Es por eso que CYSTEX generalmente produce efectos benéficos aún en los casos más rebeldes en unos pocos días. Obtenga CYSTEX en la farmacia más próxima, le alcanzará para 8 días. En este corto tiempo debe producir el resultado que Ud. espera. Si no, Ud. simplemente devuelve el envase completo a la dirección que figura en la caja, y se le reintegrará el importe de su compra. Obtenga CYSTEX hoy. Nuestra garantía de devolución de su dinero lo protege.



Tosantil

TOS INFANTIL

El Tosantil calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas

LABORATORIOS DEL GENIOL

Tosantil

1.20
EL FRASCO

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por
CAZENEUVE



Como las provisiones volvían a escasear en la ciudad costera, Palito emprendió una nueva cacería en la selva.

—Esta vez tendré buena suerte— se decía.— Los hombres de Garra de León ya están muy duchos en cuestiones de caza.



No era infundado el optimismo del pequeño cazador... y los resultados que consiguió en sólo dos días de cacería lo demostraron. Los negros hicieron varios viajes a la ciudad cargando las piezas cobradas.

—Desde que jefe Palito llegó a la ciudad, nosotros comel calme tolos los días—comentaban gozosos los cargueros. Y no les faltaba razón. Los conocimientos de Palito sobre las selvas le hacían ver siempre dónde abundaba la caza, y aquellos negros, que nunca habían vivido en la selva porque eran hijos de esclavos criados en la ciudad, atribuían los conocimientos y pequeña experiencia de Palito a misteriosos poderes y privilegios.



Cuando Palito regresaba a la ciudad con tres de sus hombres y las últimas piezas cobradas, les salieron al encuentro unos guerreros negros armados de lanzas puntiagudas y defendidos con escudos; sus gestos denotaron hostilidad desde el primer momento y gracias a que uno de los cargueros conocía algo del idioma de esos guerreros se pudo saber lo que querían: decían que los habían visto cazar en sus dominios y que era necesario que dejaran las piezas cobradas en pago de contribución o impuesto; todo lo cual era arbitrario, ya que la selva era libre para todo el mundo, y Palito protestó.



Pero las protestas valieron de muy poco o nada. Los guerreros se mostraron muy agresivos y no hubo más remedio que acompañarlos a la aldea de la tribu y dejar allí las piezas de caza, lo que los cargueros hicieron de más mala gana aún que Palito, ya que veían en esas piezas de caza su alimento.



Palito, resignado a la pérdida, dijo para tranquilizar a sus hombres:

—Son pocas piezas. No vale la pena discutir.

Pero ocurrió que al cacique de la tribu le dio por decir que el impuesto pagado era poco y exigió, además, las armas y municiones.



Toda discusión allí en la tribu y en medio de guerreros habría resultado peligrosa. No hubo más remedio, por lo tanto, que acceder. Palito entregó su rifle y hasta el último de los cartuchos que aún le quedaban y por fin pudieron retirarse de la aldea de los originales cobradores de contribuciones.



Los tres cargueros estaban muy indignados, y a poco de alejarse y cuando ya la noche se había venido encima, dejaron a Palito ir adelante y luego comenzaron a deshacer el camino andado, tan sigilosamente como sombras. Cuando Palito advirtió que se había quedado solo, los negros ya estaban en...



...las proximidades de la aldea. El pequeño cazador se detuvo, preocupado.

—¿Qué se propondrán hacer? Supongo que no intentarán recuperar la caza. ¡Sería una locura!... Los esperaré todavía un rato y...

De pronto, vió grandes llamaradas en la aldea.



Y poco después aparecían los negros cargando otra vez las piezas de caza.

—¡Qué bárbaros!— exclamó Palito.— ¡Han quedado la aldea para poder recuperarlas!

—Ella la única folma de hacelo, jefe Palito— respondió uno de los negros riendo picarescamente.



Palito no sabía si reprochar a los negros por el incendio o si reír el también de la broma pesada de que habían hecho víctimas a los salvajes.

—¡Corramos a la ciudad!— dijo por último.— ¡Corramos antes de que nos descubran y la pasemos mal! Ya el barro está hecho y hay que huir.

PARA LA GENTE MENUDA

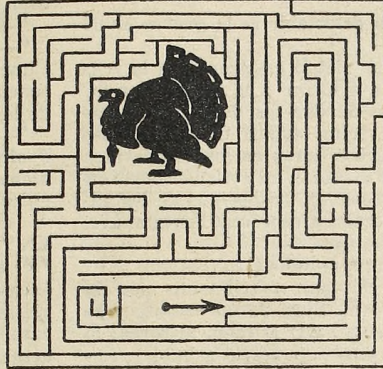


EL RATONCITO Y EL LEON

¿Recuerdan la fábula de Esopo en que el león fué puesto en libertad por el ratoncito? Aquí aparece dibujada la escena en que el rey de la selva está prisionero, casi sin esperanzas de salvación. Pero se escapará gracias al ratoncito, que se halla oculto en alguna parte, aguardando, para ponerlo en libertad, a que los otros animales se retiren. Busquen al ratoncito, que está hábilmente disimulado en cierta parte del dibujo.

EL PAVO PERDIDO

Al cocinero se le ha perdido el pavo con el cual debía preparar la cena. Es necesario que ustedes le ayuden a encontrarlo en el laberinto. Partan de la flecha y avancen siempre por los espacios blancos.



CONSEJOS A

¿Sabes que blasfemar es una falta gravísima?

Blasfemar es insultar o decir palabras feas. Y eso nunca debes hacerlo.

Una mala palabra en boca de una persona mayor es lastimosa; pero en boca de un niño es detestable.

Domina tus nervios, y en ningún momento pronuncies palabras

LOS NIÑOS

que signifiquen falta de respeto.

De esta manera se evidenciará tu buena educación, y todos cuantos te rodean te querrán más.

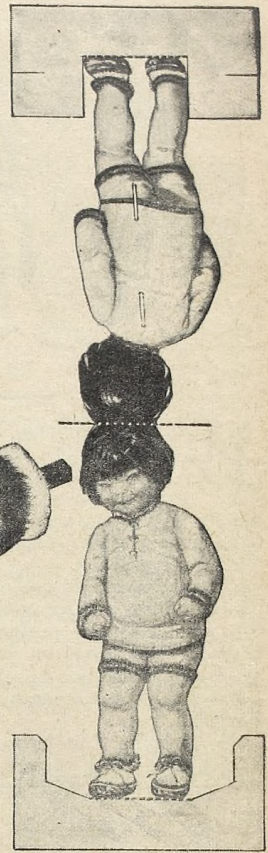
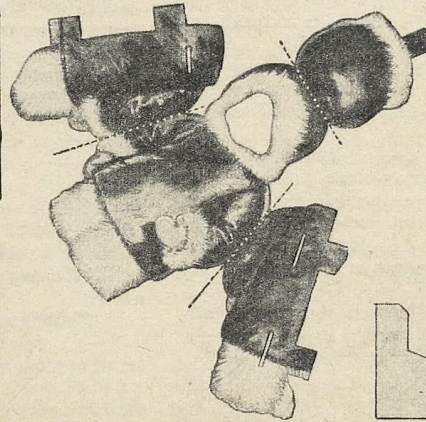
Si algún amigo blasfema en tu presencia, trata de corregirlo, advirtiéndole la falta que está cometiendo.

¡Ojalá puedas decirle que sea como tú, que jamás insultas ni dices palabras groseras!

EL PEQUEÑO ESQUIMAL

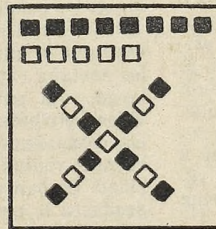
Aquí tienen nuestros lectorcitos un lindo entretenimiento.

Deben armar esta figura, que representa a un niño de Groenlandia, y luego vestir a éste con el abrigo de pieles. Comenzarán, como de costumbre, por pegar el grabado sobre cartulina. Luego le aplicarán colores adecuados. No olviden, para esto, que los esquimales son de raza amarilla y que visten ropa interior de cuero de foca (color ocre rosado). Una vez seca la pintura, recorten las dos piezas, hagan las incisiones que marca el grabado y doblen por las líneas de puntos. El dibujito muestra cómo queda el trabajo concluido.



UNA PRUEBA DE INGENIO

De una caja cualquiera de cartón recorten ustedes trece cuadrados pequeños. Pinten ocho de ellos de color negro y dejen los cinco restantes en blanco. Ahora bien: ¿pueden ustedes colocar los trece cartones en dos filas, alternando los colores y haciendo que en cada fila haya el mismo número de cartones? Si el problema les resulta muy difícil, observen la solución debajo y verán cómo se resuelve.



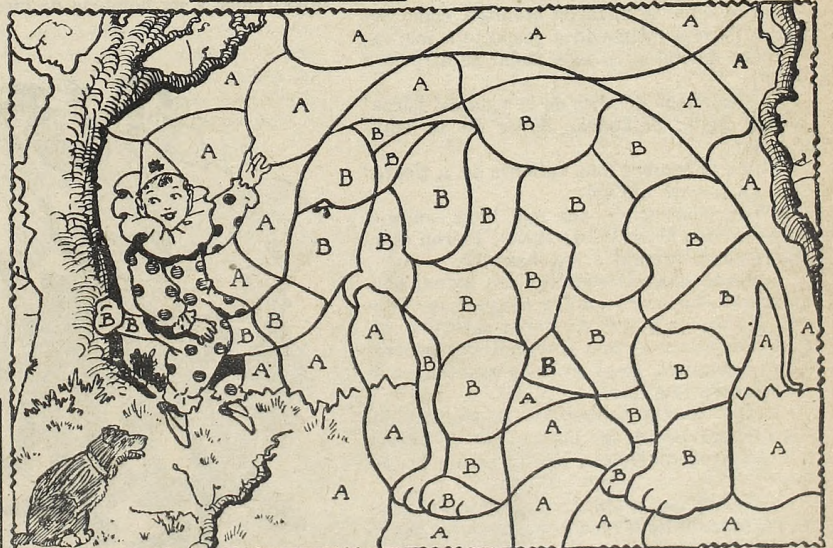
ESCENA MISTERIOSA

Por mucho que ustedes miren este extraño dibujo, no se darán cuenta de la sorpresa que encierra, si no les indicamos la manera de proceder para descubrir el misterio. Comiencen por recortar la figura a lo largo de sus bordes. Luego dóblenla por la diagonal, que es la línea marcada con una A. Desaparecerán de la vista el ratoncito, el caracol y el conejo. Ahora doblen hacia adelante, por la línea B: se irá la tortuga y volverá el ratón, que se sentará sobre la cabeza del perro, en el sitio que antes ocupaba la galera. Por último, doblen hacia adelante por la línea C: desaparecerá el pato y en su lugar verán una serpiente.

Para que todo resulte bien, es indispensable practicar los dobleces muy exactamente por las líneas señaladas.

ILUSION OPTICA

Si aproximan ustedes los ojos al grabado, hasta unos quince centímetros, e imprimen a la página un movimiento giratorio, tendrán la ilusión de que las hormigas se mueven de un lado a otro.



EL PAYASO Y EL ELEFANTE

Para ver claramente el elefante sobre cuya trompa se ha sentado el payaso, pinten ustedes de gris los espacios marcados con una B. Después busquen en la figura las caras ocultas de cinco amigos del payaso.

LA LEGION HEROICA

Cuento de CARLOS M. LASTRA



BRAULIO Aldana, famoso jefe de la Legión Heroica, subió las escaleras del casino con paso marcial, alta la cabeza desafiante como en sus mejores tiempos, y su presencia en el balneario provocó, más que curiosidad, admiración ruidosa en la gente que paseaba.

Tuve la suerte de que al divisarme, con su vista de lince, me reconociera y me dedicara una amable sonrisa, preferencia que me transformó de inmediato en personaje de camparillas, viéndome por tal circunstancia rodeado de amigos que esperaban mis palabras con ansiedad.

Me compuse el pecho para dar mejor entonación a la voz y empecé a hablar pausadamente, seguro del efecto que iba a producir en mi auditorio.

— Fuí condiscípulo de ese ilustre varón; debo agregar en obsequio a la verdad histórica que era el mejor estudiante de matemáticas del colegio. La afición por ellas fué origen de su gloria, y espero le durará toda la vida. Apenas llegado a la pubertad, su pasión por los números le hizo contraer deudas que, con el correr de los años, aumentaron en progresión geométrica, consiguiendo, al llegar a la madurez, llenarse de obligaciones que resolvía, de acuerdo a sus gustos, en forma algebraica, es decir, con "letras".

Los oyentes se miraron atónitos, como poseídos de una misma idea respecto a mis facultades mentales; el más audaz se atrevió a decir:

— ¡Queremos detalles de la vida del héroe!

Otro gritó, dejándose llevar de su entusiasmo:

— ¡Es el hombre más valiente de la tierra!

Y un tercero agregó:

— Las condecoraciones que lleva sobre el pecho no son artículos de bazar; fueron otorgadas como premio a sus hazañas.

— Desde luego — contesté con sorna, azuzándolos, — no seré yo quien niegue sus virtudes. Me consta que es un héroe auténtico, hijo de sus obras, venido al mundo por generación espontánea, pues no se le conocen antecedentes de familia...

— ¡Qué osadía hablar de esa manera del único sobreviviente de un puñado de bravos que supieron morir con la sonrisa en los labios!

— ¡No hay que exagerar, amigos míos! ¡Con un regimiento de acreedores mandados por el deudor pueden hacerse cosas formidables!

— No entendemos. ¡Hable con claridad!

— Trataré de hacerlo, aunque resulta difícil... Soy abogado.

Y empecé el relato:

— Un día, víspera del siguiente, frío, cruel, brumoso, apareció en mi estudio Braulio Aldana, y poniéndome la mano sobre el hombro, ¡qué dura era su mano!, me dijo con acento glacial:

— ¡Qué cosa detestable es la guerra civil! ¿No te parece?

"Poseído de inquietud me acerqué a la ventana y me puse a mirar a la calle. El reloj público acababa de dar las doce; los chicos de la escuela vecina salían tranquilamente como siempre a esa hora; en los escaparates de las tiendas se exhibían los artículos como en época normal; sonaban las bocinas de los automóviles; empezaba a caer una lluvia suave, fina, persistente. Contesté:

— ¿Deseas una opinión?

"Empezó a caminar febrilmente por la habitación; sacó un libro de un estante y se puso a leer; observé que lo tenía al revés; lo dejó; miró con dureza y volvió a hablar, implacable, insistente como la lluvia:

— ¡Qué cosa detestable es la guerra civil!

— ¿Ha estallado?

— No, pero puede estallar de un momento a otro.

— Supongo que algo tendrás que decirme...

— Tú eres mi mejor amigo, y voy a abrirte mi corazón. Sabes que soy cumplido deudor y que estimo a mis acreedores, pues los considero las personas más simpáticas del mundo. Me gusta quedar bien con ellos, y en las festividades de Año Nuevo y Navidad — que vennero por lo que significan y por su origen — les enviaba cartas de felicitación deseándoles larga vida para disfrutar yo de su afecto. Ellos retribuían mis atenciones, pero ahora las cosas han cambiado. Ni recibo sus frecuentes visitas ni hacen votos por mi prosperidad. Se han vuelto exigentes. Temen que se produzca la revolución y se pierdan sus capitales fiados a mi hombría de bien; en vez de

saludos envían a mi casa sus procuradores con exigencias perentorias. ¡Es horroroso!

— Ellos cuidan su dinero. El capital es medroso. La revolución trae aparejada la desvalorización, la desconfianza, la incertidumbre.

— Así dicen.

— ¡Eureka! Tengo una idea salvadora. Citaré a tus acreedores y les propondré un concurso privado, como decimos los hombres de ley.

— ¡Hermano! — exclamó exaltándose gradualmente. — Eres un héroe civil. ¿Quién ha dicho que no los hay? ¡No disminuyo ni un ápice!

➤ "SI habéis asistido alguna vez, imaginativamente siquiera, a una reunión de la jungla en la India, podréis tener idea aproximada de la que se realizó, días después, en casa de Aldana, formada por ciento tres acreedores, presidida por el deudor y en la que me tocó actuar de secretario.

"No soy aficionado a hacer chistes ni me sentía de humor para ello; sin embargo, me atreví, después de seria vacilación, a proponer a las fieras un arreglo ligeramente ventajoso que consistía en abonar los créditos, reducidos en un ochenta por ciento, en veinte años en cuatro cuotas iguales cada cinco.

"Al oír la proposición los acreedores protestaron ruidosamente, y se agarraron a los asientos de las sillas para no caer desmayados; luego, serenándose, alguien dijo:

— ¡Que se nos pague al contado! — Y todos repitieron como un eco: — ¡Al contado!

— No tengo suelto. La guerra civil... — insinuó Braulio.

"No eran los acreedores gente fácil de vencer, y replicaron furiosos:

— ¡Al contado! ¡Al contado!

"Don Policarpo, el usurero más detestado de la ciudad, dijo:



—¡Basta de far-sa! Aunque vivimos en continuo sobresalto, no es cosa de que los deudores se escuden en una posible revolución para no cumplir sus deberes...

"El final de su discurso se le estranguló en la garganta. El orador había sido interrumpido en su alocución por el estampido de un cañón muy cercano, y que resonó

en la casa como un trueno; luego, se oyeron descargas de fusiles, ruido de motores, otro cañonazo, carreras desenfundadas, música de guerra, lamentos, imprecaciones...

—¡Apaguemos las luces!— aulló don Policarpo, asustado; pero fiel a su espíritu de economía, agregó con dulzura:— No teman los señores acreedores, pues no habrá mayores gastos: la obscuridad es gratuita...

"No hubo tiempo de hacerlo. La puerta de calle se abrió con estrépito y después hicieron irrupción en la sala unas treinta personas de extraña catadura, armadas hasta los dientes.

—¡Buena caza de usureros nos espera!— dijo con voz ronca y mirada centelleante el que parecía jefe de los forajidos.

"Los acreedores se demudaron perdiendo el color. Sólo Aldana conservaba el ánimo y sonreía a los visitantes; preguntó:

—¿Qué novedades, muchachos?

—Somos revolucionarios: ¡se nos ve en la cara!

—¿Estalló la revolución?

—Y el gobierno ha huído dejando escrita su despedida, que empieza así: "Causas ajenas a nuestra voluntad nos obligan a abandonar el poder..." Somos hombres decididos, amigo Aldana, unidos por un ideal común: éste, conservador; aquél, liberal; López, libre-cambista; Antúnez, proteccionista... Nuestro lema es la razón, que se halla donde nosotros estamos, y teniéndola de nuestra parte no la tienen los demás... Ahora buscamos adherentes a nuestra causa sagrada y proponemos el siguiente dilema: "o con nosotros o contra nosotros." Con lo dicho he hablado bastante. ¡Quiero cerveza!

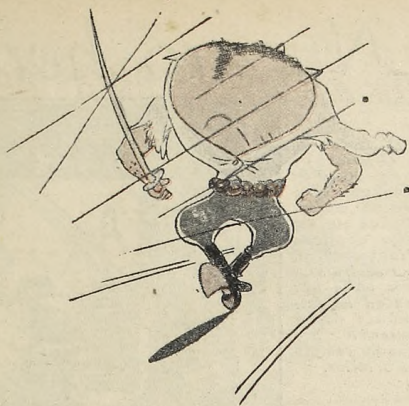
—No hay en toda la casa — se le contestó.

—Me pasaré sin ella. Somos seres humanos, como he dicho, y naturalmente inclinados a la clemencia, pero ésta es guerra de hermanos... Aquel de vosotros que esté de nuestra parte será recibido con los brazos abiertos; aquel que, por el contrario, se muestre adverso a la cofradía de servidores del bien público, será pasado por las armas inmediatamente, pues, como ya he dicho, somos hombres de corazón y no queremos someterlos a la tortura de una larga impaciencia ajustada a procedimientos legales.

"Braulio quiso intervenir, pero el cabecilla se lo impidió:

—¡Nada de violencias! Ya conocéis el dilema y mi manera de proceder. Vamos a retirarnos al jardín, porque no deseamos ejercer presión sobre el espíritu de estos caballeros, que podrán deliberar durante quince minutos y adoptar una resolución con absoluta tranquilidad...

—Habéis escuchado — dijo Aldana con



toda solemnidad sentándose en el sillón destinado al presidente, una vez que los insurrectos salieron;—la proposición que se os formula es generosa: si la rechazáis, podéis elegir desde ya muro para terminar vuestra existencia; si la aceptáis, ponéis espacio entre vosotros y la muerte, porque aun en el caso de que vuelvan los gubernistas, tardará bastante tiempo, y aun cuando más tarde os fusilen, habréis vivido de yapa hasta entonces...

—Creo entender — dijo don Policarpo en nombre de los acreedores;— se trata de cuatro tiros al contado o cuatro tiros a plazo.

—Admiro vuestra inteligencia, noble anciano — replicó Braulio;— estáis en lo cierto.

—Y luego, dirigiéndose a los acreedores, agregó:— ¿Queréis cuatro tiros al contado? ¿Preferís cuatro tiros a plazo?

"Alguien insinuó:

—Es verdad que todo pago al contado es preferible en virtud de aquel sabio precepto: "Más vale un pájaro en mano...", pero, ¡oh magnífico poder de la elocuencia!, nuestro presidente nos ha convencido y aceptamos el pago a plazo.

"Y todos como un eco repitieron:

—¡A plazo!

"Don Policarpo volvió a hacer uso de la palabra:

—Esta digna asamblea no hace cuestión de tiempo; cuanto más largo, mejor. Si fuera posible un siglo, que equivaldría al perdón... Solicito un aplauso espontáneo para el presidente.

"Una ovación saludó estas palabras, y cuando entraron los rebeldes les dijo Braulio profundamente emocionado, con lágrimas en los ojos y temblor en la voz:

—Estamos con vosotros.

—Sois sensatos y os felicito — contestó el cabecilla. — En guerra civil la prudencia aconseja estar con el primero que llega, sobre todo cuando se os suplica la adhesión con argumentos convincentes como estas armas que llevamos... ¿En qué forma nos ayudaréis?

—Formaremos una legión y yo seré su capitán — afirmó Aldana.

—¿Una legión?...

Pero...

—¡Con un regimiento de acreedores mandados por el deudor pueden hacerse cosas formidables! — terminó Braulio con convicción profunda.

➡ "AUNQUE es verdad sabida que hombres alejados por su edad y profesión del amor, pueden dedicarse con éxito a la política, al comercio y a la guerra, nadie hubiera sospechado que los legionarios de Braulio Alda-

na, esforzados solamente en la lucha del tanto por ciento, audaces los menos y tímidos los más, fueran capaces de realizar verdaderos prodigios en el campo de batalla.

"¿Qué no debe el país a un capitán que ha honrado a su familia, a su patria, a su siglo y a la humanidad entera! ¡Qué manera de combatir! ¡Qué marchas, qué contramarchas, qué valor tranquilo el suyo, que le permite estar lejos del estrépito de las armas y presentarse en el momento oportuno a recoger abundante cosecha de laureles!

"Antes de haberse librado la primera acción, cuando aún los enemigos no se divisan, ya se ha cubierto de gloria... Bastó que un aficionado del pueblo inventara un aparato estrafalario de aviación para que se ofreciera a pilotarlo. No pudo realizar su intento porque sus subordinados, celosos de la vida de jefe tan preclaro, le hicieron desistir de su propósito y ocuparon su puesto.

"Quince aviones, ávidos de espacio, con quince legionarios, se elevaron en una tarde serena, clara, llena de un sol radiante que, como si quisiera presenciar la epopeya, brillaba en todo su esplendor.

"¿Qué serenidad la suya cuando, momentos más tarde, caían los aparatos envueltos en llamas y convertían en papilla a los audaces pilotos!

"No exhaló una queja, a pesar de la sensible disminución producida en sus filas; se limitó a anotar el nombre de los caídos en el pasivo de un libro especial, y al lado de cada uno, cifras elevadas coincidentes con sus respectivos créditos, que las personas sagaces que los vieron interpretaban como guarismos del valor que les asignaba en su recuerdo.

"Se rehace más tarde el gobierno, llegan sus tropas y ponen sitio a la ciudad. Como el águila, siempre vigilante, le encuentran en todo momento dispuesto a caer sobre los enemigos y aprovechar sus posiciones.

"Cuando se debilita el ánimo, hace renacer la confianza y el ardor guerrero; envía a su legión al edificio de la Paz, constante de veinte pisos, fácil presa adonde apuntan cañones y ametralladoras.

"Suben los legionarios al ancho parapeto desarmados, casi desnudos, y ofrecen sus pechos a la codicia del invasor. Pero, ¡oh maravillas de la audacia!, cesa el fuego inmediatamente, y puede el más osado llegar a la cúpula y colocar un ramo de olivo en el pico de la simbólica paloma que se pavonea ufana

en la punta de un pararrayos.

"El jefe adversario no sabe ocultar su despecho y grita por alto parlante:

—No nos engañáis con la treta; sabemos que esos no son hombres, sino muñecos. ¡Enviad soldados!

"Pasan días, pasan meses, pasa el año, la guerra civil asuela el país, se enciende en todas partes, y la ciudad se defiende hasta la desesperación; pe-



(Concluye en la pág. 89)

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga.....

Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE
12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escribanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talle serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten
francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.º....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N.º.....

Localidad..... F. C.....

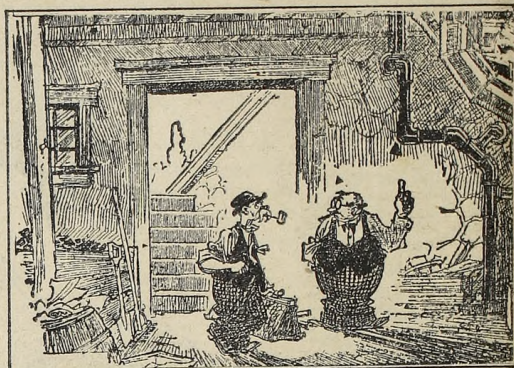
Provincia.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1039 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesante.

Nuestro humorismo

— Dentro de esa cañería hay un collar de mi mujer. Quiero que me diga con toda franqueza si me saldrá menos caro que usted la desmonte para buscarlo... o que yo compre otro collar.

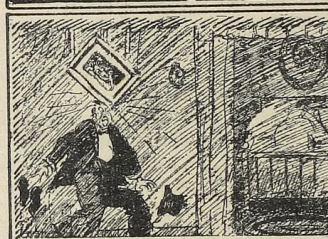


— Nómbrame un animal raro de Australia.

— El elefante.

— ¡Pero si el elefante no es un animal de Australia!

— Por eso mismo debe ser muy raro allí.



El marido trasnochador, al recibir el golpe. — ¡Por Dios, mujer! ¡Déjame que te explique!



— ¿Por qué corren esos muchachos?

— Es una maratón. El primero gana la copa del presidente.

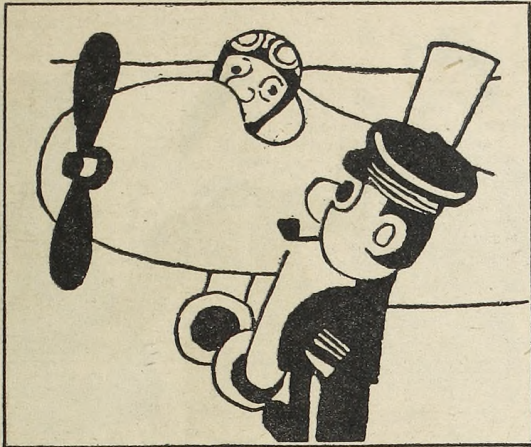
— ¿Y los otros, entonces, para qué corren?



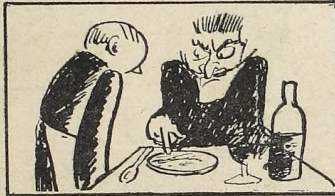
— ¡Mamá! ¡Mamá!... Mira que ese hombre...

— ¿Cuántas veces tendré que decirte que es muy feo señalar con el dedo?

y el de todas partes

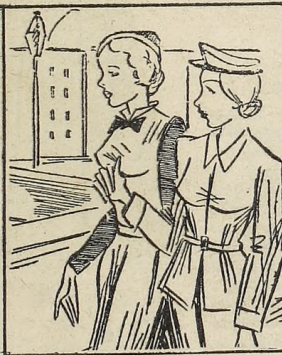
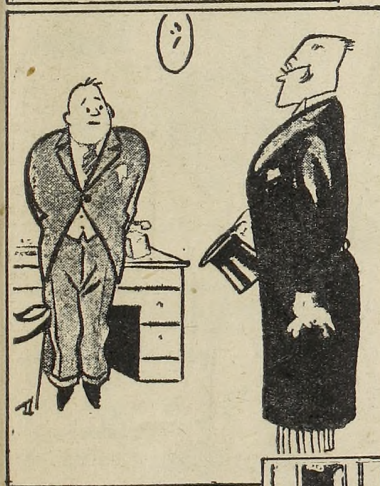


—Su aterri-
zaje ha sido
un poco brus-
co, pero los
"loopings" es-
tuvieron mag-
níficos.
—¡Ah! ¿He
hecho "loo-
pings"?



—¡Mozo! ¡Llévese este infame
plato de sopa!
—¿No tiene bastante caldo?
—¡Lo que tiene es que no está
bastante calvo!

—¡Cielos! ¿Qué puedo hacer?
¡El nene se ha tragado hasta la
última gota del frasco de tinta!
No te preocupes. Te prestaré
mi pluma fuente.



—¿Cuándo piensas casarte?
—¡Siempre!

—Su rival insiste en que
el duelo sea a pistola y a
cincuenta pasos.

De acuerdo en los cin-
cuenta pasos; pero me pa-
recería mejor un duelo a
sable.



—Cuidame los pescadi-
tos, querido. Voy a lavar-
les la pecera.

UN LIMPIADOR SUAVE para Metales Finos

Los cubiertos,
fuentes y demás
objetos de plata
o metal fino que
adornan su ho-
gar, deben ser
lustrados con un
limpiador suave
que conserve su
belleza. Use
siempre Silvo,



el limpiador es-
pecial para me-
tales finos, ela-
borado en Ingla-
terra. No raya
las superficies
más delicadas,
da a la platería
un brillo rápido,
suave, durade-
ro. Ensáyelo.

Silvo



LIMPIA Y PROTEGE LA PLATERIA

ESTUDIE ^{Una} PROFESION

ENSEÑAMOS POR CORREO:

Contador	\$ 120
Tenedor de Libros ..	80
Modista	85
Sastre	110
Radio-Electricidad ..	140
Automóviles	160
Constructor	150
Procurador	130
Agrícola Ganadero ..	120
Dibujante	140
Aritmética.	For 3 de estos cursos " 70
Publicidad.	
Taguigrafía	
Caligrafía.	
Vendedor..	
Ortografía.	

Estos precios se pagan
en mensualidades de
\$ 10.

Puede ingresar envián-
donos lleno el cupón
acompañado de \$ 10.

En países extranjeros, \$ 10
equivalen a tres dólares y se
pagan a los siguientes diarios:

Bolivia. — "EL DIARIO". La Paz.
Chile. — "LA NACION". Santiago.
Colombia. — "EL TIEMPO". Bogotá.
Costa Rica. — "DIARIO DE COSTA
RICA". San José.
Cuba. — "Diario de la marina". Habana.
Dominicana. — "Listin Diario". S. Dgo.
Ecuador. — "El Telégrafo". Guayaquil.
El Salvador. — "La Prensa". S. Salvador.
Guatemala. — "Liberal Progresista".
Guatemala.
Honduras. — "Diario Comercial". San
Pedro Sula.
México. — "LA PRENSA". México.
Nicaragua. — "LA NOTICIA". Managua.
Panamá. — "The Star Herald". Panamá.
Paraguay. — "PARAGUAY". Asunción.
Perú. — Directamente a nosotros.
Puerto Rico. — "EL MUNDO". San Juan.
Uruguay. — "EL DIA". Montevideo.
Venezuela. — "PANORAMA". Maracaibo.

Regalamos libros
de estudio, papel,
sobres y equipos.
OTORGAMOS
DIPLOMAS.

Reconocemos lo
pagado en otras
escuelas al que
ingrese en éstas.

Fundadas el 2 de
Enero de 1915, son
hoy las mejores y
más importantes
del mundo.

GARANTIA

Devolvemos el di-
nero al alumno
desconforme du-
rante los dos pri-
meros meses de
estudio. A esta
garantía, que
cumplimos fiel-
mente, debemos la
gran prosperidad
alcanzada por es-
ta Institución.

Escuelas Sudamericanas

Avda. Montes de Oca 695. Bs. Aires

(Palacio propiedad de estas Escuelas)

Director: PATRICIO C. RYAN,

Bachiller y Contador Público Nacional

Nombre

Dirección

Localidad (6)

Curso que desea estudiar.....

El rincón de los niños

UNA OPINION ACERCA DE LOS JUGUETES

Rolando Dorgelès, recordando que cuando era niño sufrió un serio disgusto al oír que un amigo de su padre aconsejaba a éste que regalase a su vástago "alguna cosa útil", escribe lo siguiente:

"Por fortuna, los niños han tomado la excelente costumbre de no ver en los objetos que le regalan los mayores, más que una especie de materia prima, que destrozan, transforman y arreglan a su gusto, para jugar verdaderamente y divertirse.

"Así, cuando le regalan una pradera con árboles muy verdes y carneritos muy nuevos, comienzan por podar el árbol hasta el tronco, a pintarle la lana a los corderitos y destrozar todo, para decir: "¡Esto se llama divertirse! ¡Esto es jugar!"

"La gente no comprende que los juguetes sólo valen para la imaginación del niño.

"La pequeña que abraza cariñosamente a su muñeca, cree que es su verdadera hija; la que juega en la calle, de vendedora, con dos cajas que contienen un pedazo de pan y una zanahoria, se cree realmente que tiene un puesto, y el pequeño que hace mover y evolucionar a sus soldaditos de plomo, se cree un gran general.

"El placer está en imaginarse su juego verdadero.

"Todos los niños nacen poetas, pero, a medida que crecen, los mayores les hacen comprender que deben obedecer y respetar la experiencia; porque "no hay que vivir en las nubes", y porque los visio-

narios no llegan a nada de provecho.

"Es así cómo los pequeños pierden poco a poco su encantadora imaginación y aprenden a ser serietos, razonables, reflexivos. No se les puede decir una cosa por otra y luego terminan, cuando son mayores, por jugar a las carreras, perder en los naipes y entrar y salir del café con toda la majestad de un hombre serio, harto, aburrido de todo, convertido en un esceptico, un desilusionado.

"Observando con sinceridad un catálogo de juguetes para niños, es como para avergonzarse de tanta falsedad y mentira. ¿Somos nosotros los que ideamos los juguetes para los niños? ¡Qué pretensión! El niño, el pequeño soñador admirable que ríe como un ángel, que juega dos horas seguidas con su chupete, que se divierte como un loco con sus pichitos desnudos, no necesita nuestras invenciones.

"La gente se desvive por fabricar juguetes automáticos, complicados, científicos y... ¡hasta políticos!

"¡Dejad tranquilos a los niños con vuestras cosas de hombres!... Esas son niñerías que sólo consiguen volverlos hipócritas precozmente. Ya tendrán tiempo sobrado de entusiasmarse con los juegos de los mayores. Y entonces... jugarán a la política, a la revolución y a la guerra; juegos terribles de los pueblos, verdadera escuela, donde se aprende de memoria el catálogo que los hombres llaman pomposamente Historia."



TAPADITOS DE INVIERNO

Número 1: Tapadito de lainage abotonado con un pequeño broche bajo la pelerina y tres botones forrados con terciopelo como los puños y la parte superior de aquélla. Núm. 2: Este tapado de cheviot azul marino está sujeto al talle en la espalda por una presilla. Doble botonadura cierra el delantero desde el cuello volcado. Núm. 3: Para varoncitos es este sobretodo realizado en vicuña natural, con seis botones de pasta. Núm. 4: Un cuellito de astracán gris realza la gracia del tapadito de paño color claro con botones forrados de la misma tela. Núm. 5: Corte sastre. El busto ceñido con cierre cruzado y la parte de abajo con vuelo desde el talle. Espalda con piezas como el delantero. Núm. 6: Para telas lisas o tipo sport es este modelo. Corte al bias. Mangas con pequeñas tablas que levantan el hombro. Dos botones forrados igual. Núm. 7: Bajo el tapado este vestido puede ser de lainage de un solo color con botoncitos en contraste y cinturón de lo mismo. Cuellito de piqué blanco.



LOS RECIPIENTES DE COBRE

¿Es peligroso para las criaturas prepararles los alimentos en utensilios de cobre? Por lo común se oye responder a esta pregunta en sentido afirmativo, asegurando que los manjares que han sido cocidos en recipientes de cobre pueden resultar tóxicos. La verdad es que el cobre tiene una fuerte actividad química en su carácter de agente de oxidación. Por lo tanto, las frutas y verduras que se cocinan en recipientes de cobre están expuestas, como consecuencia de la acción oxidante de dicho metal, a perder una parte más o menos considerable de las vitaminas antiescorbúticas que contienen.

Aparte de esta circunstancia, no hay inconveniente en usar tales utensilios para la cocción de los alimentos.

VEINTE AÑOS CON REUMATISMO

Muchos casos crónicos de reumatismo se deben exclusivamente a la constipación, hígado y riñones perezosos, y la consiguiente falta de limpieza interna. Personas que han sufrido durante veinte años de reumatismo — por el mero hecho de haber descuidado la eliminación de todos los desperdicios perjudiciales de su sistema — han hallado duradero alivio al tomar una media cucharadita de "Sales Kruschen" en un vaso de agua caliente, todas las mañanas.

Las "Sales Kruschen" son una combinación de varias sales minerales que se encuentran en esas tan afamadas termas europeas que han sido concurridas durante siglos por generaciones de personas en busca de salud. Sus propiedades diuréticas y laxantes dan a "Kruschen" gran valor para combatir el reumatismo, gota y lumbago. Con estos fines las usan personas de 119 países diferentes.

Cuando se toma "Kruschen" todos los días, los desperdicios nocivos son expulsados regularmente del organismo. El estómago, hígado, riñones e intestinos se tonifican — las vías arteriales se perfican — y antes de mucho desaparece el reumatismo por completo.

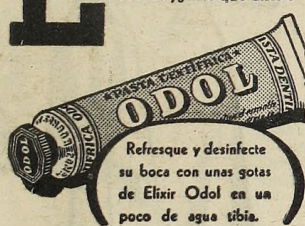
Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

ODOL

Resultado Inmejorable

Todos los que usan Odol tienen la misma impresión sobre su calidad y resultado: que es un dentífrico inmejorable. Pruébalo usted y se convencerá de su incomparable eficacia.

El tubo doble ahora contiene 90 gramos o sea 25% más que antes.



Refresque y desinfeste su boca con unas gotas de Elixir Odol en un poco de agua tibia.

Las HERRAMIENTAS

deben aceitarse a menudo con este lubricante superior

LIMPIA LUBRICA



ACEITE 3-en-UNO



Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

SIDNEY LENZ, uno de los jugadores más hábiles del mundo del bridge, originó el "eco de tres triunfos" en los días del Auction para indicar exactamente al compañero cuántos triunfos se poseen. La jugada en la segunda vuelta de triunfos de una carta más baja que la jugada en la primera vuelta, indica la tenencia de una tercera carta más alta que ambas. En bridge contrato esto se ha desarrollado aun más, porque esta jugada no sólo indica la tenencia de un tercer triunfo, sino también el deseo de fallar con éste.

♠ Q-9-6	♥ 6-4-2
♦ J-9-7-3	♥ 4-2
♣ Q-J-8	♦ 10-9-7-6-3
♠ A-Q-7	♣ 9-8-3
♠ A-8	♠ K-J-10-7-5
♥ K-Q-10-6	♥ A-8-5
♦ A-5-2	♦ K-4
♣ J-6-4-2	♣ K-10-5

Sud, dador.

Norte-Sud, vulnerables.

Contra el evidente contrato de cuatro piques, Oeste salió con el Rey de corazón que Sud ganó con el As. El declarante jugó ahora el Rey de pique. Oeste dejó pasar esta vuelta para ver qué jugaba su compañero en las dos primeras vueltas de pique. Cuando Este jugó primero el cuatro y luego el dos, Oeste supo que aún le quedaba otro triunfo y que estaba en posición para fallar.

La jugada del cuatro de corazón por Este, en la primera vuelta de este palo, no se podía interpretar como el comienzo de un descarte alto-bajo porque podría ser la carta más baja de una tenencia de tres cartas, pero el eco en el palo triunfo indicó claramente a su compañero que deseaba fallar la tercera vuelta de corazón. Oeste, por tanto, hizo una jugada que de lo contrario hubiera sido imposible: realizó su dama de corazón a pesar de afirmar el Valet del Muerto, porque estaba seguro de que su compañero fallaría la tercera vuelta del palo. Este, después de emplear su último triunfo fallando el tercer corazón, devolvió un diamante, y el As frustró el contrato.

En realidad, Sud podría haber defendido su contrato un poco mejor jugando su Rey de diamante en la segunda baza para tratar de obtener un descarte de corazón sobre la Dama de diamante del Muerto. Esto hubiera colocado a Oeste en una posición difícil, porque entonces se hubiera visto obligado a adivinar si el cuatro

de corazón de Este indicaba un duplo o era sencillamente la carta más baja que tenía.

No recuerdo bien si fué Napoleón o Wellington quien dijo que "la estrategia consistía en saber lo que estaba haciendo el enemigo, evitando que supiera lo que uno mismo preparaba". Lo mismo sucede en el bridge, tanto para el ataque como para la defensa.

♠ Q-10-3	♠ 9-8-4
♥ A-6-4-3	♥ J-8-7-5-2
♦ K-10-9-3	♦ A-4
♣ 9-3	♣ A-Q-7
♥ 7-6-5-2	♠ A-K-J
♥ 9	♥ K-Q-10
♦ 8-7-2	♦ Q-J-6-5
♣ J-8-6-4-2	♣ K-10-5

Oeste, dador.

Ambos lados vulnerables.

En esta mano de un partido duplicado todos los jugadores llegaron a un contrato de tres sin triunfos, siguiendo el mismo itinerario. Este

declaró un corazón. Sud un sin triunfo, Norte dos sin triunfos y Sud tres sin triunfos, y en todos los casos Oeste decidió que la salida con el cuatro de trébol era mejor que la de corazón.

Los jugadores en la posición Este se dividieron en dos bandos: aquellos que jugaron el As de trébol en la primera vuelta y aquellos que jugaron la Dama. En los casos en que se jugó el As, Sud retuvo su Rey hasta la tercera vuelta, luego perdió el As de diamante y ganó el resto de las bazas.

En dos de las tres mesas en que se jugó la Dama de trébol, Sud no se atrevió a retener su Rey por temor de que la salida hubiera sido de As-Valet. Si este era el caso, la única probabilidad de Sud para evitar que los adversarios realizaran todo el palo trébol era ganando la Dama con el Rey. Cuando Este tomó la mano con el As de diamante, jugó el As de trébol y luego el siete para que su compañero realizara el resto del palo, frustrando el contrato.

En la mesa restante, cuando Este jugó la Dama en la primera baza, el declarante se detuvo un instante para pensar, y llegó a la conclusión de que Este no hubiera podido iniciar el remate siendo vulnerable sin el As de trébol; así que sin temor ninguno dejó pasar y cumplió cuatro sin triunfos igual que en las mesas en las que no se puso en práctica el juego defensivo correcto.



NO ROMPEN EL CABELLO

Los peines ACE tienen dientes ovalados pulidos a mano a fin de no tironear ni romper el cabello. La suavidad y finura de sus dientes permite el perfecto peinado de cabellos lacios u ondulados. Muy higiénicos pues no absorben la grasitud.



PEINES

ACE

Un producto distribuido por Mayon



NO
LOS CORTE
SE PUEDE
INFECTAR

Aplicándole ZINO PADS Dr. SCHOLL el callo desaparecerá sin molestias, dolores ni sufrimientos. Evitan la fricción y presión del calzado y los supprime por absorción.

● NI NAVAJAS
● NI CAUSTICOS
USE SOLAMENTE

30 y 90
CENTAVOS
LA CAJA

Zino-pads Dr. Scholl

La página para la casa

FELICIDAD

Yo te digo, mujer, que la felicidad depende de ti misma. Se lucha por ser amada, por ser bella, por ser instruida, por ser rica, y casi nunca se lucha por ser feliz. Y no te digo una lucha por conquistar lo deseado. Porque el ansia de algo — un hombre, un vestido, una joya — es felicidad efímera. Si el hombre resulta perverso, el vestido pasa de moda y la joya se luce sin sonrisas. Felicidad es conservar lo grato, lo apetecido. Saturarse de optimismo en la desdicha y de esperanza en el desastre. Felicidad es hermosear lo feo, enderezar lo contrahecho, mejorar lo mediocre. Y en ti misma está lograrlo. Y sin disputas, sin altisonancias, sin intemperancias. Crea dicha. Lucha por crearla. Y serás dichosa. Porque el alma es contagiosa, el alma es maleable, el alma es enfermiza y propensa a que el infortunio y el pesimismo la resequen y corrompan. El alma es una esponja que debes tú embeber hasta que reuma con el manantial bendito de tu propia fe...

EL PUNTO DE CRUZ Y PASADO EN LANA Y EN HILO.

Volvemos a las zapatillas en lana sobre canevá, que tanto gustaron a nuestra abuelas. Tanto la lana de colores brillantes como los hilos son adecuados a este trabajo. Vemos aquí un borde para carpeta y un mantelito de mesa con sus servilletas.



EL ABUSO DEL ALCOHOL

El abuso del alcohol trae consecuencias siempre funestas; ningún órgano escapa a su acción, pero los que sufren más directamente son el hígado, el estómago y el sistema nervioso.

Todos los órganos empiezan por experimentar una sobreexcitación, una extremada actividad, pero luego sobrevienen las irritaciones, inflamaciones y trastornos diversos que los debilitan, los insensibilizan y los degeneran, y sus funciones se realizan imperfectamente, con gran perjuicio para la armonía y el equilibrio que deben presidir el conjunto de las actividades orgánicas.

Se nota en la persona un debilitamiento general seguido de un aniquilamiento mental y una especie de embrutecimiento que difícilmente se detienen, porque no hay medio ya para regenerar los órganos que han perdido su vitalidad por los desgastes causados por los excesos, que no solamente rebajan y matan a las personas, sino que transmiten como herencia a los hijos anomalías que motivan la degeneración de la especie.

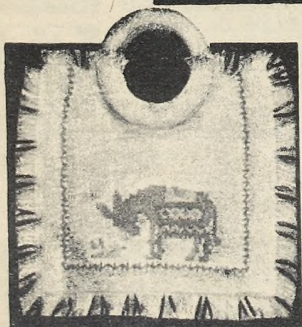
Los baños frecuentes previenen la acumulación de materias extrañas, la piel puede respirar libremente, hacen que el cuerpo se sienta fresco y vigoroso, mejoran la textura y la apariencia exterior, dan una sensación de constante bienestar y contribuyen a procurar un cutis perfecto.

Los estados inmediatos del baño dependen de la temperatura del agua, de la hora en que se tome, de la mayor o menor duración, de la presencia de substancias medicinales disueltas en algunas aguas y de las condiciones especiales en que puedan encontrarse las personas.

Los baños caseros, en bañera o de lluvia, en sitios cerrados, no pueden surtir los mismos efectos que los que se toman al aire libre y al sol, en las grandes piletas de natación, en los arroyos, ríos de corriente rápida o en los mares de aguas agitadas, que obligan al cuerpo a mayor o menor gimnasia y a sufrir la acción de otros agentes.

Estos últimos baños son de efectos generales; las sensaciones que se experimentan y las reacciones consiguientes, abarcan a todos los órganos.

ALMOHADON Y BOLSO PARA LOS UTILES DEL BEBE.



También en punto de cruz está realizado este almohadón y el bolso para los útiles del bebé. Los motivos varían por la misma índole de las prendas, prefiriéndose motivos graciosos o animados en los objetos para niños.

PIJAMA PARA EL DIA

Bonito es este pijama, de seda lisa en el pantalón y corpiño, y a lunares en el saco, anudado por lazo de la misma tela lisa.



Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

LA VULGAR FILOSOFIA DE LA METEOROLOGIA

EN verdad, no sé por qué, como un caso extraordinario objeto de comentario el eclipse de Sol fué.

El caudillo electoral que a su pueblo ofrece mucho, sin escrúpulos, muy ducho, suele eclipsarse al final.

De esos eclipses el rol no es para ser tan mentado. En todo día nublado hay un eclipse de Sol.

En todo debate ardiente, (caso digno de notarse), el salir por la tangente es un modo de eclipsarse.

Además, cosa sabida, el eclipse, comúnmente, suele ser el más corriente fenómeno de la vida.

Sin acercarse al tablado, como quien no se da cuenta, esquivando la tormenta se eclipsa el autor silbado.

En las puertas y en las rejas, siempre la discreta luna se oculta muy oportunamente para las parejas.

Y, caso muy ordinario que no suele dejar huellas, que se eclipsan las estrellas si les falta el empresario.

¿Hay riesgo de que una cita llegue a sorprenderla alguno? Con un eclipse oportuno todo peligro se evita.

En general, suele darse que, con intención aleve, se eclipsa todo el que "debe", el que debe de eclipsarse.

Es una cosa probada y de la cual soy testigo, que se eclipsa todo amigo que pide plata prestada.

Y así, en variedad inmensa de críticas ocasiones, el eclipse es la defensa que salva las situaciones.

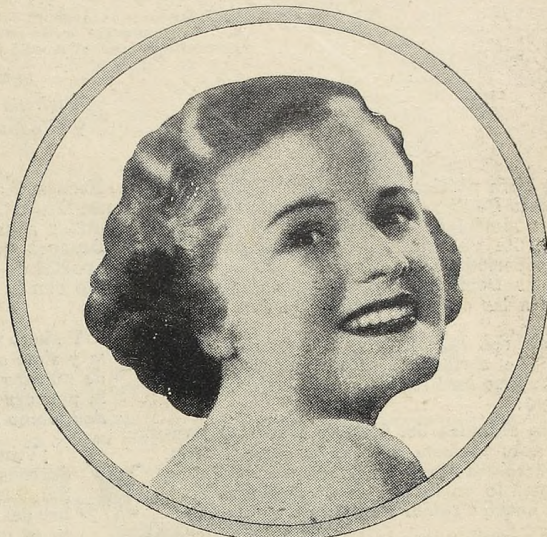
Llevando lastre o sin lastre, como un placer favorito, se eclipsa todo mocito que le debe un traje al sastre.

Y un ejemplo singular, entre nosotros común, de que es el eclipse un fenómeno popular.

POP



SU DENTADURA LUCIRA COMO JOYAS RESPLANDECIENTES



Las Manchas y el Descoloramiento Desaparecerán Rápidamente

USe Vd. Kolynos. Kolynos es distinta de las demás cremas dentales. Su acción y su fórmula son diferentes. Actúa sobre las dentaduras sucias y amarillentas, como el limpiador que emplean los joyeros para las piezas de plata deslustradas.

das.

Es además muy económica. Dura el doble de los dentífricos comunes, porque no hay que usar más que la mitad. Un centímetro sobre un cepillo seco es suficiente para cada limpieza.

INDUSTRIA ARGENTINA

Ilumine su sonrisa con Kolynos

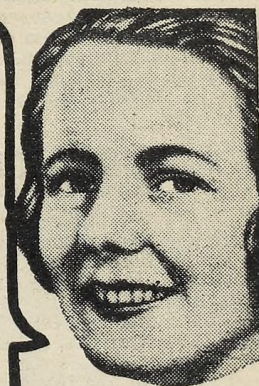


471H

Económica - compre el tubo grande

"Anita es grande para su edad"

"Esta niña es la salud personificada — una maravilla de viveza. Desde su infancia le he dado Quaker Oats y estoy segura de que a él le debe gran parte de su salud y energías. ¡Lástima que no todas las madres conozcan el valor de este maravilloso alimento! El Quaker Oats es el alimento ideal para las criaturas por tener todos los elementos necesarios para su desarrollo.



LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-45

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Pigiritis (Jujuy), Maneco (Capital)
y Clodomiro de la Riestra (Capital).

La obra poética y oratoria de Belisario Roldán es el más preciado de los almárgos del plagio. No hay adolescente en trance de declaración amorosoperiodística o profesor que se sienta un Demóstenes pedagógico que no recurran a las obras completas de don Belisario.



Ahora nos encontramos con el caso recíproco. Le atribuyen graciosamente a Roldán... pero leed la *Crónica* de Jujuy, del 24 de mayo:

Los alumnos del Colegio Nacional juraron esta mañana ante la Insignia Patria, pronunciando esta fórmula, que fué himno sacrosanto en los labios de Belisario Roldán, nuestro genial e inspirado tribuno...

Y en seguida viene la fórmula:

"La bandera blanca y celeste, ¡Dios sea loado!, no ha sido jamás atada al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra.

Si Belisario Roldán pudiera leer estas líneas, con aquella facilidad que tenía para la parodia, exclamaría:

— Belisario Roldán, ¡Dios sea loado!, no ha sido jamás plagiario de ningún escritor de la tierra...

Y con un gesto de gran señor le hubiera devuelto a Sarmiento la famosa frase.



PARA discursos realmente originales hay que dejarlos a nuestros simpáticos vecinos los uruguayos. En *Los Principios* de San José (R. O. del U.) leímos el 25 de mayo una pieza oratoria del señor Faustino Martínez, a quien la directora de un colegio le pidió que hablara en una fiesta escolar. Después de la fallada excusa basada en la infaltable "natural modestia", no supo resistirse, porque como él mismo lo dice:

Pero así como la flor envía su perfume a otra flor distante en alas de la brisa — llegó hasta mí como el susurro de una fuente...

El párrafo es tan delicado como impreciso. ¿Cuáles son las flores que así se comunican? Una, claro está, la señorita directora — la galantería ante todo. — ¿Y la otra? ¿Será el propio don Faustino? ¡Oh delicada flor de modestia! Pero si es flor, ¿cómo llega hasta él de pronto el rumor de una fuente? ¿No habrá en todo esto una interferencia botánico-hidráulica? ¿O será que quiere permutar su floral condición por la de pozo artesiano o bomba aspirante e impelente? Dejemos tan abstrusas cuestiones, y vayamos a lo substancial del discurso. La escuela resolvió apadrinar a un niño, y con ese motivo dice don Faustino:

Hasta ahora conocíamos que se estilaba bautizar buques de guerra, edificios, aviones y hasta cañones, ya que la humanidad tiene apego a todo lo que destruye. La Escuela Artigas nos ha enseñado que también se puede bautizar un ser humano.

Lamentamos tener que dar un disgusto al señor Martínez, pero es el caso que alguien les ha tomado, en este asunto, la delantera a los uruguayos. Unos veinte siglos antes que

la Escuela Artigas hubo en Palestina un San Juan Bautista que demostró la posibilidad de bautizar a un ser humano.

Después de una conmovedora descripción del portal de Belén, don Faustino hace un paralelo con la Sala de la Maternidad local, y dice:

Y ahora como hace mil novecientos treinta y siete años... en la sala blanca y triste de nuestro Hospital, nació un niño, hijo de la pobreza..., pero no estaba en la orfanidad, como el Niño de Judea...



¡Vamos, don Faustino! ¡Que no hay derecho! ¡Y eso dice un habitante de San José, la población que tiene el nombre del tutor del Niño en la tierra! Ciertamente es que Nuestro Señor Jesucristo no estuvo apadrinado por la Escuela Artigas, ¡pero de eso a que fuera huérfano!

LOS grandes escritores solemos tratar con bastante displicencia las cuestiones numéricas. Hasta se podría decir que existe una ley mediante la cual podemos determinar con bastante exactitud las facultades literarias por los errores cometidos en los cálculos más simples. Tomemos el caso de don Ramón Pérez de Ayala. En un artículo que publicó en *La Prensa* del 25 de abril, sobre la guerra del Peloponeso, escribió:

Me atrevo a repetir: ¡tan leves son los pies del tiempo sobre las condiciones que presiden la vida de los mortales! Cuarenta siglos, ¡cuarenta mil años!

Por leves que sean los pies del tiempo, es ésta una manera como cualquiera otra de dar el vuelto. Si el señor Pérez de Ayala se ve, ¡lo que no permita el Cielo!, en el duro trance de cambiar su actual oficio de novelista y articulista semanal por el mucho más complejo de vendedor de chocolates, y da así el cambio, se verá asediado por la clientela, pero va derecho a la quiebra, ya que, según los matemáticos más insospechables, cuarenta siglos sólo alcanzan a cuatro mil años...

QUE los novelistas famosos se permitan estas distracciones, es tolerable. Lo que no lo es, es que los cronistas de fútbol, en quienes debemos suponer una educación esmerada, también incurran en ellas. Eso no vale. El señor Mhor, en *La Cancha* del 18 de mayo, pone en boca de un jugador de fútbol estas palabras no del todo académicas:

— El fútbol, ¿sabés?... — Y se pone sentimental, — tiene cosas buenas y malas... Hay que ganar siempre, y cuando no se logra le cargan el fardo a los jugadores, como si enfrente no hubiera otros veintidós que también la "yugan" como nosotros por anotarse los porotazos...



Sólo en una ocasión pudimos ver un partido de fútbol con veintidós jugadores por cada bando: fué una vez que volvíamos de una despedida de soltero...

QUE cosas más extrañas tiene la Naturaleza! Para Ti del 2 de marzo publicó unas bellísimas fotografías con esta leyenda:

La naturaleza supera siempre en sus creaciones a la fantasía más exaltada de un artista consumado. Algunos de sus más bellos diseños se encuentran en el fondo de ciertos lagos, producidos por la escarcha que allí se condensa en los días extremadamente fríos.

La Naturaleza, es verdad, sobrepasa la fantasía de los artistas más consumados; pero lo que jamás logrará esa señora es superar la fantasía desbordante de las gentiles redactoras de *Para Ti*. Ya que para que se llegue a escarchar el fondo de un lago es condición indispensable que se congele primero la superficie y todo el resto del agua hasta formar un bloque de hielo.

Comprenderéis que, en esas condiciones, más fácil que sacar la fotografía del fondo del lago escarchado, es que se quede "escorchado" el fotógrafo. Y disculpad la finura de la frase. No hemos contagiado del académico señor Mhor.

MUSSOLINI es el hombre de las soluciones tan inesperadas como desconcertantes. He aquí lo último que se le ha ocurrido, según el periódico *Rivadavia* de Coronel Pringles, del 18 de mayo:

ROMA, 17. — El gobierno tiene el propósito de cambiar el nombre de la capital de Etiopía, que actualmente, como se sabe, llamábase *Addis Abeba*. Los nombres a que ha de responder serán *Dessie* bien *Dijma*. El cambio sería por razones de clima sanitario.

¡Genial idea! ¿Tenéis un terreno donde no se puede vivir por sus condiciones climáticas, y que actualmente se llama Bañado de los Mosquitos? No os preocupéis. Cambiadle el nombre. Llamadle, de ahora en adelante, La Cumbre, o Miramar, y ya veréis cómo cambia inmediatamente el clima, y los mosquitos se van con la música a otra parte, por no poder costearse los gastos de veraneo en sitio tan distinguido.

DE pie, señoras y señores: vamos a saludar el nacimiento de un nuevo verbo, brotado de las páginas de *El Intransigente* de Salta, quien, para hacer honor a su nombre, no transige ni con las macanas de los diccionarios y gramáticas. El verbo, según de su participio se deduce, es efectivisar:

...reconociéndosele como única remuneración el 2 % de las devoluciones una vez efectivizadas.

¡Mucho ojo, lectoras y lectores! Os deseamos que vuestras modistas y sastres respectivos efectivisen el menor número de facturas atrasadas que sea posible...

zar dos cintas en ese tiempo, y con éxito.

Gané la apuesta. Hice "El tramposo" con Fanny Ward y "La dorada ocasión" con Sessue Hayakawa. Fue la primera película para ambos, creando dos estrellas. Hacía una de las nueve a las diez y seis horas; trabajábamos entonces con rutina de oficina. A las diez y siete me dedicaba a la otra, y a las dos de la mañana me detenía, marchándome a la cama, para estar preparado otra vez a las nueve.

En aquellos tiempos el maquillaje

El cine ha progresado de una manera...

(Continuación de la página 75)

era muy defectuoso. El blanco que se usaba para los brazos de las mujeres manchaba los sacos de sus galanes o se corría bajo la lluvia. Las grandes artistas usaban pelucas de pelo de caballo.

Hace veinte años (o quizá sólo doce) difícilmente pasaba un día sin que la gente dejara de ver a una compañía trabajando en la calle. Las actrices salían de las puertas de los grandes edificios y luchaban con los actores, trepaban verjas, se arrojaban a los lagos de los parques, etc.

tas y cuestan cincuenta dólares diarios. Ese dinero sirve para fines de caridad.

Esta idea pertenece a la Liga de Asistencia, una asociación de mujeres de gran corazón, que hace ese negocio en Pasadena, Beverly Hills y otros lugares donde hay abundancia de estudios, destinando ese dinero a la caridad.

En los primeros tiempos del cine se contentaban con tener una idea general del argumento al empezar, e iban agregando las ideas que se

les ocurrían después, colocándolas como al azar. Había una gran ventaja en las filmaciones del cine mudo, porque si las escenas resultaban confusas y poco razonables, todo se solucionaba colocando una leyenda explicativa. A veces hasta unían dos películas incompletas, arregladas por medio de leyendas, y las presentaban como una sola. Se cuenta de un actor que precisaba una escena extra para llenar una película prometida. Como no tenía dinero para hacerla, se dirigió al gabinete donde se llevan a cabo los cortes, reunió unos retazos de las primeras escenas que había hecho, les colocó una leyenda, y así pasaron a formar parte de una nueva y excitante película.

La legión heroica

(Continuación de la pág. 81)

ro, no obstante que la legión es la que más se arriesga, el pasivo del libro de Braulio permanece casi inalterable.

¡Está desesperado!

"Mas una tarde la suerte viene en su ayuda. Los enemigos están casi vencidos, han levantado el cerco, pero aún permanecen unos cuantos temerarios en una casa del suburbio, verdadero nido de ametralladoras, y el general de los sitiados necesita un centenar de hombres que tomen el último reducto.

"Ahí van los de la legión, que previamente han atado a Aldana para que no se empuñe en acompañarlos, y el episodio más estúpido de toda la guerra se produce ante los ojos atónitos de un millón de espectadores.

"Desafían aquellos hombres la muerte, erguidos, alta la cabeza, llevando los fusiles con bayoneta calada, como si fueran lanzas, sin preocuparse de los enemigos que hacen estragos.

"—Así debieron atacar Aquiles, Diómedes, Ajax, todos los héroes legendarios de Grecia...—exclama el general en jefe, excitado.—¡Qué magnífico anacronismo!—agrega, y las lágrimas empañan sus ojos. Se está realizando lo irrealizable...

"Ahora no queda un solo hombre de la legión, y el jefe Braulio, que ha conseguido desatarse, espada en mano, avanza solo, orgulloso de sí mismo, seguro de su valor, y los enemigos, que tanto le temen, al verlo detienen el fuego e izan bandera de parlamento...

"Los rebeldes se adelantan, acuden en defensa del héroe, pero el que manda la casa sitiada les grita:

"—Deteneos, no tiréis, es necesario ahorrar sangre: puesto que vosotros no nos venceréis jamás, para evitaros vergüenza y humillación nos rendimos voluntariamente..."

Me detengo de pronto: Braulio Aldana, que se ha acercado al grupo sin ser sentido, me pone la mano sobre el hombro.

—Ven—me dice;—tenemos que hablar.—Y me arrastra con él a las orillas del océano, donde familiarmente, como antaño, me recrimina:

—Contabas de mí hazañas y más hazañas que ya he olvidado; todo parece un sueño de juventud; soy una persona sensata y no me ocupo de esas cosas.

—Di, ¿qué haces? ¿En qué te ocupas?

—Fiel a mi pasión por los números, he encontrado un método para no perder nunca a la ruleta. Yo, como sabes, no acepto el azar y si las probabilidades...

Lo miro asombrado; a pesar de que tengo fe en su inteligencia, no creo en martingalas ni aparecidos; sin embargo, pudiera ser...

Pronto me saca de mi perplejidad exclamando:

—¡Soy capitalista: explotó el juego en el casino!

EN los primeros tiempos de Hollywood, no adquirían autos para ser utilizados en las películas: los alquilaban por hora o por día.

Un político conocido volvió de un viaje con un coche extranjero que costaba quince mil dólares. Tenía un chauffeur japonés, lo cual hizo sensación.

—¡Debemos tener uno!—gritaba cada productor de la ciudad.

En la actualidad, los autos y sus conductores van y vienen en las cin-

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE N° 21

(Continuación de la página 85)

Este es un caso difícil de decidir, pero siendo vulnerable se aconseja un aumento a cuatro; de lo contrario, un "pase" es lo más indicado.

Una declaración de tres en un palo mayor siendo vulnerable promete con toda probabilidad ocho bazas, de manera que uno u otro de los palos menores será de mucha utilidad.

No estando vulnerable, la declaración de tres puede ser una declaración defensiva para hacer callar y conviene dejarla pasar.



Sabañones

Contra los sabañones

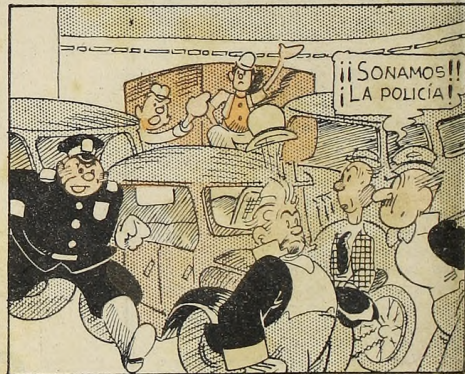
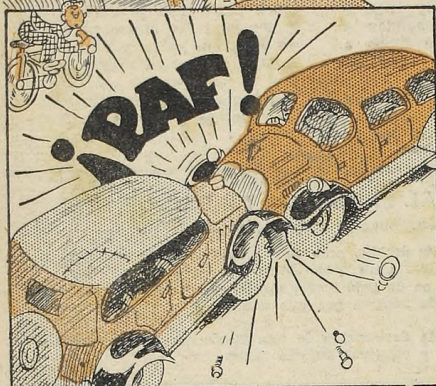
frótese con Untisal

Santo remedio

Untisal

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



DOS COCHES EN UNO!



DE COCHE CUNA



LA MANIJA ES CAMBIABLE



PLEGADO

LE ENCANTARA SEÑORA

Vea en nuestros salones el enorme surtido de **MAS DE 180 COCHECITOS DIFERENTES**: es único en Buenos Aires. Los hay de todos los precios desde

\$ 10.80

Uno de ellos será a su gusto y a su conveniencia! Somos especialistas en la fabricación de cochecitos. Por ésto hasta el más barato es práctico, seguro y elegante.

Lúzcase con un cochecito "Gesell"!

Pida nuestro Catálogo! Despachando el Vale al pié lo recibirá gratis.

VALE CASA GESELL.
DIAGONAL NORTE 633 BUENOS AIRES

Manden Catálogo gratis a:

Nombre

Calle

Ciudad

Mi bebé nació el

este modelo "CINCUENTENARIO" por su extraordinaria utilidad y la fina belleza de sus líneas. Es el cochecito más novedoso de los varios tipos nuevos creados por Casa Gesell en el año 1937.

Sirve de cómodo coche cuna en los primeros meses, y más adelante, cuando el bebé ya puede mantenerse sentado, usted lo puede transformar en coche silla. Es tan fácil la transformación, que durante el paseo, en un instante puede convertir el coche silla en coche cuna, cuando su bebé se canse y quiera reposar un rato.

Se puede pasear el bebé de frente o de espaldas a la mamá, pues la manija es cambiabile. Es plegadizo y viene en varios colores modernos. Vale \$ 118.-

UN REGALO NOBLE QUE CADA MAMA MERECE!

Casa Gesell

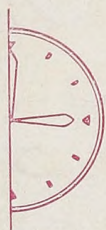
— para el bienestar del bebé

DIAGONAL NORTE 633

BUENOS AIRES

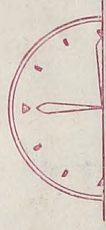
Sucursales: Flores: RIVADAVIA 7137 • Belgrano: CABILDO 1701 • Rosario: CORDOBA 1358 • Córdoba: 9 DE JULIO 123 • Agencias en el Interior

UN PERFUME PARA CADA OCASION.



*Durante
el día*

perfúmesese con la
rica fragancia de
la finísima Colonia
Medalla de Oro



*Para la
noche*

la exótica Loción
Russe le dará m
yor encanto
distinción.



Colonia Medalla de Oro
En frascos de \$ 0.70,
\$2.40, \$3.90 y \$ 7.00

Atkinsons, cuya justa fama de artistas perfumistas está consolidada por más de 130 años de éxito industrial, ha realizado el milagro de adaptar la modalidad de los perfumes al rítmico compás de las horas. Así, para las diferentes ocasiones del día le sugiere su aristocrática Colonia Medalla de Oro, cuya fragancia suave, fresca y delicada armonizará con cualquier conjunto, ya sea de calle, sport o tarde. Y para la noche, Atkinsons ha creado su exquisita Loción Russe, perfume exótico y subyugante, cuyo sutil y persistente aroma realzará con una nota de suprema distinción la elegancia de su toilette nocturna.



Loción Russe. E
frascos de \$ 1.-
\$ 4.-, \$ 6.50 y \$ 11.-

COLONIAS ATKINSONS